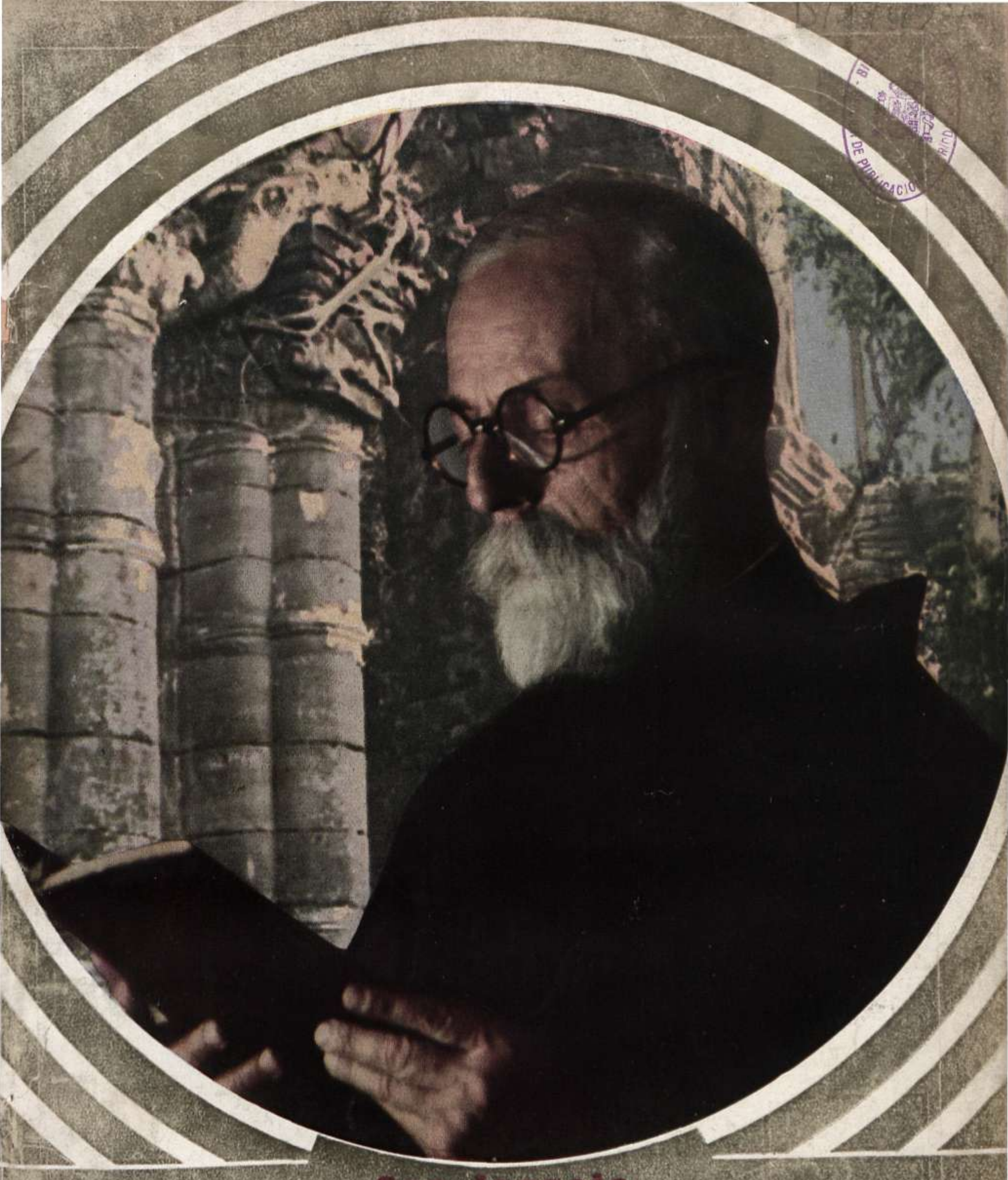


San Ignacio
Un Partenón del bosque misionero

CARAS Y CARETAS

por
W. Jaime Molíns
En las siguientes páginas, la emoción del pasado



Ni el sol ardiente — ni el aire cálido impiden que MAE CLARKE luzca un cutis perfecto en "Mia Serás" de la Universal Pictures, que ofrece varias interesantes escenas tomadas a pleno sol.

Hinds es la única Crema de miel y almendras con la verdadera fórmula de Hinds. Se vende en frascos de 0.70; 2.40 y 4.30.

SAN IGNACIO UN PARTENON DEL BOSQUE MISIONERO

Por JAIME MOLINS



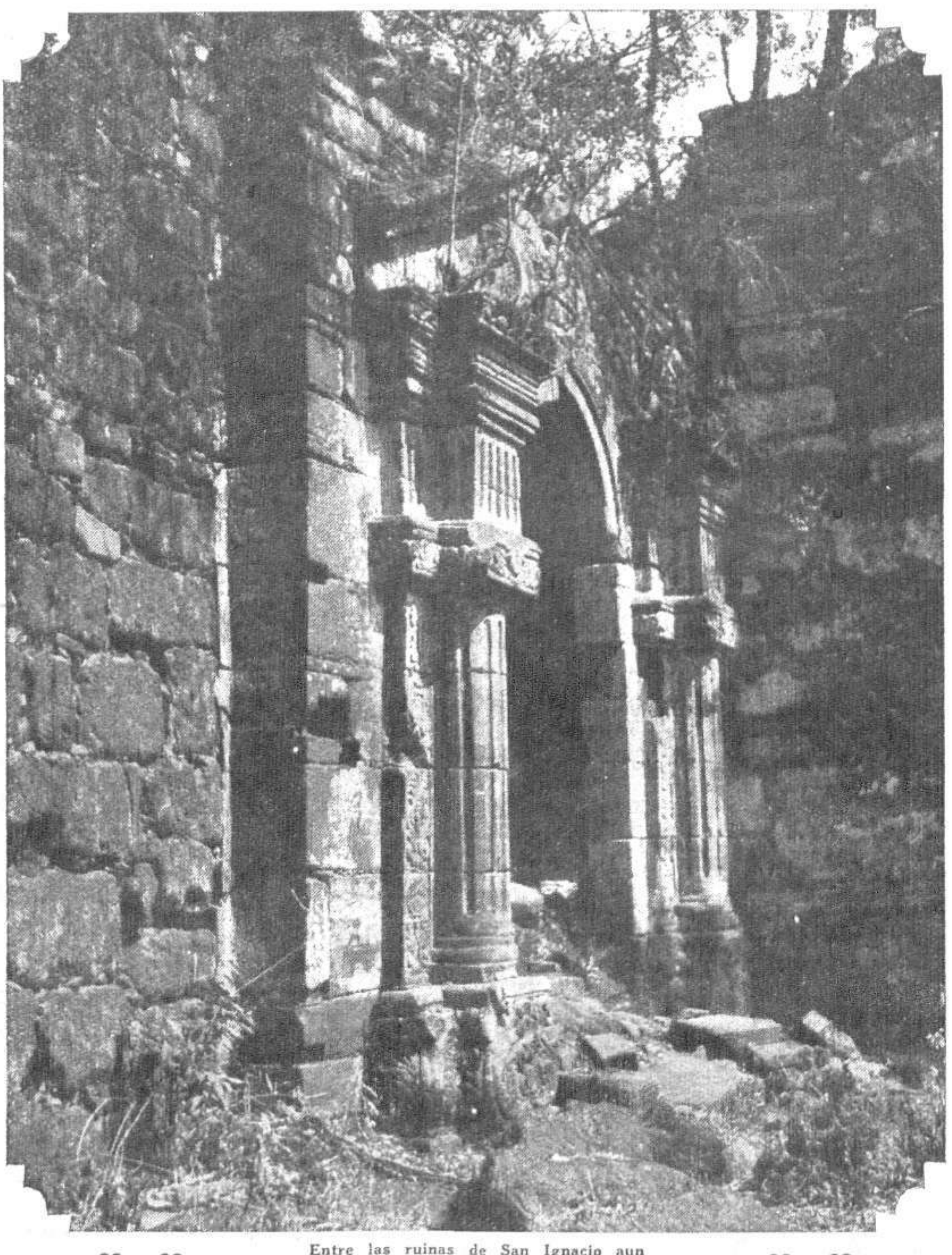


LA tragedia del hombre, de su obra y del paisaje, en estas páginas de Jaime Molíns, cobra una intensa vida. El distinguido escritor ha vivido el sueño y la realidad del bosque misionero, y la épica labor que en él desarrolló la Compañía de Jesús se anima nuevamente, al influjo de la pluma ágil que la evoca. Es el drama de la piedra que conquista al paisaje y que acaba por morir invadido por éste.



QUÉ enorme tragedia! ¡Qué terrible espectáculo panteísta!... Pero es que la selva del trópico, donde hay flores que parecen tarántulas y trepadoras que parecen dragones, no podía haber ejercitado una venganza más cruel sobre estos miserables escombros, donde cada piedra, borneada por mano indígena, parece que hubiera recibido la caricia de un soplo helénico... Donde el bosque ha descubierto un capitel corintio, se dijera que ha concentrado toda su braveza para agargantarlo, para estrangularlo con los músculos constrictores del *hipoboy*. Y cuando ha advertido la presencia de un recio muro, en su afán de llegar a la altura a competir el dominio del sol con las copas altas de los árboles, le ha enviado desde el suelo, retorciéndose en espirales, las aceradas bridas de los *ysipós* para detenerlo en su vanidosa ascensión... ¡Qué dogales!

Esta es la verdadera tragedia. No la expulsión jesuítica; no la derrota del propio pueblo aborigen que planteó la dispersión y el éxodo, no bien comenzaron a agrietarse las paredes de los templos, y las prácticas culturales de la gran Compañía fueron suplantadas por la exacción de los alcabaleros



♥ ♥ Entre las ruinas de San Ignacio aun muestra su severa línea este portal, junto al que fuera altar mayor del templo. ♥ ♥

y el látigo de los capataces... La expulsión jesuítica fué un triunfo para la historia. Porque sin este trocamiento, hubiera perdido su color este magnífico episodio cultural, enterrado en la salvaje hondura de los bosques; porque hubiera faltado al proceso colonizador y cristiano, el punto de comparación que da enormes relieves a la empresa y pone en evidencia la capacidad mental del indio primitivo; y en fin, porque no hubieran quedado estas gloriosas piedras de San Ignacio — Partenón del bosque misionero — que castigan las lluvias, que enguirnaldan las "pasionarias" y hasta donde se filtran las caricias de la luna a jugar sus rondas con los ángeles de los bajorrelieves...

La tragedia, más que humana, fué cósmica. Por lo menos, ése es nuestro punto de



Lo que queda del soberbio muro frontal, que un día se desmoronará por el peso de los árboles que en él se apoyan.

vista estético. Por sobre la obra humana, retomó su heredad el bosque, como un titán invicto. Fué una ráfaga de civilización que cavó cimientos, levantó ciudades, destripó parcelas de labrantío, allanó caminos... Una ráfaga, una simple ráfaga que sacudió la fronda como un viento de selva precursor de las grandes tempestades... Y volvió de nuevo la calma tremenda, y se cegaron las abras con vigorosos matorrales. Y volvieron los árboles progenitores a volcar sobre la tierra roja la simiente de sus vainas maduras para perpetuar por siempre su gloriosa revancha.

Por ciento cincuenta años selvas y prados vivieron bajo el dominio de la Compañía de Jesús. Fué la obra cultural y piadosa a la vez, sistematizada por la religión y el

trabajo. El pueblo aborigen, identificado con la civilización que llevó a las tierras del Alto Paraná, industrias y cultivos, imprentas y granjas y talleres, fué el victimador de su propia naturaleza. Y la venció, sin duda. Pero no bien conductores y maestros — frailes todos — tomaron la ruta del exilio, se cubrieron de arbustos los campichuelos y dibujaron el dolor de las primeras grietas, las techumbres de los templos. Había sonado la hora de la vindicta montaraz, y la selva sacudía sus tendones, como esperezándose después de una enervante pesadilla. Fué el desbande. Hasta la raza desapareció poco a poco. Porque nada queda de los guaraníes primitivos, que no sean sus fundamentos linguales machihembrados con palabras de Castilla, neologismos circunstanciales y terminología de adopción que fueron improvisando sus exigencias industriales y domésticas. La selva bravía rescataba para sí a sus hijos legítimos, para acogerlos de nuevo en su monstruosa primitividad, con la dulzura de sus frutos silvestres, la violencia de sus ríos despeñados, y la sombra infinita del bosque que cubre como un solo aduar toda la imponente soledad del trópico.

Y ahí quedan las ruinas de este pujante imperio jesuítico. ¡Una Persépolis despergidada en fragmentos de civilización sobre la tierra virgen! Ahí queda San Ignacio, ese espécimen de cultura latina donde un alto espíritu de comunidad supo ensamblar armoniosamente el sentido de la religión y la pureza del arte. Líneas clásicas definen su majestuoso frontispicio. Sobre las columnas superpuestas, encuadradas dentro de su rigurosa geometría, se asientan los capiteles corintios, tan graciosos, tan castizos, que se dijera borneados en la escuela de Chios o de Mileto, donde la Grecia eterna sistematizó el sentido pedagógico de sus monumentos. Pero si analizamos con detención el aticismo de estas piedras que todavía están retando al tiempo — ¡y Dios sea loado! — en la forma y sitio donde las plantaron sus arquitectos, encontramos que más allá de la esbeltura ornamental de las hojas de acanto; más allá del recuadro perfecto de los arquitrabes; más allá de todo ese conjunto armonioso del pórtico, donde brillan con tersura de seda, los rojos asperones, una vibración indiana parece que diera vivencia al estatismo de los pedernales, como si los tajos del cincel hubieran rubricado por siempre — y en venganza a la insólita violación — el fundamento sentimental y anímico de una raza...

Fuera de aquel magnífico frontispicio, sólo quedan retazos de la fábrica. Aquí un gran portal, vecino a lo que fuera el altar mayor del templo, con otros tipos de columnas, con otros lineamientos y otros dibujos. Allá, otra gran puerta de acceso a la nave central, con salida a la plazoleta de las ceremonias, con columnas caprichosas donde los artífices perpetuaron sobre la roca ornamentos vegetales copiados a la selva nativa... Y otro portal más, junto a la sacristía, estilizado al gusto español de la época, con aquella sacudida que sufrieran en la Península, las brisas del Egeo, por obra de la inquietud espiritual de Crescencio y Churriguera... Y en todos los rincones y en todas partes, en los patios... en el baptisterio... junto a los altares... dentro y fuera del majestuoso recinto, piedras, piedras, piedras...; fragmentos de rosetones, de querubines, de grecas...; hacinamiento brutal de sacrificio y de arte, semioculto entre el mullido tapiz de los helechos y las plantas rastreras...

Tal el doloroso espectáculo.

La Compañía de Jesús poseyó en toda la zona guaranítica — hoy internacional, pues comprende todo aquel nudo selvático denominado "misionero" por la fuerza social de la gran cruzada colonizadora — más de treinta centros urbanos con una población de doscientas mil almas. No bien se produjo la expulsión por obra de Bucarelli y por mandato de Carlos III, la heredad se vino abajo. Eran el fruto de las administraciones inescrupulosas y la falta de esa maravillosa docencia — en el sentido ético y educacional — que presidió el régimen disciplinario de la gran Compañía. Las ruinas fueron el resultado inmediato de aquella enorme ausencia patriarcal. Don Pedro de Angelis, que prologa la obra de Doblas, versado cronista de la dominación jesuítica en tierras de América, dice que si el desastre fué grande en los centros de población, fué mucho mayor en la campaña, en las chacarillas, en los "rozados". A los cuatro años después de haber abandonado sus dominios los jesuítas, el espectáculo campesino era realmente desolador. Los 44.000 bueyes que dejaron, se habían reducido a 25.000; los 109.000 caballos a 57.000; los 20.000 mulares, a 12.000; las 125.000 ovejas a menos de 90.000... (Y perdón a estas cifras, dentro del sentido emocional con que trato de hilvanar estas evocaciones). No es extraño, entonces, que ciento cincuenta años después de este desastre pudiera decir el viajero inglés John Parish Robertson, refiriéndose a uno de los centros jesuíticos que ha perdurado a través del tiempo como población ribereña del Alto Paraná: "Esta población tenía bajo los



♥ ♥ **Por entre los árboles y arbustos, aun asoman los rectángulos de las puertas de las celdas que ocuparan los jesuítas.** ♥ ♥

jesuítas, tres mil seiscientos habitantes, hoy disminuídos a setecientos. Había un templo espléndido, ricamente adornado, un amplio colegio, anchos jardines y extensas chacras en su vecindad. La iglesia estaba cayéndose. La lluvia se derramaba por muchos agujeros del techo. Los muros roídos. El altar disimulado por un lienzo. No habiendo sido blanqueados durante años, los muros no solamente se hallaban gastados, sino negros. De sus partes con humedad, surgía un moho verde llegando hasta el suelo de donde brotaban ortigas y otras plantas dañinas. El colegio se encontraba casi lo mismo. Y lo que había sido patio enladrillado estaba tan completamente cubierto de pasto y yuyos, que no se descubre una huella del piso primitivo. Todos los árboles frutales habían sido hachados para leña. De las chozas y cabañas primitivas, apenas un tercio se mantenía en pie".

Y todo se perdió. Han vuelto los bosques a reinvadir la tierra redimida; a someter con vigorosos matorrales los viejos predios; a borrar los caminos que vitalizaron el ritmo industrial del país misionero... Pero no han triunfado del todo en su monstruosa revancha. Porque aun quedan estas gloriosas piedras de San Ignacio, sobre cuyos muros — donde la gran Compañía grabó los rastros inconfundibles del arte y de la fe — diluvian todas las primaveras sus diminutas y rosadas flores los lapachos...

Jaime Molina







Luis Gandolfi. Emilio Votta. Francisco Xarau. José Campo. Alberto Coll. Sebastián Calcagno.

ALGUNOS JUGADORES DEL CLUB "FORZOSOS

Todo un barrio porteño dores del club San

La historia de los clubs de fútbol. — Los terribles deportivo. — Después de comprar un sello, hay que sacerdote. — ¿Por qué se llama San Lorenzo de Almagro? —




Por EMILIO

Los terribles "Forzosos de Almagro"

No había en el barrio cristal sano de ventana ni cancel. Las gavillas de barrio, conjunto de muchachos terribles, ponían en los alrededores del antiguo Oratorio de San Antonio, allá por la calle Méjico y Treinta y Tres, en pleno barrio de Almagro, una nota de terror en el semblante de los pacíficos moradores.

Finalizaba el año 1907, y las gavillas de San Juan y Treinta y Tres, y las de Méjico se habían hecho dueñas de la situación. Almagro, Boedo, todo lo que son hoy las populosas calles de esos barrios nutridos de población progresista, eran bañados, lomas, baldíos, depósitos de basura, chacras o sembrados, que recorrían los muchachos como país conquistado.



Federico Monti.

Pero entre esos muchachos hay un grupo numeroso al que apasiona el fútbol. No tienen más "field" que el arroyo de la calle Treinta y Tres, entre Méjico y Agrelo, y allí demuestran sus habilidades, y están dispuestos al triunfo en el deporte de su predilección, aunque para ello tengan que auxiliarse con los puños. Componen el grupo muchachos resueltos de 12 a 16 años, unidos por el deseo de patear... de jugar, y en su loco afán de llegar a convertirse en jugadores, ante nada trepidan ni hay peligro u obstáculo que los detenga. Se denominan "Forzosos de Almagro", y el nombre elegido les cuadra a maravilla, pues denuncia la calidad de los muchachos, dispuestos a salir con la suya, por la razón o por la fuerza.

Aquella "patota" de muchachos, gracias a su perseverancia, tesón y energía, están inconscientemente echando los cimientos de una poderosa institución.

El Oratorio de San Antonio trajo un poco de paz a los contornos. Edificado en los terrenos de la antigua familia de Moreira, fué depurando el ambiente gracias a la labor proficua de sus primeros directores, los padres Luis Vaula y César Cecotto, que se dieron a la tarea de catequizar a los "picho-


José A. Fossa.


Pablo Silva.


Juan Monti.


Nicolás Romero.


Luis Gianella.


Mariano Perozzo.

DE ALMAGRO", 25 AÑOS DESPUES

rinde culto a los juga-
Lorenzo de Almagro

"Forzosos de Almagro". — Interesante origen de un club encontrar cancha para jugar — Aparece en escena un Historia deportiva del club. — Lo que va de ayer a hoy.

DUDELO





nes de malevos", como cariñosamente les llamaban a los componentes de las temibles pandillas.

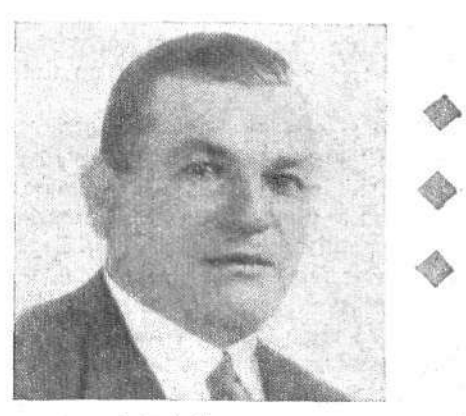
La más dócil, la que con menos trabajo fué reducida, fué la que con fines puramente deportivos capitaneaban dos muchachotes de gran corazón y de arrastre entre sus compañeros. Eran éstos los "Forzosos de Almagro", quienes, si bien eran de armas llevar, sus ímpetus y arrestos los guardaban únicamente en provecho del deporte y no gastaban, como en aquella época se decía, "pólvora en chimangos" molestando a los vecinos, como no fuera para pedir de puerta en puerta diez o veinte centavos para comprar una pelota de cuando en cuando.

Eran los jefes de estos muchachos Federico Monti y Antonio Scaramusso. El primero de una mentalidad ágil y de un extraordinario arrastre de simpatía; el segundo, más serio y reposado, vivía por aquel entonces en una canastería de la calle Treinta y Tres y Quito. En la fábrica de canastas y cestos de mimbre trabajaban casi todos los componentes de aquella gavilla que, por iniciativa de Federico Monti, fué formalmente convertida en "Club Forzosos de Almagro".

La organización fué inmediata. Se dividieron en dos grupos llamados La Mayor y La Menor, refiriéndose sin duda a "divisiones".

Después de comprar un sello se lanzan a buscar cancha

GRACIAS a la constancia de Scaramusso y Monti, aquellos "Forzosos de Almagro", constituídos en un verdadero club, sólo necesitaban, para formalizar la formación de la entidad deportiva, llenar un requisito para ellos indispensable. Era necesario tener un sello, para escribir cartas y aceptar desafíos de otros clubs. Los muchachos realizan una reunión en la esquina de las calles Treinta y Tres y Méjico, y resuelven comprar el sello imprescindible. Era el 1º de abril de 1908, fecha que marca el comienzo oficial de esta hermosa institución.


Antonio Scaramusso.

Comprar el sello era para aquellos pobres muchachos un problema tan grave como el de la comisión directiva que, en 1919, se propuso adquirir el terreno y levantar el estadio que hoy tiene el club en plena avenida La Plata, a pocas cuadras de la histórica esquina de Méjico y Treinta y Tres.

Pero para los "Forzosos de Almagro" aquel problema fué de rápida y fácil solución, y con el desparpajo y actividad propias de la niñez, no dejaron candidato posible en el barrio a quien no dieran el "sablazo" para cubrir la subscripción, aceptándose cuotas hasta de "dos cobres", como entonces llamábase a la moneda de dos centavos. El costo del sello era de cuatro pesos y cincuenta centavos, suma que se cubrió en un abrir y cerrar de ojos, aunque casi sería mejor decir en un abrir y cerrar de puertas y ventanas, pues apenas los vecinos veían aparecer a la "gavilla de los forzosos" como al principio se le conocía en Almagro y Boedo, enterados del "objeto de la visita", se les daba la cuota, pero temiendo que pareciera exigua la contribución y hubiere represalias a pedradas, rápidamente los moradores de las casas cerraban las puertas.

El jugador Luis Gianella fué el encargado de comprar el sello, y ocho días después corría de mano en mano. Todos los jugadores y socios del flamante club quieren sellar, y en vista del peligro que corre aquel primer trofeo, que patentiza la existencia del club, se resuelve que lo guarde el más serio, Antonio Scaramusso, que aun vive, y quien recuerda emocionado este episodio del origen del hoy poderoso club de Almagro.

Y empiezan, como es natural, los desafíos en notas selladas. Esto causa un gran revuelo en el barrio. Las demás gavillas inorgánicas y más afectas al pillaje y vagancia, que al juego, y con menos muchachos honestos y activos en sus filas, comienzan a mirar con recelo y respeto a los "forzosos".

Los dos "teams", La Mayor y La Menor, tuvieron oportunidades de medirse con otros cuadros de "amateurs", y conquistaron su primer trofeo, consistente en un tintero de bronce.

En la temporada de 1908 a 1909, dice una crónica "que hicieron temblar la cátedra de "foot-ball" en el barrio de Almagro, y se midieron con honor y buena suerte con cuanto competidor se les presentó, llegando a conquistar fama de buenos". . .

De esos encuentros guarda aún Federico Monti, el viejo fundador del club, un trofeo que es toda una reliquia, no obstante el lamentable estado en que se encuentran los dos caballos de "símil-bronce", o sea yeso dorado con que premiaron en un campeonato a los esforzados jugadores de "Forzosos de Almagro".

Pero era necesario tener una cancha, para realizar encuentros en "cancha propia". Y como los navegantes que se lanzan a la conquista de lo desconocido, así se lanzaron en las cuatro direcciones cardinales, aquellos bravos muchachos, en busca de un terreno donde poder plantar los arcos del club.

Fué el más afortunado de todos, como vamos a ver, Antonio Scaramusso, el "referee" del incipiente cuadro, pero dejémosle la palabra al padre Lorenzo Massa, que nos contará su vinculación con aquella barra de muchachos.

Un sacerdote vinculado al origen del club

De los labios del R. P. Lorenzo Massa, que ha partido para Magallanes en una misión de la Orden de Don Bosco a que pertenece, fluyen las palabras reposadamente, completando, tal vez, el más interesante de los capítulos de la historia del gran Club Atlético San Lorenzo de Almagro.

Habla con placer, y va anotando recuerdos con transparente alegría:

—¡Cómo no he de hacerlo con gusto, si al dar una mirada retrospectiva a mi vida de sacerdote, veo que San Lorenzo de Almagro está vinculado a mis primeros años de ministerio sagrado!

"A ese club dediqué mis primeras pláticas y conferencias en la capilla de San Antonio. No puedo olvidar que el San Lorenzo, puede decirse que se fundó en el Oratorio Festivo de San Antonio, en la calle Méjico entre Treinta y Tres y Quintino Bocayuva. No es pues de extrañar que, como hijo de Don Bosco que soy, me complazca en afirmar que el querido Club *Atlético* San Lorenzo de Almagro, es una gloria de los Oratorios de Don Bosco.

"Así lo entienden, lo entendieron y espero que lo entenderán todos sus dirigentes, no olvidando en los momentos actuales de su grandeza financiera, la modesta escuelita de Don Bosco, que sirvió de cuna a la hoy poderosa institución, escuelita y Oratorio Festivo, que aun vive la modestia de sus primeros años, cumpliendo la misión de educar a varios centenares de niños, todos los años.

"Pero no nos apartemos de la cuestión — dice, tras un largo suspiro, que, sin duda, lleva un melancólico llamado a la opulenta institución. Cierra los ojos buscando en su

memoria la ordenación de los recuerdos, y agrega: — Veamos primero lo que era San Antonio y sus alrededores por aquel entonces. Puede decirse que era el límite de la parte poblada de la ciudad, como si dijéramos la pampa.

A una vecindad, poco afecta por cierto a una obra que ofrecía amparo los domingos a más de trescientos niños y a más de doscientas niñas, hay que agregar que, de tanto en tanto, la vida habitual y tranquila del Oratorio era turbada por la presencia de las famosas "gavillas de barrio". Lo terrible era cuando aquellas "gavillas" lograban penetrar en nuestra casa. Entonces todo quedaba descompaginado y no dejaban títere con cabeza. Afortunadamente un muchachote simpático, que no tendría más de 17 años, fué la salvación del barrio y del Oratorio.

"En efecto, aquel muchachote en compañía de otros amigotes y de un tal Federico Monti, como él decidido, emprendedor, y lleno de buenas condiciones, habían fundado un club de fútbol.

"Hete aquí que un buen día, en la mañana del 8 de abril de 1909, veo aparecer a Antonio Scaramusso, tal era su nombre, seguido de unos veinte muchachotes, en la puerta del Oratorio. Yo le había conocido como alumno del colegio San Francisco de Sales, cuatro o cinco años antes y le reconocí al punto.

—"Y, amigo Scaramusso, ¿qué es lo que te trae por aquí?

"Y enseñándome una pelota de fútbol que traía en las manos — ya puede suponerlo — me dijo:

— "Venimos a ver si nos deja "chotear" y jugar un partido... Con estos muchachos — y me presentó a sus veinte compañeros — hemos formado un club.

— "No tienen ustedes cancha, ¿verdad?

— "Así es; y por eso venimos a pedirle la del Oratorio.

"Les dije que no tenía dificultad en cederles la cancha, pero con la condición de que debían oír misa todos los domingos. Casi todos ellos habían frecuentado el Oratorio de San Francisco de Sales, en tiempos del padre Gherra y del padre Detassis, y aceptaron de inmediato. Quise darles algunas normas, para el comportamiento en la Iglesia, y en el patio y cancha del Oratorio, pero Scaramusso me interrumpió diciéndome:

— "Eso va por mi cuenta... Si alguno de éstos se desmanda... ya verá cómo lo zamarreo de lo lindo — y era indudable que como lo decía, lo haría, pues era un muchachote fornido y de organismo robusto.

"En ese momento se me ocurrió que aquel puñado de buenos muchachos, de los cuales afortunadamente viven casi todos aún, para que confirmen mis recuerdos, podían constituir la mejor defensa del Oratorio contra los pilluelos del barrio. Y así fué. Scaramusso con Monti y demás componentes del club, fueron más tarde una verdadera guardia para los menores, que todos los domingos se refugiaban en nuestra casa.

"Iba a entregarles la posesión de la cancha para que jugaran, cuando recordé que en un armario del Oratorio había doce o catorce camisetas a bastones rojo y azul, y se las obsequié. No es para narrar la alegría de los muchachos, que, con aquellos uniformes, acababan de consagrarse caballeros de un verdadero ideal. Desde aquel momento ya tenían una bandera que defender en los colores rojo y azul de la tenue coraza.

De cómo "Forzosos de Almagro" se convirtió en San Lorenzo de Almagro.

El padre Massa sigue así sus recuerdos:

— Al terminar el partido, se me presenta Scaramusso, y me dice con su habitual desparpajo, pero con una gran corrección de modales:

— "Pensamos hacer ahora asamblea del club y si usted nos permite...

— "¿Asamblea del club? — les dije yo, fingiendo asombro. — ¿Y dónde están los socios?

— "Estamos todos aquí — replicó Federico Monti.

— "Y si usted nos permite una clase — agregó Scaramusso — se lo hemos de agradecer.

"Ofrecí a los simpáticos muchachos una clase, que aun se conserva exteriormente tal cual era hace ya más de veinticinco años — eso demuestra la pobreza del Oratorio Festivo de San Antonio, — y no sólo les dije que podían realizar esa asamblea, sino las que desearan, pero picado por la curiosidad al ver cómo tan fácilmente citaba a asamblea, le pregunté a Scaramusso dónde se reunían habitualmente.

— "No tenemos lugar fijo — me contestó, — pero generalmente lo hacemos en la puerta de casa, allí nos sentamos y deliberamos.

"Les acompañé a la clase y ya me iba a retirar, cuando Scaramusso me invitó a que presenciara la asamblea.

"Se abre la sesión. El presidente, que lo era Scaramusso, indica al secretario que lea el acta anterior. El secretario extrae del pantalón un papel, con tres o cuatro sellos de tinta violácea en el que se leía el nombre del club y comenzó su lectura: "Buenos Aires 1º de abril de 1908. En la puerta de la casa del presidente, reunidos en asamblea los integrantes del Club de Foot-ball Forzosos de Almagro..."

— "¿Cómo? — interrumpí: — ¿Qué quiere decir eso de "Forzosos"?

— "Quiere decir — me dijo Scaramusso en tono altivo y como defendiendo en el título del club todo el símbolo de bravura de los muchachos, — que estamos todos dispuestos a ganar siempre, que queremos dar a los clubs del barrio muestra de pujanza y que no admitimos rivales en el fútbol.

"Contuve la risa, pues era de ver el ardor con que aquellos muchachos defendían el nombre de su club, y traté de convencerlos de que cambiasen el nombre. Alguien propuso ponerle mi nombre, a lo que me resistí, como era natural; se inició luego una gran discusión, y se propusieron diversos títulos, desde luego más lógicos que aquel de "Forzosos", que nada significaba, ni siquiera gramaticalmente.

"Surgieron "El Invencible", "El Centinela de Quito", por la calle en que había nacido, "Cestos y Canastas", "El Triunfador de Almagro", "El Almagreño", "Almagro", "Río de la Plata".

"Scaramusso interrumpió la discusión y propuso un nombre: "San Lorenzo de Almagro". Al principio tuvo algunas resistencias, pues los más impetuosos, querían que el nombre llevara implícitamente un sello de predominio y de fuerza; pero les expliqué todo el significado de aquel nombre tan bien encontrado por Scaramusso, y no surgió más inconveniente que el de la reforma del sello.

"Alguien murmuró... "Que pague la compostura el padre Massa"; y yo, acepté gustoso tan modestísimo sacrificio.

"El nombre del club quedó ese día cambiado, y en la siguiente asamblea ya los muchachos del Club San Lorenzo de Almagro leyeron una carta mía, que acabó por convencer a los más reacios.

El significado del nuevo nombre según una carta del padre Massa

La carta decía así:

"Doy mi conformidad, si ella fuera necesaria, para que el nuevo nombre de este "Club sea desde hoy "San Lorenzo de Almagro" y les voy a decir el porqué ustedes "quieren ciertamente ingresar lo más pronto "que sea posible a la Asociación Argentina "de Foot-ball. Para ello necesitan ustedes "disciplina, constancia y valor. Y en este "nombre "San Lorenzo" tienen ustedes el "símbolo de estas virtudes y condiciones que "deben caracterizarlos y acompañarlos en todos sus actos.

"El nombre de San Lorenzo nos recuerda " un mártir de la Iglesia Católica y nos recuerda también la primera batalla librada "por San Martín. Imitando el valor y la constancia de San Lorenzo Mártir, podrá este "nuevo club conseguir y afianzar en posiciones que lo destaquen entre sus similares, "hasta llegar a la meta, o sea a figurar en "el círculo privilegiado de la Asociación Argentina de Foot-ball, y teniendo presente "el primer triunfo de San Martín, fruto de "la disciplina, se levantará sin duda sobre "una base inconmovible, pues es la disciplina el nervio de toda institución. Y me agrada además ese nombre con su doble significado porque me parece que en esta época de cobardías en la manifestación de los "propios ideales y de las propias creencias, "pone en la bandera del nuevo club la nota "robusta que proclama los dos ideales más "nobles que pueda abrigar el hombre: Religión y Patria.

— Fué mi carta leída con religiosa atención de todos los allí reunidos y una ovación cerrada confirmó el bautizo, del hoy tan brillante club deportivo de Almagro.

LOS GRANDES JUGADORES DEL CUADRO CAMPEON



Alfredo Sánchez. Pedro Omar. Domingo Caldano. Enrique Monti. Luis F. Monti. José H. Fossa.

El club desaparece un buen día para reaparecer dos años después

Cunde el desaliento. Es tal la cantidad de obstáculos que se oponen a la realización de los más insignificantes proyectos, que aquellos muchachos concluyen un día por aburrirse y dejar todo... Sellos, ahorros, camisetas, etc., etc., quedan en poder de Scaramusso, que ni oír hablar quiere de lo que tantos desvelos le había costado y que veía diluirse en la nada, de la noche a la mañana.

Cuentan las crónicas que los muchachos reunidos en una asamblea al aire libre, después de considerar el pro y el contra resuelven dejar el club en suspenso, para cuando sean hombres... A pesar de esta decisión, se mantenía en aquellos corazones el cariño a la institución formada con tantos sacrificios, y tal era el espíritu que reinaba entre ellos, que en cierta ocasión, al disputarse un partido entre Vélez Sárfield e Independiente, en Avellaneda, encontrándose en el vestuario de jugadores el señor A. Scaramusso, dió tres hurras por el San Lorenzo de Almagro, y la casilla tembló con la voz estentórea salida de un puñado de corazones emocionados y delirantes de entusiasmo, al oír el nombre de su gloriosa institución.

La mayoría de los jugadores, que ya tenían un prestigio hecho en las campañas realizadas durante dos o tres años por el club, se incorporaron unos al Vélez Sárfield y otros al Honor y Patria.

El paréntesis fué largo y en todos ellos la nostalgia del club abandonado era una pesadilla constante y torturadora.

Corría el mes de noviembre de 1913. Practicaban en la cancha del Club Martínez, los jugadores José Gorena y José Coll, y sintiendo quizás la nostalgia de su viejo club, se le ocurrió a Gorena proponer a su compañero la reorganización de la vieja institución, propuesta que, aceptada de inmediato, los hizo poner en campaña.

Con el entusiasmo que les era habitual, se dirigieron a la casa de Federico Monti, para consultarle si estaba dispuesto a la reorganización.

Como Federico Monti encontraba muy buena la idea, y la apoyara con calor, se fueron de inmediato a ver a Antonio Scaramusso, quien se manifestó encantado con la grata nueva, y todos se dieron a la simpática labor, de reunir a los dispersos muchachos, para constituir de nuevo el club.

Resolvieron hacer una colecta para los primeros gastos, encargándose varios de realizarla. El jugador Assali, que era el más desparpajado, fué el que consiguió reunir algunos pesos para el objeto. Aun recuerdan los muchachos que, al comunicarle la novedad, D. Emilio d'Amico, uno de los viejos socios, se puso tan contento, que al tenderle la gorra Assali, para recibir en ella su contribución, se desprendió de todas las monedas que poseía, y prometió su apoyo personal, con verdadero placer.

Federico Monti, Gorena, Maidana, Marquínez, Scaramusso, d'Amico y otros, se encargaron de citar a los socios para la asamblea de reorganización, la que se llevó a cabo en la casa de José Coll, calle Treinta y Tres, número 454.

Esta memorable asamblea se realizó en el pequeño local de una cocina de chapas de cinc, alumbrada con una lámpara a querosén. El hacinamiento de personas y la temperatura de la noche, que era bastante elevada, obligó a los asambleístas a salir al patio, donde los debates tuvieron amplia libertad, a pesar de la penumbra. Todos en aquella noche memorable, coincidieron en la firme voluntad de hacer un club grande y fuerte, para que aquellos compañeros de las primeras horas, que ya habían militado en instituciones de significación, no sintieran nostalgia al volver al seno del primitivo club.

DE LA PRIMERA DIVISION DE HACE DIEZ AÑOS


Alfredo Carricaberry.


Lindolfo Acosta.


Juan Maglio.


Antonio Valente.


Luis Danieli.


El linesman.

Y el club vuelve a la vida deportiva con mayore- bríos aún que antes, aunque con las mismas dificultades financieras. Se inician alquilando en Martínez (F. C. C. A.) una modesta cancha.

En el año 1914 se mantiene el club en segunda división, pero después de una brillante campaña, el cuadro de San Lorenzo logra el pase a primera división. La conquista del ascenso colocaba al club en primera categoría y eran necesarios mayores sacrificios. Se llama a asamblea para formar una comisión directiva con hombres de responsabilidad monetaria, que den al club el impulso que necesita. Lo primero que hace la nueva comisión, que presidía nuevamente Antonio Scaramusso, es conseguir un "field" y se consigue uno en Liniers. Para cumplir con los compromisos del contrato, era necesario arreglar la cancha, y a esta tarea de terraplenar, regar, igualar el campo, alambrar, etc., se dan los socios del club pero con tan mala suerte, que la Asociación Argentina, rechazó el "field" porque era inaccesible al público.

Todas las mejoras quedaron perdidas a beneficio de los dueños del campo. La comisión directiva no desmaya y se contrata el campo del Club Ferrocarril Oeste. El pago del alquiler lo hacen a prorrateo los miembros de la comisión directiva y algunos socios. De imaginar es, dada la pobreza del club, los equilibrios que debieron hacerse para pagar los mil doscientos pesos por la temporada.

Scaramusso no desmayó y a medida que finacieramente iban peor las cosas, él ideó una manera de evitar las angustias del alquiler, comprando campo y construyendo cancha propia. Era audaz la aventura, pero se lanzaron a ella con entusiasmo. Se resolvió que la cancha debía hacerse en pleno Almagro. Nada de irse lejos. Al contrario, en el mismo corazón del barrio que los vió nacer. Trataron de comprar en José María Moreno y J. B. Alberdi, pero no llegaron a un acuerdo, con los dueños, lo mismo que con el terreno de Devoto, situado en Mármol entre Méjico y Venezuela.

Y aquí nuevamente el padre Massa, viene en auxilio de sus jóvenes amigos. "Hay un terreno — les dice, — propiedad de las Hermanas Auxiliadoras y de los hermanos Onetto en la avenida La Plata 1700... ¿Quieren comprarlo?

Scaramusso no titubea. Dice que sí. El club ya tiene grandes amigos, verdaderos hinchas, que harán sin duda el sacrificio de "patinarse unos pesos" por San Lorenzo de Almagro, y así es en efecto.

Cuando la operación estaba ya ultimada y la triste realidad les decía que ni por olvido había un solo centavo en caja, ni para el papel sellado de la escritura, aparecieron los mecenas. Scaramusso, supo buscar un grupo de hombres que financiaron la operación, y esos hombres que figuran en el cuadro de socios de la institución como "Socios honorarios", convirtieron en realidad lo que todos creían que era un sueño, alquilar un gran campo y construir en él el "field", tribunas, etc.

Aquellos hombres fueron Antonio Mulet, José Troglio, José Fragoso y Ramón Mom. Cada uno contribuyó con una suma considerable y hasta se dió el caso de que el padre Massa contribuyera también con trescientos pesos, suma igual a la que puso Scaramusso, que no obstante no tener un centavo, figuraba aportando tres canarios gracias a la generosidad de don Antonio Mulet, que sin que él se los pidiera, se los prestó diciéndole: "Ya me lo devolverá usted, pero no es posible que el presidente del club no ponga todos sus ahorros en esta empresa".

La obra de nivelación y arreglo del terreno, construcción de casillas, baños, etc., fué obra de ellos mismos. Chapas, alambres, postes, tablones, todo fué donado a los muchachos y el "field" se inauguró a fines de 1916.

Otra figura vinculada por su simpáticos gestos de desprendimiento y humanitarismo, con los socios del Club San Lorenzo de Almagro, fué el doctor Fernando Bollini, que atendió con el mayor desinterés a cuanto enfermo tenía en sus filas el club, no sólo sin cobrarles la asistencia, sino suministrándoles siempre los remedios y drogas de su peculio.

A partir de esta fecha, el club puede decirse que entró ya en una era de prosperidad, y fué desenvolviendo sus actividades deportivas con mayor o menor éxito, pero siempre con idéntico entusiasmo y optimismo. Hasta que en el período comprendido entre 1928 y 1929, se realizó el empréstito interno, para la construcción del grandioso estadio que hoy tiene en la avenida La Plata.

Emilio Vidale

EN EL PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS UNA AMPLIA INFORMACION DEL CLUB RACING.

CARAS Y CARETAS

Dicho y hecho

Por

RUBEN CASTILLO

RITMO DE DANZA TRAGICA

Debajo de las cenizas brilla el rojo de las ascuas. Y hay soplos que intentan pertinazmente la reavivación de la llama. Cuando el periodismo universal los denuncia, los soplos cesan. Y la Sociedad de las Naciones prodiga entonces sus palabras compungidas, su voz que habla a los países de cordura y de paz. Pero los rezongos plañideros no conmueven a los países, cuyos presupuestos se inflan y cuyos cañones tajan el espacio con oblicuidad amenazante. El asesinato del monarca yugoeslavo; la actitud contra el señor Benes; la denuncia de Churchill; la declaración hecha en el parlamento francés acerca de una ayuda rusa en caso de guerra; el problema de la paridad naval planteado de nuevo por el Japón; en pocas palabras, toda la política internacional es una llama que danza en las más opuestas direcciones, en procura de materia inflamable. Y danzan los hombres, y danzan las economías, a un ritmo de muerte. Y la primera bailarina, la esperanza expira ahogada por el humo y la ceniza que desprenden los soplos de las viejas ascuas.

ENSEÑANZA DEL IDIOMA

En ningún país europeo se otorga a un alumno extranjero un título de bachiller o de licenciado si no habla y escribe correctamente el idioma del país en que estudia. Esa práctica no existe entre nosotros, y a ello se debe que nuestros colegios nacionales y nuestras universidades diplomen anualmente conjuntos de alumnos desconocedores del "argentino" — no digamos del castellano, porque sentiríanse aludidos los docentes... El estudiante extranjero goza entre nosotros de simpatía; se le aceptan risueñamente sus errores de dicción y sus horrores ortográficos, y se le premia en nombre de un esfuerzo ponderable. Estamos de acuerdo con la acogida y la atención cordiales. Pero, ¿por qué no existe la misma cordialidad para con el estudiante argentino, condenado a aprender las lenguas francesa, inglesa e italiana en el plazo de cinco años? ¿Y por qué se permite que el profesor de lenguas extranjeras, que no conoce la nuestra, exija al colegial nativo aquello que el catedrático de castellano — digo, de argentino, — no exige al colegial extranjero? No es éste un asunto de patrioterismo, sino de dignidad. Somos una nación y no una colonia. Y ya trataremos de esto más detenidamente.

PLAUTO EN BUENOS AIRES

El nombre del dramaturgo latino vivía exclusivamente, en los textos de historia literaria, donde sus comedias tenían apenas el valor de heladas citas. Una compañía de teatro independiente — la del Pueblo — decidió su exhumación, y en un tabladillo de la calle Corrientes y en un escenario de la avenida de Mayo, el ingenio del panadero y autor trashumante remozó el arte escénico con su sátira inmortal. La "Aulularia" encantó a cincuenta espectadores... Esa es la gloria, y ¡ay de quienes esperen de ella más de lo que ella da! Plauto volverá a su sueño eterno, y se llevará consigo el afán de un conjunto de hombres que intentaron dejar caer una gota de sabrosa y picante miel sobre un labio empedernido...

LA RENUNCIA DE SALAMANCA

A qué obedece la renuncia del doctor Daniel Salamanca a la presidencia de Bolivia? El texto de la misma carece de claridad. ¿Cuáles son esas "razones suficientes" que pesan en su ánimo? ¿Descontento popular con motivo de las últimas contrariedades en el frente de guerra? ¿Pérdida del ambiente político? Nada sabemos. Sólo podemos colocarnos en el terreno de las conjeturas, y hasta éstas carecen de vigor. Lo único que esperamos es que con el cambio de gobernantes se fortalezca en el pueblo hermano su deseo de paz interna e internacional.

Rubén Castillo

A la memoria del general Capdevila



Descubrimiento de una placa de bronce en la tumba que guarda los restos del general Alberto Capdevila, acto *organizado* por el *Círculo* Militar.

PARA LA DUEÑA DE CASA

Para conservar el pescado fresco se le quitan las agallas y se destripa por la abertura de ellas. Después se le introduce azul moreno, en cantidad suficiente para que quede bien penetrado de él. Así se conserva 24 horas, aun en tiempo de calor.

*

Para refrescar el agua sin necesidad de hielo, en un cubo lleno de agua se echan pedazos de azufre, entero; luego se meten en el cubo los frascos de vino o agua que se deseen enfriar y se dejan ahí por dos horas.

*

La manteca rancia se refresca, cortándola en una cacerola con leche fresca. Al cabo de una hora se saca y se lava con agua salada, fría.

*

Para conservar los tomates se limpian con un paño y se ponen en un recipiente formado de ocho partes de agua y una de vinagre y una de sal común. Encima se vierte aceite, de modo que resulte una capa de este líquido de un centímetro de espesor. En esta forma los tomates se conservan durante mucho tiempo sin perder su gusto natural y con mucho

*

Para evitar que las moscas se paren sobre la carne, póngase sobre ella un pedazo de cebolla, y sólo el olor las ahuyentará.

*

Para dar a las cebollas un buen gusto, conviene tenerlas 20 minutos en agua caliente, con sal, antes de cocerlas.

*

Un poco de zumo de limón añadido al agua en que se cuece el arroz, conservará los granos separados unos de otros.

*

El olor de la cebolla se quita de las manos frotándolas con apio. El de ajo, se quita con perejil.

*

El pan fresco se corta perfectamente con un cuchillo caliente.

*

Para cocer huevos cascados, se echa un puñado de sal en el agua y así se evita que se salga la clara.



UN DIA DE PRIMAVERA

POR FELIX M. PELAYO

EMPRENDIÓ el camino de todos los días con su pasito jovial y apresurado, meciendo su magra figura con un leve contoneo de chalupa, risueño y simpático.

Era la pulcritud en persona; ni una mancha en las solapas, ni un botón desprendido descomedidamente. La eterna florecilla de su soltería empedernida al ojal, como una demostración de su bienaventuranza. Y las mejillas rasuradas meticulosamente. Y la raya del pantalón impecable. Y el calzado lustroso. Y las manos pulidas. Y todo él un señor respetable, de talante afable y sonrisa

condescendiente, a quien los vecinos saludaban con halago, a la misma hora, todos los días, de pie en el umbral de sus puertas.

—*Buenos días, señor Fernández.*

Ese día como ningún otro, Wenceslao Fernández sintió un cosquilleo en su cuerpo y en su alma, apenas asentó el pie en la acera.

Era como si un ritmo interior se hubiera apresurado repentinamente, impulsándolo a cosas que no sabía precisar. Al llegar al parque sufrió algo *así como un deslumbramiento. Todo* era inexplicable ese día. Al atravesar los senderos rojizos sobre los que se apagaba el rumor sonoro de sus pasos, entre los canteros de césped, su andar se hizo más lento. Una especie de modorra, de contentamiento abrumador, envolvía todo su ser, aniquilaba su voluntad de andar, quebrantaba el último sentimiento, adherido a su vida entera, de que debía llegar a una hora y a un lugar determinados.

Dirigió sus miradas perplejas en torno, y una sinfonía de colores lo inundó de una grata frescura.

—¡Qué hermoso! ¡Qué hermoso es todo esto! — murmuró con gran emoción, como si por primera vez en su vida advirtiera el dibujo retorcido de los senderos, la apisonada uniformidad del césped, el abigarramiento de las flores y la majestuosa quietud de los árboles.

En seguida experimentó una sorpresa de otro carácter. Su percepción se aguzó y tuvo los oídos plenos de una orquestación fantástica de notas y de trinos, en la que naufragó su imperturbabilidad.

Como si desfalleciera se dejó caer en un banco y allí quedó absorto, mirando y escuchando con una sed infinita de gozar ese instante único e inesperado.

—Voy a llegar tarde — pensaba también. — Estoy completamente seguro que voy a llegar tarde.

Pero su voluntad nada hacía para sobreponerse a esa embriaguez delirante.

Quedó como en suspenso aspirando el perfume de la tierra humedecida y de las flores, que llegaba hasta él, envuelto gloriosamente en el oro del sol y en brazos de la brisa. Una brisa suave, juguetona, que cosquilleaba en el borde de sus orejas y ponía estremecimientos en la piel de sus manos!

—Un minuto más y me marcho — se decía Wenceslao. — De todas maneras ya llegaré tarde. Es inexplicable lo que me pasa hoy.

Le inquietaba enormemente esa transgresión a sus deberes. Hasta sentía un leve remordimiento por estar ahí gozosamente holgando en un parque, en lugar de haberse presentado a su hora, firmando la planilla de asistencia y encontrarse ya sentado ante su viejo pupitre poblado de expedientes, refistoleando entre los sucios papelotes, garrapateando sus informes tan parecidos los unos a los otros como una gota de agua a otra gota de agua.

Pero no podía substraerse a ese estado anormal y delicioso. Su voluntad se resistía a subsistir.

—¿Si faltara? — imaginó de pronto. — Me quedaría aquí sentado, gozando este bienestar, esta quietud, esta soledad...

Y se puso a pensar que las horas se deslizarían lentamente, que el sol seguiría girando hasta hundirse en el ocaso y que él estaría todavía ahí, sentado, feliz y como rejuvenecido.

Un profundo suspiro estremeció su cuerpo. Quedó abismado en la triste y desabrida recordación de sus años mozos, sin una alegría verdadera, generosa, desinteresada.

En sus años largos, monótonos e idénticos, no había el recuerdo de una mujer, la evocación de cuya imagen pusiera una sonrisa de ternura en sus labios, ni inundara de una grata melancolía luminosa su alma.

Era sí un hombre pulcro, honesto, cumplidor celoso de sus obligaciones. Pero ¿acaso la vida es eso sólo? ¿Es que eso sólo tiene alguna justificación?

¿Qué era? ¿Para qué había vivido todos esos años ahorrando, cumpliendo, justificando acabadamente una reputación de honestidad? ¿Quién le guardaría reconocimiento por ello? ¿Quién le demostraría con su gratitud y su amor la belleza del deber cumplido? ¿Para qué? ¿Para quién?

Estaba solo, completamente solo. No tenía a su lado una compañera, ni a su frente, como una prolongación de su propia personalidad, un hijo. No había sabido obtener de la vida, lo que la vida brinda a todos los hombres.

Siempre se había dicho: más adelante. Y ahora ya era tarde para empezar a construir lo que debía estar sólidamente asentado.

—¡Dios mío! Por qué pienso todas estas cosas absurdas. Debiera estar alegre, con ganas de charlar, de reír. La verdad es que sintió todo eso, pero no puedo, no puedo, Es muy extraño, muy especial lo que me pasa hoy.

Se torturaba el cerebro queriendo adivinar el porqué de esa laxitud que se había apoderado de todo su ser; de esa avidez angustiosa de todos sus sentidos, tan imperiosa que llegó a quebrantar una costumbre que de tan arraigada era ley en su vida.

Tendióse íntegro hacia el paisaje en una interrogación anhelante. Inundóse del verde de los canteros y de la luz del sol; de los trinos de los pájaros y de las risas de los niños; de la diafanidad del cielo y de la solemnidad inusitada y amplia de los árboles; del grato recato de las sombras bajo las ramadas y de la agreste soledad de la fuente que manaba su chorro cristalino y fresco. Luces, colores, sonidos.

—¡Qué es Dios mío!¡Qué es lo que me pasa hoy!

Y algo muy dentro de sí mismo le respondió en ese instante, aclarando todas sus dudas, disipando su zozobra, calmando su anhelo:

—Es la primavera que ha llegado una vez más para todo lo creado. Sólo tú has tardado en apercibirte de su llegada, porque en otras primaveras lejanas rechazaste de tu alma todo lo que es música, perfume y color. No quisiste rodearte de trinos ni de risas. Y ahora estás lejos de los niños, de los pájaros y de las flores. Porque nada de ello lo has cultivado en ti, cultivando tu generosidad, tu capacidad de amar a un semejante, tu facultad de dar y percibir. Estás ajeno al florecer de la primavera, porque hace mucho que la apartaste de ti mismo... En el desierto tampoco se percibe el gozo de renacer, porque nada vive en las arenas estériles...

Así habló la voz en Wenceslao. El pobre oficinista decidió entonces trepar al primer ómnibus que pasase, para llegar a su oficina, aunque tarde. La verdad es que sentía mucha vergüenza de sí mismo y una vaga tristeza de haber descubierto tan tarde lo esencial de la vida.

—Todo porque hoy es un hermoso día de primavera — filosofó por última vez cuando el ómnibus arrancó con gran estrépito del motor.

Y dirigió una postrer mirada de despedida al parque que ya iba quedando sumido en la lejanía, incendiado en el oro triunfante del sol, como un ardiente canto a la vida que se renueva eternamente.

FELIX M. PELAYO

DIBUJO DE CABALLÉ



UNA NOCHE TERRIBLE

POR ANTON CHEJOV

IVÁN Petróvich Panijidin palideció, redujo la llama de la lámpara y empezó con voz llena de emoción:

—Una bruma obscura e impenetrable pesaba sobre la tierra, cuando, en la Nochebuena de 1883, regresaba yo de una tertulia en casa de un amigo mío, ahora ya muerto, donde nos habíamos quedado hasta muy tarde, teniendo una sesión de espiritismo. Las calles por las cuales pasaba estaban, no se sabe por qué, sin alumbrar, y tenía que avanzar poco menos que a tientas. Vivía yo en Moscú, cerca de Uspenie-na-Moguiltzaj, en la casa del empleado Trúpoff, es decir, en uno de los parajes más apartados del barrio de Arbat. Mientras caminaba, mis pensamientos eran graves y angustiosos...

"Tu vida se aproxima al ocaso... Arrepiéntete..."

Tal era la frase que me había dicho durante la sesión Espinosa, cuyo espíritu conseguimos evocar. Le rogué que me la repitiera, y la mesita no sólo

la repitió, sino que también agregó: "Esta noche". No creo en el espiritismo, pero la idea de la muerte, o la sola alusión a ella, me sume en la angustia. Señores, la muerte es inevitable, es un fenómeno normal, pero, así y todo, el concepto de ella es repugnante a la naturaleza del hombre... Bueno, pues, entonces, me envolvía una obscuridad impenetrable y fría, y ante mis ojos se revolvían desenfrenadamente las gotas de la lluvia, mientras encima de mi cabeza gemía lastimosamente el viento; no veía en torno mío ni una sola alma viviente, ni oía voz humana alguna; un miedo vago e inexplicable llenaba mi alma. Yo, hombre libre de prejuicios, me daba prisa temiendo mirar hacia atrás o a los costados. Me parecía que al volver la cabeza, inevitablemente vería la muerte en forma de espectro.

Panijidin respiró nerviosamente, tomó un poco de agua y continuó:

—Ese miedo indefinido, pero comprensible para ustedes, tampoco me dejó cuando, habiendo subido al cuarto piso de la casa de Trúpoff, abrí la puerta y entré en mi cuarto. Mi modesta habitación estaba a obscuras. En la chimenea lloraba el viento y, como pidiendo que lo dejasen entrar en un lugar abrigado, golpeaba de vez en cuando contra la tapa del respiradero.

"De creer a Espinosa — dije para mí, sonriendo, — tendré que morir esta noche al son de ese llanto. ¡Es como para asustarse uno!"

Encendí un fósforo... Una ráfaga violenta de viento corrió por el tejado de la casa. El quedo llanto se convirtió en bramido furioso. En alguna parte, abajo, golpeó un postigo medio arrancado, y la tapa de mi respiradero chilló lastimosamente, como clamando por socorro...

"¡Qué mala noche para los desamparados!", pensé.

Pero no era el momento oportuno para entregarse a tales meditaciones. Cuando el fósforo prendió con llama azul el azufre y yo paseé la mirada por mi cuarto, se me presentó un espectáculo inesperado y terrible... ¡Qué lástima que la ráfaga de viento no hubiese alcanzado mi fósforo! Entonces, probablemente, no habría yo visto nada, y no se me habría erizado de miedo el cabello. Lancé un grito, di un paso hacia la puerta y, lleno de terror, desesperación y asombro, cerré los ojos...

En medio del cuarto había un ataúd.

La llama azul de mi fósforo ardió poco tiempo, pero conseguí distinguir los contornos del ataúd... Vi un brocado rosa sembrado de chispas; vi una cruz de galones de oro sobre la tapa. Señores, hay cosas que quedan grabadas en nuestra memoria, aunque las hayamos visto sólo un instante. Así ocurrió con aquel ataúd. Yo lo vi durante un segundo, pero lo recuerdo en sus más mínimos detalles. Era un ataúd para persona de mediana estatura y, a juzgar por su color rosa, destinado para una muchacha. El brocado caro, las manijas de bronce, etc., decían que la difunta había sido rica.

A todo correr salí de mi cuarto y, sin razonar, sin pensar, no sintiendo más que un miedo indescriptible, me precipité escalera abajo. El pasillo y la escalera se hallaban a obscuras, mis piernas se enredaban en las faldas de mi abrigo de piel, de modo que me sorprende el no haberme caído y no haberme roto el pescuezo en aquel entonces. Una vez en la calle, me apoyé contra el poste mojado de un farol y empecé a tranquilizarme a mí mismo. El corazón me latía terriblemente, se me cortaba la respiración...

Una de las oyentes aumentó la llama de la lámpara, se arrimó más al narrador, y éste continuó:

—Yo no me habría extrañado si hubiese descubierto en mi cuarto un incendio, un ladrón, un perro rabioso... Tampoco me habría extrañado si hubiese caído el cielorraso, se hubiese hundido el piso o derrumbado las paredes... Todo eso es natural y comprensible. Pero, ¿cómo pudo haber ido a parar en mi cuarto un ataúd? Caro, destinado, evidentemente, para una joven aristócrata, ¿cómo pudo llegar al mísero cuarto de un modesto empleado?... ¿Está vacío, o hay en su interior un cadáver? Pero, ¿quién es ella, esa malograda mujer rica que me ha hecho una visita tan extraña y tan terrible?... ¡Un misterio atormentador!

"Si no se trata de un milagro, será un crimen" — atravesó mi cerebro.

Yo me perdía en conjeturas. La puerta, durante mi ausencia, estaba cerrada, y el lugar donde se guardaba la llave era conocido sólo de mis amigos más íntimos. ¿No serían mis amigos los que habían puesto en mi cuarto el ataúd? También se podía suponer que éste había sido traído por los empleados de alguna empresa de pompas fúnebres por equivocación. Estos podían equivocarse de piso o de puerta y llevar el ataúd allí donde no debían. Pero, ¿quién ignora que los empleados de nuestras empresas de pompas fúnebres no se retiran antes de haber cobrado por el trabajo o, por lo menos, recibido una propina?

Los espíritus me presagiaron la muerte — pensaba yo. — ¿No serían también ellos los que se han encargado de proveerme de un ataúd?

Señores, yo no creía ni creo en el espiritismo, pero tal coincidencia puede sumir en una disposición de ánimo mística hasta a un filósofo.

Pero todo eso es estúpido, y yo soy cobarde como un colegial — pensé. — ¡Aquello fué una ilusión óptica, y nada más! Yendo a casa, yo me hallaba en un estado de ánimo tan lúgubre, que no es de extrañar que mis nervios doloridos hayan visto un ataúd... ¡Naturalmente, no es sino una ilusión óptica! ¿cómo otra cosa puede ser?

La lluvia me azotaba la cara; el viento sacudía furiosamente las faldas de mi abrigo y mi gorra... Tenía frío y estaba terriblemente empapado. Había que ir, pero... ¿adónde? Volver a casa significaba exponerme al riesgo de ver el ataúd otra vez, y ese espectáculo estaba por encima de mis fuerzas. Yo, que no veía en torno mío ni una sola alma viviente ni oía una sola voz humana, al quedarme a solas con un ataúd dentro del cual tal vez yacía un cadáver, podría perder la razón. En cambio, permanecer en la calle bajo una lluvia intensa y en medio del frío era imposible.

Resolví ir a pernoctar en casa de mi amigo Upokóyeff, quien se suicidó poco después, según lo saben ustedes. El amigo en cuestión vivía en la casa de huéspedes de Chérepoff, sita en el pasaje Mértvy.

Panijidin enjugó el sudor frío que le bañaba el rostro y, tras un respiro profundo, prosiguió:

—No hallé a mi amigo en casa. Después de haber golpeado a la puerta de su habitación y haberme convencido de que él no estaba allí, encontré a tiento la llave, abrí la puerta y entré. Eché al suelo mi abrigo mojado, busqué en la obscuridad el diván, lo hallé y me senté para descansar. En la ventilación zumbaba lastimosamente el viento. En la chimenea silbaba su canción monótona un grillo. En el Cremlín dieron las campanadas para anunciar la misa del gallo. Me apresuré a encender un fósforo. Mas la luz no me

libró de mi angustia; todo lo contrario. Un terror indecible volvió a apoderarse de mí... Pegué un grito, tambaleé y, fuera de mí, salí corriendo del cuarto...

¡En la habitación de mi camarada vi lo mismo que en mi casa: un ataúd!

El ataúd de mi camarada era casi dos veces más grande que el mío, y su revestimiento pardo le daba un aspecto singularmente lúgubre. ¿Cómo había venido a parar aquí? Ya era imposible dudar de que se trataba de una ilusión óptica... ¡Es que no podía haber un ataúd en cada cuarto! Evidentemente, eso era la enfermedad de mis nervios, la alucinación. Adondequiera yo fuese ahora, en todas partes vería delante de mí la terrible morada de la muerte. Era claro, pues, que yo iba enloqueciendo, me iba enfermando de una especie de "feretromanía", y no había que buscar mucho la causa de la locura: bastaba recordar la sesión de espiritismo y las palabras de Espinosa...

"¡Voy perdiendo la razón! — pensé aterrado, agarrándome la cabeza. — ¡Dios mío! ¿qué hago?"

Me zumbaba la cabeza; se me doblaban las piernas... Llovía a cántaros, el viento me atravesaba de parte a parte, y yo no llevaba encima ni abrigo ni gorra. Volver por ellos a la habitación de mi amigo era imposible: superaba mis fuerzas... El miedo me estrechaba fuertemente en su helado abrazo. Se me había erizado el cabello, y un sudor frío me bañaba la cara, aunque yo creía que aquello era una alucinación.

—¿Qué había que hacer? — prosiguió Panijidín. — Estaba enloqueciendo y corría el riesgo de resfriarme en forma atroz. Afortunadamente, me acordé de que no lejos del pasaje Mértvy vivía un buen amigo mío, médico recién recibido Pogóstoff, quien había asistido conmigo aquella noche a la sesión de espiritismo. Me dirigí de prisa a su casa... Entonces él todavía no estaba casado con la hija de un rico comerciante, y vivía en el quinto piso de la casa del consejero de estado Kladbischensky.

En la casa de Pogóstoff, mis nervios tuvieron que sufrir un nuevo martirio. Al subir al quinto piso, oí un estrépido descomunal: alguien corría arriba, golpeando fuertemente con los pies y cerrando con violencia las puertas.

—¡Socorro! — percibí un grito desgarrador. — ¡Socorro! ¡Portero!

Un instante más tarde, a mi encuentro, escalera abajo, se precipitaba una figura obscura en abrigo de piel y sombrero de copa deformado...

—¡Pogóstoff! — exclamé, reconociendo a mi amigo. — ¿Es usted? ¿Qué le pasa?

Habiendo llegado hasta mí, Pogóstoff se detuvo y me agarró convulsivamente de la mano. Estaba pálido, respiraba con dificultad, temblaba. Sus ojos vagaban por todas partes, su pecho se agitaba.

—¿Es usted, Panijidín? — me preguntó con voz sorda. — ¿Es de veras usted?... Está pálido como un ser salido de la tumba... Pero, ¿no se trata de una alucinación?... ¡Dios mío!... ¡Tiene usted un aspecto horroroso!

—¿Y qué le pasa a usted? ¡Tiene el rostro desfigurado!

—¡Oh, déjeme tomar aliento!... Estoy contento de verle, si es de veras usted, y no una ilusión óptica. ¡Maldita sesión de espiritismo! ¡Me ha trastornado tanto los nervios, que — imagínese usted, — al volver ahora a casa, vi en mi cuarto... un ataúd!

Yo no fié en mis oídos y rogué a mi amigo que me repitiera sus palabras.

—¡Un ataúd, un verdadero ataúd! — dijo el médico, sentándose extenuado en un escalón. — No soy cobarde, pero el mismo diablo se asustará, si después de una sesión de espiritismo, tropieza a obscuras con un ataúd.

Equivocándome y tartamudeando, conté al médico el episodio de los ataúdes vistos por mí...

Durante un minuto nos miramos uno a otro, con los ojos salidos de las órbitas y las bocas abiertas. Luego, para ver si no estábamos alucinados, empezamos a pellizcarnos mutuamente.

—Ambos sentimos el dolor — dijo el médico, — así que no estamos dormidos y nos vemos en sueños. Resulta, pues, que los ataúdes, el mío y los dos suyos, no son una ilusión óptica, sino algo que existe. Bueno, ¿qué hacemos, amigo?

Tras de haber permanecido en la fría escalera una hora entera, perdiéndonos en toda clase de hipótesis y suposiciones, nos enfriamos terriblemente y resolvimos deponer el miedo miserable y, despertando al camarero, ir con él a la habitación del médico. Así hicimos. Al penetrar en el cuarto encendimos una vela y, en realidad, vimos un ataúd, revestido de brocado blanco, con flores y borlas de oro. El camarero se persignó devotamente.

—Ahora se podrá saber — dijo el médico, pálido y tembloroso — si ese ataúd está vacío, o... si está ocupado.

Después de una indecisión larga y bien comprensible, el médico se inclinó y, apretando de miedo los dientes, arrancó la tapa del ataúd. Miramos adentro y...

El ataúd estaba vacío.

No había en él cadáver alguno, pero, en cambio, encontramos una carta del tenor siguiente:

"Querido Pogóstoff: Tú sabes que los negocios de mi suegro marchan últimamente de mal en peor. Está metido en deudas hasta las orejas. Mañana o pasado, van a embargar sus bienes, y eso arruinará en forma irremediable a su familia y a la mía, y afectará nuestro honor, lo cual es para mí lo principal. En un consejo familiar celebrado ayer, resolvimos ocultar todo lo más valioso y caro que tenemos. Como todo el haber de mi suegro consiste en ataúdes (él, como tú lo sabes, es el mejor fabricante de este artículo de la ciudad), resolvimos esconder todos los mejores ataúdes. Me dirijo a ti, como a un amigo, rogándote que me ayudes a salvar nuestra fortuna y nuestro honor. En la esperanza de que tú nos ayudarás a conservar nuestro haber, te envío, amigo, un ataúd, y te suplico que lo escondas y lo guardes en tu casa hasta que te lo reclamen. Sin la ayuda de nuestros conocidos y amigos estamos perdidos. Espero que no me niegues este favor, tanto más cuanto que el ataúd quedará en tu casa a lo sumo una semana. A todos los que considero nuestros verdaderos amigos les he mandado sendos ataúdes y deposito mi esperanza en su generosidad y nobleza de ánimo. Iván Chelustin, que te quiere mucho".

Después de aquello, durante tres meses estuve curándome de los nervios, mientras que nuestro amigo, el yerno del fabricante de ataúdes, salvó tanto su honor como su fortuna y ya explota una empresa de pompas fúnebres, y vende monumentos y lápidas. Sus negocios no andan del todo bien, de modo que ahora, al regresar a casa, invariablemente tengo miedo de encontrar junto a mi cama un monumento de mármol blanco o un catafalco.

ANTON CHEJOV

Traducción de Nicolás Ptachnikoff

DIBUJO DE CABALLÉ

LA MUSA DEL

POR EL CONDE



La más hermosa estrella, última del séquito de la noche, o precursora del despuntar del alba; tú que ciñes la risueña y plácida mañana de brillante aureola.

MILTON.

Hace doce años, que para rendir debido homenaje a la memoria inmortal de la insigne habanera condesa de Merlin; para darle a conocer su obra a la joven generación cubana; y para contribuir al enaltecimiento de las glorias patrias, don Raimundo Cabrera y el que estas líneas escribe, patrocinaron y editaron tres libros: "Mis doce primeros años", "Historia de Sor Inés" y "Viaje a La Habana".

Estos volúmenes, fueron escritos originalmente en francés y publicados en París en 1844. Don Raimundo Cabrera era el gran amigo de la juventud. Lo queríamos todos como a un patriarca y en realidad lo era. Su obra revolucionaria vivía en el corazón de toda aquella pléyade. Distinguíase el viejo patriota por lo sereno y reposado de su estilo. Era duro e hiriente con su pluma, pero con majestuosidad. La gracia no le faltaba en sus charlas, pero sin prodigalidad ostentosa. En esos aspectos lo conocimos y lo queríamos. También fué un magnífico jurisconsulto, pero de la ciencia del derecho, poco o nada sabíamos.

Un día don Raimundo, creo que fué en uno de los atrios del Convento de Santa Clara recién descubierto entonces a los profanos, nos invitó a editar las obras de doña Mercedes de Santa Cruz y Montalvo, condesa de Merlin. Para nosotros fué aquella invitación algo tan grato que su recuerdo quedó grabado en nuestra alma para toda la vida.

Las obras de la condesa de Merlin se imprimieron. El éxito editorial fué algo nunca visto en Cuba. Un año después, moría rodeado de su familia aquel buen amigo. Sobre su sepulcro, en la eterna prisión de tierra que cubre el féretro del compañero y maestro, podríamos recordar el final de uno de los "Trofeos" de aquel gran poeta francés nacido en Cuba, José María de Heredia:

Mes yeux se sont fermés à la lumière heureuse
Et maintenant j'habite, hélas! et pour jamais,
L'inexorable Erèbe et la nuit ténébreuse!

Ahora un notable escritor español don Agustín de Figueroa, acaba de publicar una obra sobre la condesa de Merlin, "Musa del romanticismo". Iba a poner un prólogo al libro el marqués de Villa Urrutia, cuando la muerte le impidió cumplir su propósito. En su lugar a guisa de preludio se inserta una semblanza de la condesa de Jaruco, madre de la de Merlin, debida a la pluma elegante y al ingenio a veces mordaz del esclarecido e ilustre diplomático e historiador de aquellos días.

El autor del nuevo libro se ofrece como novelista y como historiador en la biografía de la condesa de Merlin. Unas cartas de ellas, hasta la fecha inéditas, le han servido para componer uno de los libros más atractivos, delicados y románticos de estos tiempos. Ha tenido el buen gusto de no darle el carácter de una narración epistolar. Las páginas que insertan las cartas de la condesa a su esposo el general conde de Merlin son deliciosos billetes de amor de una mujer inteligente.

"La vida de Mercedes de Santa Cruz y Montalvo — escribe don Luis Araujo Costa, en una crítica sobre el libro de Agustín de Figueroa — se distribuye en tres jornadas, como si se tratase de una comedia española. La infancia de la que denomina Agustín de Figueroa "musa del romanticismo", transcurre en La Habana, donde sus padres, los condes de Jaruco, disfrutan de muchas riquezas y excelente posición social. La juventud tiene por escenario el Madrid de Jose I, el Rey intruso, a quien el autor hace justicia al reconocer sus dotes de inteligencia y, sobre todo, su buena intención. Al

ROMANTICISMO ▽

DEL RIVERO

▽▽

abandonar el trono español Bonaparte, marchan a Francia cuantos aquí estuvieron a su servicio, entre ellos el general O'Farril, la Jaruco y su hija Mercedes, que había casado con un general napoleónico francés, el conde de Merlin, y en París se desenvuelve la tercera y última jornada de quien preside un salón literario y político de mayor alcance social, precisamente por estar en París, del que poseía en la madrileña calle del Clavel, su madre la Jaruco".

"El autor reconstruye con mucha habilidad los ambientes. Así, en La Habana nos domina el trópico con su vegetación espléndida, su calor de fuego, el habla cadenciosa de negros y blancos, la vida muelle en la hamaca y la volanta, la indolencia, la esclavitud de los siervos, el convento en que se educa Mercedes, los sentimientos de humanidad de la niña una noche en que azotan a un esclavo en su casa. Después, como en una estampa de Alenza, contemplamos el Madrid del Dos de Mayo, con el pueblo de un lado y de otro los afectos a la causa napoleónica, entre los que se cuentan el general O'Farril y los Jarucos. La parte más interesante, que su autor estima como fundamental de la obra, nos enseña con suavidad de líneas, seguridad en los datos y una crítica tan sagaz como certera, el París de Luis XVIII, Carlos X y Luis Felipe, tal como lo vió Mercedes Merlin desde el salón que era trono de su belleza, de su ingenio, de su cultura, de sus facultades para el ejercicio de las letras y de las artes. Trabamos aquí conocimiento con aristócratas, literatos, músicos, poetas, artistas de ópera, filósofos, diplomáticos... La corte del Rey José en Martefontaine preludia en el libro el "leit motiv" de la añoranza"...



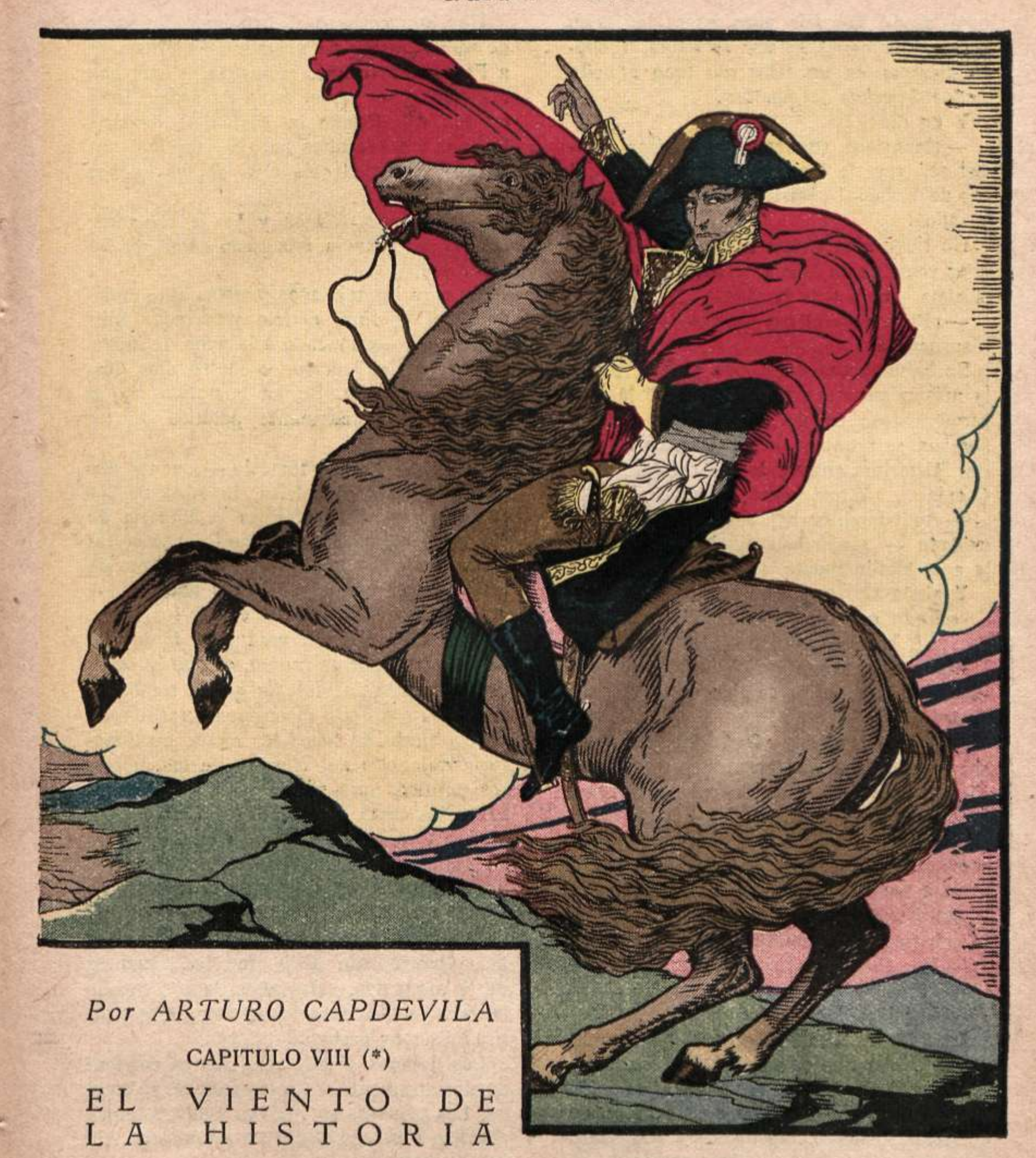
▽ *Carole Lombard encarna en este admirable estudio fotográfico a la musa del romanticismo, la inmortal condesa de Merlin.*

"Sus dulces y elegantes modales — escribe nuestra gran poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda, — el encanto de su amena y variada conversación, su agradable y expresiva figura, y su admirable talento para la música, eran circunstancias que debían forzosamente hacer muy codiciado el honor de ser admitido en su selecta tertulia; pero a las cualidades brillantes une la condesa de Merlin las más raras y estimables del corazón y del carácter, siendo éstas las que más encomian todos los que han tenido la dicha de tratarla.

Las páginas de la obra de Agustín de Figueroa, como las de la Avellaneda, son en sumo grado atractivas y hechiceras.. El estilo del primero es fácil, elegante y lleno de gracia. Se encuentra en su libro un juicio exacto y admirable de la "musa del romanticismo". Una vez empezado no se puede dejar y al terminarlo creemos haber estado oyendo una sonata romántica.

No obstante la admiración que siempre nos ha inspirado la obra literaria de nuestra compatriota, muchas veces nos hemos preguntado si en verdad es ella digna de su fama, y si no habrá influído en el juicio de la crítica el sexo del autor. Nos inclinamos a creer que indudablemente, tanto en ella como en muchas otras literatas, no podemos substraernos de la idea de que es una mujer bella la que escribe. Sin embargo, en nada podemos aminorar el mérito de tan noble escritora. Sus libros pueden figurar como bellos joyeles en una biblioteca. Las traducciones están hechas de una manera elegante y fácil. La elocución castellana es correcta. Pero por encima de su obra está la personalidad de la autora. La condesa de Merlin pasará a la historia más por ser *la musa del romanticismo,* reina y señora de los salones de París que por sus libros.





DORREGO EL AJUSTICIADO

Por ARTURO CAPDEVILA

CAPITULO VIII (*)

EL VIENTO DE LA HISTORIA

Donde se habla de una gran revolución, de un favorito sin par, de una reina sin dientes y hasta de Napoleón Bonaparte.

Niño, éntrate! ¡No te quedes en la punta del viento!

Así ordenaba la madre — doña María de la Ascensión — cuando empezaba a soplar el pampero. Y el niño se entraba sin tardanza, porque, cierto, era siniestra cosa aquel aliento de la pampa echándose sobre la ciudad. Pero ¿quién le podía decir a ese mismo niño, de pie en el umbral de la vida: — *Entrate, niño, éntrate, que está por soplar un espantoso vendaval de la historia?* No hay manera de ponerse bajo techo en tal caso; no hay cómo estar a cubierto de la historia. Ni siendo cartujo se puede. Ni buscando el desierto se puede. ¿Por qué? Porque la historia participa de lo divino al ser ubicua. Porque en todas partes está.

¡Y cómo se entraba el viento de la historia por esa casa de Manuel Dorrego! Soplaba, silbaba, traía tormenta, y la casa toda no cesaba de responder con particular resonancia al huracán. Diríase que su situación, que su arquitectura misma, la volvían resonante como un tímpano.

Y era como para decir en todas partes: ¡A buena fe que se pondrán bellos los tiempos!

En qué año nació Dorrego? En 1787. Desde que tiene tres años, y según van llegando las noticias de Europa, el niño no oye hablar de otra cosa que de la Revolución Francesa. No entiende — claro está — lo que se dice. Mas no por ello le envuelve menos ese ambiente de asombro, de espantado asombro, de apocalíptico espanto, que los mayores forman a su alrededor. En la comida grande de cada día y en las ruedas de las visitas, el inevitable comentario. El niño oye. Oye como entre sueños, pero oye. El no sabe qué significa Asamblea Constituyente; pero hasta casi los cinco años no oye hablar de otra cosa. El no sabe qué significa Asamblea Legislativa, pero un año entero se habla de ella. El no sabe a punto fijo qué significa eso de la Convención Nacional,

pero desde los seis años hasta los ocho y más, solamente de ella se habla. Y suena siempre en un temeroso tono aquello de *los derechos del hombre.*

Y un día:

—¡Habríase supuesto! ¡Habríase creído! ¡El rey de Francia, preso! ¡Preso el rey de Francia! ¡Prisionero de sus propios vasallos!

No tiene sino cuatro años el niño; pero unas voces como ésas se escuchan con toda el alma y para toda la vida.

—¡Prisionero el rey de Francia! ¡Preso y suspendido!

Se hablaba con dramático acento; y con la más misteriosa cautela, bajando la voz, cerciorándose de no ser oído de tercera persona, se pronunciaban palabras no usuales. Misteriosa entre todas, la palabra *logia.* (Logia... ¿Y qué podrá ser eso?...)

—Aquí también habrá que tener mucho cuidado — alarmaban algunos amigos de la casa sibilinamente.

Y algún clérigo o fraile:

—Todo cae... La sociedad... los reyes... Y hasta hay quien socava el altar...

Esa era la atmósfera. Y cuenta que se estaba apenas en los comienzos de la tempestad.

Pasó un tiempo. ¿Qué quieren decir ahora esas otras palabras que suenan por ahí; por ejemplo, *girondinos?*... Suenan, y no se sabe lo que son. Un día los acontecimientos tapan a las palabras. Todos cuentan la misma cosa. El populacho ha entrado a saco en el palacio de las Tullerías. El cautiverio de los reyes de Francia, acabará con su destronamiento o con su muerte.

—No. Eso no. ¡Eso no, don José Antonio!

—Los jacobinos, sin embargo...

Jacobinos... Esta es otra de las inusitadas palabras que suenan en las conversaciones con un sentido aterrador. Los jacobinos... Crónicas de matanzas atroces, de horribles justicias colectivas, de venganzas sin nombre van unidas a este nombre de jacobinos. Y era de nunca terminar con aquellas historias de asesinatos en las cárceles, de sacrificios de mujeres, de niños...

—Dicen estos papeles — pero ¿se podrá creer? — que frente a los balcones de los reyes, clavaron en una pica la hermosa cabeza de la princesa de Lamballe.

—Y España, señor, ¿qué hace España?...

—¡España!... ¿Pero cree usted de veras que puede algo nuestra pobre España?

El niño tiene cinco años cuando oye estas cosas.

Hay otra pausa de los tiempos. Se habla de una invasión de austríacos y prusianos a Francia. Prusianos y austríacos que han decidido poner aquel reino en orden. Pero no fué así. Pronto la ilusión se deshizo. Pasmos y sobresaltos ante lo increíble tornaron a agrandar los ojos de los buenos vecinos.

—Sólo esto faltaba y ya le tenemos: ¡el rey de Francia procesado como un facineroso!

Va para los seis años nuestro niño cuando llega la final noticia tremenda: Luis XVI ha sido condenado a la pena de muerte por la Convención, y cuatro días después, decapitado. Se ha cumplido así el hecho más grandemente patético de los tiempos.

Dorrego — recalquémoslo — cuenta seis años: la edad quimérica, la edad de los cuentos maravillosos. Pero la historia de ese rey a quien el populacho le hace cortar la cabeza en la guillotina, es el cuento de los cuentos, porque a la vez maravilla y aterra. Aterrados lo oyen contar los niños. ¿Aterrados? Eso se verá más tarde. Lo único cierto, por de pronto, es que la semilla de la justicia violenta queda sembrada en los surcos de lo inconsciente; sembrada en las almas de todos los niños. En América, violencias del clima y de los meteoros políticos que se avecinan ya, exacerbarán las cosas. Los hechos quedan consumados. Cae Luis XVI y el mundo continúa su marcha. Mañana, cuando sucesos que llamaremos concordantes se produzcan en el orbe americano, las reacciones serán concordantes también: la semilla será planta. ¿Quiere esto decir que las siembras de la niñez son, a los años, la cosecha de la vida, incluso para los hechos de la política? Es muy probable que sí.

Los tiempos, a todo esto, siguen corriendo siniestramente. Ya relampaguea, ya truena. Las palabras se vuelven agoreras entre alarmas y recelos. Se oyen las mismas voces de antes:

—Aquí mismo — sí, señor, — en nuestra muy pacífica Buenos Aires, hay conjuraciones y logias. Logias de herejes que quieren alzarse con el poder para aniquilar conjuntamente a Dios y al Rey... Y hay mucha gente comprometida... Y armas ocultas...

Una noche — iba corriendo el año de 1795, y la situación con Francia era de guerra — alguien llegó a la casa trayendo la noticia bomba:

—El relojero Antonini y muchos con él acaban de ser presos. Presos por don Mar-

tín de Alzaga. Se iban a levantar esta noche y los han copado. Ahora les están dando tormento para que declaren. Don Martín está presente...

Se van las visitas; se cierra muy bien la gran puerta de calle, y los niños se acuestan más temprano aún que de costumbre, por lo que pudiere ocurrir. Y ellos lo hacen, pero sin amedrentarse: que ya están habituados a respirar esa atmósfera de tempestad.

Entretanto, si bien no soplaba viento fuerte del lado de España, subían negras sombras de allí... En 1792, he ahí desterrado nada menos que a Floridablanca, el estadista por excelencia, el que fuera, durante quince años, el consejero del Trono por antonomasia. Luego, su encarcelamiento. ¿Adónde iba España? El ajedrez político de Europa se embrollaba. Por doquiera dudas. Por doquiera amenazas. Y guerras también. La guerra con Francia — con aquella roja Francia revolucionaria — fué inevitable. Después, una paz tormentosa.

Una esperanza se levantaba, sin embargo: Godoy, personaje flamante.

A don José Antonio le tenía que interesar, y mucho, la aventurera figura del nuevo prohombre. Sabiendo que era hijo de portuguesa, de ello sacaría rehenes para soñar con una buena y larga armonía hispano - lusitana. Fuera de esto, Godoy se llamaba Manuel, y Luis su hermano mayor, tal como sucedía con sus propios rapazuelos. De estos detalles se alimentaban las preocupaciones paternas en aquel tiempo. Con ser Godoy, además, natural de Badajoz — de ahí tan cerca de la frontera — ya le consideraba don José Antonio como a hijo adoptivo del Portugal...

¡Y qué estrella, la del nuevo magnate! Tras rapidísima carrera de nunca igualados honores era por esos años tan gran persona como se es siendo teniente general del reino y comendador de la orden de Santiago. Mas, como si fuera poco, ahí le obsequiaban con los títulos de duque de Alcudia y de marqués de Alvarez, amén de riquísimas tierras que pasaban a ser feudos suyos. Crecía él y disminuía Carlos IV: pues empezaba a ser un secreto a voces que el rey no gobernaba ni poco ni mucho.

—Pero ¿quién gobierna entonces, vecino?

—La reina.

—¿Y qué es lo que hace el rey?

—Pues... cazar en San Ildefonso.

Se alzaba poderosa la figura del nuevo miembro del Consejo Real, y crecía tanto su fama que era de hecho el dueño absoluto de España. Ya le hacen capitán general y ya le saca la adulación cortesana descendiente de los antiguos reyes godos.

—¿Y cómo así?

—Como que lo canta su nombre: Godoy... Godo soy...

Veinticinco años tiene el prohombre. ¿A qué no alcanzará mañana, si lo quisiere, el día de mañana? La reina le adora. El favorito crece siempre más. La gente deja de decirle Godoy; prefiere decirle Manuel como a rey que fuese. Vedle ministro y árbitro. Vedle frente a Francia. Contempladle, acabada la guerra, Príncipe de la Paz. Hombre que en sus comienzos no tenía más, como se dice, que el día y la noche, exaltado a nunca vistas alturas. ¿Se entusiasmaba don José Antonio de Orrego? Sin duda que sí. Los que alentaban sentimientos democráticos — y era su caso — congratulábanse de tal encumbramiento desde la nada; y los que se preciaban de no ser obscurantistas — y era su caso también — estaban de enhorabuena con la abierta filosofía del Príncipe.

Y no había más por toda España y sus dominios que Manuel Godoy Alvarez de Faría Ríos Sánchez Zarzosa, Príncipe de la Paz, grande almirante de España e Indias.

PERO dos linajes de fama hacían de consuno la grandeza de Godoy: la fama pública y la secreta, que también la hay. Y eran de oír, cuchicheadas en las tertulias de los viejos, las fabulosas noticias de los amores de Godoy el favorito. Amores con la propia reina de España. Extraña persona la augusta señora. Por algo dió siempre que hablar. Doce años contaba María Luisa cuando se firmó el contrato matrimonial de sus nupcias con el futuro rey Carlos IV. Exigió desde entonces sumo respeto a todos, incluso a su hermano, a la sazón duquesito de Parma. Ella a él: *Tendrás que tratarme con el debido respeto porque seré reina de España.* El a ella: *Pues siendo así, el duquesito de Parma tiene el honor de dar una bofetada a la futura reina de España.* Y se la daba.

Mas por el tiempo que nos ocupa todo era hablar de sus amores; de sus descarados y hasta grotescos amores con su gran Manolo Llevábale a él cuando menos dieciséis años que, sobre ser muchos, la encontraban envejecida y ajada. Facciones marchitas y prematura flaccidez senil no son las mejores prendas para gastar amores, por más

reina que se sea, con tan gallarda persona como Manuel Godoy, apuesto mozo en la flor de la juventud. En 1789, bien que aun le faltaran dos años para la cuarentena, perdía muchos de sus más caros dientes María Luisa; y ¿qué se remediaba — decid — con que el dentista de la corte, más cortesano que dentista, se los substituyera ya no con otros dientes sino con piedras preciosas? A solas tenía que comer la infeliz, mientras le roía el corazón la desamorada ingratitud del favorito, despepitado en cambio por la Pepita Tudó.

Y allá volaban coplas del pueblo para vocear irreverencias e ignominias que mal callaba la corte:

Cuando la reina se pone
la mantilla y los pendientes
la dice Manuel Godoy:
¿Dónde vas, vieja sin dientes?

—Pero, señor, ¿y qué hace el rey a todo esto?

—Cazar... en San Ildefonso.

—¿Y quién gobierna? ¿La reina?

—Pues... ni siquiera la reina: Godoy.

En éstas se estaba cuando se comenzó a levantar nuevo huracán por la tierra: el huracán de Napoleón. Pero muy distinto del otro. En el otro aullaban horribles dolores humanos, rugían seculares odios de clase. En este nuevo, en el napoleónico, gritan, cantan clarines marciales. Hay algo de inmenso canto matinal por encima de los campos de batalla. Se acaba un siglo y está por comenzar otro. En ese momento preciso es cuando se eleva alta y refulgente en el cielo la esplendorosa estrella de Bonaparte. El mundo entero esperaba alguna señal, así fuese la de un cometa fatídico, después de tantas negruras. Y allí estaba la señal: Napoleón. Y no había más que Napoleón en el mundo: este signo de Dios; un cometa hecho hombre. Y el mundo se iba quedando atónito bajo la fascinación de su mirada de águila. Grandes y niños se quedaban absortos. Era el héroe nuevo, desconocido hasta ayer, pero de un perfil inconfundible. ¿Quién se acordaba ya de los regicidas, de los terroristas franceses? Él no era nada de eso. El era el genio de la guerra, y por esto mismo, el árbitro supremo de la paz y la encarnación del orden. Pero si Napoleón echaba acaso sombras de miedo en el corazón de los mayores, puestos a otear el porvenir, sólo era encantamiento y maravilla en el corazón de los niños.

¡Napoleón! Nunca una espada fulguró tanto en la mano de un guerrero. Nunca se vió prodigio parecido, encantamiento igual. ¡Napoleón! No había niño que no quisiera ser militar. No había niño que no quisiera ser Napoleón.

—¿A qué jugamos? — preguntan los chicuelos amigos en el patio cuadrado, con aljibe al medio, de la casona de Dorrego.

—¡A Napoleón! — elige uno.

—¡Sí! ¡Sí! ¡A Napoleón! — se convencen todos.

Y nuestro lindo Manuel Dorrego, enjuto, aprètado, menudo pero macizo en sus doce años enérgicos, notifica:

—Yo soy Napoleón. Si no, no juego.

—Bueno. A buscar armas y caballos.

Y allá vuelan los niños hacia los fondos de la casa, dueños y señores de ella — que felizmente salieron todos, salvo las negras siempre cómplices, — y se pertrechan a perfección, y luego que lo han hecho, todos se van alineando en pos de Manuel, que toma el mando: cada niño con su espada de palo y con su gorro de papel, y con su caballo de mango de escoba. Y quiénes soplan quiméricos clarines de cartón; y cuál hace ondear un trapo rojo por enseña en el tope de una caña.

Y ordena el Napoleón infantil:

—¡Escuadrón!...

Y rompe la caballería a galopar tras él, y rodean varias veces el patio en torno al aljibe a muy buen galope, más pasando luego por el arco del segundo zaguán, el jefe previene: *¡Atención!*, y ordena al punto:*¡ A la carga!*

Y los lanza en tropel hacia el huerto del fondo en la más furiosa carga que nunca se viera, contra invisible enemigo que despedazan y rinden: cada niño con su espada de palo en alto, y con su gorra de papel muy vistosa, y con su caballo de mango de escoba muy encabritado y fiero.

Así el destino, que sabe cuál es el tiempo justo de las siembras, sembraba, sembraba...

Arturo Capdevila

DIBUJO DE VALDIVIA

(*) *He aquí el orden de los capítulos anteriores: I, "El horóscopo de la misa"; II, "El augurio de los tiempos"; III, "El niño en el patio"; IV, "El umbral"; V, "La calle"; VI, "El padre"; VII, "Portugués".*

NOTICIA ACCESORIA. — Para las cosas de Godoy me ha sido preciosa fuente el libro de Hans Roger Madol "Godoy: El fin de la vieja España". Ed. de la "Revista de Occidente".



UN HOMBRE SIN SUERTE

Por Guillermina Lucy Aste

PACÍFICO Bonifacio Paz vivió hasta los cuarenta y cinco años de su vida deslucida y uniforme de acuerdo con su nombre y su apellido.

En su casa, en la oficina, en rueda de amigos, en cualquiera de sus manifestaciones, la bondad, la tolerancia y la paciencia eran las normas de su conducta y nadie había visto nunca en sus facciones una expresión de fastidio o de malhumor. Lo dicho no implica, ni con mucho, que le faltaran motivos para estar desconforme con su suerte: muy por el contrario, toda la existencia de Pacífico Bonifacio había sido eslabonada por acontecimientos que habrían agriado un temperamento menos resignado y bondadoso que el suyo.

Cuando chico, al quedar huérfano, su padre había vuelto a casarse y su madrastra no fué precisamente lo que podríamos llamar un dechado de perfecciones: nerviosa, irascible, autoritaria, convirtió la infancia de Pacífico en una serie ininterrumpida de sobresaltos; su genio adusto no se limitaba a reprender al niño por el motivo más fútil, sino que se descargaba con harta velocidad y frecuencia sobre el rostro infantil con descomunales bofetones. Pacífico lo soportaba todo en silencio, sin que su padre advirtiera en él otra cosa que una expresión de constante zozobra. Alguien, empero, informó a don Feliciano Paz de lo que ocurría durante su ausencia y el buen hombre no encontró otro recurso que poner al chico pupilo en un colegio.

A su ingreso en el Instituto de San Pablo se inició para Pacífico otro capítulo de mortificaciones: con la intuición propia e inexpli-

cable de los niños que les permite darse cuenta rápidamente de la debilidad y aguante de los seres resignados, sus compañeros cayeron en seguida en la cuenta de que el nuevo condiscípulo podía ser impunemente el hazmerreír del colegio. Y durante tres años, sin rebeldías, sin denunciar jamás a los superiores las burlas de que era constantemente objeto, soportó con evangélica paciencia su calvario, hasta que un día, vencidos quizá por su silenciosa bondad, quizá cansados de esa víctima incapaz de sublevarse, lo dejaron tranquilo.

Los dos años que permaneció aún en el colegio fueron para Pacífico un oasis de felicidad. Nadie se ocupaba de él, pero nadie le molestaba tampoco. No tenía amigos porque su carácter tímido y retraído no lograba intimar fácilmente, pero le habían permitido guardar una jaula de canarios y se pasaba los ratos que le dejaban libres sus estudios cuidando sus pájaros y escribiendo largas cartas a su padre, por el cual sentía un afecto profundo.

La muerte de don Feliciano interrumpió sus estudios: a los diecisiete años se encontró con el solo bagaje de su juventud, su pobreza y su inexperiencia. Con algunos centenares de pesos que le proporcionó la venta de las pocas alhajas de su madre marchó para Buenos Aires.

Su necesidad de trabajar le hizo familiarizarse pronto con la ciudad, pues respondiendo a los pedidos de empleo que leía en los diarios, sus piernas jóvenes y ágiles trabaron rápidamente conocimiento con los diversos barrios. Confiaba en poder ocuparse con relativa prontitud, pues sus pretensiones eran modestas, pero la mala suerte, que siempre lo perseguía, también en esta oportunidad se encarnizó con él y recién cuando se hallaba en la más absoluta miseria y al borde de la desesperación, encontró manera de ocuparse. Entró como dependiente en una casa de comercio y al cabo de tres años su diligencia y cierta intuición en los negocios, desplegada a raíz de un incidente con unos proveedores, le ofreció la oportunidad, tantas veces deseada, de verse ascendido y pasar a desempeñar un puesto en los escritorios. Tenía entonces veintiún años y por primera vez, después de la muerte de su padre, se sintió feliz.

Empezó a ahorrar todos los meses unos pesos, deslumbrado ante la perspectiva de que algún día pudiera realizar un viaje por mar. Por ahora limitaba sus aspiraciones a cruzar el río para llegar a Montevideo, pero si la suerte seguía favoreciéndole quién sabe si no llegaría a ir a Europa...

¡Los viajes! He ahí el supremo anhelo de Pacífico Bonifacio. Cuando pasaba delante de alguna agencia de vapores que exponía en la vidriera grandes ilustraciones representando ciudades lejanas e invitaba con la descripción de itinerarios maravillosos a recorrer las comarcas de la tierra, se quedaba absorto y calculaba mentalmente cuántos años, ahorrando diez pesos mensuales, necesitaría trabajar para llegar a procurarse la sobrehumana dicha de dar la vuelta al mundo.

Pero a Pacífico Bonifacio no se le había ocurrido que puede surgir, en el momento menos pensado, un incidente insignificante que, al echar por tierra todos los proyectos, marca un rumbo completamente distinto del que nos habíamos señalado en la vida. Y ese incidente ocurrió una mañana de julio, cuando al salir de la oficina y tomar por la calle Sarmiento para ir a almorzar en un pequeño restaurante, vió caminar delante de él a una señorita que, inadvertidamente, dejó caer algo envuelto. Pacífico no vaciló en apresurar el paso, levantar el paquete y alcanzárselo a su dueña, sombrero en mano. Ese instante definió su porvenir. Adriana Ortega, que así se llamaba la niña de marras, agradeció efusivamente la atención y Pacífico quedó subyugado por la suavidad de la voz y la gracia de la sonrisa.

Por lo visto tampoco ella permaneció indiferente, como lo prueba el hecho de que desde el día siguiente, después de la oficina, fué Pacífico a esperarla a la salida de los escritorios de la casa Stanley, en donde ocupaba un puesto de dactilógrafa. Muy pronto siguieron los paseos por las calles solitarias, la declaración formal y los proyectos de felicidad sinfín.

Para llegar a la realización de la ansiada boda, Pacífico no escatimó sacrificios: las manos blancas y ávidas de Adriana recibieron todos los fines de mes el sueldo del enamorado galán, quien retenía para sí tan sólo la cantidad indispensable para hacer frente a sus estrictas necesidades. Pero ¿qué significan la privación del cigarrillo, las interminables cuadras a pie, los zapatos remendados, el saco lustroso, la supresión del aperitivo y del cinematógrafo dominical, ante la perspectiva de poder amueblar el departamentito interior de dos habitaciones, baño y cocina, que su novia y él habían descubierto por el ínfimo precio de sesenta pesos mensuales y que se convertiría en el nido de su dicha?

Y llegó el día en que Adriana pudo añadir con legítima satisfacción y no menos legítimo orgullo a su apellido de soltera el de su flamante esposo. Dejó el empleo y se dedicó a ser ama de casa y dueña y señora de su marido. Pero para no desmentir aquello de que "todo tiempo pasado fué mejor", el idílico ensueño de amor y de ventura tuvo un despertar brusco y desagradable, como todos los sueños que al terminar nos ponen en contacto con la realidad.

El calvario de Pacífico se reinició cuando una tarde, después de tres meses de casado, al salir de la oficina se entretuvo con un compañero y fué con éste a un café. Al llegar a su casa con un atraso de tres cuartos de hora, encontró a su mujer de bruces sobre la cama y anegada en llanto. Pacífico no sabía cómo calmarla y de buena gana se habría echado a llorar él también, si su dignidad masculina no se lo hubiera impedido. Recién cuando prometió, bajo su palabra de honor, volver puntualmente a casa después del trabajo, Adriana se calmó.

Otro drama surgió el día en que, al entregar el sueldo a su cara mitad, guardó veinte pesos para sí. Adriana se le quedó mirando, y como él no hiciera ademán de completar la suma acostumbrada, le interpeló agresiva:

—¿Y los veinte pesos que faltan?

—Este... sabes... nunca tengo nada en el bolsillo.

—¿Y para qué necesitas dinero?

—Quisiera ahorrar unos pesos para hacer un viajecito a Montevideo — confesó tímidamente.

Ella abrió los ojos, asombrada.

—¿Un viajecito a Montevideo?

—Sí... hace tanto tiempo que lo deseo...

—Esos deseos eran explicables y admisibles cuando estabas soltero, pero teniendo esposa y hogar no veo qué necesidad tengas de vagabundear por esos mundos.

Pacífico habría deseado replicar que el ir a Montevideo no significaba precisamente "vagabundear", y que, además, la República Oriental no estaba por "esos mundos", pero halló justa la observación del "hogar" y de la "esposa", y calló.

Y así fueron eslabonándose sus años, absorbidos completamente por su trabajo y su mujer, que no conservaba de la Adriana de otros tiempos, suave, sonriente, afable y cariñosa, más que el nombre.

El pobre Pacífico fué su víctima: una víctima sumisa y atemorizada que claudicó completamente de su personalidad y de su autoridad con tal de vivir más o menos en paz.

Su cariño, asentado sobre sólidas bases, había perdurado inconmovible durante más de diez años, pero luego, casi sin que se apercibiera de ello, fué entibiándose paulatinamente hasta que un día se apercibió con sorpresa, pero sin dolor, que no quedaban de su amor sino unas pocas cenizas, muy pronto aventadas por el viento de la indiferencia y del hastío. Y entonces, en el continuo y constante sucederse de los días siempre iguales en monotonía y amargura, volvió a surgir, más fuerte y poderoso que nunca, su deseo de viajar.

"Tengo que marcharme — monologaba a menudo, mientras automáticamente volvía a su casa; — tengo que marcharme, pero para eso necesito dinero".

Tenía entonces cuarenta y tres años y ninguna perspectiva que le indujera a esperar un cambio en sus condiciones económicas.

Su sueldo de cuatro cientos pesos pasaba íntegro a manos de Adriana, que le entregaba semanalmente una cantidad insignificante. En la casa había ahora sirvienta y el departamentito interior había sido substituído por otro a la calle, más grande y más caro.

Un día, al pasar frente a una agencia de lotería, vió estacionado a un grupo de personas. Se acercó y pudo leer al través del grueso cristal de la vidriera las mágicas palabras: "Aquí se vendió el número 13286, premiado con 100.000 pesos". Pacífico continuó andando, pero ahora su paso era más firme y su porte más viril.

"¡La lotería! ¿Cómo no se le había ocurrido nunca antes? ¡Si llegara a ganar un premio importante podría finalmente realizar ese afán persistente que le roía el alma y amargaba aún más sus días ya tan tristes!"

En eso fué pensando durante todo el trayecto y mientras comía no prestó atención a lo que Adriana le decía, quejándose de la nueva sirvienta. Desde entonces, y por espacio de dos años, sacrificó los pocos pesos que tenía en el bolsillo en aras de esa ansiada y problemática fortuna. La vez que vió en el sorteo al número del cual poseía un décimo, premiado con quinientos pesos, tembló de emoción. Creyó ver en eso un buen presagio y con los cincuenta pesos que le cupieron en suerte, se arriesgó a comprar dos enteros; pero la diosa ciega es esquiva y por más que leyera el estracto, el 14449 brilló por su ausencia. No perdió por eso las esperanzas y continuó acumulando en el cajón de su escritorio los décimos no premiados.

Pero también para Pacífico Bonifacio debía llegar la hora del triunfo y esa hora sonó cuando, en la última página de un diario vespertino, leyó con goce indecible, pero sin excesiva sorpresa, el número que guardaba dobladito en el forro de su sombrero, de miedo que su mujer lo descubriera, y que, resaltando de entre los demás, anunciaba su categoría de premio mayor. Los treinta y cinco pesos, fruto de un trabajo extraordinario efectuado en la oficina en los ratos de descanso y del cual no había hablado con su esposa, le habían valido ciento cincuenta mil pesos de premio.

Después del primer momento de inefable dicha, le asaltó el temor de que, tal vez, alguno le hubiera quitado el billete. Se detuvo tambaleando y en plena calle se sacó el sombrero, constatando, con la tranquilidad consiguiente, que el crujido del papel demostraba lo vano que habían sido sus temores.

Esa noche Pacífico no pegó los ojos. Mientras a su lado Adriana dormía, ajena a la suerte que le había tocado a su marido, éste reflexionaba y el resultado de sus reflexiones no dejó de asombrarlo, pues se descubrió con coraje capaz de realizar algo que jamás hubiera soñado. En una palabra, cuando las primeras luces del amanecer penetraron por los intersticios de las persianas, Pacífico estaba firmemente decidido a romper el yugo de veinticinco años de esclavitud y poner mar y tierra entre él y su cónyuge. No se detuvo en meditar las consecuencias que acarrearía su abandono. Su conciencia le absolvía.

Ese día, pretextando un repentino malestar, se retiró a la hora de haber llegado al empleo. Como primera diligencia depositó en el banco el número premiado, y luego en una agencia de vapores pudo con toda tranquilidad planear su próximo itinerario de viaje. París, Londres, Roma, Madrid, Berlín... el Oriente, los Estados Unidos... todo, todo lo que había vivido tan sólo en su fantasía, cobraría finalmente viso de realidad.

Deseaba viajar en un vapor de lujo, experimentar por primera vez la sensación maravillosa de vestir bien, tener la cartera repleta de dinero, disponer a su antojo de su tiempo y de su persona, levantarse tarde, fumar puros, tomar champaña...

"La vida es hermosa", se dijo al salir de la agencia, después de agregar su nombre a la lista de pasajeros que saldrían dentro de ocho días para Europa en el "Cap Arcona".

Pero Pacífico Bonifacio no estaba predestinado a disfrutar de los goces terrenales.

Absorto en su dicha interior cruzó la calle a mitad de cuadra y un automóvil que marchaba a gran velocidad, arrojándolo contra el cordón de la vereda, lo dejó tendido sin vida en la calzada.

Pocas horas después Adriana Ortega de Paz, con el consiguiente dolor y la consiguiente sorpresa, se enteró al mismo tiempo de dos cosas: la muerte de su marido y el depósito de un billete de lotería, premiado con ciento cincuenta mil pesos, que éste había efectuado a las once de la mañana en el Banco de la Nación.

Guillermina Lucy Aste

DIBUJO DE CABALLÉ

Album poético de "Caras y Caretas"

Romance de Rosa fresca

Rosa fresca, rosa fresca,
tan garrida y con amor,
cuando vos tuve en mis brazos,
no vos supe servir, no;
y agora que os serviría
no vos puedo haber, no.
—Vuestra fué la culpa, amigo
vuestra fué, que mía no;
enviástesme una carta
con un vuestro servidor,
y en lugar de recaudar
él dijera otra razón:
que érades casado, amigo,
allá en tierras de León;
que tenéis mujer hermosa
y hijos como una flor.
—Quien os lo dijo, señora,
no vos dijo verdad, no;
que yo nunca entré en Castilla
ni allá en tierras de León,
sino cuando era pequeño,
que no sabía de amor.

Anónimo

El estío

Hermosa fuente que al vecino río
Sonora envías tu cristal undoso,
Y tú, blanda cual sueño venturoso,
Yerba empapada en matinal rocío:
Augusta soledad del bosque umbrío
Que da y protege el álamo frondoso,
Amparad de verano riguroso
Al inocente y fiel rebaño mío.
Que ya el suelo feraz de la campiña
Selló Julio con planta abrasadora
Y su verdura a marchitar empieza;
Y alegre ve la pampanosa viña
En sus yemas la savia bienhechora
Nuncio feliz de la otoñal riqueza.

José Joaquín de Mora

Amor oculto

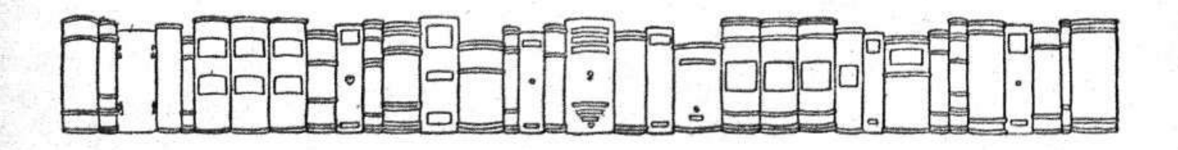
Ya de mi amor la confesión sincera
Oyeron tus calladas celosías,
Y fué testigo de las ansias mías
La Luna, de los tristes compañera.
Tu nombre dice el ave placentera
A quien visito yo todos los días,
Y alegran mis soñadas alegrías
El valle, el monte, la comarca entera.
Sólo tú mi secreto no conoces,
Por más que el alma con latido ardiente,
Sin yo quererlo, te lo diga a voces;
Y acaso has de ignorarlo eternamente,
Como las ondas de la mar veloces
La ofrenda ignoran que les da la fuente.

Manuel del Palacio

Oda sáfica

Dulce vecino de la verde selva,
Huésped eterno del abril florido,
Vital aliento de la madre Venus,
Céfiro blando;
Si de mis ansias el amor supiste,
Tú, que las quejas de mi voz llevaste,
Oye, no temas, y a mi ninfa dile,
Dile que muero.
Filis un tiempo mi dolor sabía;
Filis un tiempo mi dolor lloraba;
Quísome un tiempo, mas agora temo,
Temo sus iras.
Así los dioses con amor paterno,
Así los cielos con amor benigno,
Nieguen al tiempo que feliz volares
Nieve a la tierra.
Jamás el peso de la nube parda
Cuando amanece en la elevada cumbre,
Toque tus hombros ni su mal granizo
Hiera tus alas.

Esteban Manuel de Villegas



Demostración al maestro Williams



Concurrentes a la demostración que los amigos, discípulos y admiradores de don Alberto Williams le ofrecieron en el City Hotel.

◆

Paisajes del Mediodía francés y las huellas de Roma

Montpellier, Beziers, Narbona, y muy cerca, Perpiñán, donde el perfume de España ya se siente.

Los viajeros conocen poco esa costa baja del Gard, del Herault y del Aude, de vastas playas sin verdura donde se despliegan de vez en cuando grupos de casas de rojas techumbres que puntúa algún promontorio como el de Leucate o el de Agde, de nombres griegos, o el Clape oloroso, macizo, pintoresco que parece al sur de Narbona, con sus plantas levantinas, su tibieza y el gris azuloso de sus rocas, un rincón armonioso de las Baleares.

Allí todo es calma, claridad, alejamiento. Luego, más allá de las colinas, el paisaje recobra todo lo que pudiéramos llamar su valor humano. La verde alfombra de los viñedos sucede a la de las aguas. Las rutas rectilíneas se extienden con sus hileras de árboles, paralelas a la vía férrea.

Narbona, por encima de todo, alza la masa guerrera de su vieja catedral y los Corbieres de granito levantan su barrera netamente hacia el norte.

A la derecha y a la izquierda, los estanques. Los que preceden la Cataluña francesa o bien hacia el este, las extensiones movientes que encierran en sus espejismos el puerto pintoresco de Sete.

Esas aguas que se extienden bordeadas por las arenas parecen collares desiguales en una armonía encantadora. Los reflejos de un cielo en plena luz dan la más viva claridad a esos paisajes. Hay casitas de pescadores que son verdaderos puntos sugestivos en la poesía elocuente de aquella región europea.

Un tren que pasa parece sacar a los viajeros de un ensueño de otras épocas, menos violentas y trepidantes. Luego, las aldeas que van apareciendo como para que el viajero le diga algo a cada una... Allí, las viejas ciudades romanas prestan los prestigios de sus leyendas y de su historia al general encantamiento.

Porque esa es patria de historia. Pueblos enteros han pasado por allí y diferentes civilizaciones se han afrontado.

Demostración a una pintora



Demostración ofrecida en Camuati a la pintora argentina señorita Eglantina Villagra.

Uña encarnada

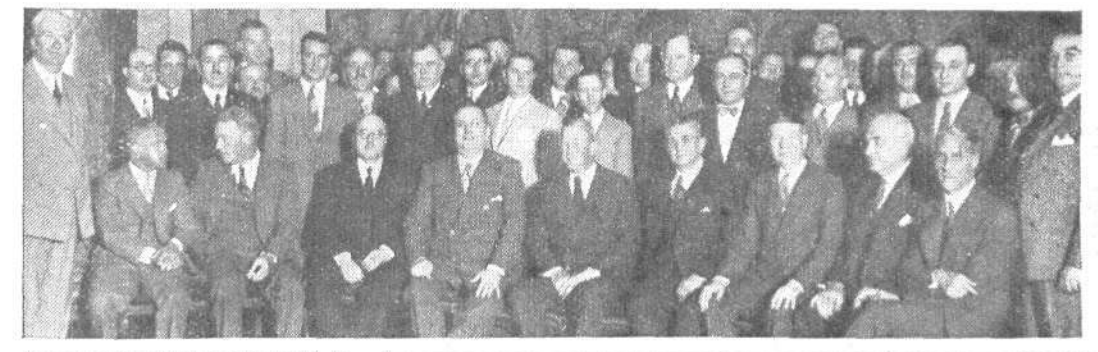
En la articulación metatarsofalangiana del dedo gordo, es generalmente la localización ordinaria de esa enfermedad y el borde interno es casi siempre afectado. Diversos causas lo explican, principalmente una razón anatómica bien demostrada por el doctor Trelat, mientras los cuatro últimos dedos se apoyan en el suelo por su extremidad, el dedo gordo se apoya en plano, paralelamente a la superficie ungueal de modo que las carnes tienen una tendencia natural a sobresalir de ella lateralmente, esta tendencia es más pronunciada en el borde externo porque, en la generalidad de las mujeres dado lo comprimido y la estrechez de la punta del calzado, hace que el segundo dedo se oculte debajo del primero y haga presión contra la uña, el rodete peringueal. Es necesario conducir de nuevo este dedo por encima del primero y fijarlo en su posición normal.

Las causas verdaderas que ocasionan esta enfermedad y que muchas veces trae consigo graves complicaciones son variables, mas el calzado extremadamente puntiagudo acompañado de un alto tacón, que reúnen y amontonan los dedos hacia el eje del pie, favoreciendo la formación de la uña encarnada, otras las mujeres linfáticas, cuya predisposición es indiscutible, se ha de atribuir un papel muy importante a los microbios piógenos.

El descuidarse un ónixis lateral, puede traer graves complicaciones, tales como lifangitis o bien una adenitis, pues en todo ónixis lateral supurado se encuentran los estreptococos (descubiertos por el doctor Fehleisen en el año 1882),

Para curar radicalmente la uña es de suma importancia sea tratada por el hombre de la profesión, para evitar graves consecuencias, pero como curas preliminares puede el paciente emplear para calmar el dolor 10 gotas, 4 ó 5 veces al día, de salicilato de metilo, dejándola caer sobre la lesión y curas húmedas al 1 x 1000 de permanganato o ácido bórico al 20 x 100.

Almuerzo de camaradería



Concurrentes al almuerzo anual de camaradería entre los miembros de la Asociación Argentina de Importadores de Automóviles y Anexos.

◆

XXVI Congreso Internacional Americanista de Historia y Geografía

El XXV Congreso, celebrado en La Plata en noviembre de 1932, escogió a Sevilla, y, para que se reúna en el mes de abril de 1935, el XXVI Congreso Internacional Americanista de Historia y Geografía.

El Comité encargado de la organización y dirección del Congreso está presidido por don Gregorio Marañón, presidente de la Sociedad Geográfica, con quien colaboran don José Mª Ots, director del Centro de Estudios de Historia de América de la Universidad de Sevilla, y otros especialistas.

Simultáneamente con el Congreso, se celebrará una exposición documental y cartográfica americana que organizará un comité, formado por los señores don Angel de Altolaguirre y don Julio Guillén, de la Sociedad Geográfica, y don Juan Tamayo, jefe del Archivo de Indias.

El tema especial que discutirá el Congreso en sesión plenaria será: "El problema del descubrimiento de América desde el punto de vista de la valoración de sus fuentes", según acuerdo tomado en el Congreso anterior de La Plata.

El Comité organizador propone, además, la discusión de los siguientes temas generales:

I. El individuo y el Estado en las primeras expediciones del descubrimiento, conquista y colonización de la América española.

II. Tipos de ciudades en la América española del período colonial y función política y social del municipio hispanoamericano.

III. La condición jurídica y social de los indios en la América española, a lo largo del período colonial.

IV. Valoración crítica de la labor científica realizada por el Consejo Supremo de Indias y por la Casa de la Contratación de Sevilla, en orden a los acontecimientos geográficos de la América española.

V. Arqueología, etnografía y filología precolombianas: problemas fundamentales en el estado actual de estas ciencias.

Indice semanal de

▼▼ Por EDUARDO

UN COLOQUIO SOBRE VICTORIA OCAMPO, por Marcos Victoria



Poco frecuente es esto de que, en vida de un escritor, alguien intente una explicación, una interpretación y, quizá, también, una defensa de su obra. Son muchos los convencionalismos por los cuales es menester pasar, y, si se considera que, en lugar de un escritor, se trata de una escritora, ya barruntará el lector la multiplicación de dificultades a que tendrá que hacer frente el osado. Así y todo, Marcos Victoria ha llevado a cabo la dificultosa labor y, en páginas de excelente factura literaria, nos ha desmenuzado, ya por boca de unos maldicientes cómo con la palabra de otros admiradores entusiastas, la obra, y, también, la extraordinaria personalidad de la autora de *De Francesca a Beatrice*. Son varias las personas, más o menos simbólicas, más o menos disfrazadas, que opinan sobre Victoria Ocampo. Entre ellas está, además, un profesor quien, glosando repetidamente al ensayo de Barbey D'Aurevilly sobre el dandismo y Brummell, no vacila en afirmar que Victoria Ocampo es un "dandy", el más grande de cuantos, después de Mansilla, tuvo la literatura argentina. La considera olvidadiza de Pascal al no recordar que la primera persona es la más odiosa de todas y hasta afirma, con tal carencia de galantería, que le agrada más cuando proyecta casas que cuando filosofa. Se encarniza, verdaderamente el profesor con la ausente; y, si no fuera porque, a instancias de los que le rodean, toma la palabra el apasionado Delio, creeríamos que es verdad que sólo sabe conjugar verbos en primera persona y que, "en el fondo, para no desmentir a Ortega y Gasset, tiene de sí misma la idea excluyente que todo argentino tiene de su presente, y, sobre todo, de sus limitadas posibilidades". Mas, como decimos, Delio encara resueltamente la defensa de aquella que, en sus recuerdos de confusa iniciación artística, lo orientó una tarde con el sinfónico salmo de *Le Roi David*, de Honegger; quien fué para él, a partir de aquella tarde, una como invitación a la vida, expresión de la Calidad y de la Gracia; y "ha encontrado la forma de casar el sensualismo ático de Cané y de Eduardo Wilde con las más severas especulaciones morales y psicológicas". Aquella que, en definitiva, "da la hora a los espíritus más ágiles y curiosos de esta época". Breve, sugestivo y elevado tono el de este trabajo del autor de *Las voces*.

LIBROS ARGENTINOS

En tu vida estoy yo, por Samuel Eichelbaum. — ¿Cuántos son los autores teatrales que, sin temor ni vacilación de ninguna especie, pueden llevar al libro sus piezas de éxito? Pocos, contados. Entre ellos está el autor de *Señorita* y ahora de esta pieza en la que, sin mayores complicaciones, como es, en realidad, en la vida, el amor de un hombre se encuentra frente al de una mujer luego de haber esquivado ellos el que bien podemos llamar primer encuentro. Porque, en efecto, sabiendo que uno y otro está penetrado por el amor, toman distinto rumbo, se casan, constituyen hogares con seres extraños a sus sentimientos y, necesariamente, a la postre, vuelven a lo que debieron ser. Uno y otro, pues, compenetrados. Eichelbaum, literato, en esta versión para ser leída, sale ganando, quizá. Porque, verdaderamente, en la escena, el amaneramiento de Eva Franco no favoreció la comprensión que requería el difícil personaje de Marta. Con lo que está dicho que, el buen teatro, ha sido hecho para ser leído...

Ensueño y acción, por Miguel Tarzia. — Varios ensayos ha reunido el autor en este volumen. Unos dedicados, como el que titula *Virgilio*, a las letras clásicas, de las que se muestra dilecto cultor; otros, como el consagrado a Florencio Sánchez, en el que penetra resuelta y documentadamente en la literatura rioplatense y vincula, con oportunidad, al nombre del autor de *Los muertos* el de Carriego; finalmente, varios están destinados a la divulgación y penetración de temas filosóficos. Un conjunto interesante al par que revelador de un espíritu tan culto como avisado.

Apología del amor, por H. Lartigau Lespada. — Mientras las vacas mugen en la acequia vecina, en el breve y acogedor jardín de su casa suburbana, "frente a este siglo del lucro y de la fuerza", el poeta y filósofo habla del amor y enaltece la belleza. Sus palabras, mesuradas, nos dicen de frecuente trato con los grandes maestros helénicos y latinos; la perfección y pulcritud de su prosa revelan constantes lecturas de los siempre necesarios clásicos de la lengua. En consecuencia, un libro tan sabio como atrayente, en cuyas páginas se intenta una explicación encomiástica del amor.

Versos míos, por Julieta Gómez Paz. — Es simpática la vanidad con que la autora declara que estos versos, desgajados de su propio corazón, son suyos y, por tales, pequeñitos, como ella. Breves y, sobre todo, espontáneos, diremos nosotros, lo que no es poco afirmar en una época en que predomina lo rebuscado y parece ser más fácil y factible la inspiración en la obra exótica y ajena. De las composiciones reunidas, algunas, como *Pequeña ilusión mía*, podemos considerarlas plena y bellamente logradas.

Mis almas, por Carlos Roberto Brignole. — El poeta, enfermo, incurable, recuerda a la amada en todos los instantes de su pasión. Tiene, así, páginas tan acertadas como aquella que titula *El teléfono*, y en la cual, invisible, parécenos escuchar el llanto de una mujer. Por momentos, o galvaniza el optimismo y la esperanza; otras veces, consciente de su desdicha, resígnase y todo lo sacrifica con tal de no transmitir a la amada el terrible mal que lo aqueja. Es, pues, un libro dolorido, con esa temblorosa emoción y esa inexplicable belleza que pone el sufimiento aún en las más modestas realizaciones artísticas.

Eduardo

APOSTILLAS A LA

Stefan Zweig ha sido el traductor alemán de la reciente obra de Pirandello *No sé cómo*.

* A la edad de ochenta años ha fallecido Erik Dahlgreen, miembro de la academia sueca, quien gozaba de justa notoriedad internacional por ser secretario del comité del premio Nobel.

* Las autoridades soviéticas desde hace poco tiempo obligan a los editores a hacer un aporte para el sostenimiento de la caja de escritores rusos.

* Mussolini, que muchas veces no dispone de tiempo para recibir a los grandes personajes extranjeros que llegan a Roma dispuestos a conocerle "de cerca", se ha complacido en pasar todo un día en compañía de Gabriel D'Annun-

líbros y autores

S U A R E Z ▼▼

LIBROS SOBRE INDUSTRIAS Y FINANZAS

Salarios, monedas y cambios. — En un volumen editado por la mesa directiva del partido Socialista se publica el texto íntegro de la interpelación que el diputado doctor Enrique Dickmann hizo a los ministros de Hacienda y Agricultura. Frente al problema no resuelto aún de las divisas, el legislador adopta una actitud franca y severa, analiza las razones presentadas por los interpelados y llega a la conclusión de que lo que el pueblo necesita sólo es moneda sana y de valor estable.

Bolsas y mercados de comercio, por Germán M. Fernández. — Con estas páginas se pretende — y se consigue — hacer que el lector transponga las puertas de una Bolsa, conozca su organización, observe cómo se forman los precios, cómo se realizan las operaciones, quiénes intervienen en ellas y los recaudos de que estas instituciones se valen para asegurar el cumplimiento de los contratos. En una palabra, se muestran los fundamentos y el funcionamiento de las Bolsas y Mercados y se analizan las disposiciones legales que las autorizan y rigen.

Una defraudación en lo contable, por Alejandro Gancedo (hijo). —Se trata de la expresión de agravios llevado ante la Cámara de Apelaciones en lo Criminal y Correccional, en su carácter de defensor del tenedor de libros de un club social de esta capital.

Un horizonte. — La comisión de estudios de la Unión Industrial Argentina, en un interesante trabajo, demuestra cómo la producción en el país de aquellos artículos que innecesariamente importamos, y que, dadas las circunstancias de todos conocidas, no podemos pagar, daría trabajo directo a más de medio millón de personas, aumentaría la superficie de los cultivos intensivos en 600.000 hectáreas y evitaría la salida del país de más de 500.000.000 de pesos. En una palabra: llegar a la anhelada independencia económica nacional y crear fuentes de trabajo que requerirán el concurso de brazos, no sólo del país, sino llegados desde el extranjero.

LIBROS ESPAÑOLES

La pluma en la barricada, por Julio Just. — En Valencia comenzó sus campañas periodísticas y en Blasco Ibáñez debió el autor encontrar un modelo y un inspirador. Son los suyos temas que, directamente, no nos interesan. Pero, resulta grato comprobar cómo, al lado de la insensibilidad culpable de muchos, todavía existen periodistas de espíritu democrático y desinteresado.

Rojo y gualda, por Ricardo León. — Hace algunos años, la aparición de una nueva novela del autor de *Casta de hidalgos* constituía todo un acontecimiento hispanoamericano. Hoy, publica libro tras libro y todos pasan inadvertidos sin que se les vea siquiera en los escaparates de nuestras librerías. Razones aparentes no se encuentran. Ricardo León, engolado y artificial en su clasicismo no es de los peores novelistas españoles; tampoco sus obras carecen de intriga y argumento; ni escatima en ellas la actualidad. Empero, el público les ha vuelto la espalda y no quiere enterarse siquiera de las que, como esta *Roja y gualda* donde nos brinda las confesiones de un personaje harto vinculado al drama de su patria.

Suárez

ARGENTINA TE LLAMAS, por Eduardo Acevedo Díaz (hijo)



ARGENTINA es la hija única de un chacarero abúlico. Sin que se sepa por qué ha nacido la muchacha con ambiciones. Emulación, repetidamente nos dice el autor. Envidia, diríamos nosotros. Porque envidia de los vecinos más afortunados es la que corroe el espíritu de la campesina. Envidia y un poco de despecho ante una ilusión amorosa mal demostrada y peor interpretada. Esta Argentina quiere progresar, estudiar, ser más que sus vecinas y, sobre todo, demostrar al hombre que llena su corazón una superioridad social que ella no atina a orientar en un principio. De todas maneras, la muchacha — que ha estado preparando una huída del hogar — alcanza la fortuna de llegar a la ciudad y, de buenas a primeras, queda convertida en una seudo aristócrata. Frecuenta a las mejores familias, estudia en un colegio de monjas, flirtea con un "niño" excesivamente bien y, para serlo todo, penetra en las zahurdas de un comunismo que al autor se le ocurre de lo más impresionante, pero que no es sino el pretexto para hacernos la pintura de un Ghetto porteño completamente convencional y con habitantes en absoluto convencionales. Argentina, entonces, de aristócrata se convierte en comunista, en una especie de Virgen Roja. Esto lo hace con una total e impresionante facilidad y en ello el autor pone las mismas explicaciones que al trocarla de zafia colona en refinada muchacha mundana. Al final, Argentina, enarbolando un pendón y en una escena vaudevillesca, reniega de sus transitorias ideas avanzadas y cae en brazos del amado de los días de la colonia, también transformado en médico y líder de un grupo anticomunista. En definitiva: esta Argentina — desdichadamente para el nombre que lleva — resulta una mujer sin escrúpulos, simuladora y neciamente ambiciosa. Y no sabemos si tal es el género de heroína que en un no muy claramente determinado simbolismo, se nos promete en el prólogo de la obra. Agregaremos que el estilo poco flúido y cierta vaguedad en la armazón de la novela la tornan de difícil lectura: dureza, vaguedad y falta de interés que son definitivas en las últimas páginas del volumen.

VIDA LITERARIA

zio en la residencia que el poeta tiene al borde del Lago Garda.

* Barthou, que era un gran bibliófilo, con motivo del viaje de Alejandro de Yugoeslavia, había preparado una edición especial de la obra *Paisajes del Mediterráneo,* de Paul Morand, uno de cuyos ejemplares, ilustrado por Schmied, ofrecería al rey.

* El poeta Amado Villar, que acaba de publicar *Marimorena,* promete un poema dramático: *Indios en la frontera.*

* Yamandú Rodríguez estrenó con singular éxito una pieza histórica: *El fraile Aldao,* la que será editada en un volumen.

* Próximo libro de Juan Oscar Ponferrada: *El alba de Rosa María.*

Homenaje a la memoria del doctor Angel Gallardo



El rector de la Universidad, doctor Vicente C. Gallo, leyendo su discurso en el acto de homenaje a la memoria del ex rector doctor Gallardo, realizado con motivo de la colocación de su retrato en la sala rectoral.

MISCELANEA

En los días de lluvia, cúbrase la alfombra de la entrada con un pedazo de papel acanalado, amarrado por las cuatro esquinas de la alfombra. Al limpiarse los zapatos, todo el fango se queda en el papel. De este modo se evita el que se ensucie la alfombra y el tener que limpiarla después.

*

Para limpiar las paredes pintadas, úsese la siguiente mezcla: una taza de amoníaco, una taza de vinagre y una taza de bicarbonato de soda. Aplíquese con una esponja. Enjuáguense después las paredes con agua clara.

*

Si se quema la comida, quítese la tapa a la cacerola en que se haya cocinado y colóquese la cacerola en otra un poco más grande, con un poco de agua fría. Déjese ahí por un rato. Después podrá sacarse fácilmente la comida, sin que le quede el sabor a quemada.

*

Un balde de agua fría colocado en un cuarto acabado de pintar, absorbe todo el olor a pintura.

*

Añádase al agua en que se hierva el pescado una cucharadita de vinagre blanco para que el pescado quede más blanco.

*

Después de lavar los vasos, póngalos boca abajo, y así no habrá necesidad de secarlos.

*

Para secar los zapatos que se hayan mojado, rellénense con papel de periódico, y colóquense en un sitio seco, donde haya una corriente de aire. El papel absorberá la humedad. No se pongan a secar junto al fuego, ni junto a un aparato de calefacción.

*

A fin de que los guantes de gamuza queden completamente suaves al secarse, después de lavarlos, enjuágueselos en una jabonadura tibia.

*

Para limpiar zapatos de cuero frótense con un paño limpio y un poco de afta.



DUO DE DES... AMOR. (De "Vebels Palter", Berlín)

Upton Sinclair y su plan épico

Upton Sinclair ha pronosticado un movimiento que abarcará todos los Estados Unidos para "poner fin a la pobreza". Con este programa logró que los demócratas postularan su candidatura para *la gobernación del estado de* California. Ha sido derrotado.

Preparándose para convertir en realidad el libro que escribió sobre su sistema económico, el conocido escritor antiguamente un socialista, citó ante el electorado californiano la parte de su narración donde vaticina la formación de un Comité Nacional para "poner fin a la pobreza".

Según el plan que Sinclair ha prometido implantar en California si triunfaba en noviembre, los terrenos libres y fábricas cerradas serían tomados por el Estado para distribuirlos entre los sin trabajo.

Se emitirían bonos por valor de $ 330.000.000 para la compra de propiedades, materiales y maquinaria y para el sustento de los trabajadores, "papel-moneda", con el cual podrían hacer sus compras dentro del sistema.

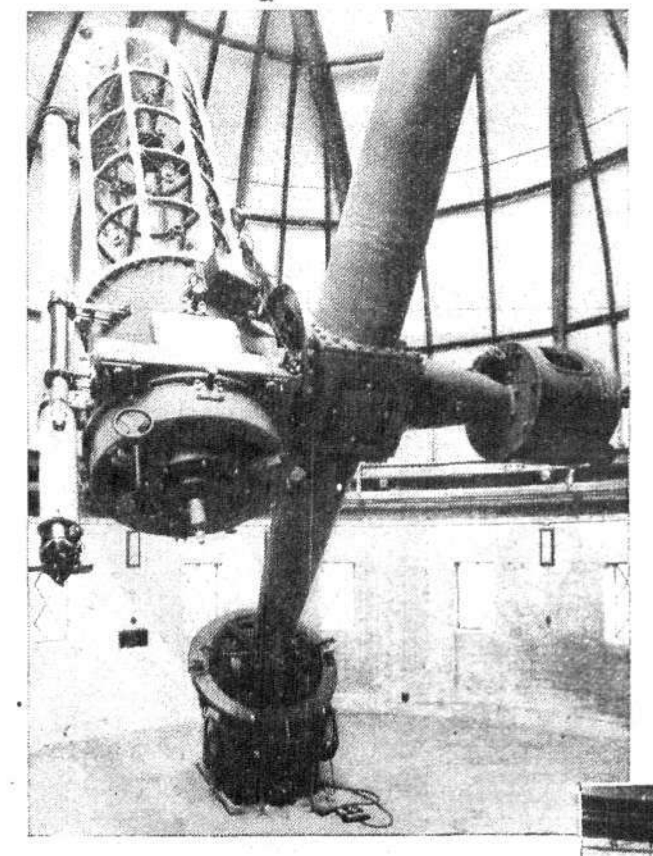
Los ciegos necesitados, de más de sesenta años, y las viudas con niños recibirían pensiones de $ 50 mensuales.

Los impuestos sobre herencias, bancos, empresas de utilidad pública, rentas altas y residencias de lujo, serían aumentadas radicalmente para "respaldar" financieramente el programa. Granjas y casas de menos de $ 3000 quedarían exentas de contribuciones.

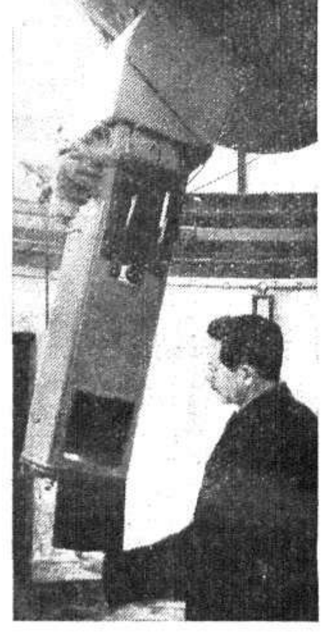
Upton Sinclair afirmaba que si salía electo gobernador de California, su primer acto oficial sería conceder el indulto a Thomas Mooney, convicto en 1916 de haber lanzado una bomba en un desfile en San Francisco. Mooney ha pedido el perdón a cinco gobernadores, pero no ha tenido éxito.

En su libro, "Yo, Gobernador de California", del cual se han vendido más de 180.000 ejemplares, hace Sinclair un resumen de sus presuntos cuatro años en el cargo. El novelista que triunfó con sus obras ha sido aplastado en los comicios.

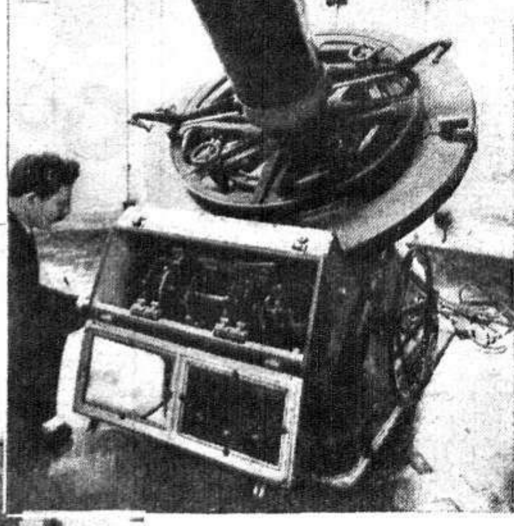
El telescopio del meridiano de Greenwich



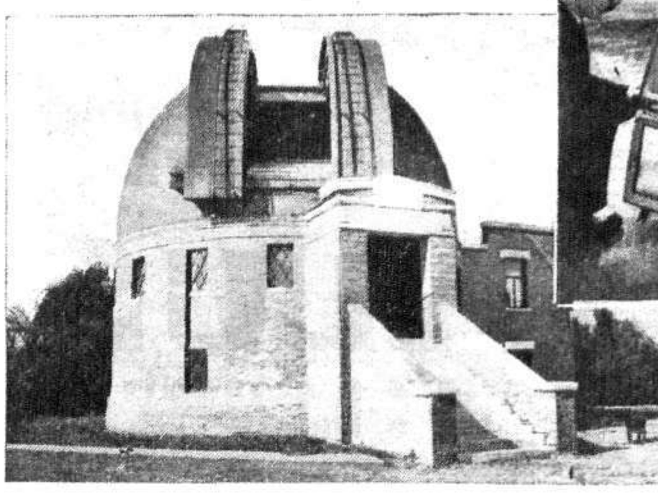
Este gigantesco aparato no llega a tener las dimensiones del que funciona en Monte Wilson, ni las proyectadas para el futuro telescopio de California. Posee dos espejos, uno parabólico, el otro hiperbólico, montados sobre el mismo eje. Háltase sostenido por una columna, orientado sensiblemente hacia la estrella Polar. En el interior del contrapeso que se ve a la derecha hay un motor eléctrico.



La cámara rectangular contiene el espectroscopio, que sirve para los estudios de temperatura y de composición física de los astros.



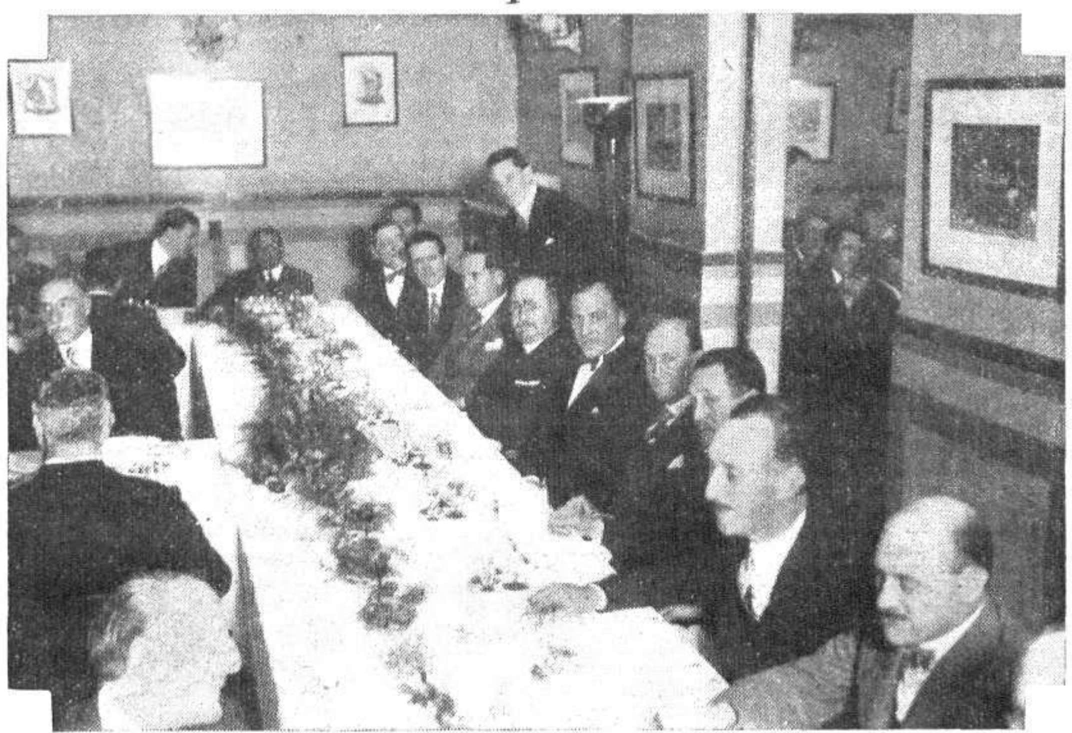
Las maniobras del telescopio se realizan mediante dos motores eléctricos, uno de los cuales permite mantener determinado campo celeste, compensado el movimiento de rotación de la Tierra.



Pabellón donde se halla el telescopio. Es un edificio nuevo. El más antiguo del observatorio pertenece al siglo XVII, y fué mandado construir por el rey Carlos II.



B a n q u e t e



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al señor Aníbal Cichero Pitré, despidiéndolo de la vida de soltero.

Daumier, príncipe de la caricatura

Honorato Daumier está hoy considerado como uno de los más grandes artistas del siglo XIX. Su gloria ha salvado las fronteras patrias. Sus obras son muy apreciadas por los más ricos y notables coleccionistas del mundo civilizado.

La cualidad dominante en esas obras es la potencialidad y la personalidad, que unidas a la fuga del dibujo y la gracia del colorido hacen de ellas valores magistrales.

Mas Daumier es conocido sobre todo como caricaturista y litógrafo. Sus planchas, que se cuentan por millares, son de un aspecto rudo, áspero, brusco, y no obstante muy dulce y muy armonioso. Su obra presenta una múltiple imagen de la vida de su tiempo.

En cuanto al conjunto de su vida, es una vida de interior.

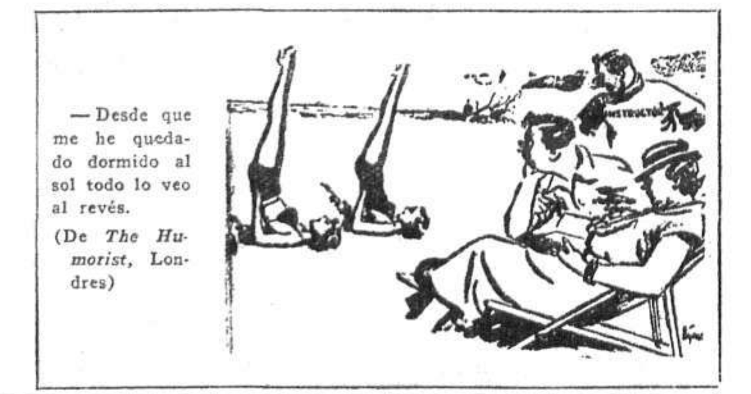
El artista nació en Marsella el 6 de febrero del año 1808. Su padre, Juan Bautista Daumier, era un modesto vidriero, aunque de fisonomía muy interesante: naturaleza de poeta para quien las puertas académicas se abrieron un día. Mas el joven Daumier creció bajo el ala materna; y cuando llegó a la edad de pensar en una carrera, su padre hízolo entrar como aprendiz en una librería. Pero el incipiente librero sentíase irresistiblemente inclinado al arte del dibujo, y el padre no quiso de manera alguna entorpecer la inclinación natural del muchacho. Entonces el artista comenzó a trabajar en una publicación, bastante avanzada, que se llamaba "La Caricatura".

Era en el año *1830*. Daumier creyó prudente firmar con un seudónimo — Rogelín — los dibujos que le publicaba la mencionada hoja periódica. El 30 de agosto de 1832 "La Caricatura" publicaba las siguientes líneas:

"En momentos en que escribimos estos párrafos se ha tomado preso ante los ojos de sus padres, a Daumier, condenándolo a seis meses de prisión por la caricatura de Gargantúa".

De esa comparición ante los tribunales, seguida de una condena sufrida a la edad de veinticuatro años, data, sin duda, la antipatía que el artista mostró largo tiempo contra el mundo judicial.

La serie de dibujos caricaturescos que Dumier titulaba: "Idilios parlamentarios" fué una de las que mayormente hicieron su fama. En la revista "Charivari", en la que el artista colaboró luego durante cuarenta años, publicó tres mil novecientos cincuenta y ocho litografías geniales.



—Desde que me he quedado dormido al sol todo lo veo al revés.

(De *The Humorist*, Londres)

¡Qué diferencia!

—cuando se usa "STANDARD" MOTOR OIL

¡Sí señor, el aceite lubricante influye en el gasto de combustible! El aceite inferior se desintegra bajo la presión y deja escapar la fuerza por los costados del émbolo.

El "Standard" Motor Oil forma un cierre en el émbolo que impide la pérdida de fuerza. Esto se debe a que el "Standard" Motor Oil es un aceite resistente, con cuerpo suficiente para formar una película que no cede.

Al fin y al cabo, lo mejor es lo más práctico

En algunas ocasiones usted puede comprar un aceite cuyo precio es menor que el del "Standard" Motor Oil. Pero si lo hace, prepárese a pagar después la diferencia — y algo más — bajo la forma de costosas reparaciones en el motor. Pregunte a cualquier mecánico las molestias y gastos que origina la falta de un buen cierre de aceite en el émbolo.

No sólo un ***aceite***, sino un ***buen aceite*** — como el "Standard" Motor Oil — puede formar un cierre adecuado en los émbolos de los motores modernos, tan potentes y rápidos.

Ahorre dinero, gastando el suficiente para conseguir la verdadera economía y protección real que el "Standard" Motor Oil proporciona.



Use Wico "Standard"— es nafta argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

PRODUCTO ARGENTINO

4265

Cómo se cura a los enfermos

Los grandes contrastes. — Cañones, catapultas y un hos

Por NECO CHEA

A muchas personas les ha llamado sin duda alguna la atención el nombre de "Tuscaloosa". El "Tuscaloosa" ha sido designado así en recuerdo de la ciudad del mismo nombre del estado de Alabama. La población lleva a su vez el apelativo del famoso jefe indígena Tusca Lusa (guerrero negro), que combatió al conquistador Hernando de Soto en 1540, y que se ahorcó antes de rendirse al enemigo. Fundada en 1816, Tuscaloosa fué durante veinte años la capital del estado de Alabama.

Una gran masa de público rodea el magnífico crucero acorazado estadounidense "Tuscaloosa" cuando llegamos a Puerto Nuevo, a la dársena A.

Es una de las naves de nuevo tipo que la Unión ha incorporado a su escuadra junto con otros barcos más o menos de las mismas características y poderío.

La gente congregada frente a la poderosa nave contempla con curiosidad, bordando todo género de comentarios a propósito de las torres llenas de artillería, de las enormes catapultas ocupadas por hidroaviones, con su complemento de grúas que sirven para recogerlos de la superficie del mar.

Las características del "Tuscaloosa"

Todos los que han visitado el "Tuscaloosa" han tenido la curiosidad explicable, por cierto, en conocer las características de la nave estadounidense.

El "Tuscaloosa" está provisto de 9 cañones, de 210 milímetros, distribuídos en tres torres, dos de las cuales se encuentran a proa y una a popa; 8 cañones, de 127 milímetros, antiaéreos; 10 de menor calibre y una cantidad de ametralladoras, así como 4 aviones. Una característica particular es la de carecer de tubos lanzatorpedos. El casco tiene 171 metros de largo, 18.60 metros de manga y 5.80 de puntal. El desplazamiento del barco es de 10.000 toneladas, y su costo de más de 2.000.000 de libras esterlinas. Tiene máquinas que le permiten desarrollar una potencia de 107.000 caballos y alcanzar una velocidad horaria de 32.5 millas.

Pertenece a un grupo de cruceros del tipo "Astoria", construídos con gran economía, pero con la preocupación de aumentar el valor ofensivo y su eficiencia en la lucha contra los distintos elementos que se utilizan en la guerra marítima.

Por ello, ofrece los formidables recursos de artillería más modernos que pueda poseer una nave de guerra.

Lo que pocos han visitado

A muchos de los que han tenido la curiosidad de observar las características de este formidable barco de guerra, llamado "Tuscaloosa", no se les habrá ocurrido pensar en el complemento que todo organismo destructor de este género tiene para atender a enfermos y a heridos; en una palabra, para rehacer, reparar, contribuir a dar aliento a los que por los azares de la guerra exponen su vida. En las horas de la lucha se abate no sólo la obra muerta, no sólo la nave o lo que fuere que está frente al que combate, sino también la máquina más perfecta del universo: la máquina humana, la que construye, la que planea, la que mueve las otras máquinas que sirven para destruir. A ello agréguese que la labor de la preparación del complejo personal de una nave poderosa trae como lógica consecuencia un sinfín de accidentes diversos, además de las enfermedades de todo género, lógicas dentro de una población tan grande como la que allí vive.

En la segunda bodega

Cuando llegamos al crucero, nos recibe afablemente el doctor David O. Bowman, tiene el título de Lieutenant Commender, Medical Corps U. S. Navy. Hace 17 años que es médico en distintos barcos de guerra.

Nos invita a visitar el hospital del hermoso crucero. El doctor Bowman es relativamente joven, de complexión fuerte, de esa clase de hombres que siempre sonrien, pero sin hacer esfuerzo para ello.

Descendemos una serie de escaleras hasta llegar al hospital.

Un hospital modelo en miniatura

Nada de lo que puede tener un hospital modelo, de lo más moderno, le falta a este hospitalito en miniatura; pero, dentro de esa miniatura, puede prestar los más grandes y humanitarios servicios que le competen.

Desde que entramos en el compartimiento que ocupa el hospital, observamos algo que es sorprendente dentro de la disciplina que reina siempre en un buque de guerra.

Hay un espíritu de familiaridad entre el médico

en el crucero "Tuscaloosa"

pital modelo. — El porqué del nombre de "Tuscaloosa"

LEO DRAB ▼ ▼ ▼

y sus ayudantes. Los enfermos, caminan los que pueden, se entretienen los que están en las camas, fuman, sonríen, conversan y hasta tararean música popular estadounidense. El médico observa placenteramente a sus pacientes, les conversa, los cura con todo cariño, no hay en él nada que denote que es un oficial de graduación superior. Parece que lo ha olvidado desde que penetra en esa porción del barco, en la que es dueño y señor, donde va a cumplir con inteligencia y cariño la noble misión que le incumbe como médico jefe del crucero. Es el arquetipo del médico humanitario.

La emoción que produce la música

Mientras cura un enfermo, un aparato de radio transmite una popular música que canta Bing Crosby, el más conocido cancionista de Nueva York. A pesar de la alegría comunicativa del disco, que irradia una popular broadcásting de nuestra ciudad, un dejo de emoción se puede observar en el rostro de estos muchachos que están enfermos. La música les trae el recuerdo de su tierra que añoran, y querrían acortar los días para regresar donde están los suyos.

Elementos del hospital

Cuenta el pequeño hospital del "Tuscaloosa", que no es una simple enfermería sino un verdadero hospital, con 10 camas, dos de ellas son movibles a los efectos de los tratamientos de fracturas.

Dentro de la sala hay un aparato de Rayos X transportable, cuya construcción es un modelo en todo sentido. Dispone la salita de aparatos de diatermia y de electricidad de todo género.

Los sueros que se llevan a bordo y algunos otros medicamentos, se conservan en un frigorífico, ubicado al costado de la sala, para mantenerlos así frescos, sin que pierdan su valor curativo.

Es realmente notable todo el material de que dispone la farmacia, todo tienen allí, inclusive específicos de alto precio.

La sala de operaciones dispone de una mesa, como las que tienen la mayoría de nuestras salas de operación, con una iluminación admirable, para que no se proyecten sombras mientras se opere.

Dispone la sala de cirugía de material quirúrgico de toda clase de especialidades, clasificadas en cajas de metal, para ser usadas según las necesidades. Lo mismo tienen una caja de cirugía para una apendicitis, que cistoscopios o instrumental para una mastoiditis.

Anexa a la sala de operaciones, hay una salita de esterilización, con autoclaves, estufas, hervidores; todo lo que puede tener la sala más perfecta de este género, en un hospital de primer orden.

Hay un pequeño compartimiento, con un dispositivo especial, para la revelación de las radiografías que se realizan con un moderno aparato de Rayos X.

El doctor Bowman nos muestra, con no disimulado orgullo, toda la admirable instalación del hospitalito; la higiene que allí reina no puede ser mayor, y no deja de producirnos sorpresa todo lo que observamos.

Los grandes contrastes

Frente a la magnificencia de sus pertrechos bélicos, allá en el fondo, en el vientre del magnífico crucero, un hospital que en su pequeñez, que en la albura de su instalación, tiene también un enorme significado. Es el símbolo de la paz, de la humanidad; es la acción bienhechora, la reparación de todo lo que se destruye.

Ascendemos por las escaleras, entre la semipenumbra, hasta llegar a la cubierta. El sol resplandeciente de la mañana primaveral llena de vida y de belleza el pequeño mundo que vive sobre el barco; al pie de unos cañones enormes, algunos marineros limpian y bruñen los cierres, los cojinetes y la enorme boca por donde arrojan sendas libras de balas.

Pensamos al transponer la planchada, y llegar a tierra, las cosas curiosas de la humanidad, de la vida; allá en el fondo del barco, en el propio vientre del mismo, casi en la segunda bodega, en el pequeño hospitalito iluminado por la luz artificial, un marinero con suavidad, con dulzura, limpia una jeringa para inyecciones, un adminículo, que va a llevar substancias para vigorizar, para dar vida; en cambio, en la cubierta del barco, bajo la luz del sol, un marinero, no con la misma sonrisa que el del hospitalito, con cierta preocupación que denota el rostro, limpia un cañón, limpia un elemento para destruir, para dar muerte.

Cosas curiosas de la vida: la luz del sol iluminando la muerte; la sombra, proyectando vida.

Neco Chea Ao Drab

Origen de los "nacimientos" en España

Los "nacimientos" o "belenes" que hoy alegran las Nochebuenas españolas, ¿de dónde proceden?, ¿cuándo se pusieron como costumbre religiosa en España?

No se piense que siempre existieron figuritas de Navidad con que celebrar las Pascuas en los hogares españoles.

Los "nacimientos" son una institución o costumbre más moderna de lo que se cree. Aun cuando sus orígenes litúrgicos sean milenarios.

Los "nacimientos" españoles en la forma actual que los vemos en la plaza de Santa Cruz madrileña son de la segunda mitad del siglo XIX. Mesonero Romanos, en 1854, al describir las costumbres de Madrid por Navidad cita el turrón y el pavo, pero no los "nacimientos". Y, sin embargo, éstos se iban ya haciendo costumbre popular. Existían en Cataluña y el Rosellón escultores de esas figuritas navideñas y se llamaban "pesebristas". Como Amadeu, Talarn, Vallmitjana.

Y esos "pesebristas", ¿de dónde procedían a su vez? Esos primeros vulgarizadores de las figuras de Belén, para uso de la burguesía y del pueblo, habían tomado esa tradición de una costumbre aristocrática y regia del siglo XVIII.

Los "nacimientos" entran en España durante el siglo XVIII, con Carlos III y con el escultor murciano Francisco Salcillo.

Era una moda napolitana, y al llegar Carlos III a España de Nápoles, la importó. De la misma manera que Salcillo, cuyo padre fué napolitano.

En Nápoles gozaban de una gran fama los "presepi", los "pesebres" o "portales de Belén". De los cuales aún se conservan tres importantes: uno, en la Cartuja de San Martín del mismo Nápoles; otro, en el Museo de Cluny de París, y otro, en el Museo bávaro de Munich. Pero por otro lado, en España había antecedentes indígenas más inmediatos. Así, las figuras de Belén hechos por la escultora sevillana llamada la Roldana, al final del siglo XVII. Que era una escultora de la escuela de Martínez Montañés, el gran imaginero sevillano de los Pasos de Semana Santa.

Lo que sucedió en el siglo XVIII para ponerse de moda las "figuritas de santos y pastores", es que el siglo XVIII entendió la escultura como un arte "mignon", como miniatura y porcelana. Y lo mismo que hizo con las grandes estatuas clásicas reduciéndolas a maquetas y figulinas de "boudoir", hizo con las grandes esculturas religiosas, reduciéndolas a figuritas de cámara, a figuritas de nacimiento.

El origen inmediato y auténtico de esas figuritas estuvo, pues, en las imágenes de los pasos de Semana Santa, en la "imaginería" popular de las procesiones. Así como los "pasos" de Semana Santa procedían de los "Retablos" de las catedrales durante los siglos XV y XVI. Y los "Retablos" a su vez procedían de otra escultura anterior y más primitiva: la de los capiteles y portadas en las iglesias góticas y románicas.

Esto, en cuanto a la escultura. Pero también hubo otro elemento — no escultórico — en la formación del gusto por los "nacimientos". El elemento dramático o teatral.

Desde los más remotos orígenes litúrgicos se conmemoraba en la Nochebuena el Nacimiento del Señor, el Noel o Natividad.

Primero comenzó esa conmemoración dramática con la interpolación de pasajes llamados "tropos" en el oficio de la misa del Gallo. Los sacerdotes, haciendo el papel del ángel, anunciaban al pueblo que Dios había nacido. (¡"Gloria in excelsis Deo"!) Y el pueblo, como si fuera un conjunto de pastores, respondía cantando "¡Aleluya!"

Ese germen dramático se fué ampliando, dando lugar a verdaderas representaciones dramáticas de importancia, los llamados "Misterios", del siglo XV.

De esa doble tradición escultural y teatral proceden los "nacimientos".

Los "nacimientos" son, pues, la última forma de propaganda católica del misterio de la Natividad.

La Iglesia adoptó todos los medios artísticos para su sacra propaganda. La música, el teatro, la pintura, la escultura, el sermón.

Los "nacimientos" tienen, pues, orígenes antiquísimos en cuanto a su formación. Aun cuando su forma actual proceda del siglo XVIII y de modelos napolitanos, introducidos en España por Carlos III y por Francisco Salcillo, el divino murciano de los "pasos" de Semana Santa, autor del primer "Belén" artístico que se hizo en España y que se conserva en el Museo Municipal de Murcia.

Durante lo que llevamos de siglo, el "nacimiento" adquirió carácter de institución nacional en los hogares españoles — ricos y pobres — durante la Nochebuena.

Pero desde hace unos lustros esta institución del "Belén" cristiano de figuras humanas viene siendo combatido por la corriente nórdica y protestante — panteística — del "Arbol del Noel" y de la "Aparición de San Nicolás". En esta introducción nórdica ha tenido gran influjo la imitación moral y cultural de los países centro europeos.

Pero el "Belén" o "Nacimiento" se defiende enérgicamente. Y el corazón localista y genuino de muchos españoles está dispuesto a esa lucha contra el panteísmo vegetal de otras culturas extrañas a la nuestra. El corazón español prefiere una divinidad más plástica y más humana, como es la del Dios que se hizo Hombre, naciendo entre hombres humildes en un portal de Belén hace mil novecientos treinta y tres años.

E. GIMENEZ CABALLERO

La emulación

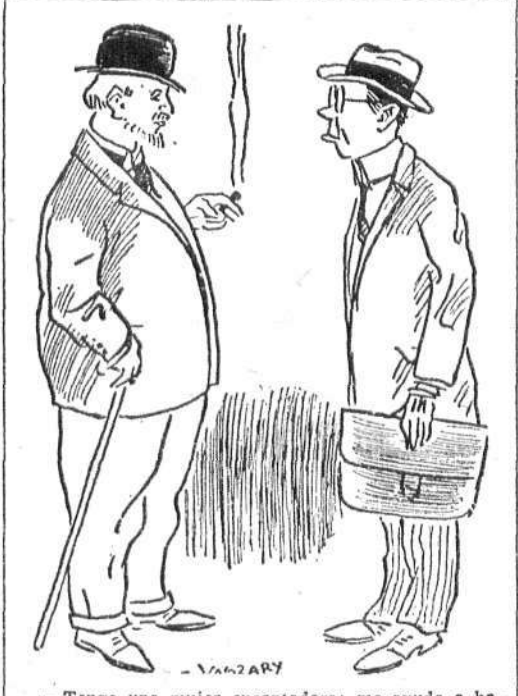
Entre los griegos todo era motivo de concursos. Ciencia, arte, poesía. Los vencedores de los Juegos Olímpicos vieron lucir sus nombres grabados en letras de oro sobre albos mármoles y escuchaban en su loor estrofas cálidas de Píndaro.

La ambición del primer premio inspiró las obras maestras, de los grandes trágicos: Esquilo, Sófocles, Eurípides, y más tarde en Roma, Cicerón decía "Hononor... Alie Artem".

¿Quién no se inflama de amor por un estudio que promete la gloria? La emulación inspira más fervor por el estudio que las exhortaciones de los pedagogos y las conminaciones de los tutores. Así oí explicaba por otra parte Rabelais, filósofo que estableció el punto de partida del libre examen en su obra monumental, y coinciden en ello dos celebridades rivales, preceptores reales de Francia: Fenelón y Bossuet. Juan Lock, el filósofo inglés que combatió la teoría de las ideas innatas en su "estudio sobre la inteligencia humana", Rollín el humanista autor del "Tratado de los Estudios", y tantos otros educadores aún satíricos como Voltaire. El premio Nobel, como los demás de su índole, inducen a las más arduas labores de los sabios y de los filósofos.

Las academias, las exposiciones, los concursos, no tienen otra función superior al estímulo. La emulación está justificada hasta en sus propios impugnadores más severos como Rousseau o su discípulo Bernardino de Saint Pierre. Dice Thomas que, sin la emulación, la vida se estanca como en los pueblos orientales ¿no es ésa la historia de China y de la Arabia feliz?

Es pues, en resumen, este estímulo cívico y patriótico para los valores destacados de la legión estudiantil, el voto más cordial para sus buenos maestros.



—Tengo una mujer encantadora: me ayuda a hacer los cuartos, la cocina y a lavar su ropa...
(De *Ric et Rac*, París)

El primer amor de Chopin



Constanza Gladkowska amó y fué silenciosamente amada por el gran músico. Jamás se dijeron una sola palabra de amor. Cada cual atesoró su secreto. Pero ella, hasta las postrimerías de su vida, no olvidó los fugaces instantes de emoción espiritual y artística que experimentó junto a él.

"ERA un ángel hermoso con facciones de mujer triste"... Con estas palabras lo retrató la mujer que más lo amó y también la que lo torturó en este mundo: Jorge Sand.

Nació el gran músico en el pueblito de Zelazova-Wola, en Polonia, donde su padre había sido preceptor del conde de Skarbek. Dícenos Guy de Pourtalés, biógrafo apasionado de Chopin, que "al lado de la mansión señorial que protegía un bosque, se alzaba una casita baja, rodeada por un jardín diminuto y atravesada por un gran portón, por donde se veía el patio, los establos y, en el fondo, el campo"... En esa casita nació Federico Francisco Chopin el 22 de febrero de 1810.

Su infancia fué atormentada por las enfermedades. Era su cuerpo excesivamente débil y propenso para que en él hiciera presa cualquier mal. Desde niño debió pagar ese doloroso tributo que impone el talento y la genialidad. Sus miradas perdíanse en lo alto, miraban hacia el cielo, y no le faltó razón al gran duque Constantino, hermano del zar de Rusia, cuando un día, luego de escucharle una maravillosa improvisación, le preguntó "si buscaba las notas en el cielo".

Rápidamente se impuso. Schumann, refiere en alguna de sus cartas, la emoción que experimentó al escuchar a aquel muchacho de rostro pálido y aspecto enfermizo. En sus andanzas por Alemania comenzó a hacerse frecuente el encuentro con gentes que le aguardaban en las fondas y posadas, anhelantes de escucharle, deseosas de conocerle.

A los diecinueve años encendió el amor su llama en el corazón de Chopin. Era una alumna del conservatorio, y por sus cartas y confidencias al amigo Titus sabemos que se trataba de Constanza Gladkowska. "Acaso, para desdicha mía—decíale,—he encontrado mi ideal... Seis meses hace de esto y todavía, a aquella con la que sueño todas las noches, no le he dicho una sola palabra".



Era tímido, extremadamente tímido. Se cruzaba con Constanza, permanecía al lado de ella, la miraba, temblaba y también se desesperaba ante su propia incapacidad.

"He sorprendido sus pupilas fijas en mí — escribe, — y he tenido que abandonar el templo desesperado, sin saber lo que hacía"...

Fué tal su desesperación, que tardó largo tiempo en reaccionar y percatarse del lugar donde había ido a llorar su desilusión. Todos sus esfuerzos, empero, eran vanos. Sabía que lo amaba, se sentía correspondido, y, desdichadamente, no tenía palabras para expresarlo. Llegó a acompañarla en un concierto. Y así, el 11 de octubre de 1830, tocó el piano mientras Constanza cantaba la cavatina de "La dama del lago", de Rossini.

Una fuerza misteriosa, que podía más que su mismo amor, cerraba sus labios. Era como si hubiera temido profanar la pureza de su sueño. Lloraba y se lamentaba con su fiel amigo; pero no hablaba.

Por aquellos días debió abandonar Varsovia. Salió con el presentimiento de que jamás retornaría a su patria. Y, en efecto, así fué.

A Constanza tampoco volvió a verla. Algún tiempo después fué casada con un noble polaco. Poco a poco sus ojos comenzaron a no ver la luz. Una ceguera prematura la obligó a recluirse en su morada. Entonces, sola, con su dolor y con sus recuerdos, refieren sus íntimos, sentábase ante el piano y ejecutaba la misma canción de aquel concierto en el que la acompañó Chopin: "Quante lagrime per te versai..." Y en sus ojos azules y límpidos, malgrado la ceguera, brillaban unas lágrimas que las manos no atinaban a enjugar.

Demostración al canciller



El presidente de la Comisión Nacional de Homenaje leyendo su discurso en el acto de la entrega de un álbum al doctor Carlos Saavedra Lamas por su actuación al frente de la política económica internacional.

Asociación entrerriana "General Urquiza



Concurrentes al vermut danzante ofrecido por la Asociación Entrerriana "General Urquiza", celebrando la inauguración de su nuevo local.

Tonelaje mundial

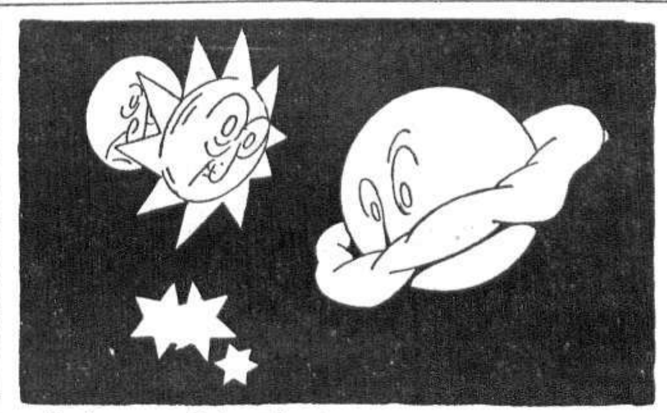
Las estadísticas del tonelaje de 1934, publicadas por el "Lloyd's Register", revelan una instructiva muestra de la reabsorción del excedente de tonelaje a flote, que ha pasado de 66.627.000 en 1933 a 64.537.000 en 1934, o sea, una disminución de 2.343.000 toneladas, que es preciso añadir a la de 1.814.000 toneladas que hubo en 1932-33.

La disminución en algunas naciones es la siguiente: Inglaterra, 965.000 toneladas; Estados Unidos de N. A., 312.000; Italia, 221.000; Francia, 214.000; Alemania, 210.000; Japón, 185.000. Sólo algunos países, como Rusia, Grecia y Finlandia, aumentaron, sin duda por los barcos viejos que están comprando.

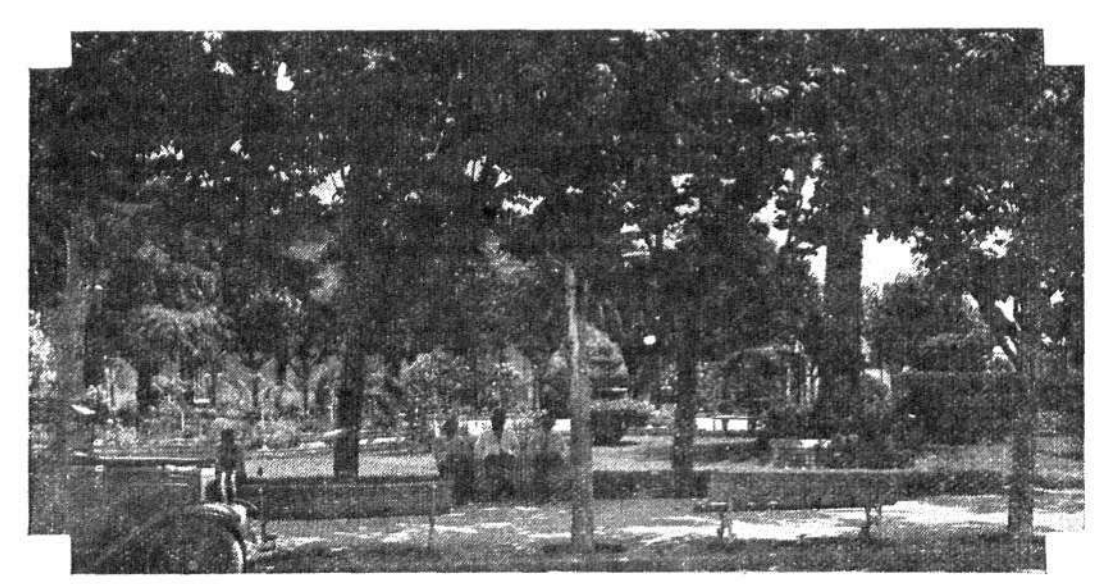
Es curioso observar las variaciones en el porcentaje de banderas: Inglaterra, que en 1901 poseía la mitad del tonelaje mundial y en 1914 el 41'6%, ha descendido al 27'4%. Los Estados Unidos de Norteamérica han pasado de 4'5% en 1901 a 15'2. Japón de 2'2 en 1901 y 3'8 en 1914 a 6'3 en la actualidad. Italia de 2'7 a 3'1 y a 4'5. Francia es la que mantiene mayor regularidad (4'4-4'2-5'1). Alemania, que había visto elevar su tonelaje de 11'1% en 1901 a 11'3% en 1914, sólo posee actualmente, como consecuencia del Tratado de Versalles, el 5'7%. Inglaterra es, por lo tanto, la vencida en este duelo por la supremacía naval mercante, pero es preciso reconocer que, en los últimos meses, parece que intenta recobrar sus posiciones.

Todas las naciones marítimas se preocupan actualmente de activar la demolición del tonelaje viejo y su sustitución, en totalidad o en parte, por buques nuevos. En Italia, se han establecido primas al desgüace. En Francia, los estímulos a la concentración son los que impulsan a la destrucción del tonelaje anticuado.

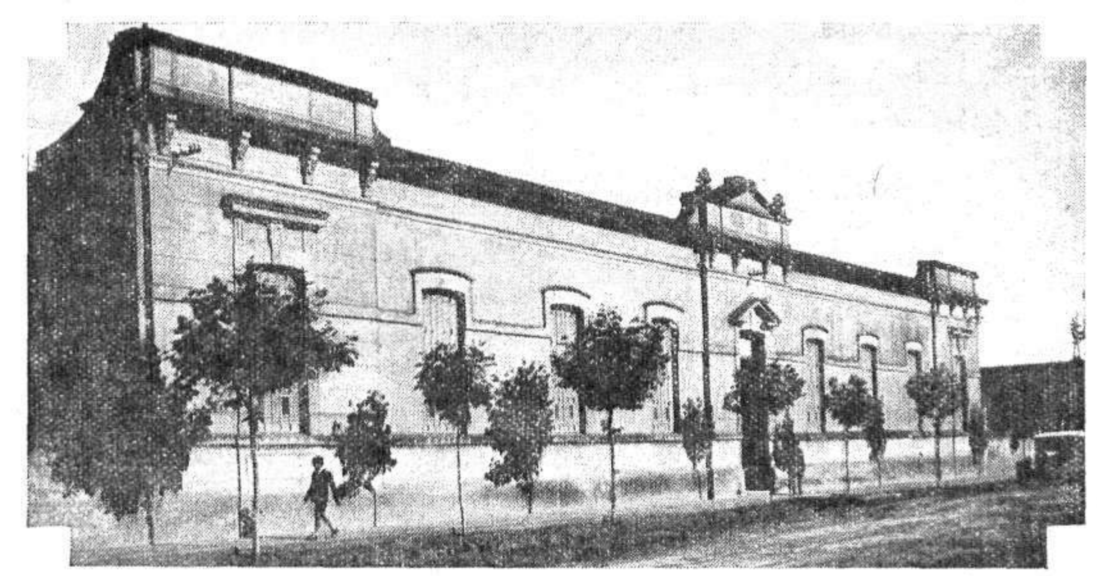
Es interesante subrayar la tendencia a unidades grandes: Hay actualmente 6.104 buques de más de 4.000 toneladas, contra 3.603 en 1914. Como síntoma de rejuvenecimiento de las flotas, merece observarse que 2.425 navíos (que constituyen el 10% del tonelaje total) cuentan menos de cinco años de flotación.



La Luna. — ¿Qué pasa?
El Sol. — Nada; que a Saturno se le ha pinchado el neumático.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



Una vista parcial de la pintoresca plaza de Salto.



Frente del Hospital de Caridad de la Sociedad San Vicente de Paúl.

Salto, uno de los grandes centros agrícolas de la provincia de Buenos Aires

CARAS Y CARETAS

Las primitivas guardias. — Su origen. — Malones de indios. — Riqueza fosilífera. — Sus hijos ilustres.—Sus progresos.

Por VICTOR YANTORNO

BUENOS Aires, fundada por don Pedro de Mendoza, en 1535, fué destruída y abandonada posteriormente, y en 1580, el día de la Trinidad, don Juan de Garay la fundó de nuevo y definitivamente, en el antiguo emplazamiento y sobre sus mismas ruinas. Durante más de dos siglos su zona de influencia y sus límites no fueron nunca más allá del río Salado, y por el estrecho huso comprendido entre el río de la Plata, el Paraná y el Salado tuvo forzosamente que realizarse su vida económica e histórica.

El camino del alto Perú, por Córdoba y Tucumán, fué jalonando a través del desierto los primitivos núcleos de las zonas conquistadas, concretándolos en pequeñas guardias, fortines y poblaciones. El peligroso y áspero camino que unía las dos corrientes civilizadoras, la del Plata y la del interior, tuvo siempre al sudoeste el peligro constante de esa raza indómita y valiente, el indio de la pampa, que dominó sin trabas y ampliamente hasta una época relativamente reciente.

La ciudad de la Santísima Trinidad, puerto de Santa María de Buenos Aires, creó en sus zonas seis pagos, que fueron: Costa, Matanza, Magdalena, Luján, Areco y Arrecifes. Para su defensa instaló guardias fronterizas y fortines, hacia el sur: Chascomús, Ranchos, Monte, Lobos y Navarro; hacia el norte: Luján (hoy Mercedes), Areco (hoy Carmen de Areco), Salto y Rojas.

De estas guardias la más importante fué la guardia avanzada del Salto y su situación estratégica en la margen del río Arrecifes, en su confluencia con el arroyo Saladillo chico, donde aun existe el salto de agua que le diera nombre, la hizo el principal sostén de la corriente civilizadora, que desde el Plata extendía paulatinamente su zona de influencia hacia el interior del país.

Se hace remontar la fundación de las mismas a los años de 1635 para la de Areco, 1640 para Arrecifes y 1645 para el Salto.

Por una real cédula del rey Carlos III del 7 de septiembre de 1760, mandó que se levantase una población en el fortín del Salto, y que fuese guarnecida por una compañía del regimiento de Blandengues, orden que no se cumplió hasta años más tarde, probablemente el año 1775.

Es indudable que la instalación de las guardias y fortines y su reforzamiento por el cuerpo de milicia que fueron llamados Blandengues, porque al ser revistados blandieron sus lanzas, fueron con el tiempo el plantel de futuras poblaciones, con la base de las familias de los soldados que vivían bajo la protección de las fortificaciones, bien precarias por cierto y que no constituyeron nunca un verdadero obstáculo al empuje de los indios en sus correrías y malones. Primitivamente el fuerte fué establecido cerca del salto de agua que da nombre al pueblo, pero debido a las continuas inundaciones del río y de su afluente el arroyo Saladillo chico, fué trasladado en 1796 a la parte más alta del terreno adyacente, es decir, a la espléndida loma donde actualmente se halla situado el pueblo. La rústica fortaleza se hallaba artillada con unos cañoncitos y morteros que fueron donados recientemente al Museo de Luján, donde pueden verse. Es necesario recordar que la lucha contra el indio de la Pampa, especialmente contra los ranqueles, se prolongó en la zona norte de la Provincia hasta después de la caída de Rosas en Caseros.

Siempre el Salto fué el punto estratégico donde fuertes guarniciones militares avizoraban el desierto pampeano. Sus campiñas, una de las más fértiles de la República, fué fecunda en episodios que forman hoy el acervo histórico y legendario de la patria. Así, el año 20, en plena anarquía y guerra civil, el chileno José Miguel Carrera, aliado al cacique Yanquetruz y a la gente del famoso salteador Pincheira, asaltó la población de Salto. Trescientas familias fueron sacrificadas, degollados los hombres hasta el pie de los altares, cautivadas las niñas y empapado el suelo con raudales de sangre inocente. Todo fué saqueado; las casas y las haciendas, y lo que era una villa o partido floreciente, fué presa del incendio y campo yermo donde todo quedó destruído por el paso voraz de las tribus y los potros de la pampa.

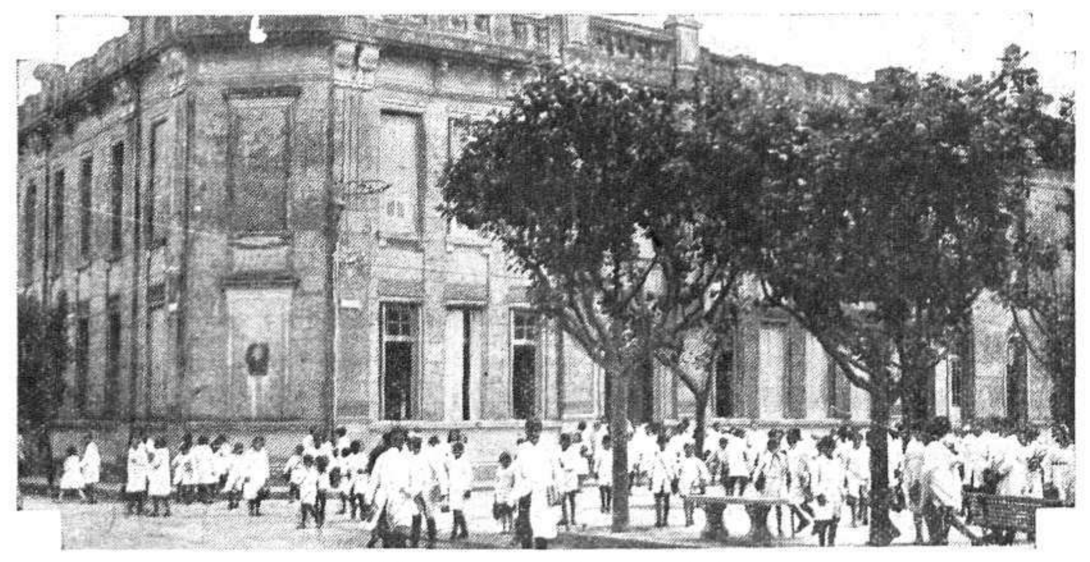
Vicuña-Mackena, el historiador chileno, describe el horrendo cuadro de la siguiente manera: "La guarnición capituló a condición de que se le dejara la vida en el campamento y en el fortín y habiendo cesado toda resistencia, comenzó la escena de la desolación y el saqueo, el incendio, los crímenes contra el pudor perpetrados en las calles públicas, las abominaciones más sacrílegas en el templo. Los indios se precipitaron a las puertas de la iglesia y a empellones las sacaron de sus quicios. Allí estaba la parte codiciada de su botín, que es la mujer, porque la gloria del salvaje de la pampa se cuenta por el número de sus cautivas y su poder por el número de hijos que éstas le dan. Como cuadrillas de lobos en el indefenso redil cayeron sobre las familias que, arrodilladas en pavoroso tumulto, pedían a la virgen las plegarias de su aflicción, y en un momento cada una de esas desgraciadas tuvo un dueño feroz que la apartaba ya de la madre, ya de los hijos, ya del esposo inmolado"...

El cacique Payné, antiguo aliado de Carrera, con objeto de recuperar a su hijo Paquithurguor, preso en poder del tirano Rosas, y con el fin de celebrar un tratado de paz, remitió a éste veinticuatro cautivas de regalo, en el año 1840, siendo la casi totalidad de ellas de las que se tomaron en el vandálico asalto del año 20.

Muchos malones hubo de soportar el Salto, hasta el último del 13 de agosto de 1858.

El coronel Rauch, al frente del 5º de Húsares, el año 1827, batió a los ranqueles en campo de la estancia "Las Saladas", que fuera de Dorrego; en el sitio de la batalla un puesto denominado "El Triunfo" conmemora el victorioso hecho de armas. Al volver las tropas al Salto, hicieron su entrada por la llamada calle Ancha, que se denominó desde entonces avenida de los Valientes (en tiempo reciente esta denominación ha sido cambiada).

Como un detalle curioso, cabe consignar que en uno de los avances de los indios al fortín Federación, hoy Junín, el cacique Tripailao, hijo de una de las cautivas del año 20, de apellido Del Moral, pidió entrevistar al coronel Manuel Montes y Marull, casado en Salto con la hija de Socorro Del Moral de Caparros, hermana de la cautiva, y que en aquella ocasión escapara milagrosamente al asalto. Con motivo de esta entrevista con su primo político, es fama se hizo la paz con los indios de aquella zona.



Salida de alumnos de la escuela Nº 1.

En la última invasión del año 58 fué llevada cautiva la señora Carlota Silva de Gazaba, que, rescatada por su esposo, fuera el tronco de una distinguida familia de la población.

Este relato somero de la vida de la vieja guardia del Salto, da una pálida idea de los sacrificios de toda índole que fueron necesarios para consolidar el triunfo de la civilización contra la barbarie. Honor y gloria a los que contribuyeron con su sangre a realizar la epopeya heroica. ¡Quiera Dios que el olvido no sea el manto con que se cubran sus esfuerzos, y la ignorancia epitafio sobre sus gloriosas tumbas!

El Salto y Luján han constituído siempre, desde el punto de vista paleontológico, una de las regiones más interesantes y mejor estudiadas de la provincia de Buenos Aires por la riqueza fosilífera del gran afloramiento que aquí presenta el pampeano inferior, que alcanza hasta la tierra humífera, lo que muchas veces permite descubrir restos fósiles al arar la tierra. Hace poco tiempo, al terraplenar el camino a Chacabuco, fué hallada la caparazón completa de un gliptodonte a flor de tierra.

En las orillas del río del Salto, el célebre geógrafo Bravard recogió entre 1855 y 1856, 18 especies de desdentados, Megatherium, Megalonix, Mylodon y Cliptodon.

En todos los grandes museos de Europa, los nombres del río Luján y río del Salto están mencionados como sitios de hallazgos de valiosos materiales paleontológicos.

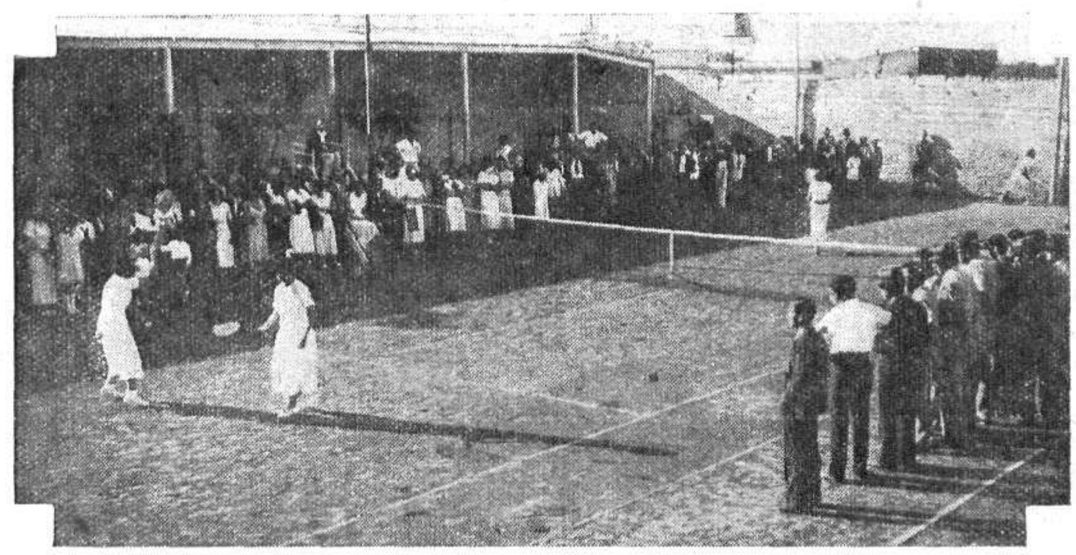
Situado el pueblo cabecera al N. O. de la Capital Federal, se le erige en viceparroquia de San José de Arrecifes en el año 1798, y en el 1801 en parroquia, bajo la advocación de San Antonio. El 27 de agosto de 1825, a fin de evitar confusiones, se le designa parroquia de San Pablo del Salto.

El partido y pueblo de igual nombre, que tal origen tienen y que fueron escenario de episodios históricos, es hoy uno de los prósperos partidos de la provincia de Buenos Aires.

Cruzan su extensión de 159.399 kilómetros, tres vías férreas, sobre las cuales se han for-



Interior de la capilla del Asilo San José.



Inauguración de la cancha de deportes del club social Progreso.

mado las estaciones de Gahan, kilómetro 187, Tacuarí, Arroyo Dulce, Berdier, Los Angeles, Inés Indart, Coronel Isleño y Monroe, en las cuales se han formado densos núcleos de población que contribuyen al engrandecimiento del partido. Su población total es de 25.000 habitantes, y la urbana de 10.000.

Su ascendente progreso y su amplia red de caminos, que lo colocan en inmediato contacto con los grandes centros de población que le rodean, hacen del mismo un partido privilegiado. Actualmente su nombre es Marcelino Ugarte.

Las autoridades locales, representada en los intendentes que se han sucedido, señores Julio Sierra, Juan Pedro Isleño, Juan J. Massa, Miguel Mac Donalck, Adrián Mariño, Eduardo Cassey, José Somariva, Federico C. Palmeiro, Alejandro Sierra, doctor Antonio A. Montes, doctor Antonio S. Belmartino y Domingo de Paola, se han preocupado con la mayor dedicación al progreso local y a realizar una eficiente administración que la destaca de sus similares, ya que sus arcas brindan un superávit aproximado a los cien mil pesos.

La instrucción pública ha merecido la mayor dedicación de parte de las autoridades respectivas, y nos fué posible observar sus escuelas provinciales, cuatro particulares, una de ellas incorporada, y una Láinez. Su población escolar alcanza a 2615 alumnos, atendidos con un personal docente de 66 maestros, debiendo a ello agregar sus bibliotecas, que cumplen eficientemente su misión instructiva.

Las instituciones sociales han mantenido latente el espíritu de asociación y solidaridad que guiara a sus fundadores, citándose entre ellas la Sociedad Española de Socorros Mutuos, la Sociedad Italiana de Mutuo Socorro, la Sociedad Francesa y la Sociedad Damas de Caridad San Vicente de Paul, fundada en el año 1878. Su actual presidenta, señora Balvanera P. de Esperanza, que ejerce el cargo desde el año 1900, llevó a feliz término, con la colaboración de beneméritas damas de la localidad, la construcción del Hospital de Caridad, obra que cumple su humano cometido bajo la dirección eficiente del doctor Bernardino Esperanza, y a quien secundan en su



Un partido de basquetbol durante la misma fiesta inaugural.



Sucursal local del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

humanitaria obra distinguidos facultativos de la localidad. Perpetuados y sometidos a la consideración pública están en sus salas los nombres de: Magdalena Dorrego de Ortiz Basualdo, Inés Indart de Dorrego, Felipe E. Lavallol, Juan Estrugamou y Catalina L. de Estrugamou.

En la actualidad se proyecta la edificación de la nueva casa municipal, la pavimentación de 75 cuadras dentro de la planta urbana, el nuevo mercado y las obras complementarias del cementerio local.

Alcanzan las propiedades urbanas la cifra de 1565 y las rurales 1305, con 334 comercios, que producen un capital en giro de 5.774.644 pesos, siendo su censo ganadero de 49.998 vacunos, 21.855 yeguarizos, 23.523 lanares y 17.080 porcinos.

Entre los hijos ilustres de Salto que se han distinguido en el escenario argentino con nítidos relieves, debemos citar al coronel José Valentín de Olavarría, famoso guerrero de la Independencia, hijo del segundo comandante del cuerpo de caballería de Blandengues y que prestara servicios en la famosa guardia del Salto.

Antonio Montes, uno de los cuatro primeros profesores normales diplomados en la República, educacionista adelantado a su época, que formó toda una brillante generación de estudiosos. A ella pertenecen entre tantos otros el vicealmirante Montes, el profesor Juan A. Domínguez, honra de la ciencia argentina, trabajador incansable, cuya obra desconocida entre nosotros brilla en el extranjero con extraordinarios relieves.

Con motivo de rendirle homenaje al que fuera dos veces gobernador de la provincia de Buenos Aires, doctor Marcelino Ugarte, el nombre "Salto", que distinguiera a este partido y su pueblo cabecera y que es tradicional dentro de nuestra historia, fué cambiado por el del referido gobernante.

Es de esperar que esta modalidad en el cambio de nombres no encuentre arraigo, ya que ello significa destruir lo que evoca nuestro pasado histórico.



▼ Tirada por mansos bueyes, surca el camino la vieja chata en busca de su carga de cereales. ▼

VICTOR YANTORNO

ENVIADO ESPECIAL

Nuestra entrevista con el señor Antonio Rebagliati

Propietario del servicio público de aguas corrientes de Salto, Buenos Aires, hoy Marcelino Ugarte, y de una fábrica de artículos rurales. 96 pesos de sueldos atrasados y que le son abonados con un centenar de metros de caños galvanizados usados, forman la base y el desarrollo de este "pioneer" de la industria.

LOS diversos problemas que plantea el abastecimiento de agua no son tan simples que digamos, ya que cada ciudad o población tiene sus características propias y el perfecto conocimiento de las mismas, determina las condiciones en que ha de desarrollarse el abastecimiento del agua potable, su radio de acción, el volumen de consumo y su capacidad retributiva.

Esta reflexión y el haber llegado a nuestro conocimiento que esta localidad es proveída de agua potable por el industrial Antonio Rebagliati, nos dispone a entrevistarlo, a cuyo fin nos trasladamos a las oficinas que en la calle Avellaneda Nº 40 posee, en la que somos atendidos deferentemente por el señor Rebagliati y a quien imponemos de la misión que nos conduce a su presencia.

Consecuente con los deseos que expresáramos, nos invita a visitar las distintas instalaciones de maquinarias y tanques que posee para la provisión de agua y ello, a la vez que nos permite obtener la nota gráfica que publicamos, nos da la sensación en toda su magnitud, de la obra desarrollada.

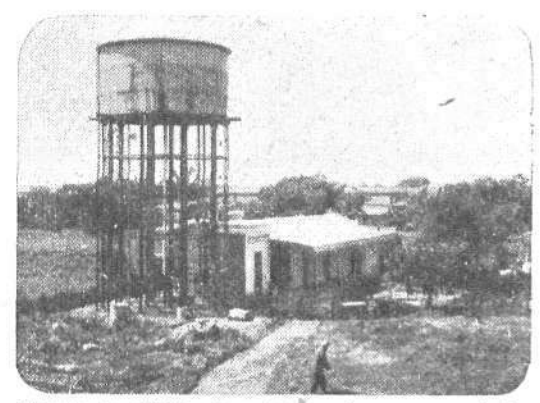


El señor Antonio Rebagliati con nuestro enviado especial señor Víctor Yantorno.

Como a nuestro paso observáramos su establecimiento industrial, en el que se elaboran molinos, tanques, bombas, bebederos, etc., preguntamos:

—¿En qué año y cómo fundó su establecimiento industrial?

—He nacido aquí en Salto — nos dice, — y a los 19 años me trasladé a la Capital Federal en el afán lógico de trabajar y ganar un buen jornal, habiendo llegado a conquistar la satisfacción de ser un obrero cotizado. Un buen día el establecimiento cerró sus puertas y yo quedé sin trabajo; ello, y la búsqueda de nuevas industrias donde emplearme me llevaron ante un señor que se dedicaba a la compra de molinos y bombas, quien me empleó a su servicio para el desarme de las mismas, y a pesar de la poca asignación mensual, nunca era posible cobrar con regularidad mis haberes, hasta que un día, cansado de este estado de cosas, renuncié a mi puesto. Efectuada la liquidación de mis sueldos quedaba un saldo a mi favor de 96 pesos que, ante la imposibilidad de abonarlos en efectivo, mi patrón me propuso llevarlos materializados en caños usados. Acepté y debido a ello hube de dedicarme a la venta de los mismos, en cuya operación conseguí una buena utilidad.



Tanque y edificio de máquinas de aguas corrientes.

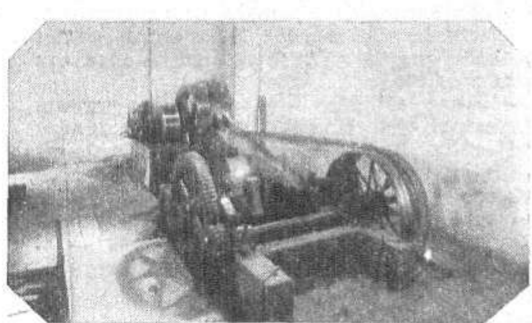
Despertado así el deseo de seguir comerciando, alentado por la que en ese entonces era mi prometida y hoy mi señora, continué hasta obtener una modesta situación económica que permitió instalarme aquí en mi pueblo natal el año 1919 con la industria que ustedes están observando.

—Y en cuanto al servicio público de aguas corrientes, ¿qué puede usted decirnos, respecto a la forma y época en que lo inauguró?

—Al principio y hasta obtener la concesión municipal, proporcionaba el servicio de agua a algunos vecinos, luego de obtenida la autorización respectiva, instalé las máquinas que proporcionaban 15.000 litros por hora, hasta que al año y medio he debido aumentar el poder de las mismas hasta producir 100.000 litros por hora. Ello cubre eficientemente las necesidades de esta población, aun en las épocas en que el consumo es excesivo.

Dimos por terminada nuestra entrevista, y al retirarnos felicitamos a este "pioneer" de la industria que en su relato nos muestra su fibra de incansable trabajador y cómo con la base de un centenar de metros de caños usados se labra un porvenir y se cimienta un servicio público.

ENVIADO ESPECIAL



Sala de máquinas.



Propiedad de la firma Cortés y Gauxax, donde se almacenan grandes cantidades de mercaderías.

CARAS Y CARETAS

LA "FAVORITA" DE

Una importante casa comercial de Salto. Buenos Aires, cuyos



Los señores Luis Cortés y Sebastián Gauxax con nuestro enviado especial don Víctor Yantorno.

LOS señores Cortés y Gauxax nos allanaron toda dificultad en la grata tarea de la entrevista, donde pudimos valorar de cerca la sencillez y amabilidad de estos caballeros, al par que la magnitud del negocio que dirigen.

Y como nuestra misión es la de informar al público a fin de que conozca a los fautores y factores ponderables de un pueblo que constituyen el eje de su desenvolvimiento comercial, nada más natural que, tras los saludos de rigor, buscáramos en la conversación los datos que nos interesaban.

La firma Cortés y Gauxax representa para Salto un exponente avanzado de su comercio. En efecto, he aquí algunos de los datos que nos expone el propio señor Sebastián Gauxax con parca sobriedad:

—Llegué al país — nos expresa nuestro interlocutor — en el año 1910. Trabajé tres años en Buenos Aires en el ramo de almacén de comestibles. Los principios, a pesar de ser poco favorables, no restaron, empero, ninguna de las energías iniciales...

—Que constituyen — interrumpimos — el basamento inconmovible sobre el cual habrá de construirse la obra sólida y duradera del porvenir de todo comerciante.

—Será así ya que usted lo dice — asiente cortésmente, y prosigue: — Después de algunas tentativas liquidé el comercio que había establecido para asociarme a la industria de la fabricación de sodas, aguas gaseosas y refrescos.

—¿En qué año se asociaron con el señor Cortés?

—En el año 1919.

—¿Ustedes son los fundadores de la casa?

—La casa primitiva se estableció en el año 1902, y fué fundada por Victorio Migliaro.

—¿Cuál es la principal actividad de la firma?

—La fabricación de aguas gaseosas y refrescos, cuyos productos encuentran una amplia acogida entre nuestros favorecedores, lo cual no nos extraña dada la calidad insuperable de los mismos.

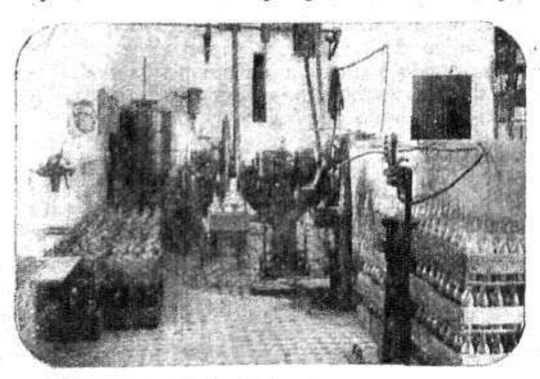
—¿Cuáles otras ramas explotan?

—El vino, la venta de nafta. Representamos a la bodega "Lelio", de la S. A. Santa Rita, y la nafta Itaca.

—¿Poseen actividades afines con estos ramos?

—Tenemos la agencia de los camiones Willys y automóviles Whippet. Vendemos repuestos Chevrolet, de la General Motors Co. Además, vendemos al por mayor licores de las distintas destilerías del país y del extranjero.

Pero hay un pormenor interesante que es preciso destacarlo. El socio del señor Gauxax, don Luis Cortés, llegó al país en la misma fecha que aquél, y, modesto pero tesonero, trabajó en calidad de simple peón de la casa, que



Una sección de la fábrica de aguas gaseosas.



Otro edificio, propiedad de los señores Cortés y Gauxax, ocupado por la firma Hortal y González y en el que se atienden las secciones de automóviles.

CORTES Y GAUXAX,

directores constituyen un ejemplo de laboriosidad y honradez.

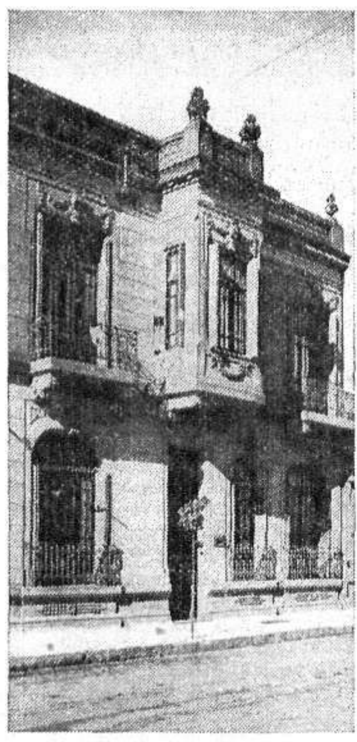
más tarde adquirieron con el señor Gauxax. Estos principios modestos — que son el orgullo de los hombres que valen — aparejan los triunfos rotundos, merced a la voluntad, al esfuerzo y a la grandeza de alma que se ponen para la lucha por la vida; triunfos que traen el bienestar individual, ciertamente, y de consuno el progreso efectivo del conglomerado social de una población.

Decimos lo que antecede sin ningún esfuerzo y sabiendo que hemos de herir la modestia de los señores Cortés y Gauxax, trabajadores destacados de la localidad y cuya prosperidad será sin duda cada vez mayor, puesto que ambos significan un ejemplo de labor proficua y honrada.

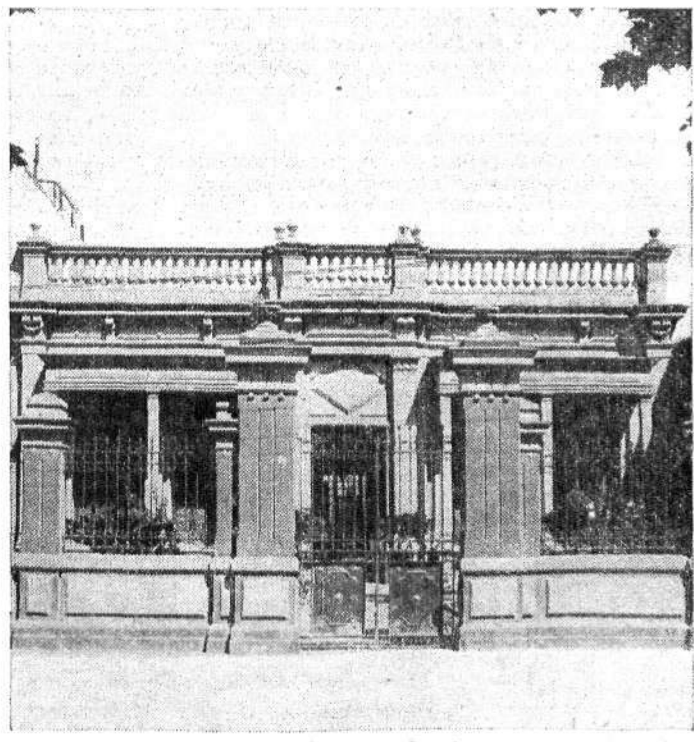
Y el porvenir es de los trabajadores.

ENVIADO ESPECIAL

"Caras y Caras" en Salto



Un buen testimonio de la belleza edilicia del pueblo es el moderno y elegante edificio, en el que residen las familias de Brena y del doctor Montes.



Otra construcción particular, en la que su dueño, el antiguo vecino, señor Pedrini, ha respetado la tradición clásica de la arquitectura argentina.

Una visita al establecimiento comercial propiedad del Sr. Ramón Cuesta, situado en Salto, Buenos Aires, hoy Marcelino Ugarte. - Un hombre dinámico y progresista



Hermoso edificio de reciente construcción donde está instalado el almacén de ramos generales.

UN exponente del adelanto local lo constituye el soberbio edificio situado en la intersección de las calles Bartolomé Mitre y Nueve de Julio, cuyas modernas líneas arquitectónicas lo destacan en forma singular dentro del conjunto de la antigua edificación que como marco lo rodea. Ocupado el mismo por un establecimiento de índole comercial, ello nos induce a entrevistar a su dueño, según nos fué dado saber después, don Ramón Cuesta, hombre dinámico, progresista y que con clara visión del porvenir de nuestro país emprende — en épocas en que los capitales, tímidos por instinto, procuran retraerse — la vasta tarea, tanto en lo material como en lo económico que significa el dotar a su establecimiento comercial de un edificio propio, cuya magnitud y comodidades lo hacen un ejemplo dentro del partido: nuestra nota gráfica reproduce la impresión visual del mismo.

Atendidos, durante nuestra visita, gentilmente por el señor Ramón Cuesta, español, nativo de la provincia de Burgos, le preguntamos:

—¿En qué año llegó a nuestro país?

— En vísperas de celebrarse en esta república el primer centenario de su independencia o sea el 24 de Mayo de 1910.

Ante tal circunstancia, expresamos:

—¿Habrá usted permanecido un tiempo en la Capital Federal?

— Sí — nos contesta; — pero al solo objeto de trabajar, ya que ése era el fin que me guiaba y la razón que justificaba ante mis padres nuestra separación.

—¿En qué año se radicó en Salto? — preguntamos.

— Después de trabajar en la Capital Federal, me trasladé a ésta en el año 1916, para ocupar un puesto en carácter de empleado en una de las importantes casas comerciales que en ese entonces existían en Salto hasta que, después de haber adquirido en la lucha que representa el escalar las diversas posiciones de empleado los conocimientos necesarios y las reservas económicas que permitían mi independencia, me establecí en el año 1922 con el negocio de ramos generales e implementos agrícolas, al que he dedicado mis mejores entusiasmos hasta conseguir dotarlo de un edificio propio cuyas comodidades cubren la acción del presente y las que puedan exigir el desarrollo futuro.

Designado presidente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, por sus connacionales, ha hecho llegar hasta ella la ac-



Vista parcial del interior del almacén de ramos generales del señor Ramón Cuesta.

ción eficiente de su concepto progresista y humanitario.

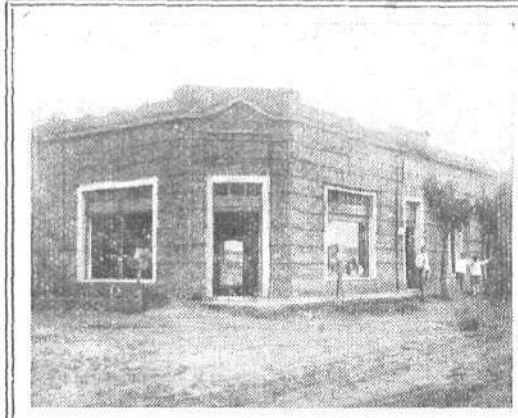
Hombres de lucha, como el que nos ocupa, que con exacta comprensión de la vida laboran su porvenir y aportan su eficaz colaboración al progreso local merecen en todo momento el estímulo de cuantos le rodean.

Al retirarnos felicitamos al señor Cuesta por sus evidentes progresos a la vez que llevamos en nuestro ánimo la grata impresión de optimismo que nos inspira su ejemplo.

ENVIADO ESPECIAL



El señor Ramón Cuesta, propietario del establecimiento con nuestro enviado especial, señor Víctor Yantorno.



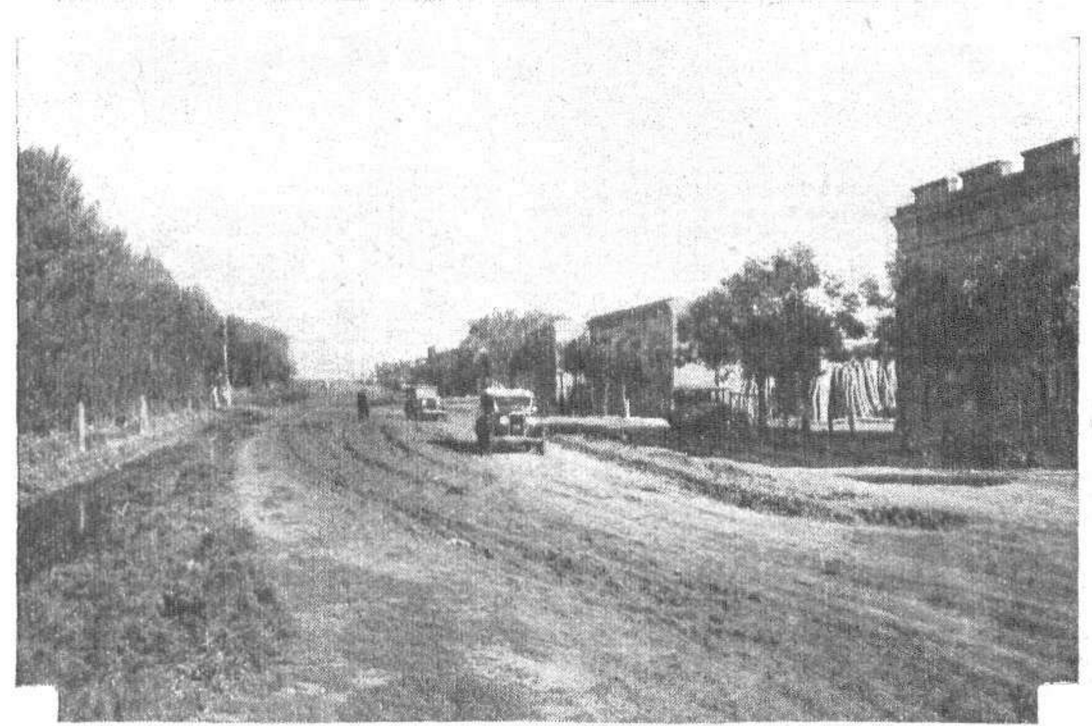
La casa de comercio de NATALIO NAHMIAS en Inés Indart, F. C. P.

Visitamos en esta localidad la Tienda "LA PERLA", casa establecida en el año 1929 y que contribuye al progreso de esta localidad, obteniendo en nuestra visita una impresión de absoluto progreso.

Damos la nota gráfica de la propiedad que ocupa el comercio indicado.

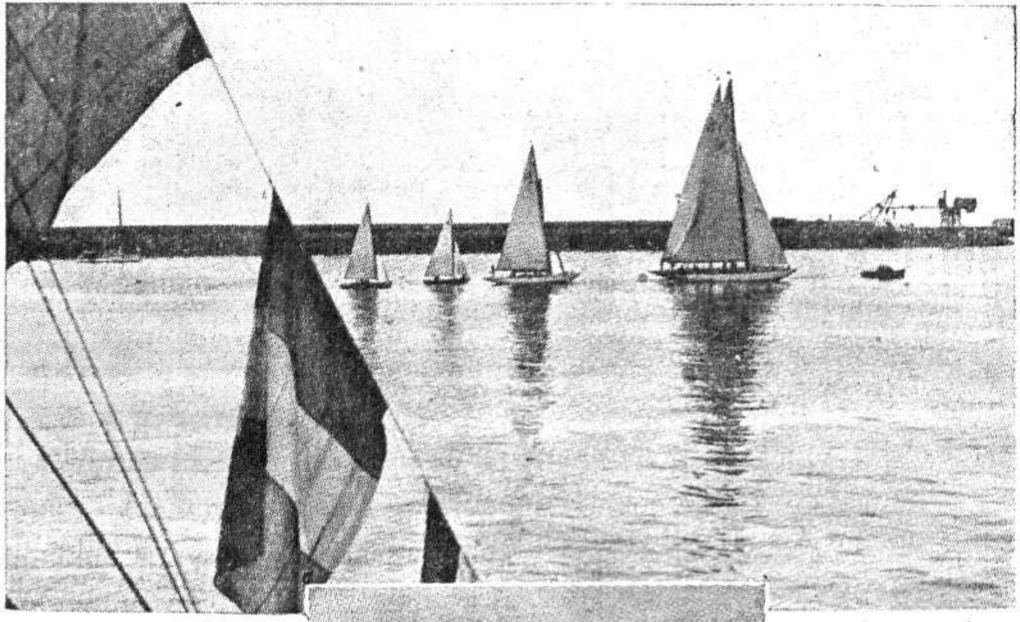
Enviado Especial

"Caras y Caretas" en Salto

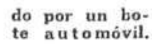


Vista de uno de los alrededores del pueblo Inés Indart, foco industrial que hace honor al partido de Salto.

Juegos marinos en el Havre



Un tren de veleros, remolcado por un bote automóvil.



DESDE las grandes regatas hasta los menudos entretenimientos de los bañistas, de todo hay en la arena y en la bahía del Havre.

El premio de los "23 metros", disputado por yates veloces, a los que, en instantes de calma chicha, una canoa automóvil lleva a remolque; las lindas "acuaplanistas", también a remolque; el atleta "acuaplanista", enganchado al cable, gracias a sus formidables dientes; todo esto y mucho más forma parte de las atracciones que ofrece la gente al curioso espectador, en la rada célebre del Havre.

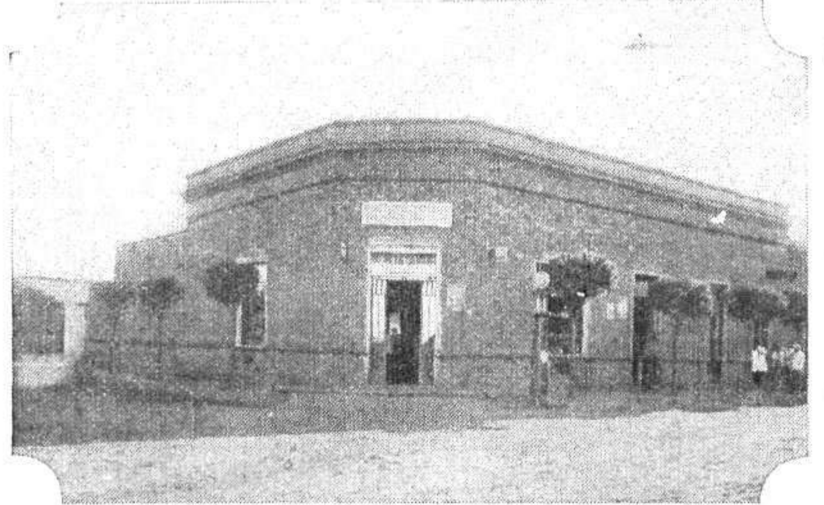
Atletismo náutico: remolque a pura mandíbula.



Otro remolque: cinco "acuaplanistas" en la estela de una lancha.

Con el señor Emilio Cuesta

DESTACADO COMERCIANTE DE INES INDART



Frente del edificio, propiedad del señor Emilio Cuesta, ocupado por su comercio en Inés Indart (F. C. P.)

AL continuar nuestro viaje sobre las líneas del F. C. P. y dentro del partido de Salto, Buenos Aires, designado actualmente Marcelino Ugarte, llegamos a la estación Inés Indart, en la que se ha formado un núcleo de población interesante y cuyo desarrollo promisor permite esperar la formación de un centro comercial, alentado desde ya por su vasta zona agrícola.

Entre el comercio de esta población destacamos por su importancia la casa de ramos generales del señor Emilio Cuesta, a quien resolvemos entrevistar a fin de conocer sus diversas actividades.

Atendidos con toda gentileza por el señor Emilio Cuesta, a nuestro inquirimiento, nos expresa:

—Llegado a este país en el año 1917, cuando apenas contaba 14 años de edad, me dediqué a trabajar en una casa de comercio, en la que inicié mi vida de labor, hasta que nueve años más tarde, o sea en 1926, reunida la base económica necesaria, establecí mi casa en esta localidad, en cuya época este pueblo sólo tenía tres o cuatro casas habitadas.



El señor Emilio Cuesta con el enviado especial de "Caras y Caretas", señor Víctor Yantorno.

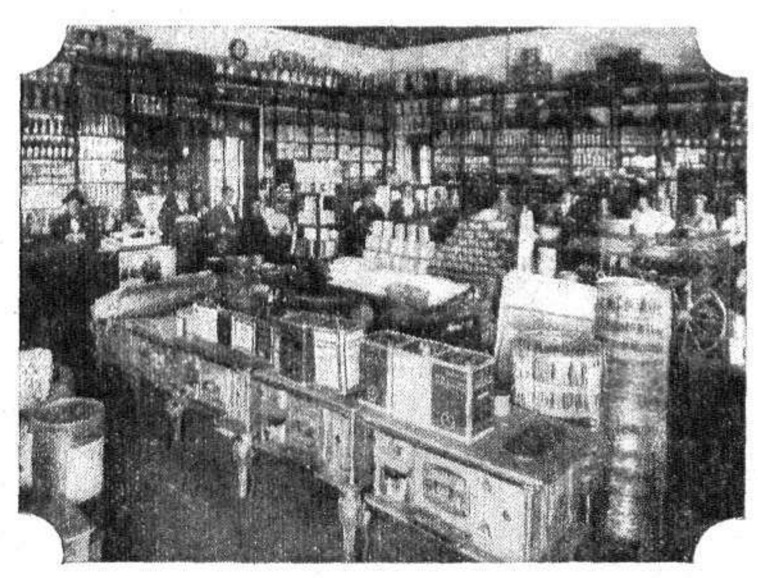
"El desarrollo de mi negocio, el que hace ocho años establecí, exigía un local adecuado, motivando esta circunstancia el haber edificado la casa de negocio que ustedes ven y a la cual he dotado de la amplitud necesaria a su continua evolución ascendente.

"Actualmente a los ramos generales de mi negocio agrego la representación de los neumáticos Good-Year, la agencia de implementos agrícolas de Agar, Cross y Cía. Lda. y la de Wico Standard Oil Co."

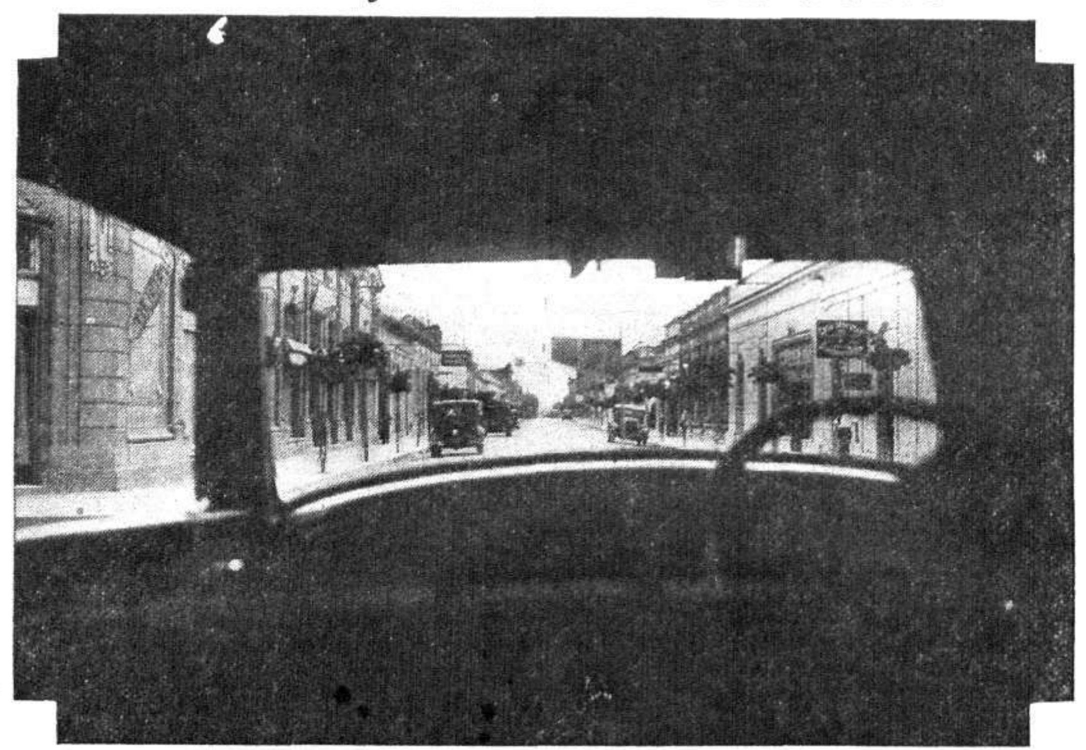
Nuestra nota gráfica da la sensación de la importancia de este establecimiento comercial que, como exponente de progreso, se levanta en la población citada.

Al dar por terminada nuestra entrevista, nos despedimos del señor Cuesta, a quien auguramos un creciente y próspero porvenir en sus actividades.

ENVIADO ESPECIAL



Interior del comercio referido.



Original foto de la llegada del automóvil de nuestra revista al hermoso pueblo de Salto (hoy Marcelino Ugarte). Como puede apreciarse, el aspecto de esta anchurosa y bien edificada vía revela un franco progreso.

PERSPECTIVAS ECONOMICAS QUE OFRECE EL PARTIDO DE MARCELINO UGARTE, F.C.C.B.A.

Forman parte del partido, el pueblo cabecera del mismo nombre, situado al N. O. de la Capital Federal y a 173 kilómetros sobre las vías del F. C. C. B. A. y las poblaciones de Gahan, Kilómetro 187, Tacuarí, Arroyo Dulce, Berdier, Los Angeles, Coronel Isleño, Inés Indart y Monroe.

Sus tierras fértiles, dentro las privilegiadas de la Provincia de Buenos Aires, hacen del partido un centro de agricultura interesante, dedicándose actualmente a la explotación agrícola 130.000 hectáreas sobre una superficie total de 159.399 hectáreas que forma el partido.

Sus caminos a Bartolomé Mitre, Carmen de Areco, Rawson, Chacabuco, Junín, Rojas y Pergamino ponen en contacto inmediato con estos grandes centros.

Las industrias, exentas de impuestos, encuentran fácil arraigo dentro del partido.

Su comuna, que actualmente posee un superávit de $ 94.300.95 m/n., evidencia en forma elocuente el alto concepto administrativo de sus autoridades.

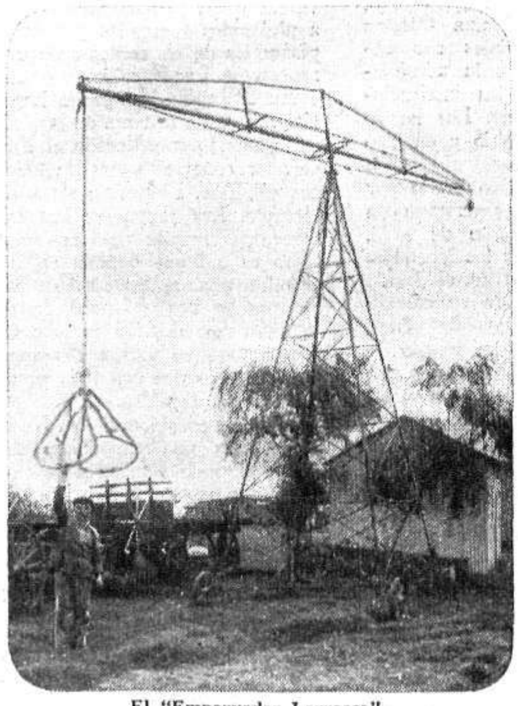
Las granjas o quintas de verduras y la plantación de frutales encuentran en las tierras del partido su más eficaz colaborador.

Un establecimiento industrial en Coronel Isleño, partido de Salto, Bs. As., hoy Marcelino Ugarte

Con 130 pesos en el bolsillo, 21 años de edad y voluntad de trabajar, inicia una industria. — El "Emparvador Larrocca".

Siguiendo nuestra gira en automóvil — el que a su paso llama la atención, por su gallardete con la inscripción "Caras y Caretas" y las cintas que con los colores patrios flamean sobre cada asta ajustada a los guardabarros, llegamos a la estación Coronel Isleño, situada sobre las líneas del F. C. P. y cuya población, que alcanza a cubrir escasamente una distancia de seis cuadras, corre paralelamente a las vías férreas.

Entre el núcleo de sus contadas casas de comercio y viviendas particulares, llama grandemente nuestra atención un establecimiento industrial, el que no concebimos en un paraje distanciado de los centros más poblados del partido. Ello nos induce a visitarlo, permitiéndonos esta circunstancia conocer y ser atendidos gentilmente por su dueño señor Vicente Larrocca.



El "Emparvador Larrocca".

Al saludarlo le expresamos el motivo que nos lleva a su presencia, invitándonos de inmediato a recorrer las distintas dependencias de su establecimiento industrial, lo que nos permite observar las diversas fases que presenta la fabricación de carruajes, construídos con materiales de primera clase, presentando sus líneas, según nos fué dado apreciarlo, un conjunto estético superior a sus similares y cuyos precios de venta se encuentran en línea de franca competencia.

—¿Cómo se hizo usted industrial y en qué año se estableció en esta población? — preguntamos al señor Larroca, contestándonos:



El señor Vicente Larrocca, industrial de Coronel Isleño (F. C. P.), con nuestro enviado especial señor Víctor Yantorno.

—Después de haber trabajado, desde niño, en diversos talleres, fuí formando mi concepto propio sobre la faz técnica y de labor que requiere el ramo de fabricación de carruajes y artículos rurales, y así, en el año 1914, con los conocimientos que había adquirido, con el entusiasmo propio de la juventud, pues sólo tenía 21 años y 130 pesos en mi bolsillo, decidí establecerme, con gran voluntad de progresar, en esta estación, que en esa época era casi un descampado. Como ustedes ven, ese conjunto de valores fué mi capital inicial ya que la acción del tiempo y mis progresos han permitido formar el establecimiento industrial que hoy poseo.

—¿De qué nacionalidad es usted?

—Argentino — nos responde. — Nacido en Salto, Buenos Aires, cabecera del partido de su mismo nombre y del cual forma parte esta población.

—Dentro de su industria — preguntamos — ¿elabora algún implemento agrícola, que sea producto de su experiencia?

—Sí — nos contesta. — El emparvador que denomino Larrocca, el cual pueden ustedes ver aquí completamente armado y listo para el trabajo.

Ello nos permite obtener la nota gráfica del mismo que publicamos, a la vez que interrogamos:

—¿Qué ventajas posee?

—Sus parantes de hierro ángulo son más reforzados que sus similares y la pluma del mismo, que es con cola, facilita el manejo aún en los días de fuerte viento, ya que éste no puede ejercer acción sobre la carga a emparvar. Su altura permite un mayor volumen de emparvamiento y sólo son necesarias para la tarea completa dos hombres, en vez de tres personas que indispensablemente se necesitan para trabajar con otros emparvadores. A estas ventajas de orden técnico, debe agregarse su menor precio, que lo hace motivo de preferencia para el agricultor.

Al retirarnos expresamos la satisfacción que nos produce la obra constructiva de este hombre, argentino por cierto, que con entusiasmo muestra un ejemplo que lo hace acreedor al aplauso y consideración de sus conciudadanos.

ENVIADO ESPECIAL

Japón, tierra de la generosidad

Desde los tiempos remotos, los japoneses han sido amantes de la limpieza y ahí está para demostrarlo su culto al dios Shinto, culto que se practica en nuestros días sin la menor alteración, como en la antigüedad. Para quien se interese por las cuestiones sociales, el estudio de las religiones antiguas es fértil en enseñanzas, pues todas se basan en el ideal fundamental de los pueblos que las concibieron. La limpieza es pues uno de los principios esenciales del shintoísmo. El espejo es casi el único ornamento de los templos consagrados a Shinto. Como ha dicho un escritor japonés, simboliza el corazón humano que cuando es puro y sereno refleja la Divinidad.

Si la limpieza puede ser considerada como la representación del primer paso hacia el estado de santidad, es indudable que el pueblo que ha hecho de Shinto su símbolo espiritual, estaba naturalmente inclinado hacia las cosas puras. De ahí su predisposición al budismo.

A todo ser sensitivo predicaba el budismo la bondad. Bajo su influencia, muchos siglos antes del advenimiento del cristianismo en la India, tierra de sus orígenes, se construyeron hospitales con el fin de aliviar no sólo el sufrimiento de los hombres sino también el de los animales. Cuando el budismo penetró en el Japón, el pueblo se entusiasmó con esta doctrina basada en la bondad. El príncipe Shotoku que fué para el budismo lo que el emperador Constantino para el cristianismo, concibió cuatro medios destinados a servir la causa de los desgraciados; uno fué la creación de refugios para los vagabundos y otro la construcción de hospitales para los indigentes. También organizó depósitos de cereales con el fin de evitar el hambre. Esto sucedía hace unos quince siglos... Desde entonces la familia Imperial del Japón no ha cesado jamás de inspirarse en este ejemplo. El gran emperador Meiji, fundador del Japón moderno, tan sabio como generoso, sentó las bases de la mayor parte de las instituciones filantrópicas que existen actualmente en el Japón. Entregó él mismo, un millón de yenes a los pobres, e hizo un llamamiento al pueblo que produjo 24.350.000 de yenes para establecer una organización médica destinada a cuidar a los enfermos pobres. Desde 1921, la familia imperial hace regularmente donativos cada año para las obras filantrópicas. En 1922, se creó una Oficina de Servicios Sociales con objeto de centralizar la administración de todas las instituciones de beneficencia. Los hospitales Do-ai en Tokio y en Yokohama fueron construídos con el resto del donativo hecho por la Cruz Roja norteamericana con motivo del terremoto de 1923. Las inundaciones y los incendios causan anualmente en el Japón pérdidas cuyo valor se calcula en unos 15 millones de yenes, habiéndose creado un Fondo de Socorro contra Calamidades que dispone actualmente de unos 90 millones de yenes. Desde hace algunos años se ocupan en el Japón muy especialmente de los locos; los asilos y hospitales que les están destinados pueden recibir hasta 14.426 enfermos mentales.



La vida de familia en el Japón.

Ciertas poblaciones importantes como Tokio y Osaka, dedican en su presupuesto anual una cantidad para el socorro de los indigentes. En Tokio asciende esta cantidad a 5 millones de yenes. Ultimamente, con motivo del nacimiento del príncipe heredero, S. M. el Emperador ha dado 75.000 yenes para las obras de maternidad y de la infancia.

Existen en el Japón 5.027 instituciones filantrópicas cuyos haberes en total se elevan a 216 millones de yenes y cuyos gastos ascienden anualmente a más de 42 millones de yenes.

Para poder comprender el Japón hay que tomar como base la familia. Los países de Occidente han sido comparados a unas pirámides, cada una de cuyas piedras representa un individuo, y los pueblos de Oriente a pirámides formadas por otras pirámides de las cuales cada una representa una familia.

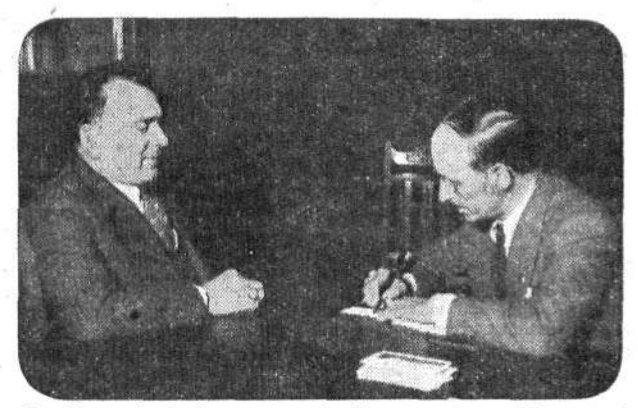
En el Japón, la familia imperial figura en la cima de la pirámide, siendo considerado el Emperador como el padre de todos sus súbditos. El pueblo sigue su ejemplo. Los japoneses son extraordinariamente generosos; tanto es así que cuando en los grandes centros industriales los obreros se ven privados de su sustento por el paro forzoso no tienen más que volver al campo donde los acogen con toda naturalidad sus familias.

Las organizaciones de ayuda mutua son una emanación del sentimiento de familia y desempeñan un papel considerable. Se crean espontáneamente hasta en los barrios más pobres. Las organizaciones reconocidas por el gobierno poseen un capital global de 800 millones de yenes; y éste se duplicaría si se añade el total de los fondos de que disponen las organizaciones que hasta ahora no han sido oficialmente reconocidas. El 21 de cada mes, fiesta de un santo especialmente venerado, cada miembro de la organización hace un donativo a la gran familia que constituye la sociedad de socorro mutuo, de manera que siempre existe un fondo disponible en caso de necesidad. Una de estas asociaciones cuenta con 160.000 de miembros, empleados de ferrocarril, y su haber se eleva a 80 millones de yenes; cada miembro paga durante diez años el 6 por ciento de su salario, y puede retirar cantidades que sumen hasta la tercera parte del mismo.

A. B. SHERER

D. Fernando Borin, fuerte acopiador de cereales, agricultor y miembro destacado de la sociedad de Salto, Bs. As.

La circunstancia de conocer por referencias la actuación comercial de don Fernando Borin determinó en nuestro ánimo un deseo mayor de conocerle y conocer a la vez de cerca su comercio cerealista, famoso en la zona. No ha sido poca, desde luego, la gratísima impresión que hemos recibido al estrechar su mano. Hay en don Fernando Borin los rasgos bien definidos de los hombres que triunfan y saben triunfar. Lo dice la fuerte pincelada de sus cejas, su perfil recio, donde acentúanse las líneas enérgicas. Físico expresivo y elocuente que confirma sus cualidades morales probadas a través de su larga y fecunda vida, solicitada por nobles afanes y proficuas empresas de carácter comercial.



Don Fernando Borin, en su escritorio, se presta amablemente al interrogatorio de nuestro enviado especial don Víctor Yantorno.

Y todo ello ha redundado en la alta consideración de que goza en el pueblo.

Su actuación, al parecer simple, es la línea recta que arranca desde sus primeros pasos en suelo italiano, hasta la actualidad, en tierra argentina; línea jamás torcida por ambiciones ajenas a lo que no sea noble, a lo que no sea generoso, a lo que entrañe una debilidad moral o a una baja especulación espiritual. Por todo esto decíamos que era gratísimo para nosotros departir con este caballero honorable.

Sentados frente por frente en su escritorio, mientras el fotógrafo amigo nos iniciaba en la estampa de la posteridad — digamos esto un poco en broma, — don Fernando Borin respondía amablemente a nuestro interrogatorio.

— Desde jovencito me inicié en la agricultura. Tenía confianza en la tierra argentina y no me equivoqué. Estuve en Capitán Sarmiento de los 14 a los 19 años. Al llegar al Salto comencé de firme a trabajar en calidad de agricultor.

— ¿Puede decirnos algunas de las adquisiciones de tierra que realizó?

— En 1910 compré una parte de campo dentro del partido. En 1916 adquirí otra parte.

— ¿Qué cantidad, más o menos, de cereales ha acopiado?

— Acopié cereales en gran escala, arriba de 20.000 toneladas anuales, y conjuntamente brindaba el alquiler de máquinas propias para el levantamiento de la cosecha. No crea que todo ha sido prosperidad. Hemos atravesado duros tiempos, de los que, por un poco de suerte y por mucho de constancia, supimos salir airosos; pero le aseguro que no eran escasos los temporales que hubimos de capear con mi socio Ramón Fernández, a quien había habilitado en el desarrollo de mi negocio.

— ¿Cuándo se retiró usted, en cierto modo, de las actividades comerciales?

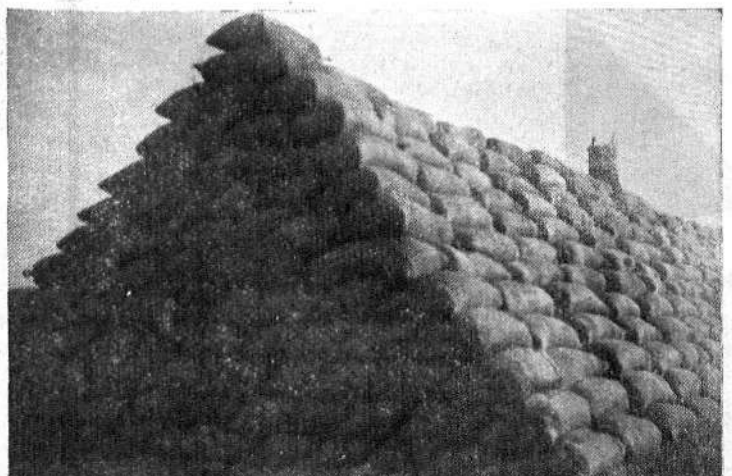
— Este año de 1934. Pero no es un retiro absoluto. La ingente cantidad de maquinaria agrícola que poseo trabaja por mi cuenta.

En este momento pensamos en la enorme pila de bolsas conteniendo cereales, cuya fotografía ilustra esta página y el esfuerzo humano y mecánico que habría de demandar tan abundante cosecha.

— Y en otro orden — preguntamos, — ¿cuál ha sido su actuación?

— He sido concejal desde el año 1930.

En efecto, el señor Fernando Borin ha desarrollado en el seno del concejo municipal una labor eficiente unánimemente aplaudida. Pues a pesar de su carácter de extranjero quiere a este suelo y se considera argentino por sus cuantiosos intereses y arraigo dentro de la sociedad local.



He aquí una inmensa pila de bolsas que contienen cereales, cuya magnitud habla de labor proficua.

Es presidente de la Sociedad Italiana desde el año 1923. Su edificio propio se inició en 1928, cuyo monto alcanzó a 122.000 pesos, incluídos muebles e instalaciones interiores. La sociedad sólo contaba con un capital en efectivo de 32.000 pesos y una casa que se vendió en 42.000. Para dar fin a la obra total, el señor Fernando Borin contribuyó con un préstamo de 40.000 pesos. Este rasgo generoso de su carácter no necesita ningún comentario elogioso: es la pequeña muestra consabida que basta para deducir la magnitud de un temperamento.

ENVIADO ESPECIAL

Suero contra la parálisis infantil

Los resultados de tres años de estudio constante para descubrir un suero que inmunice el organismo humano contra la parálisis infantil, llevado a cabo por el doctor John A. Kolmer, profesor de medicina cutánea de la universidad de Filadelfia, parecen ser lo suficientemente satisfactorios para esperar que muy pronto se ponga en venta dicho suero con todas las garantías que amparan actualmente a otras vacunas inmunizadoras.

Este suero se extrae de la columna vertebral del mono, previa inoculación del virus de la parálisis infantil. El virus, de una extraordinaria vitalidad infecciosa, es sometido a un tratamiento especial, con sodio ricinoleado, producto químico que no destruye el virus sino que le resta vitalidad. Los muchos ensayos hechos con un virus cuya virulencia se ha destruído por completo han dado siempre resultados negativos. "Al parecer — dice el doctor Kolmer — la vacuna debe contener una pequeña cantidad de virus vivo, aunque muy debilitado, para ser eficaz".

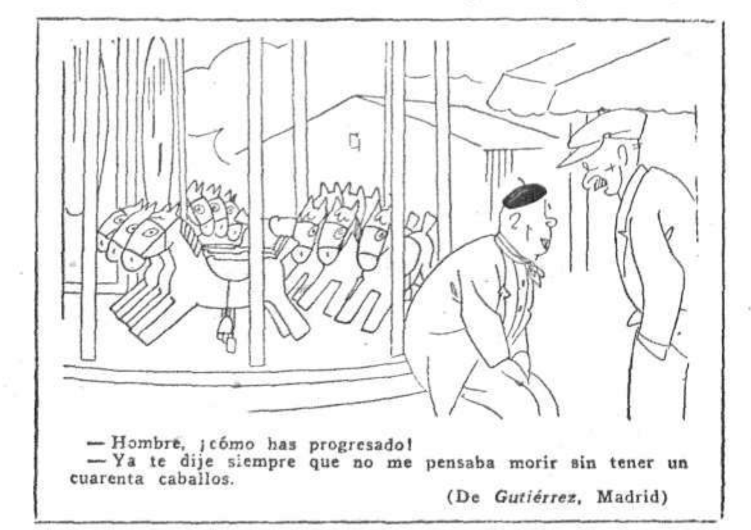
Durante los dos últimos años han sido inoculados más de cuarenta monos.

Para demostrar la eficacia de la vacuna, una vez sometidos los monos a este tratamiento, se les inyectó el virus de la parálisis infantil en el cerebro, donde los resultados son casi siempre fatales, habiéndoseles previamente anestesiado. La inmunidad fué tan completa, que los simios no mostraron los menores signos de afección. Estos experimentos son de enorme importancia y ofrecen ya casi todas las garantías posibles, suficientes para que el mismo doctor Kolmer y su ayudante se sometiesen al tratamiento.

Siempre que los monos no vacunados anteriormente recibian la inoculación del virus de la parálisis infantil de esta manera, la polimielitis se declaraba en un plazo de cinco a siete dias, y a ella seguía una paralización aguda y la muerte en la mayoria de los casos. Pero en el caso de los simios inmunizados y operados en esta forma hace ya casi un año, sólo uno ha presentado indicios de infección. Los demás continúan absolutamente inmunes. "Se cree — añade el doctor Kolmer — que la inmunización de esta vacuna dura mucho tiempo".

Hasta ahora, ninguno de los monos sometidos al tratamiento de la vacuna ha mostrado la menor reacción que haga sospechar siquiera que la vacuna misma pueda ser motivo de inquietud. Aunque al parecer sólo se necesitan tres inyecciones con intervalos de algunas semanas, los monos han sido inyectados algunas veces hasta diez veces, a fin de observar las reacciones producidas. En ningún caso han derivado hacia la enfermedad misma.

Todas las pruebas a que se ha sometido la vacuna, incluyendo la llamada de neutralización por medio del suero, han dado resultados favorables. Para ser eficaz, declara el doctor Kolmer, esta vacuna ha de ser aplicada por lo menos seis semanas antes de producirse la parálisis, es decir, que su valor es puramente preventivo.



— Hombre, ¡cómo has progresado!
— Ya te dije siempre que no me pensaba morir sin tener un cuarenta caballos.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Notas

Condición ineludible de toda duende aficionada a anotar "negro sobre blanco" las impresiones de su prolongado vivir, es la de relacionar siempre los hechos del presente con los del pasado, vivido con igual intensidad. Tal condición me obliga hoy — al comentar el jubiloso acontecimiento de las bodas de oro celebradas por los esposos Ramos Mexía-Guerrrico — a evocar las crónicas brillantes de una época llena de sugestivo encanto, cuando se congregaban en la hospitalaria casa de don Manuel Guerrico las figuras femeninas que fueron entonces el más alto exponente de la hermosura y distinción porteñas: algunas, entre aquellas arrogantes y bellas figuras, nos han dejado, al pasar por la vida, un recuerdo imperecedero; otras, vivida su vida sentimental, en el hogar fundado con sólidos prestigios, constituyen hoy el núcleo de matronas que han sabido mantener muy alto nuestras más caras tradiciones.

Era la noche del 12 de noviembre del año 1884. En la aristocrática residencia de los esposos Guerrico-Aguirre se habían dado cita las personalidades más representativas de la sociedad porteña, en honor de Lucrecia Guerrico, que unía su vida a la de don Ezequiel Ramos Mexía, del que fuera desde entonces, al correr de los años, tan abnegada compañera como eficaz colaboradora, porque la arrogante y bella figura femenina, prototipo de la gran dama argentina, se ha destacado siempre por su brillante inteligencia y su distinción gentilicia: cuando presidía la brillante Comisión de Recepción y Homenaje al Presidente de los Estados Unidos del Brasil, doctor Campos Salles; más tarde, formando parte del séquito de honor nombrado para agasajar a Su Alteza Real la Infanta Isabel, en la inolvidable solemnidad del primer centenario de la República Argentina, y últimamente, cuando acompañara a su esposo a Roma, en su carácter de Embajador Extraordinario ante el Regio Gobierno de Italia; y ese encanto de su sonrisa, esa cordial jovialidad de su carácter, que irradia y conquista tantas simpatías, no se ha limitado al núcleo familiar, ni a las fastuosas recepciones oficiales: los desheredados de la suerte, los niños y los enfermos asilados en los hospitales de la Sociedad de Beneficencia conocen cuán grande es la sugestión de su palabra, impregnada de ternura...

El jubiloso aniversario de las bodas de oro de los esposos Ramos Mexía-Guerrico, ha sido celebrado, ha pocos días, en la hermosa residencia de Miraflores, posesión de campo sita en la provincia de Buenos Aires. En ella se congregaron esta vez los allegados más íntimos, invitados al almuerzo que habría de servirse en las mesas diseminadas sobre la alfombra de césped que circunda la casa que se yergue, con líneas sobrias y amplios corredores, sobre el dilatado y bello jardín.

No más de quinientos telegramas y cartas llegaron esa mañana a Miraflores; la expresión del cariño y la simpatía de los círculos más representativos de la aristocracia porteña, deseosa de asociarse al homenaje tributado a tan destacadas figuras de nuestra sociedad; obsequios valiosísimos, entre los que se admiraron por su artístico cincelado alguna pieza de oro ofrecida por varios miembros de la familia de Guerrico, y en el ambiente luminosamente cálido de Miraflores, imperaron una vez más el ingenio y la alegría de que ha hecho gala su bella castellana. Los embates inevitables de la vida no han logrado quebrantar esa armonía ni esa gracia tan espontánea, que florece al ritmo sereno de su vida.

Bulle la alegría en el jardín, mientras los huéspedes de Miraflores se agrupan en derredor de las "petites tables". La dueña de casa ha encomendado a alguna de sus allegadas que distribuya y combine los asientos, mientras ella se dirige al interior para dar algunas órdenes.

Impacientes por verle presidir la fiesta, voces juveniles la llaman con insistencia. Abrese entonces la puerta principal, y pasa bajo el pórtico la pareja de los novios: el prestigioso político, vistiendo correctísimo traje blanco de verano, da el brazo a la arrogante castellana que acaba de improvisar un atavío de desposada, que evoca las galas que luciera su juventud en flor, hace cincuenta años: con la elegancia de una túnica griega, caen los pliegues de la sábana de hilo blanco con que ha cubierto su traje. Ancha faja de plata sujeta la túnica, que se abre sobre los hombros, para lucir las improvisadas mangas de encaje; y la corona de flores de azahar, conservada en Miraflores bajo su fanal de cristal, ciñe sobre la arrogante cabeza el tul de mosquitero que cubre y envuelve la silueta en forma de manto.

Risas y aplausos celebran la graciosa y opor-

EL CUENTO

No deis nunca un cuento "leído" al niño a quien hayáis prometido "contarle" un cuento. El atractivo es muy diferente: muy inferior, en el primer caso. El narrador está libre y el lector sujeto: el libro en la mano y las palabras en la mente le atan. El narrador no ve su arte limitado por nada: se levanta o se sienta, libre de observar el efecto que causa a su auditorio, de seguir el texto o modificarlo; libre de utilizar sus manos, sus ojos, su voz para reforzar su expresión. Su espíritu mismo está más libre, porque, bien penetrado de su asunto, deja que las palabras acudan a sus labios sin restricción. De aquí que un cuento "narrado" sea más espontáneo que un cuento "leído", por bien que se lea. Y, en consecuencia, la corriente simpática se establece entre el narrador y su auditorio, más que cuando se interpone el libro con sus preciosas palabras.

A esta ventaja debe añadirse el encanto de la personalidad. Cuando nuestro espíritu está impregnado de un tema interesante, y lo vertemos sobre otro espíritu, éste aprovecha nuestro conocimiento y nuestro gusto por el tema. De aquí que una historia divertida resulte triplemente divertida en los labios de un alegre narrador que en las

Sociales por La Dama Duende

tuna broma de la novia, que agradece alegremente la cariñosa ovación, rememorando tal vez en ese instante tan gozoso el silencio profundo de íntima emoción, en el que cincuenta años atrás fuera recibida su presencia en el salón de honor de la casa paterna de la calle Florida, cuando el canónigo O'Gorman se preparaba a consagrar su enlace.

Y otra vez, lectoras amigas — casi involuntariamente, — liga mi pensamiento los hechos del presente con los del pasado.

Acaba de trascender recientemente en forma decisiva, confirmando así la versión que recogieran estas notas mías, hace algún tiempo, el propósito de erigir una nueva y grandiosa catedral en el solar en que se levanta la Penitenciaría Nacional. La magnitud del proyecto y las dificultades que surgen para su realización, suscitan continuamente el comentario, con la inevitable controversia entre los círculos femeninos más encumbrados, puesto que la fervorosa iniciativa no ha unido aún todas las voluntades. Muchas son — entre las matronas argentinas — las que consideran que nuestra Iglesia Mayor es el templo tradicional, núcleo luminoso del catolicismo argentino, y que las sumas recaudadas debieran ser empleadas en fundar parroquias en todos los ámbitos de nuestra populosa cosmópolis. Pero no es el caso, ni me corresponde tampoco, el tomar parte en tan interesante controversia. Sólo quiero señalar, por considerarlo oportuno, que del acervo interesantísimo de recuerdos, vibra aún en la solemne nave del viejo templo, el verbo de los predicadores ilustres cuya elocuencia enalteció la sagrada cátedra, cuando explicaban los misterios de la religión católica, inculcando la enseñanza sublime de la caridad. Entre ellos, el padre Jordán, de la Compañía de Jesús, cuya palabra fervorosa tuvo el don de penetrar tan hondamente en los humanos corazones. Católicos de reconocida autoridad como Estrada, Goyena, Achával Rodríguez, Lamarca y Casabal, se contaban entre los fieles que escuchaban al padre Jordán, que fuera también consejero y director espiritual de muchas congregaciones femeninas; y esta evocación de los grandes acontecimientos religiosos en la Catedral, me impone ligar los recuerdos de un pasado no lejano, con la acción tan interesante y eficaz de la Liga de las Damas Católicas, cuyas actividades culminan hoy bajo la presidencia de doña Mercedes Avellaneda de Dellepiane; las "Jornadas de la Madre Cristiana" en las que hacen uso de la palabra miembros destacados de la entidad. En una de esas disertaciones, una cultísima e inteligente dama ha engarzado hábilmente en el tema elegido una anécdota del ilustre predicador, que se refiere a la responsabilidad que desconocen tantas madres que tienen "cargo de almas"...

Una dama de situación brillantísima llegó con algún retraso a la plática anunciada, en una prestigiosa institución.

—Llego sofocadísima — explicó, — pues he tenido uno de esos contratiempos que asustan, y tuve que volver a casa cuando estaba ya por llegar aquí.

—¿Qué ha sido ello? — inquirió el sacerdote, temiendo algún serio disgusto en el hogar.

—Había dejado bien a los niños con la servidumbre, pero me di cuenta que la llave de la caja de hierro en la que guardo mis joyas, muy valiosas, por cierto, había quedado puesta; tengo criados nuevos, que no me merecen ninguna confianza, y pensé que cualquiera de ellos — la mucama o la niñera, por ejemplo, — pudieran haber aprovechado mi inexplicable olvido, robando mi collar de brillantes, o cualquier otra de mis joyas.

—¿Y tanta angustia te produjo ese detalle? — dijo entonces el afamado predicador. — ¿No dejabas al cuidado de esas gentes que no te inspiran confianza, a tus hijos, el más preciado de tus tesoros? ¿No comprendes entonces, cuán grave es la responsabilidad que te incumbe como guardiana de tu hogar, y sólo las joyas te preocupan?...

Tal lección no ha perdido su palpitante actualidad; y posiblemente sea más oportuna en los tiempos en que vivimos, cuando muchas de las figuras que no abandonan ni por un momento siquiera el brillante escenario de la fiesta del mundo, descuidan tan dolorosamente la dirección espiritual de las pequeñas vidas que florecen a su lado...

La Dama Duende

Y LOS NIÑOS

páginas de una revista. La corriente magnética de la personalidad es mucho más viva; los ojos se encuentran constante y naturalmente con los ojos; la expresión del que oye responde a la del que habla; el contacto es inmediato... De aquí también que para mayor eficacia de la maestra y mayor placer del niño, el arte de contar cuentos pueda proclamarse superior al arte de leerlos.

Es un arte tan bello y noble como antiguo. Los aedos griegos, cuyos cantos formaban la Ilíada y la Odisea; los intérpretes de las leyendas históricas que compusieron las "Gestas Romanorum"; los trovadores provenzales, los Minnesinger de Alemania: los Bardos bretones, y nuestras abuelas, no fueron sino continuadores de las generaciones de narradores nómadas, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos...

En el reinado de los niños, donde las madres son soberanas, la bella costumbre no se ha perdido nunca del todo. Pero desde aquellos remotos tiempos, nunca, acaso, como ahora, se ha estado proporcionando a reconocer su importancia como medio popular y legítimo de distracción.

Sara Cone Bryant.



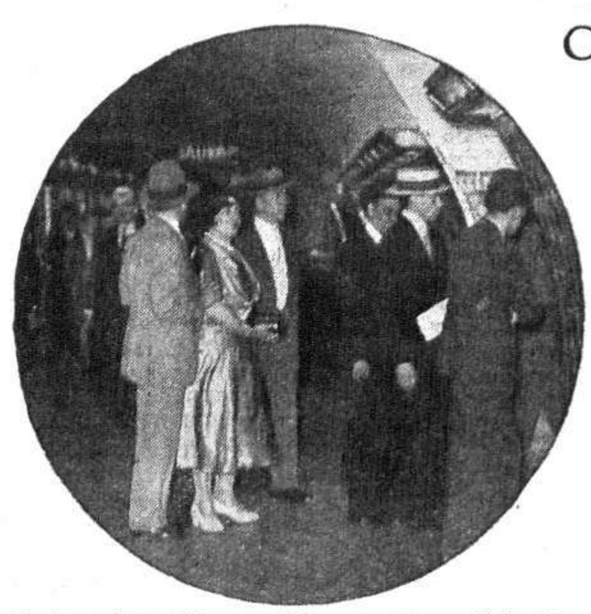
Cada estación es una sensación de movimiento, y es que el nuevo subterráneo ha solucionado un urgentísimo problema para el público porteño.



El Presidente de la República firma, el día de la inauguración, el pergamino alusivo al acto, mientras el conde de Guadalhorce, animador de la empresa, sonríe satisfecho del éxito alcanzado.

COMODIDAD, ECONOMIA Y RAPIDEZ ES LO QUE REPRESENTA PARA EL VIAJERO PORTEÑO EL SUBTERRANEO CHADOPYF

La línea Constitución - Diagonal Norte, importante tramo de la total, que llegará hasta Retiro, soluciona una necesidad pública y es un factor de descongestión.



Frente a las escaleras mecánicas se agolpan, diariamente, miles y miles de pasajeros favorecidos por el servicio.

EL problema del tráfico, ese arduo problema que se plantea de continuo en Buenos Aires, ha encontrado en el subterráneo de la CHADOPYF un factor de solución. Su finalidad descongestionante se advierte desde el día inaugural de la línea, que se extiende en la fecha desde Constitución hasta la Diagonal Roque Sáenz Peña; y cada una de sus estaciones ofrece a toda hora el espectáculo de un ir y venir humano que impresiona desde el punto de vista multitudinario. Nada tiene de extraño que esto sea así. El subterráneo de la CHADOPYF, obra debida, en forma especial, a la actividad y el empeño del conde de Guadalhorce, resuelve una necesidad pública. Sus servicios, regidos con exactitud, están acordados a las exigencias de los miles de pasajeros que los utilizan, y sus coches, modernos, higiénicos, iluminados claramente, responden a un meditado sentido de comodidad. La empresa constructora no ha pensado tan sólo en la construcción de un tubo; ha procurado, y lo ha logrado, reunir todos los detalles tendientes a armonizar lo útil con lo elegante. Y ese criterio, que revela el grado de consideración y de cariño que le merece nuestra ciudad, ha transformado un medio de tráfico en un espectáculo de calidad artística, que se renueva en cada una de las estaciones, tanto, que el pasajero experimenta el deseo de detenerse en todas ellas para gustar los motivos ornamentales que la embellecen. Enmarcados por azulejos metálicos, que hablan del arte mudéjar, paisajes de las distintas regiones españolas ponen, merced a una iluminación que en ningún momento hiere la pupila, otras tantas notas vigorosas de gracia plástica. En algunos momentos sorprende la composición alegórica, fijada sobre los muros con una intención simbólica: la de enaltecer el vínculo de fraternidad inalterable que une a *nuestro país con la madre patria*. Y tanto en los paisajes como en los grupos alegóricos se destaca la existencia del temperamento racial. Pero no es éste el lugar para realizar un estudio acerca de ese temperamento netamente definido, sino para fijar el valor que representa una obra producto de ese temperamento: el subterráneo de la CHADOPYF. Y vamos a ser, por ello, puramente objetivos. El trayecto Constitución-Diagonal Norte constituía, a flor de tierra, una verdadera vía crucis; el tránsito y el tráfico de las arterias céntricas lo hacía penoso. Por el subterráneo, el mal ha desaparecido. Los medios de que disponía el público eran inferiores a los que en su sentido higiénico y su ansia de rapidez exigían. El subterráneo le ha dado lo que había menester. La seguridad que implica la labor diaria, siempre regida por la tiranía del reloj, era sólo una ilusión. El subterráneo la ha hecho realidad. El temor a los accidentes de tráfico era permanente en todo peatón. Ese temor ha dejado de existir. Unanse a todas las características anotadas, la comodidad y sensación de amplitud que representa el subterráneo CHADOPYF, tanto desde el punto de vista de la ingeniería electromecánica como desde el punto de vista arquitectónico, y se tendrá una idea de lo que ello representa para una capital como la nuestra. Resumiendo: el subterráneo de la Compañía Hispano Argentina de Obras Públicas y Finanzas, por su construcción, por su material rodante, por su seguridad, por su rapidez y por su belleza, es la obra más grande realizada en Buenos Aires en estos últimos tiempos. Y son miles de personas que lo reconocen diariamente.



Público subiendo por la amplia y cómoda escalera mecánica.

La ejemplar infancia de William FOX

Upton Sinclair, el inquieto novelista, fustigador de algunas de las más fuertes organizaciones industriales y financieras de Estados Unidos, hace algunos meses, escribió una biografía de William Fox, uno de los creadores de la industria cinematográfica, y al que una confabulación de banqueros y financistas ha despojado de sus empresas y, privándolas de su dirección, colocólas al borde de la bancarrota. La existencia de William Fox es de aquellas que podemos considerar ejemplares. Salió de la nada y, malgrado sus recientes penurias, es veinte veces millonario.



WILLIAM Fox nació en la aldea húngara de Tulchva. Sus padres eran de origen alemán. El progenitor, que tenía una tienda, oficiaba también de dentista o, mejor, de sacamuelas. Aseguraba que las sacaba sin dolor; pero las autoridades tuvieron que impedirle el ejercicio de esta profesión suplementaria, porque, al arrancar la muela, se dedicaba a aplicar un hierro candente en el cuerpo del paciente... Con lo que está dicho que en lugar del dolor, iba la quemazón

* El hijo no conoció la aldea donde había nacido porque salió de ella a los nueve meses. Muchos años más tarde, cuando ya era el más grande de los productores cinematográficos, dispuso que un equipo de fotógrafos se trasladara a Tulchva y fotografiara todas sus calles y rincones más característicos.

* El futuro millonario vivía en una casa de inquilinato del East End. A la edad de siete años, como su padre quedara sin trabajo, debió ayudar en algo a la familia. Fué así como comenzó a recorrer las casas del barrio ofreciendo pomada para limpiar las cocinas económicas. Una prolongada temporada de lluvias, al cabo de un año de ejercer este modesto comercio, le impidió salir de casa e hízole perder la clientela.

* Su padre era maquinista; pero, muchas veces, pasaba meses sin poder trabajar. El pequeño William era el encargado de conseguir alimentos en las tiendas vecinas y todavía hoy protege la ancianidad de un carnicero a quien en cierto día de penuria, prometió formalmente ayudar si le daba un poco de carne para los suyos.

* Del negocio de las cajas de pomada pasó al de la venta de caramelos. Los vendía a centavo el paquetito y seis por cinco. Su lugar de estacionamiento era uno de los muelles de donde partían los barcos de excursión. Un poco más tarde, cuando aumentó el negocio y pudo gastar diez centavos en el pasaje del tranvía, trasladábase al Central Park.

* Tenía diez años y ya se barruntaba en él al hombre de empresa. Contrató la ayuda de otros chiquilines vecinos y con la pandilla estableció una especie de trust de carameleros del Parque. Les asignaba una comisión y sus ganancias le permitían mejorar la presentación de la mercadería. Pero, una simple decisión tomada por las autoridades del paseo echó a tierra su empresa. Resultó que los caminos del parque comenzaron a presentar un aspecto bastante indeseable con los papeles de colores de las envolturas de los caramelos que los paseantes arrojaban. Se decidió cortar por lo sano y, una tarde, la policía arrestó a todos los pequeños vendedores. Conducidos ante el juez, los muchachos alegaron que ellos no tenían la culpa, pues trabajaban para un "empresario". Pidió el funcionario que éste se presentara y entonces, ante el estrado, compareció un chiquilín que, para ser visto, lo obligó a incorporarse. Era Fox. La multa le fué perdonada; mas no logró permiso para regresar al que había sido campo tan proficuo en ganancias.

* A los once años ingresó como capataz de cortadores de forros en una sastrería. Para llegar a lo de Coen tenía que hacer una hora de camino. Después de cenar todavía tenía tiempo para ir a la escuela judía de su barrio.

* A los quince años, empleando parte de sus economías, compró un lote de paraguas, los guardó en casa y en las noches lluviosas acudía a las puertas de los teatros donde los ofrecía a los espectadores que no conseguían coches o habían salido sin prevenirse.

* En el oficio de cortador realizó continuos progresos. A los veinte años ya ganaba diecisiete dólares semanales y poseía un capital de quinientos. Decidido a multiplicarlos, aprovechó la llegada de la escuadra del almirante Dewey, que había estado en Manila. Como sería mucha la gente que acudiría a recibirla, organizó un servicio de sándwiches y buñuelos, complementado con la venta de botellas de soda helada. Pero, ocurrió que ese día se levantó una gran tormenta y el público no quiso saber nada de refrescos. El capital del empresario corrió serio peligro y sólo a fuerza de astucia logró salvarlo. Sus vendedores anunciaban la mercadería afirmando que en muchos buñuelos había vales por cinco dólares. Las ventas aumentaron rápidamente. Se agotó la partida y el tenaz William salvó lo que luego constituyó su dote matrimonial.



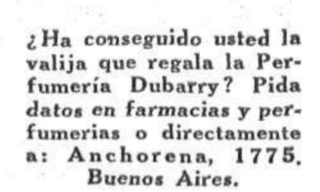
En las fiestas es cuando una dama debe ser más exigente para su tocado. Es también cuando necesita un arreglo que resista más a la agitación del baile.

Empólvese con Le Sancy. Dará a su cutis una tersura perfecta y mantendrá el arreglo por más largo tiempo.

Se vende en los tonos: Piel Natural, Rachel, Ocre, Morocho, Rosado, Chair y en la Caja Tricolor

a 0.50, 0.70 y 1.90





¿Ha conseguido usted la valija que regala la Perfumería Dubarry? Pida datos en farmacias y perfumerias o directamente a: Anchorena, 1775. Buenos Aires.

POLVO LE SANCY

Perfumería Dubarry



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido a los doctores *Tiburcio Padilla*, Alejandro Ruzzo y Jorge Ferri por los clubs de la ex Liga y Asociación Argentina de Foot-ball.

UTILIDADES DEL BAMBU

La gran protección que pueden ofrecer las plantaciones de bambú en las márgenes de los ríos y bases de terraplenes en los emplazamientos de puentes y otras estructuras, contra la erosión y arrastre de las aguas, es con frecuencia ignorada u olvidada.

A veces un detalle al parecer *insignificante representa en ingeniería* la vida de una estructura.

El sistema de raíces del bambú abarca una grande extensión de terreno de bastante profundidad que apelmaza dándole una enorme reristencia a la erosión de las aguas.

Los que han tratado de arrancar una pequeña cepa del terreno sin conseguirlo pueden mejor darse idea de la "fuerza" con que se adhiere al suelo el sistema de raíces de esta planta cuando adquiere su completo desarrollo. En cuanto a la dureza de sus tallos baste decir que hemos visto machetes "esbocados" al tratar de cortar estos tallos. Y esa resistencia al corte ofrecida por sus recias fibras hace de la planta toda una atalaya inexpugnable a la furia del viento.

Los plumachos verde obscuros de sus ramas se inclinan marcando al viento el camino que debe seguir en su marcha produciendo ruido de risas cuando vuelven, en virtud de la elasticidad de sus fibras, a su posición erecta al cesar el ímpetu que momentáneamente las doblegó.

Tal parece que el diseño de sus líneas está hecho bajo principios de ingeniería. La subestructura de base sólida, sobre la que descansa la ligera "superestructura".

Esta monocotiledónea es "perenne" y una vez establecida ella misma se propaga por la raíz de la que surgen "mamones", que son a veces verdaderos "pilotes" que forman palizada a manera de "sheetpiling".

No sería justo hablar de esta planta sin recordar a la ligera el sinnúmero de usos que ella tiene: desde el "tiesto" para flores hasta el "mueble fino" el bambú ofrece su materia prima para una escala interminable de enseres domésticos, y desde el "tubo de drenaje" al "puente colgante" coopera con el ingeniero a resolver sus problemas.

En el Club Oriental



El salón del Club Oriental durante la realización de su reciente acto.

ASISTENCIA SOCIAL A LOS LEPROSOS

La Cruz Roja no podía permanecer indiferente ante el problema de la lepra, la plaga más antigua del mundo y aquella que todavía no se ha logrado vencer. Mientras investigan los sabios sobre la etiología de la enfermedad y buscan su remedio específico, la Cruz Roja se preocupa de su aspecto social.

Las sociedades de Siam y del Congo hacen esfuerzos para curar los casos precoces en sus dispensarios especiales, sin separar a los leprosos de sus familias; de este modo han sido tratados más de seiscientos enfermos en el dispensario de Bangkok, en el curso del año 1932-1933.

Cuando el mal se agrava y exige el aislamiento del paciente, la Cruz Roja del Congo lo coloca en unas aldeas llamadas "de segregación", en donde el leproso puede, según sus fuerzas, cultivar la tierra, ejercer un oficio y llevar una vida normal, aunque prisionero.

La Cruz Roja francesa ha hecho construir en la leprosería de Orofara (Tahiti) un edificio que sirve de sala de recreo, de reunión y de cinematógrafo.

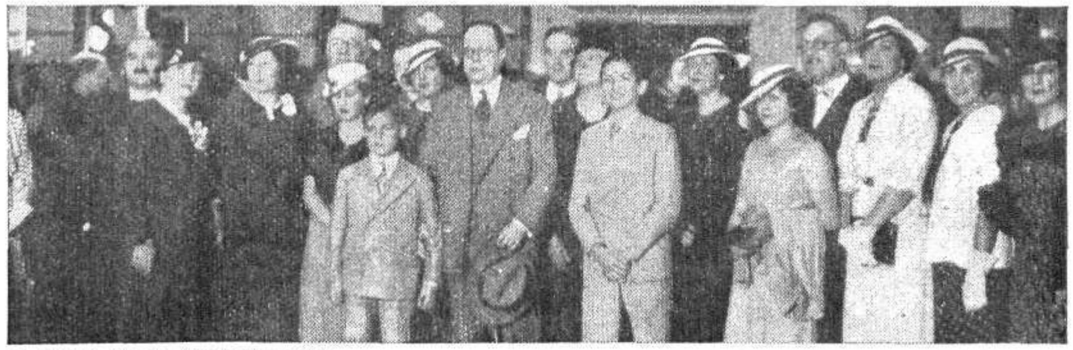
En las islas Filipinas, donde el mal es endémico y frecuente, los recursos de la Asociación de Defensa contra la lepra son insuficientes. La Cruz Roja, después de un ensayo de dieciocho meses, se ha encargado definitivamente de la asistencia médico-social a los leprosos, estableciendo dos servicios, uno en su sede central de Manila y otro en Cebú. Además ha creado un puesto social permanente en Culión, junto al hospital de leprosos más importante del archipiélago.

Las secciones locales de la Cruz Roja han hecho, por otra parte, investigaciones sociales en las familias leprosas, descubriendo 217 casos de contaminación. Para los necesitados han obtenido gratificaciones, empleos temporales, han contribuído por añadidura a pagar sus deudas, procurarles albergue temporal, facilitar la educación de sus hijos. Al mismo tiempo la Cruz Roja cuidaba a los enfermos o los hacía hospitalizar.

Comedores económicos para obreros



Vista parçial de uno de los magníficos comedores para obreros, instalados en el local de la calle Constitución 1469 por la Asociación de Señoras del Colegio de la Providencia Hijas de María Inmaculada. En último término, distinguidas damas pertenecientes a la filantrópica institución.



El doctor Arturo Capdevila rodeado de *algunos concurrentes* a su conferencia sobre el tema "Antaño en Buenos Aires".

MOVIMIENTO DE LA CORTEZA TERRESTRE

Actualmente, en el territorio del Ruhr se siguen efectuando nuevas mediciones de precisión y trabajos geodésicos sobre líneas fijas de observación, que permitirán seguir las modalidades de los movimientos de la corteza terrestre.

También hay observaciones recientes en la región sur de Alemania. De ellas resulta también el levantamiento de los montes centrales (la Selva Negra y Vogesen, el Palatinado y Odenwald o el Alb de Suavia). Este levantamiento tenía ya lugar, cuando menos, en la época terciaria. Como compensación de esos levantamientos, existen las grandes zonas de hundimiento o descenso: como, por ejemplo, las de la parte norte de la meseta suavo-bávara y, especialmente, el valle del Rin. Estos últimos hundimientos prosiguen aún, actualmente, en toda su intensidad, como lo exteriorizan los bastante frecuentes terremotos que se dejan sentir en la región (el de febrero de 1933, en Rastatt, fué bastante fuerte, por cierto). Así lo comprueba el Rin que, en vez de excavar su lecho, *en esta zona, tiene que irlo rellenando* constantemente.

La otra zona de que se poseen datos numéricos actuales es la meseta suavo-bávara. Mediante mediciones de gran precisión, se ha comprobado que toda la meseta, desde el Alb de Suavia por el norte y los Alpes suizos por el sur, se corre lentamente hacia el oeste. La velocidad de este corrimiento horizontal alcanza, en muchos puntos 2.5 metros en 85 años y en otros 1.5 metro. La meseta se mueve, pues, con una velocidad media de casi dos metros por siglo en dirección al oeste. Estos movimientos vienen realizándose, cuando menos, desde el período glacial. Especialmente interesante es el hecho de que los cauces de los ríos que van de sur a norte procedentes de los Alpes (Iller, Wertach, Lech, Isar y Salzach) son arrastrados por el movimiento hacia el oeste, y tienen su trazado en forma de arco convexo hacia el oeste en su parte media. No hay otra explicación que el corrimiento.

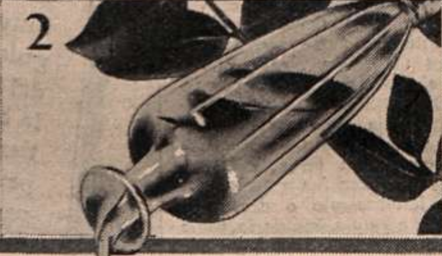


después de seguir el tratamiento de belleza

Palmolive



20.000 especialistas de belleza recomiendan el uso diario del Palmolive para conservar el cutis limpio, fresco y lozano. Pero compruébelo después de usar Palmolive. Consulte a su espejo, su más fiel consejero de belleza.



Esta aprobación universal se basa en el precioso contenido del Palmolive: abundante aceite de oliva científicamente combinado con el aceite de palma, mezcla única, famosa, que reune virtudes cosméticas incomparables.



Uselo así: de mañana y noche un buen masaje en el cutis con la rica espuma del Palmolive; enjuáguese y séquese bien... y al cabo de 30 días consulte a su espejo: un cutis más terso, lozano, juvenil, encantador...



CONTIENE ACEITE DE OLIVA EN ABUNDANCIA

hecho exclusivamente de aceites vegetales

BUENOS AIRES, 8 DE DICIEMBRE DE 1934

AÑO XXXVII **CARAS y CARETAS** NUM. 1888

JOSE S. ALVAREZ
Fundador



Pinedo. — **No te aflijas; voy a cambiarte esas tachuelitas por este impuesto único.**



Estrellas del cine

Miriam Hopkins

El nuncio apostólico, monseñor Cortesi, bendiciendo en la basílica del Socorro, el enlace de la señorita María Victoria de Elizalde con el barón Eduardo von Kaull.

♥ ♥ ♥

ENLACE ARISTOCRATICO

♥ ♥ ♥



Terminada la ceremonia, los novios se retiran del templo.



Elena H. de Simpson, Guillermo Hoffman, Wayway M. de Hoffman, Lynn Simpson, Marie K. Mc. Neal, Isabel S. de Park, C. S. Atwell y H. L. Mc. Curk.

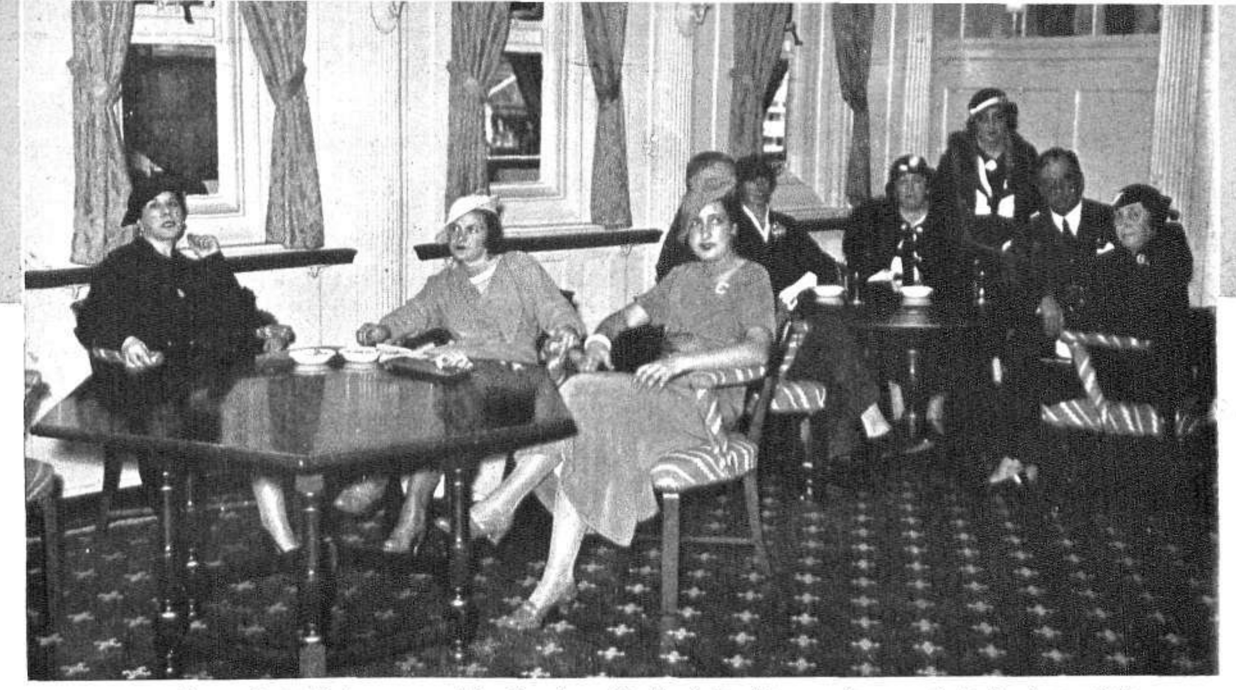
A BORDO DEL

FIESTA DE LA PATRIOTIC

K. Richards, Ernest Duffy, Sara S. King, Frank Richards, Ellen Maynard, Alfred King, Rudolph Monn y C. von Detray.

Lady Chilton, esposa del embajador de Inglaterra; señora de Weddell; A. Weddell, embajador norteamericano, C. F. Sandberg, ministro de Noruega y su esposa.

Ivy van Wassenaar vende rifas a las "bridgistas": Louise H. de Emery, Ethel S. de Horton, Maud G. de Phelps y Evelyn F. de Coster.



1ª mesa: Blanca P. de Pastor con su hija Blanche y Martha Salice Irigoyen. 2ª mesa: C. F. Sandberg, ministro de Noruega; K. de Sandberg, Owen L. Thomas (gerente de la Munson Line), Emma Gabriel y Dolly Gabriel.

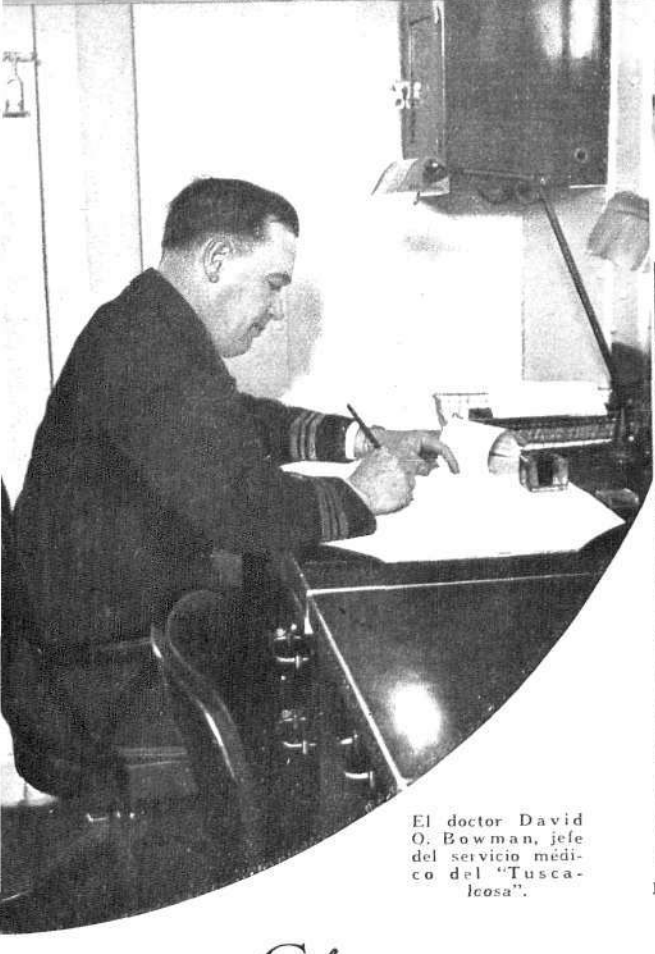
"PAN AMERICA"

SOCIETY OF AMERICAN WOMEN

Kathryn M. de Croke, Harriet Barr, Margie Lee, Charles Colgan, Mavis O. de Ferguson y Edna K. de Johnston.

Robert Wallerstein y sus hijos Betty y Billie comprando rifas a Jean Maxwell.

Un detalle del "diner froid".



El doctor David O. Bowman, jefe del servicio médico del "Tuscalcosa".

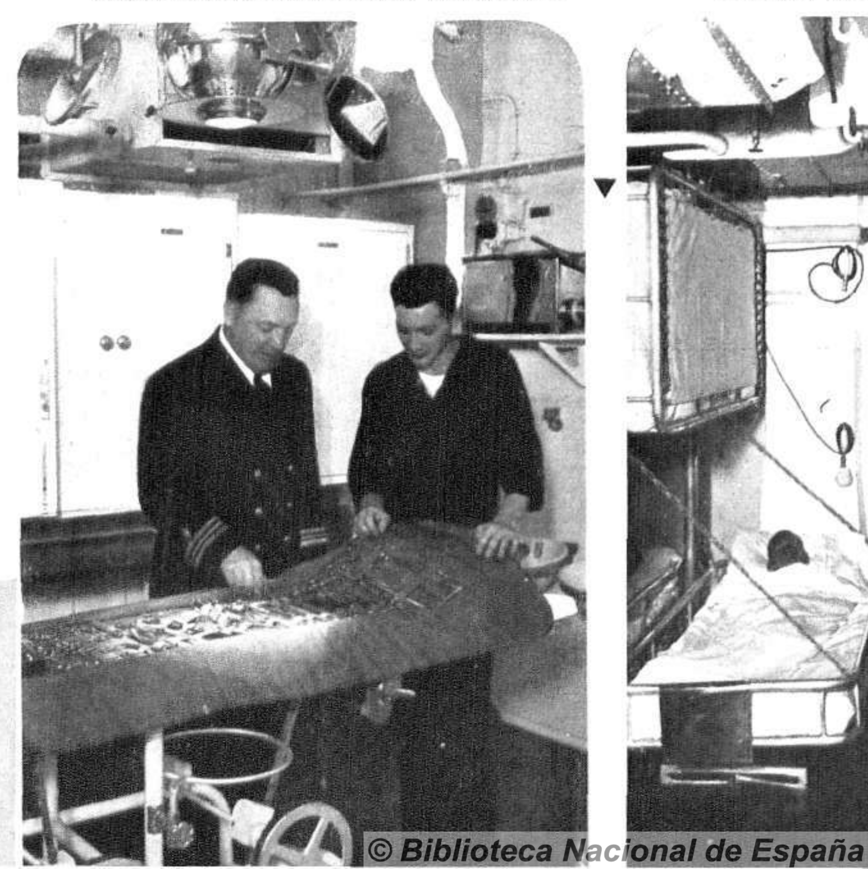


El médico observando el magnífico instrumental sobre la mesa de la sala de operaciones.

Cómo se curan los enfermos

Por NECO CHEA LEO DRAB

El doctor Bowman preparando con su ayudante, E. J. Hansen, el material para practicar una operación.



Tres enfermos en sus camillas en la salita del hospital. Sentado, el practicante de la sala.



El médico examinando a un marinero afectado de una fractura de la pierna.

El doctor Bowman asistiendo en la sala de operaciones a un traumatizado.

en el crucero "Tuscaloosa"

El texto, en las primeras páginas.

La sala de esterilización, con sus autoclaves, esterilizadores y estufas.

El aparato de rayos X, transportable, que va a ser utilizado por el ayudante Cloutier.



El sector de la izquierda en plena actividad a pesar de la falta de "quórum". Diputados Buira, Bogliolo, Briuolo, Jiménez, Solari, Repetto, Dickmann y Della Latta.

Estamos en las Señores legisladores,

Lea el texto de esta nota

Los diputados Juan F. Cafferata, José N. Salas y Fernando de Andreis, comentan la falta de número.

El doctor Repetto conversando con el diputado Ghioldi sobre la "arremetida" que harán en cuanto la Cámara arrecie su labor.

Los diputados socialistas Repetto, Dickmann (Adolfo) y Castiñeiras, deliberando en uno de los pasillos.

El secretario más antiguo de la Cámara, Carlos González Bonorino, con el secretario Zavalla Carbó, prosecretario Madero y comisario Bunge.



El presidente de la Cámara de Diputados, doctor Manuel A. Fresco, acompañado por los diputados De Miguel, Solís y Amadeo Videla, y el senador provincial Villa Abrille.

"extraordinarias" hay que trabajar

en las últimas páginas.

El delegado del Comité Internacional del Trabajo, señor Pierre A. Tixier; el delegado local del mismo comité, y el diputado Repetto.

Los diputados demócratas nacionales Espil, Videla, Castro, Amoedo, por la Provincia, y Benegas, por la Capital.

El ministro de Hacienda, doctor Pinedo, en el seno de la Comisión de Presupuesto, en pleno trabajo.

El presidente del bloque demócrata nacional, Rodolfo Corominas Segura; Raúl García Gorostiaga y otros legisladores, abandonando el recinto.



La gente "seria" contagiada por la alegría juvenil. Así lo expresan Susana Rivera, Luis de Ibarra, Angela Ochoa de Massa, Mercedes Rivera, Julio Panelo Gowland, Martha Panelo Oliver y Gregorio Chaves.



¡Qué optimismo reflejan los juveniles rostros de María Teresa Goanet Tomkinson, Lela Salas Eliçagaray, Lía Villafañe Del Solar, Julieta Alicia Panelo, Martha Caride Ceballos, Consuelo Dupuy de Lome y María Elena Maidana Basavilbaso!

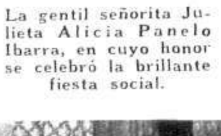
ANIMADA FIESTA SOCIAL EN HONOR DE JULIETA ALICIA PANELO

DIFÍCILMENTE se olvida al correr de la vida, la fiesta con que fueron celebrados los quince años... Edad de esperanzas, en que parecen sostener a la juventud policromadas alas tejidas de ilusión...

Un grupo encantador, formado por jovencitas, todas aproximadamente de la misma edad, se reunió para agasajar a Julieta Alicia Panelo Ibarra, que cumplía su décimoquinto aniversario. Fué una fiesta llena de alegría, de entusiasmo, que, como el baile legendario de "Cendrillón", terminó dando las doce de la noche. Impresiones que perduran a través de la vida, son las que se experimentan cuando todo florece en el espíritu juvenil, y así perdurará sin duda el recuerdo de esta fiesta, entre el grupo de niñas y jóvenes que asistieron a la reunión.

— *RONANA.*





La gentil señorita Julieta Alicia Panelo Ibarra, en cuyo honor se celebró la brillante fiesta social.

Bellísimo grupo integrado por Silvia Ramírez Gorostiaga, Alicia Tomkinson Gorostiaga, Elisa Lix Klett, Tolá Aguirre Molina, Emilia Tomkinson Díaz Valdez y Elisa Argüello.

Elina Benoit, Laura Ochoa Escobar, Elvira Serantes Martínez, María I. Palacios Capdevila, María E. Maidana Basavilbaso, *Isabel Seeber Cané* y Julia Reynal O'Connor.

Julia Reynal O'Connor y Marcelo Castilla, y Julieta Alicia Panelo Ibarra con Ramón Castilla, *aparecen en primer término.*









LA MUJER EN EL DEPORTE

JANE BELL

DESTACADA JUGADORA DE GOLF



CUADROS CÉLEBRES

J U D I T H

CRISTOFANO ALLORI

PALACIO PITTI - FLORENCIA





FIGURAS DE ACTUALIDAD



Profesor doctor Pedro Castro Escalada, nombrado miembro correspondiente de la Academia de Medicina de Río de Janeiro.



El profesor D. Pedro Serié, secretario del Museo Argentino de Ciencias Naturales, que acaba de jubilarse.



D. Juan de D. Martínez Galindo, becado por Johms Hopkins University y nombrado cónsul honorario del Perú en Baltimore.



Alférez de navío Remo J. Tozzini, de regreso en el país, después de haber cursado estudios en el Real I. de Ingeniería de Turín.



La educacionista y escritora Alcira Olivé, secretaria del Consejo de Educación de Santa Fe, que ha venido a tratar asuntos educacionales.



Ingeniero agrónomo y abogado Juan F. Tomasello, nombrado subdirector de Defensa Agrícola y Sanidad Vegetal por nuestro gobierno.

CONCIERTOS





Señorita Blanca C. Olivella. Ofreció un interesante recital de piano en la Biblioteca del Consejo de Mujeres.

La pianista señorita María Elisa Luzio, que dió un concierto en el Consejo de Mujeres y fué muy aplaudida.



CONFERENCIAS



Monseñor Dionisio R. Napal, que habló acerca del Congreso Eucarístico, Salón de actos de "La Razón".



El ministro de la República Dominicana, don Max Henríquez Ureña, en compañía de varios escritores, antes de su conferencia sobre "Heredia y la época parnasiana", en Amigos del Arte.



Don Carlos M. Reyles hablando acerca de "Proust, el arte y el tiempo", en Amigos del Arte.



Señor Federico C. Palmeiro, senador provincial y dirigente político.



Vista panorámica del pueblo de Salto, hoy Marcelino Ugarte.



El intendente municipal, señor Domingo de Paola, y su secretario, señor Méndez Casariego.

Salto, uno de los grandes provincia de

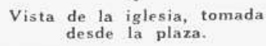
CARAS Y CARETAS

Lea en las primeras páginas



Comisión directiva de la sociedad Damas de Caridad San Vicente de Paúl, presidida por doña Balvanera P. de Esperanza.



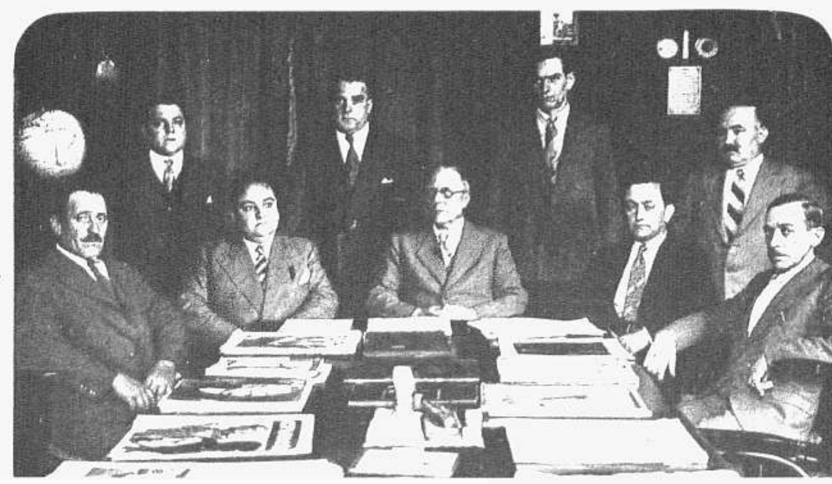


Edificio ocupado por la comisaría de policía.

Vista de la iglesia, tomada desde la plaza.



Comisión directiva de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, presidida por el señor Ramón Cuesta.





Frente de la Intendencia Municipal y Concejo Deliberante.

centros agrícolas de la Buenos Aires

CARAS Y CARETAS

el texto de esta nota.



Doctor Bernardino Esperanza, director del hospital San Vicente de Paúl.



Doctor Antonio A. Montes, prestigioso y filántropo facultativo de la localidad.



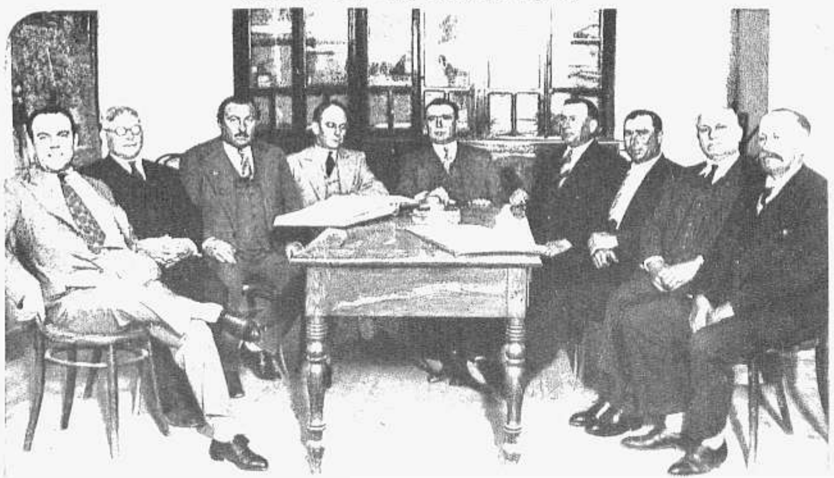
El director y el personal docente de la Escuela Nº 1, turno de la tarde, posan para nuestra revista.



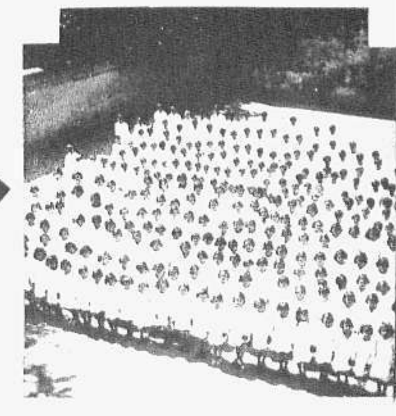


Cuerpo médico del hospital San Vicente de Paúl.

Comisión directiva de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos Humberto I, presidida por don Fernando Borin.



Conjunto de alumnos en el patio de la Escuela Nº 1.





Señoras de Díaz y Linch, y señoritas de Sonmariva, Sierra y Brena.



Señora Rosa M. de Magnasco y señorita Rosa Avilés.



Señoritas Isa, Malú y Lucy Santarelli y Chicha Podestá.

DE LA SOCIEDAD DE SALTO



Doña Catalina G. de Kierman con su hija, su nieta, su bisnieta y su tataranieta.



Jackie Mac Loughlin.

Señoras Balvanera P. de Esperanza y M. Elena E. de Méndez Casariego.



Niños de Hortal.

Señora de Brena y señoritas de Avilés, Rafinetti y Allen.



Señoritas María Otilia y Julia Pisoni.

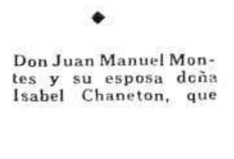


Señora Lila Z. de Zaballa y señorita Edith Zubirí.





Señor Ciracco y su esposa, y señora de Biglieri.



Don Juan Manuel Montes y su esposa doña Isabel Chaneton, que cumplieron recientemente sus bodas de oro matrimoniales.



Falleció el doctor Rafael A. Leguizamón, presidente de la Excma. Cámara Federal de Apelaciones de La Plata

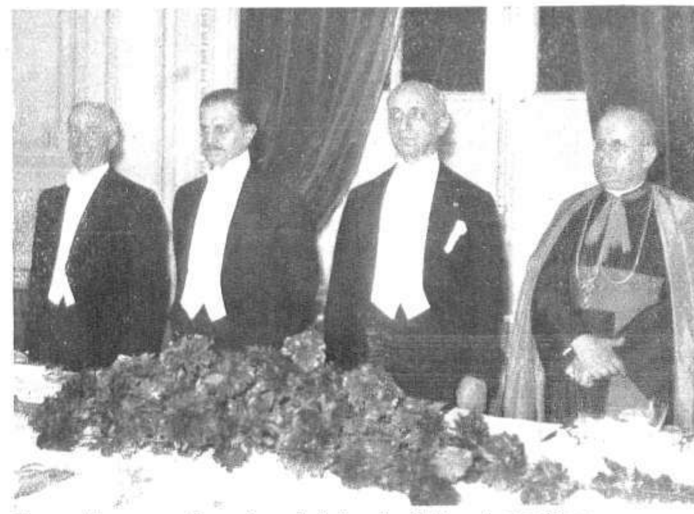
UNA brillante carrera jurídica, que acaba de cortar la muerte en forma inesperada, había consagrado la personalidad del doctor Rafael A. Leguizamón. Hombre estudioso y poseedor de una vastísima cultura, supo manifestarse en todo instante como un espíritu dotado de extraordinario equilibrio y como un temperamento que acordaba a las acciones una natural caballerosidad. Las características anotadas hacen penoso el dolor provocado por su fallecimiento, que ha causado pesar en la magistratura del país y en el seno de una sociedad donde había impuesto el valor de su bondad, de su inteligencia y de su rectitud de juicio.

Homenaje a la memoria de Ramón y Cajal



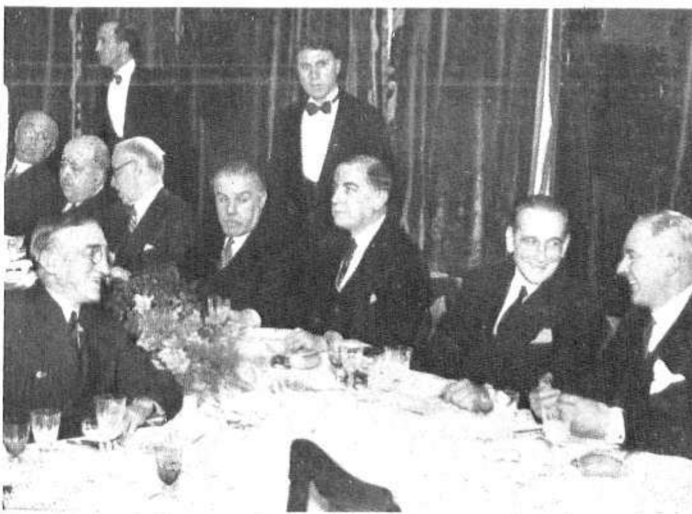
El rector de la Universidad con los doctores Avelino Gutiérrez y Edgardo Casella, que historiaron la vida ejemplar del sabio español.

Bodas de oro de la Cámara de Comercio Italiana



El canciller argentino, el embajador de Italia, el arzobispo de Buenos Aires y el presidente de la Cámara de Comercio Italiana, en el banquete con que se celebró el 50° aniversario de la citada entidad.

En honor del conde de Guadalhorce



El embajador de España y distinguidos representantes de entidades sociales y comerciales españolas, con el obsequiado, al cual se festejó por la inauguración del tramo en servicio del subterráneo de la C. H. A. D. O. P. Y. F.

Almuerzo al señor Roque Blaya Bougna

Cabecera del mismo, que le fué ofrecido por su nombramiento de director gerente de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.





Ekatherina de Galantha, directora de la fiesta.



Alba Collo, en "Le Vent".

UNA GRAN ARTE TEATRO



Intérpretes de "La sala del trono".



Isolde Collio, en "Picasso".



Un momento de "Aposento de la Princesa".



Máxima Merlini,
en "Anglada".



Irma Villamil,
en "Romero de
Torres".

FIESTA DE
EN EL
CERVANTES



Escena del cuadro "El Bosque".



Intérpretes de
"Dans les Coulisses".



Lita Rey Posse,
en "Goya".





TODO UN BARRIO PORTEÑO RINDE CULTO a los JUGADORES del CLUB SAN LORENZO de ALMAGRO

Lea en las primeras páginas el texto de esta nota, que firma Emilio Dudeló.

Aspecto imponente de un ángulo de la cancha de San Lorenzo de Almagro en un encuentro entre argentinos y uruguayos.



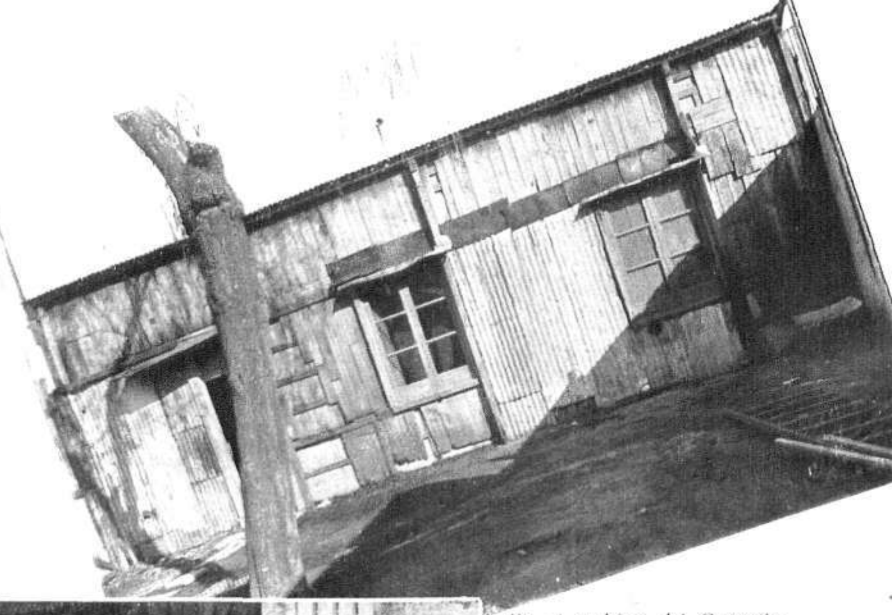
El R. P. Lorenzo Massa, vinculado estrechamente a la fundación del club San Lorenzo de Almagro, al que organizó, protegió y guió en sus primeros pasos en el Oratorio de San Antonio de Almagro.



Una fotografía histórica: Componentes del cuadro que obtuvo el ascenso a primera división. De pie: A. Scaramusso, presidente en esa época, y los jugadores J. Campos, J. Coll, A. Coll (sentados), J. Monti y L. Romero (primera fila), M. Perazzo, A. Echegaray, F. Xarau, M. Urio y L. Gianella. Se jugó el partido que dió el triunfo a San Lorenzo contra el extinguido club Honor y Patria.



Entrada al Oratorio de San Antonio antes de su actual reforma.



En el archivo del Oratorio de San Antonio se conserva esta fotografía de lo que fué una de las clases del colegio, justamente en la que se realizó la primera asamblea del Club San Lorenzo.



Una interesante fotografía obtenida en el Oratorio de San Francisco de Asís, en la que aparece, rodeado por las autoridades y todos los socios del Club San Lorenzo de Almagro, el R. P. Lorenzo Massa, durante la asamblea celebrada a raíz de inaugurarse el campo de deportes en que actualmente se levanta el magnífico estadio de la institución.



Actuales dirigentes del club: Francisco Zanardo, Pedro Alvarez, Gerardo Simón, Enrique E. Pinto, Publio T. Molina, Juan Lazzari, José Gamalero, Francisco Armano y Alberto Maquieyra.

Publio T. Molina, actual presidente, y Enrique T. Pinto, secretario de la institución.

Benefactores del Club



Doctor Fernando Bollini.



José R. Mom.



Francisco Pini.



Pedro Bidegain, ex presidente.

La comisión directiva que en 1916 dió fin a las gestiones para obtener el "field" en que quedó definitivamente instalado el club. 1ª fila: S. Calcaño, Antonio Mulet (vice presidente) †, Antonio Scaramusso (presidente), Ramón Mom (tesorero), J. L. Healy (secretario), J. T. Molina, J. Fragoso, J. Troglio, J. S. Healy, P. T. Molina, A. Martínez, N. Our †, E. D'Amico, y T. Babastro.

◆

Grupo de atletas del Club San Lorenzo de Almagro, componentes de la primera división: E. T. Catalani, J. Van de Velde, P. Ilutovich, C. Baccino, J. Castro, Y. Slener, R. Garbellini, M. Carmona, C. R. Molinari y J. O. Chiesa.



Carnera, con una izquierda, llega al mentón de su adversario, que falla en el intento de aplicar un buen golpe.



Campolo y Carnera fintean. Es en el segundo "round", y el ex campeón del mundo lleva el control de las acciones.

El match Carnera-Campolo

Por puntos, Campolo es vencido por Carnera, al cual enfrentará Uzcudún el 22 del corriente



Paulino Uzcudún, el fuerte vasco, que combatirá con Carnera dentro de dos semanas.

Primo Carnera y Victorio Campolo, antes del match, que finalizó con el triunfo del primero.

El "manager" del gigante italiano arregla los guantes de éste en su propio "corner".



DE NUESTRO JARDIN FAMILIAR

LOS TULIPANES

Por HUGO MIATELLO



HAY muchas personas aficionadas a las flores que no se dedican al cultivo de las planta tuberosas porque creen que es muy difícil y complicado, cuando, en cambio, no ofrecen mayores dificultades que cualquier otra. En números anteriores de CARAS Y CARETAS hemos tratado ya de algunas de ellas, y le toca hoy el turno al tulipán, planta herbácea de tallo liso, con hojas radicales, de forma oblonga y lanceolada, que lleva una sola flor derecha, parecida a una copa, con seis pétalos y que ostenta los más bellos colores.

Diversas especies y numerosas variedades de cada una, se conocen. Las más comunes

son de la especie *Tulipán gesneriana*, con flores simples y dobles, precoces y tardías, y de colores, los más variados: blanco, amarillo, rojo, rosado, violeta, escarlata, fuego, etc. Estas variedades se prestan para cultivos en plena tierra, para macizos y borduras, y las precoces para cultivo forzado. Entre las variedades de la especie *Tulipan suaveolen* tenemos la "Duc Van Thol", de flor pequeña y hermosa, de colores blanco, amarillo, rosa vivo y anaranjado, muy precoz, adecuada para cultivarse en macetas y floreros. De la especie *T. Túrcica*, se han obtenido tulipanes de flor grandísima, monstruosa, llamados "Papagayos", con bordes franjeados o recortados irregularmente y de colores unidos, rojo y amarillo, o bien jaspeado con verde y anaranjado, de tonos y combinaciones sumamente caprichosos. Los tulipanes *Darwin* son híbridos de variados colores, carmín, heliotropo, salmón, azul y violáceo, de tallo alto hasta 60 centímetros; de floración tardía, que se prestan preferiblemente para corte, para llenar floreros. Y en fin, los tulipanes de la especie *Greegú*, considerados de los más lindos por su flor grande, con segmentos rojo-bermejo, de brillo extraordinario, de tallo corto, que prosperan en regiones templadas y cálidas.

Los tulipanes se reproducen por bulbillos que se separan del bulbo-madre, aunque se pueden multiplicar también por semillas, que germinan fácilmente, pero las plantas así obtenidas no florecen hasta el tercer año. El cultivo en plena tierra se presta para macizos, platabandas y borduras y, sabiendo combinar con gusto y elegancia los colores, se obtienen efectos muy bellos y vistosos. También hay que fijarse en que las variedades empleadas sean de la misma época de floración, para que ésta sea uniforme y simultánea, y se colocan a distancia de 15 centímetros entre una planta y otra. En macetas es fácil también este cultivo: se eligen macetas de 10 a 15 centímetros de diámetro, se pone en su fondo una capa de arena y se llena con tierra negra con resaca y arena fina, colocando cinco bulbos a igual distancia entre ellos; se guardan las macetas en local obscuro, durante dos o tres semanas, para que los bulbos echen raíz, y después se llevan al aire libre, cuidando de que, empezada la floración, al colocarlos en salas o vestíbulos, les dé mucha luz y mucho sol, no olvidando dar vuelta todos los días a las macetas, para evitar que se doblen las flores del lado de donde viene la luz. Escalonando convenientemente la preparación de macetas, se puede obtener una floración ornamental durante largo tiempo y este mismo modo de cultivo, permite la formación de macizos improvisados, transplantando las macetas a plena tierra, en el momento de la floración. Algunas variedades de tulipanes se prestan igualmente para el cultivo en floreros, de forma especial para este fin y adecuados para adorno de salas y vestíbulos. Se llenan los floreros de agua hasta el cuello y se colocan los bulbos de manera que, en contacto con el agua, sólo quede la corona del bulbo, la que, al poco tiempo, echa raíces y después salen las hojas y la flor. Al agua se le agrega un poco de polvo de carbón de leña y sal de cocina, para conservarla y se cuidará de cambiarla cada quince días, por lo menos.

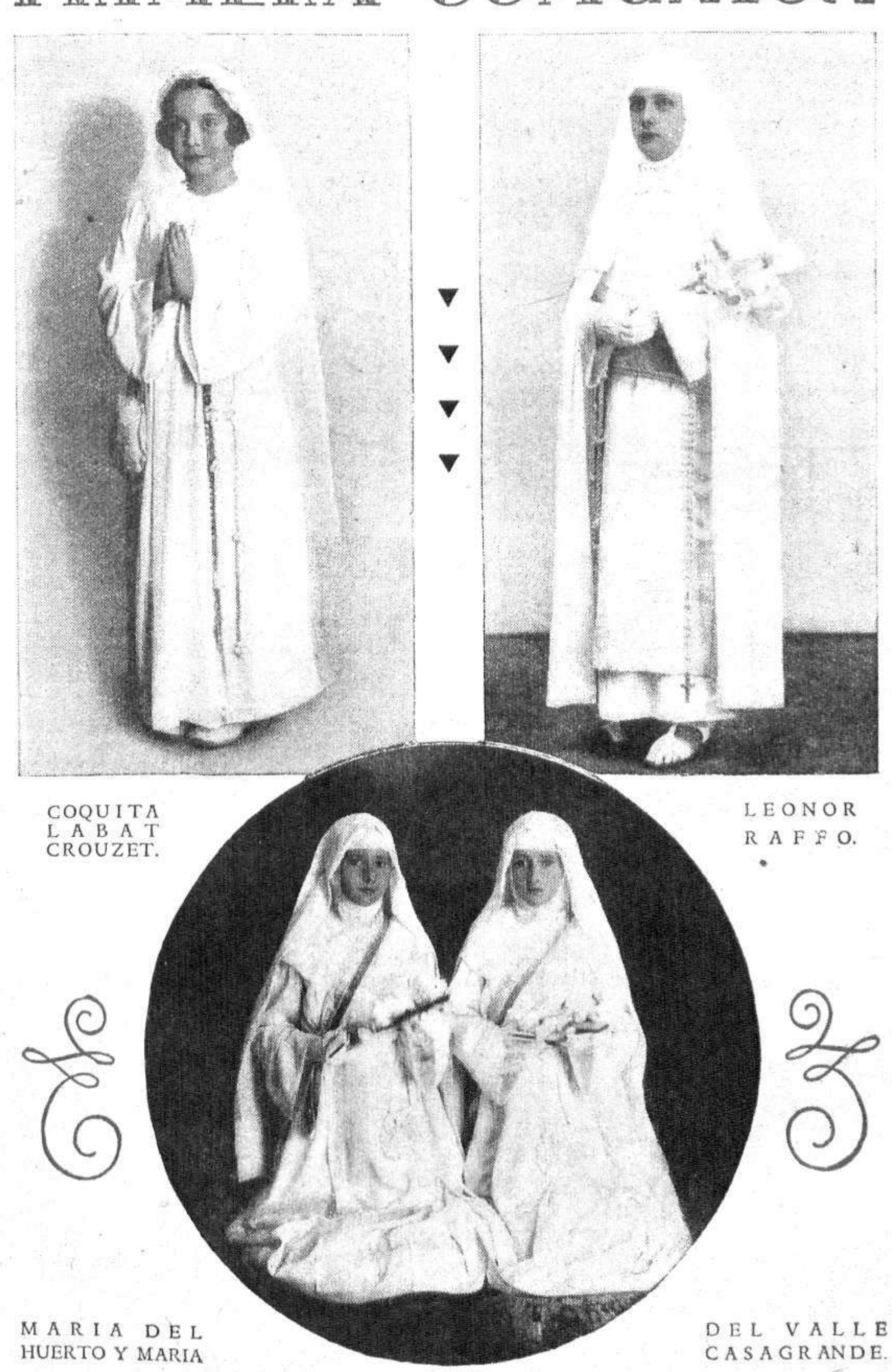
Los tulipanes florecen en primavera, pero, para obtener una floración anticipada, en pleno invierno, se colocan las macetas en invernáculos o en cajones con agua caliente; pero este cultivo sólo pueden hacerlo con éxito los jardineros de oficio o los aficionados que disponen de elementos adecuados. Una vez que los tulipanes han florecido, las hojas se secan y los bulbos entran en período de reposo, durante el cual se puede sacarlos de la tierra y depositarlos en lugares secos, aireados y con poca luz, sobre estantes de madera, hasta la próxima plantación.

El cultivo de los tulipanes es pues muy fácil y todo consiste en plantar bulbos reproducidos y aclimatados en el país, pues los importados florecen bien el primer año, pero pierden después su vigor vegetativo y el esplendor de sus primitivos colores; plantarlos a su tiempo, en tierra fértil y suelta; cortar las flores en seguida que empiezan a secarse; regar lo suficiente, sin crear excesiva humedad y no repetir el cultivo sobre el mismo terreno, pues el tulipán se conserva fuerte y florido, puesto siempre en tierra nueva.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

PRIMERA COMUNION



COQUITA LABAT CROUZET.

LEONOR RAFFO.

MARIA DEL HUERTO Y MARIA DEL VALLE CASAGRANDE.

LAS DESVENTURAS



1



2



5



6



9



10

DE MANECO

POR LINAGE

¿QUIÉN ES EL AFORTUNADO MORTAL?
POCHOLO RASPINI, ESPECIALISTA EN VIUDAS MILLONARIAS.

3

COMO VOS.
NO. YO SOY ESPECIALISTA EN MILLONARIAS, AUNQUE NO SEAN VIUDAS.

4



7

8



11

12


Silvia Guerrico.

Mujeres de actuación destacada

SILVIA GUERRICO

Escritora vanguardista. — Autora de cuatro libros y de varias comedias. — Fundadora y directora de "Cartel Sonoro", primer conjunto periodístico radiotelefónico del país. — Temple de luchadora inteligente y tesonera.

Por ADELIA DI CARLO

TODO un carácter. Ni los reveses ni las dificultades logran abatirla. Es un espíritu fuerte para la lucha. A diario hace derroche de valor, de energía. Esto dicen de Silvia Guerrico los que la conocen de cerca. Y son de la misma opinión los que la observan en sus afanes cotidianos.

Mujercita en cierto sentido muy siglo XX, no comulga con el episodio sentimental o con la emoción intensa que domina e inhibe. Para los vanguardistas de nuestra época la emoción es un pecado, más que un pecado, es un motivo de ridículo, un resabio que nos legara el pasado y cuyo mal gusto es blanco de todos los dardos de las generaciones jóvenes que comienzan su vida por los caminos de un arte que no ha de perdurar. Bien; hay quien cree que Silvia Guerrico oculta empeñosamente su emoción esa emoción que falta en su obra literaria bella y fecunda. La oculta por pose. Ella debe permanecer dignamente en las filas vanguardistas, en la falange de los neosensibles; otra postura no cuadra adoptar. Muy inteligente, tesonera, activa; con espíritu de iniciativa, firme en el lugar legítimamente conquistado, sus entusiasmos no son entusiasmos criollos ya nazcan ellos de las ideas o de las obras que se emprenden. Nada de fuegos artificiales tan aniquiladores en nuestra idiosincrasia americanista. Silvia Guerrico a la labor que inicia y encarrila palmo a palmo, no la abandona ni la interrumpe por ardua y desigual que se le presente la lucha, por invencibles que aparezcan los obstáculos. Mujer de acción, no conoce descansos ni treguas. Prosigue imperturbable su camino renovando en cada día sus estusiasmos y su fe, su actividad y su fortaleza, al igual que se renuevan en ánforas esmaltadas las flores gentiles en una mañana.

Silvia Guerrico es una niña precoz. ¿Sus años? Nació en 1906, en el Uruguay.

Allá, en la hermosa ciudad montevideana publicó su primer libro, en el año 1927. Era un libro de cuentos bautizado con el nombre de "Los príncipes azules". Desde entonces, y en el transcurso de siete años, ha producido cuatro libros y varias obras de teatro.

En Montevideo, Silvia Guerrico fué a la Escuela de Aplicación Nº 1 durante más de un lustro e ingresó luego en la Universidad de Mujeres, habiendo cursado algunos años de enseñanza secundaria en dicho establecimiento. Más tarde se inició en las tareas periodísticas. Fué cronista teatral del diario "Imparcial", en el que colaboró asiduamente hasta su venida a Buenos Aires. A esta gran metrópoli arribó en 1928 por primera vez. Encontró aquí un campo propicio a las especulaciones de su espíritu inquieto y pletórico de entusiasmos.

—Y me entusiasmó tanto que decidí quedarme para siempre — expresa gentilmente la joven escritora.

Los reclamos de la existencia la hicieron retornar a sus tareas periodísticas. Colaboró en "Ultima Hora" como cronista teatral hasta el año 1929. En este año ingresó como redactora repórter en "Atlántida".

Desempeñó ese puesto hasta 1933. Luego, se dedicó a la radio.

En el año 1932 publicó otro libro de cuentos breves intitulado "Cocktail, para el atardecer de un sábado inglés", que constituyó todo un éxito de librería.

En el mes de diciembre de 1933 dió a luz su primer libro de poemas: se titula "Veinte poemas para una madrugada". Aníbal Ponce y Mario de Aloya publicaron sendas críticas de censura a esta obra. Silvia Guerrico no se ha desagradado ni con los críticos ni con estas críticas. "Todo no ha de motivar elogios. Cuando la crítica es bien intencionada, venga en buena hora, aunque nos fustigue" — exclama la autora de los "Veinte poemas..." Nos parece advertir un asomo de sonrisa en su rostro apacible y en el tono suave con que ha sido hecha esta manifestación.

"Un hombre y yo" es el título del próximo libro de Silvia Guerrico. Otro volumen de cuentos. "Es el trabajo que he realizado con mayor cariño y en el que he puesto mayores esperanzas porque dentro del cuento, he trabajado un estilo y una modalidad nuevos en mí" — nos dice esta mujercita incansable.

A excepción hecha de los escritores Ponce y de Aloya, los libros publicados por Silvia Guerrico han sido comentados elogiosamente y han alcanzado éxito en su venta. Merecen citarse, entre otros juicios, los de Juana de Ibarbourou, en el Uruguay; Fabio Fiallo, en Santo Domingo; Angélica Palma, en Perú; Ramiro de Maeztu y Ramón Gómez de la Serna, en España; Rei Dos Neto, en Brasil, expresando sus impresiones favorables en cartas dirigidas a la autora. Eugenia de Oro en el Film Femenino transmitido por Radio Spléndid y María Luz Rega Velazco (Alondra) en la revista "Maribel", han hecho consideraciones sobre la obra literaria de Silvia Guerrico destacando sus méritos.

Una comedia ha sido ya estrenada y la escritora prepara otra, muy lentamente, porque el tiempo que otras mujeres necesitan "matar" a ella le falta para todo lo que quiere realizar. Esa comedia llevará por título: "Ella y seis hombres".

Silvia Guerrico fundó "Cartel Sonoro", primer conjunto periodístico radiotelefónico, el 15 de agosto de 1931 y actúa al frente del mismo. Ha sido el primer intento oral exitoso y el de más larga vida en la radiotelefonía porteña. También dirigió "Fémina Ilustrada", una revista para la mujer.

Actualmente tiene sus minutos de charla amena e interesante para el mundo femenino que estima en ella su labor intensa, los temas diversos que trata por radio, su buen criterio, equilibrio y corrección y su adaptación al medio y a la hora en que vivimos. Hora de prosa, de predominio del *Yo* y de torpe vanidad que pretende envenenarnos poco a poco. Inteligencia, esfuerzo, acción, constancia en la labor, obra que no se interrumpe, tal es, en síntesis, la vida de Silvia Guerrico, realidad de hoy, esperanza de mañana.

Adelia di Carlo

CARAS Y **PASATIEMPOS** CARETAS



Nº 1
Refrán comprimido, por Francisco Luna (Tornquist, F. C. Sud)

TRASTORNADA×PSENTIDO
COMPRANOTA

Nº 2
Refrán comprimido, por Francisco Luna (Tornquist, F. C. Sud)

AGUILA
BUITRE NOMA N Cía.

Nº 3
Telegrama cifrado, por Cheta Soust (Ciudad)

7 4 5 6 2 1
82345 7421 871. 554382
568 128 156768, 45421
12345678

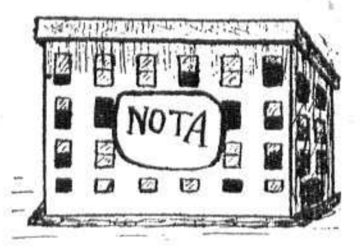
Nº 4
Telegrama cifrado, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

54361
3714
567 634 573 42324
1234567

Nº 5
Frase comprimida, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

T DIOS ORAL Y 1000 MEDIDA

Nº 6
Intercalación, por Vito P. Bessega (Ciudad)



Nº 7
Comprimido, por "Enigma" (Ciudad)

NEGRO V O C A L K

Nº 8
Frase comprimida, por "A. Lío" (Baradero, F. C. C. A.)



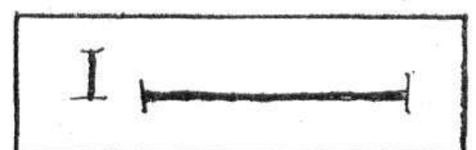
Nº 9
Comprimido, por "Stella" (Ciudad)

TiSiS DiOS

Nº 10
Intercalación descripta, por "Rino" (Río Santiago, F. C. S.)

Una planta en otra planta
una "comadre" que... encanta.

Nº 11
Falsa frase contraria, por "Rino" (Río Santiago, F. C. S.)



MUY IMPORTANTE

Congreso de arte enigmático. — La difusión adquida por esta sección, que es la más antigua de todas las que se publican en el país, ha contribuído en gran parte a dar a conocer en una forma amena y hasta instructiva cómo pasar el rato. Deseando ahora mejorar la técnica de los trabajos y conocer a fondo a qué altura ha llegado, en números, su desarrollo, y en el propósito de realizar un congreso, invitamos a los aficionados a que nos envíen su adhesión al redactor de esta página, citando, nombre, apellido y domicilio sin compromiso alguno para los interesados.

Nota de la redacción. — Volvemos a insistir ante nuestros lectores, de que los pedidos de premios, a fin de evitar retardos, si los ganadores son del interior o exterior deben hacerlo directamente a la Administración de "Caras y Caretas" y no en correspondencia a nombre del redactor de esta sección. Igualmente recordamos de que las colaboraciones las envíen con una firma por cada juego y la fecha, no haciéndolo al reverso, sino un poco más abajo, dejando un espacio razonable entre uno y otro juego, cuando sea una serie lo que se remite.

Concurso de noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Concurso de diciembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero próximo inclusive.

Véanse las bases en la primera publicación de cada mes (con premios)

CONCURSO DE PASATIEMPOS
DICIEMBRE de 1934
CUPON Nº 1888

Distinción en el

LOS "ENSEMBLES" PARA LA PLAYA

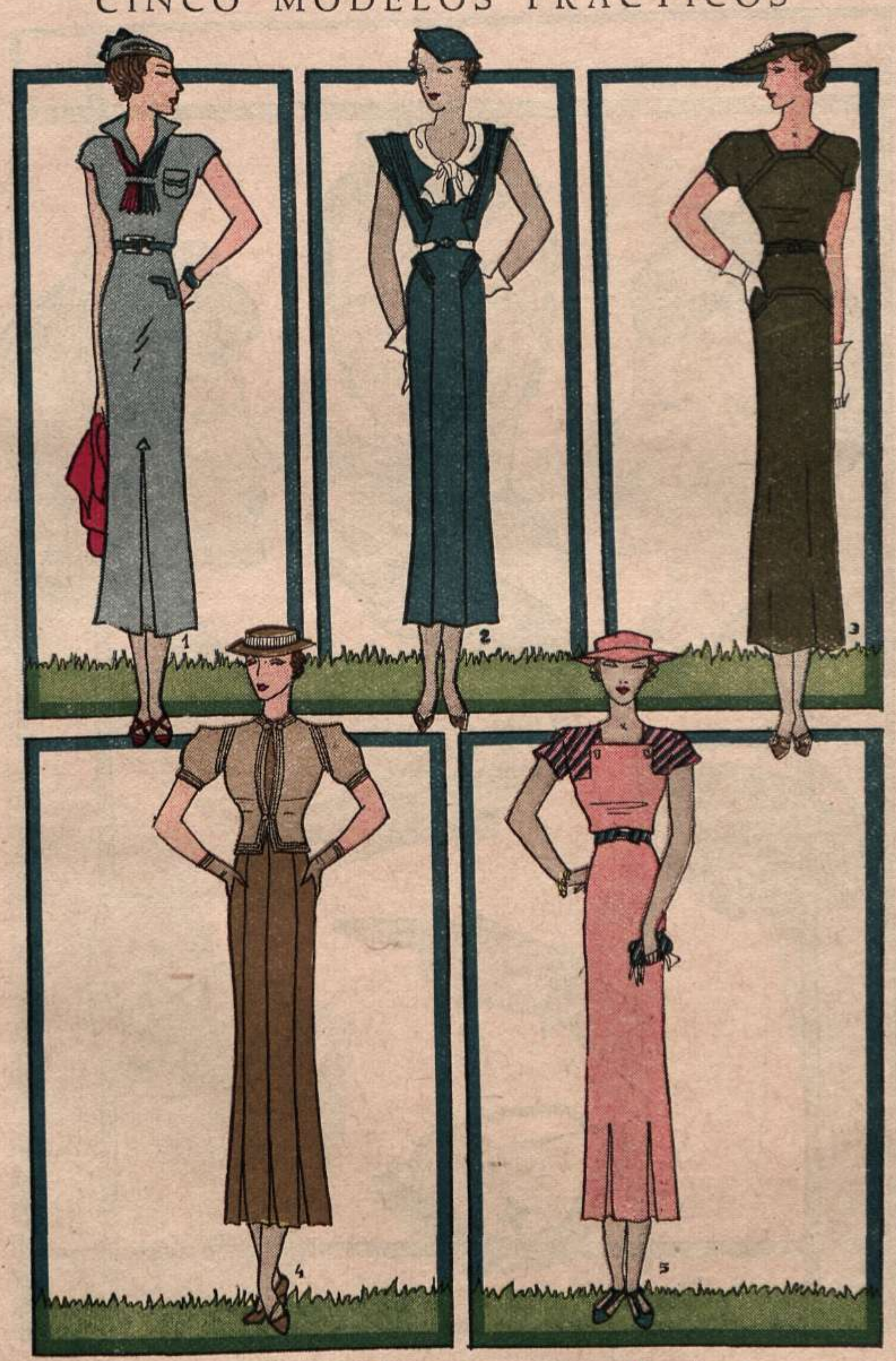


EL primero es un modelo de saco tres cuartos en piqué de seda blanco adornado con pespuntes a realce en hilo verde; el cuello, muy simple, tiene dos ojales por donde se pasa una corbata de "taffetas" en verde y blanco; sombrero de lo mismo; falda, zapatos y guantes verdes. Su línea no puede ser más sencilla y elegante a la vez.

EL segundo modelo es de gruesa seda con dibujo diagonal y está combinado con "taffetas", rayado, formando moño sobre el broche del saco tres cuartos y cinta del sombrero haciendo juego. La parte de arriba es de corte japonés y lleva alforcitas diagonales adelante. Cinturón blanco perforado, guantes de gamuza y zapatos de antílope rojos.

Arte · de · vestir.

CINCO MODELOS PRACTICOS



1 De grueso brin es este práctico traje, adornado con "plissee" de seda en el cuello y cinturón con monograma de metal.

2 Los pespuntes a realce son el gracioso adorno de este modelo, realizado con tela óxford; un drapeado de seda en el cuello.

3 Modelo de línea sobria, práctico para las ocupaciones de la mañana, realizado en esponja y con pespuntes.

4 Chaqueta en "flamisol" de seda con pespuntes; falda de lana o seda obscura.

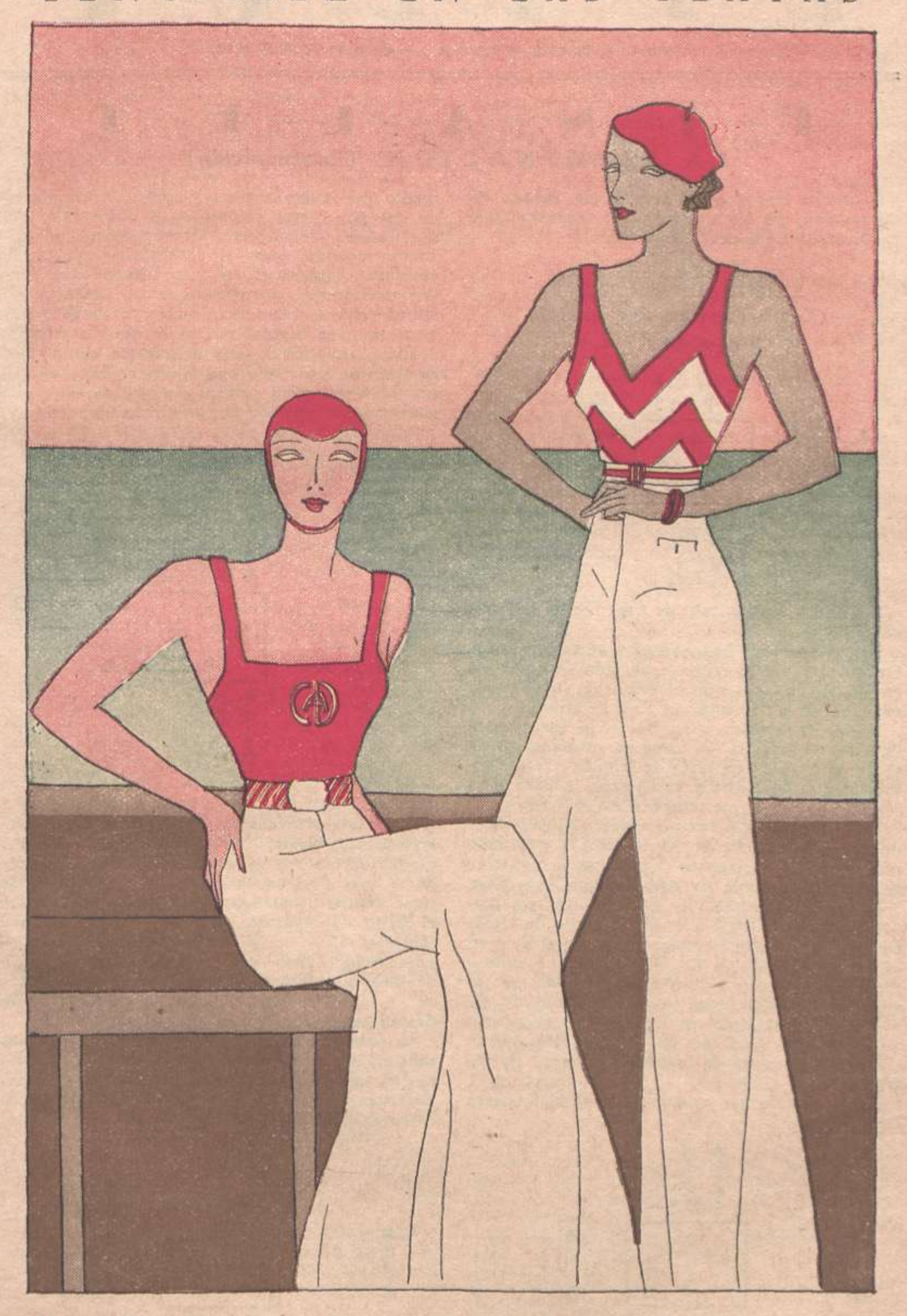
5 Modelo combinado en brin liso con rayado en seda u otra tela: sencillo y elegante.

NUEVOS PEINADOS Y NUEVAS JOYAS DE NOCHE



EL nuevo peinado que nos presentan los creadores de la moda, tiene el encanto de realzar la belleza femenina, trayéndonos el recuerdo de las cabezas antiguas. La hermosa madama Recamier triunfó en los salones de su época con sus rizos castaños agrupados en la frente y la oreja descubierta. Hoy, nuestras damas lucirán, con la gracia de nuestro siglo, un peinado del siglo pasado. Las modernísimas joyas que presentamos haciendo juego, anillo, pulsera, aros y petaca de "soiree", son de plata, combinadas con cristal fantasía, de gran efecto.

SENCILLEZ EN LAS PLAYAS



Los pantalones blancos sobre la malla son cómodos y están de gran moda para las mañanas de playa. Presentamos primero una malla roja con escote cuadrado y gran monograma blanco, cinturón tejido blanco y rojo, pantalón de brin. La figura de pie lleva una malla a rayas rojas y blancas formando pico; cinturón de tres cordones y pantalón con bolsillo, de brin blanco.

ENTRE ASES Y REYES

BRIDGE

POR ADOLFO A. GABARRET

FINALES

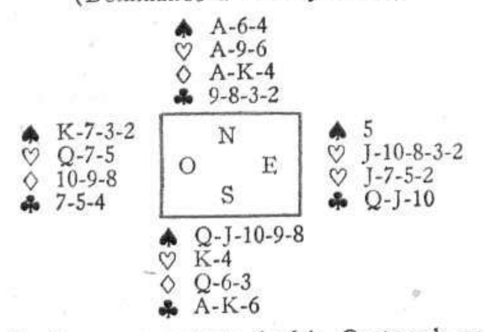
LA ELIMINACION (Continuación)

Continúo hoy con el estudio de manos de eliminación, en las cuales están representados los diversos tipos de dicho final.

MANO Nº 2

ELIMINACION - COUP

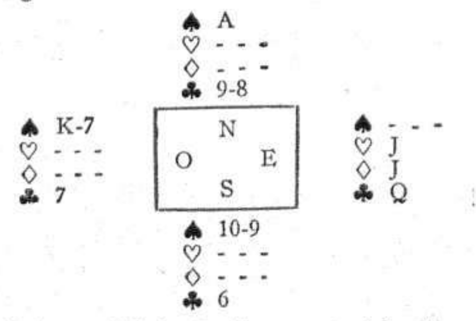
(Dominando a un Rey reacio)



Sur juega un contrato de 6♠. Oeste sale con el 10 de ◇.

El declarante al hacer su plan de carteo, constata que no puede evitar la pérdida de una baza en ♣, de manera que el éxito de su contrato depende de la "finesse" al Rey de triunfo.

En consecuencia — no habiendo razón para demorar el arrastre, — toma en su mano con la Q de ◇ y sale con la Q de triunfo. Oeste, naturalmente, no cubre y la Q gana la baza y es seguida por el J que tampoco es cubierto y sobre el cual Este descarta un ♡. Al enterarse de que Oeste tiene el K de triunfo guardado tres veces, el declarante siente que su contrato se derrumba; queda sin embargo una esperanza y es la de recurrir a una Eliminación, que tendrá éxito si la distribución de la mano de Oeste es 4-3-3-3 y si puede poner en juego a Este en la undécima baza, a fin de obligarlo a salir a un doble fallo. Consecuente con tal plan, que es su único recurso, juega dos vueltas más de ◇, dos de ♡, quedando con la mano en el muerto desde el cual sale con un ♡ que falla en su mano (coup) a fin de igualar el número de sus triunfos con el de Oste, y por último hace A y K de ♣. En ese momento la situación será la siguiente:



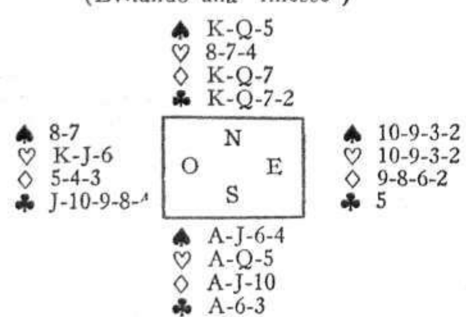
Al jugar el 6 de ♣, Este no tendrá más remedio que tomar la mano y salir, con cualquiera de sus dos cartas coloradas, al doble fallo del declarante y del muerto. Oeste quedará sin salvación posible, pues si contrafalla con el K, el muerto jugará el As y la última baza será del declarante, mientras que si descarta su triunfo chico, el muerto descartará su ♣ y ganará la baza siguiente con el As de triunfo.

Esta instructiva mano demuestra cómo puede llegarse, gracias a una Eliminación, a capturar un Rey cuarto con un As tercero, cosa que simplemente enunciada, parecería imposible.

MANO Nº 3

ELIMINACION-SQUEEZE

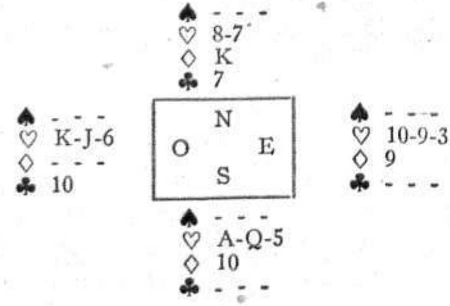
(Evitando una "finesse")



Sur juega 6 Sin Triunfos; Oeste sale con el J de ♣.

La salida previene al declarante sobre la posesión, por Oeste, de una secuencia de cuatro o más cartas y por lo tanto no puede esperar hacer más de tres bazas en ♣. Como además tiene cuatro bazas seguras en ♠ y tres en ◇, el éxito del contrato parece depender de una "finesse" al K de ♡. Si Este tiene la carta citada, todo saldrá bien, pero si está en el juego de Oeste, será necesario recurrir a un "squeeze" y según el descarte ponerlo en juego a fin de obligarlo a salir hacia la horquilla de ♡.

En consecuencia, procede a ganar dos bazas más en ♣, cuatro en ♠ y tres en ◇, quedando con la mano en el muerto después de la décima baza. Antes de jugar dicha baza, la situación será la siguiente:



Al ser jugado el K de ◇, Oeste tendrá que

Si el Bridge no existiera, habría que inventarlo
(Imitación de Voltaire)

descartar y como no puede irse del 10 de ♣ porque de hacerlo dejaría firme el 7 de Norte, deberá dejar su K de ♡ guardado una sola vez y entonces el declarante que ya ve perfectamente claro, lo pondrá en juego con ♣ forzándolo a salir hacia su horquilla de ♡.

En esta mano se puede apreciar como gracias a un descarte obligado ("squeeze") y a una Eliminación y puesta en juego, se logra eludir una "finesse" dudosa, para jugar sobre terreno perfectamente seguro.

(Continuará)

COMO DEBE DECLARARSE UNA MANO BICOLOR

El clásico precepto de que cuando una mano contiene dos palos declarables, debe anunciarse primero el de mayor rango (1), y tiene excepciones basadas en la lógica y en el sentido común, cuyo estudio será el motivo de esta nota.

Ante todo debe dejarse bien sentado que en la elección de uno u otro palo, hay que dar siempre preferencia a uno de cinco o más cartas sobre uno de cuatro, cualquiera sea su diferencia de rango. Las consideraciones que siguen se refieren a los palos de igual número de cartas o a los casos en que el más corto sea de cinco por lo menos, aunque hubiera diferencia de longitud en favor del otro.

El orden en que deben enunciarse varía según su rango relativo y según su poseedor actúe: a) iniciando el remate; b) respondiendo a una apertura o a un doble informativo del compañero, o c) sobredeclarando una apertura del bando contrario.

A) *Iniciando el remate.* — Tres situaciones pueden presentarse: 1º que los dos palos sean de rango inmediato, es decir ♠ y ♡, ♡ y ◇, o ◇ y ♣; 2º que entre ambos haya dos rangos de diferencia, a saber ♠ y ◇ o ♡ y ♣; 3º que se trata de los dos palos extremos, o sea ♠ y ♣.

En el *primer caso* y siempre que los palos llenen las condiciones generales enunciadas más arriba, el abridor debe elegir el de mayor rango dentro de cada combinación, prescindiendo de la fuerza contenida en ellos.

Así, con la siguiente mano:

♠ Q-x ♡ Q-J-10-x-x ◇ A-K-x-x-x ♣ x

se iniciará el remate declarando 1 ♡ y ante una respuesta del compañero o una sobredeclaración de los contrarios, se procederá a anunciar los ◇.

La razón de esa manera de proceder estriba en que después de anunciar el segundo palo, el compañero tendrá oportunidad de elegir entre los dos sin aumentar el contrato. En efecto, suponiendo que su respuesta a 1 ♡, fuera 1 ST., 1 ♠ o 2 ♣, el abridor declarará 2 ◇ y aquél, si sólo posee una mano mínima, pasará o cambiará a 2 ♡, *no teniendo tal declaración carácter de ayuda en el palo, sino de simple preferencia,* — y el remate se habrá mantenido en el nivel de dos bazas.

En cambio, si — teniendo en cuenta la mayor fuerza del palo, — se hubiera comenzado con 1 ◇, habría que anunciar 2 ♡ sobre cualquiera de las respuestas citadas y si en compañero prefiriera el primer color, se vería obligado a declarar 3 ◇, con lo que se habría encarecido el contrato sin ningún beneficio en la información y con menores probabilidades de cumplimiento.

En el *segundo caso,* o sea cuando el abridor deba elegir entre ♠ y ◇ o entre ♡ y ♣, la táctica debe ser idéntica, es decir que deberá comenzar anunciando ♠ o ♡, respectivamente.

La razón es la misma, pues si bien el orden inverso sería preferible en caso de que la respuesta fuera en el palo intermedio (♡ en la primera combinación y ◇ en la segunda), quedan a favor de esa manera de proceder las respuestas de ST y ♣ en el primer caso y de ST y ♠ en el segundo; la ventaja está pues en proporción de 2 a 1 para las diferentes respuestas del compañero o sobredeclaraciones adversarias.

En el *tercer caso,* que ocurre cuando la mano contiene los dos palos extremos (♠ y ♣), el asunto cambia de aspecto, pues comenzando con el palo mayor, el mantenimiento del remate a bajo nivel se encontraría favorecido en caso de que la respuesta fuera ST, mientras que con respuestas de ♡ y ◇ las ventajas estarían en favor de la iniciación con el palo menor, puesto que en la segunda rueda del remate podría anunciarse el ♠ sin aumentar baza.

ABRIDOR	COMPAÑERO
1 ♣	1 ♡ o 1 ◇
1 ♠	

manteniéndose en el nivel de "1".

Mientras que de haber abierto con ♠, el remate se desarrollaría así:

ABRIDOR	COMPAÑERO
1 ♠	2 ♡ o 2 ◇
3 ♣	

con lo que ya se estaría a la altura de "3" bazas sin que por ello la información haya sido más eficaz.

A la inversa del segundo caso, aquí las respuestas posibles están en proporción de 2 a 1 en favor de la apertura con ♣ y es por lo tanto de buena política aprovechar esa ventaja comenzando con el palo de menor rango.

Resumiendo, cuando se vaya a abrir el remate con una mano bicolor, cuyos palos reúnan las condiciones generales ya estudiadas, *se anunciará primero el de mayor rango, salvo que se tratase de los dos palos negros, en cuyo caso se dará preferencia al menor.*

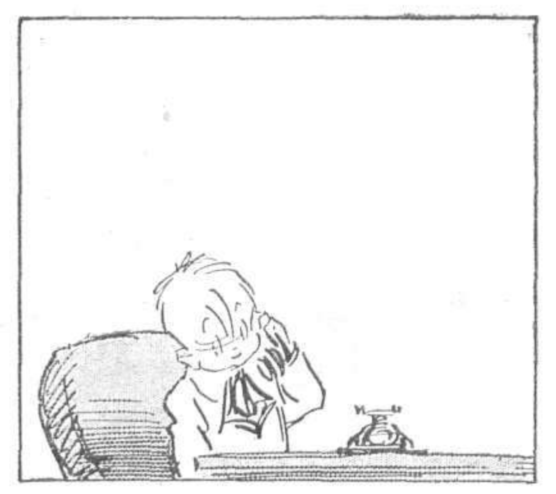
Esta manera de proceder no rige para las manos muy fuertes que, no teniendo por qué temer el encarecimiento del remate, deben abrirse en cualquier caso con el palo de mayor rango.

En un próximo número continuaré con el tema, ocupándome de las situaciones que he denominado (b) y (c) es decir, la forma en que debe manejarse el jugador que posee una mano bicolor al responder a una apertura del compañero o al sobredeclarar una del bando contrario.

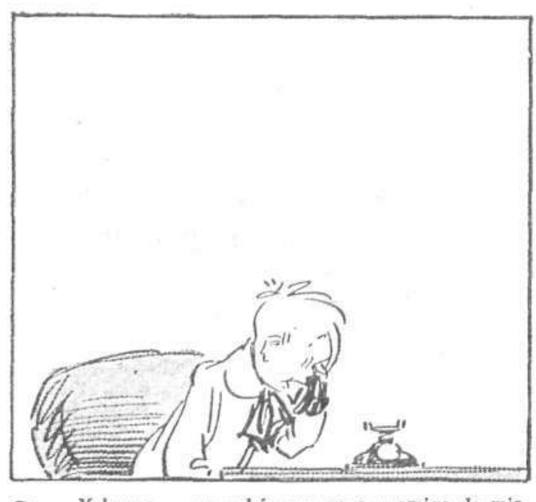
(1) Se entiende por "rango" el valor establecido para los cuatro palos, es decir, ♠, ♡, ◇ y ♣, en orden decreciente.

Las aventuras

E X A M E N D E



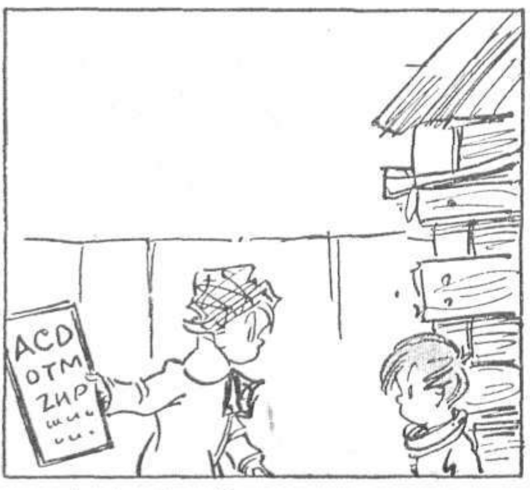
1 — ¡Hola, Guindilla! Sí, es un asunto peliagudo ése, *pero muy peliagudo...*



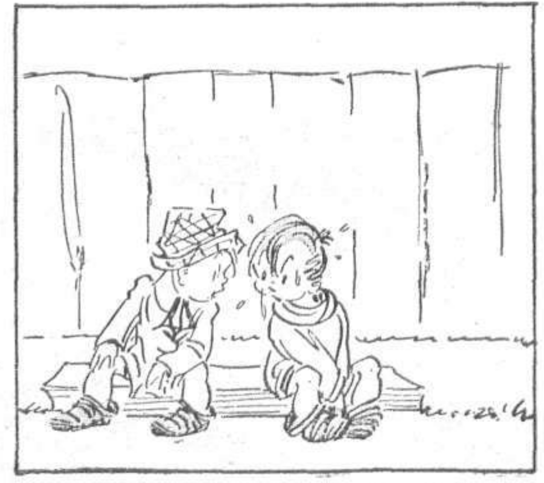
2 — Y bueno... ya sabés que yo soy amigo de mis amigos... Dentro de 10 minutos esperame en el club...



5 — Quedate ahí parado, sin moverte.
— Aquí estoy y aquí me quedo, Chingolo.



6 — Lee la primera línea.
— A. C. D.



9 — ¿Qué se hace antes de cruzar una calle?
— Si hay corneta, se toca.

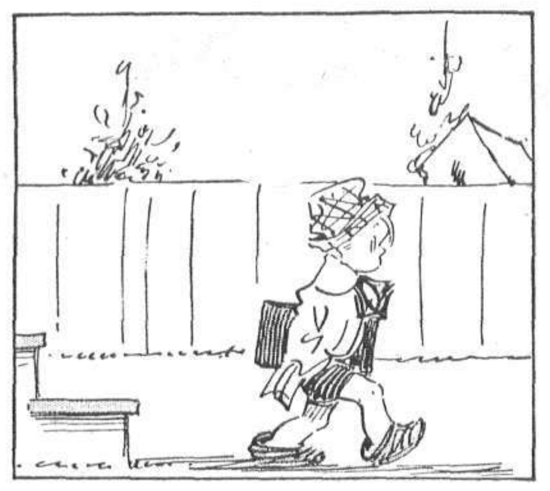


10 — Muy bien, muy bien... pelada la chaucha. Ahora seguime y no te parés...

de Chingolo

Por PERCY CROSBY

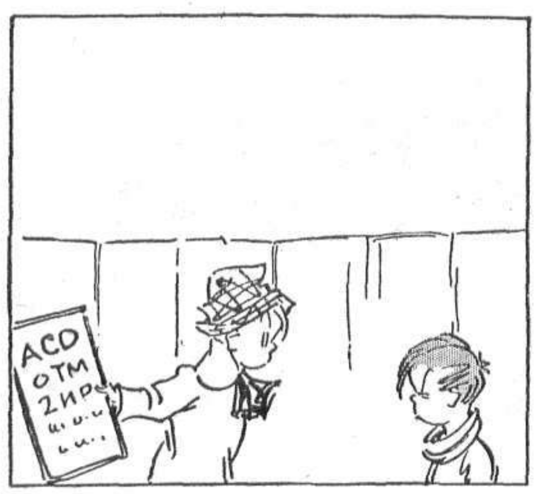
CONCIENCIA



3 —Este es el inconveniente de tener muchos amigos, pero no hay más remedio que hacer gauchadas, de cuando en vez...



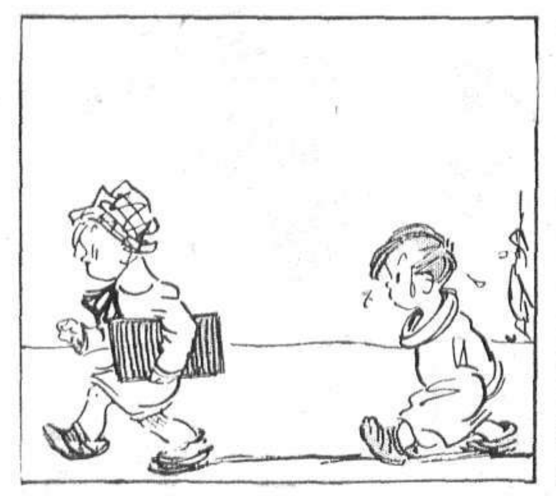
4 —Aquí estoy, Chingolo.
—Bien, Guindilla, veo que sos puntual.



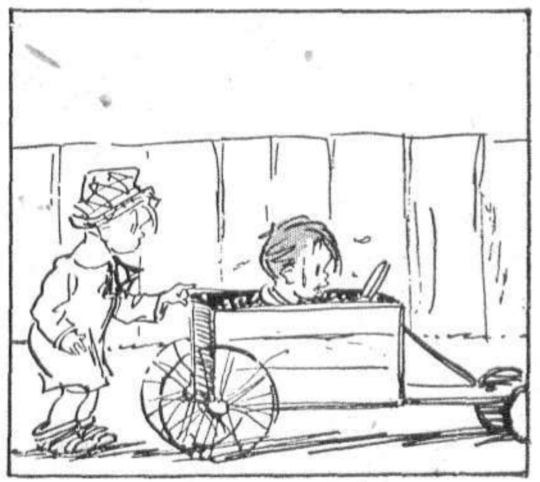
7 —Muy bien. Ahora, la segunda.
—O. T. M.



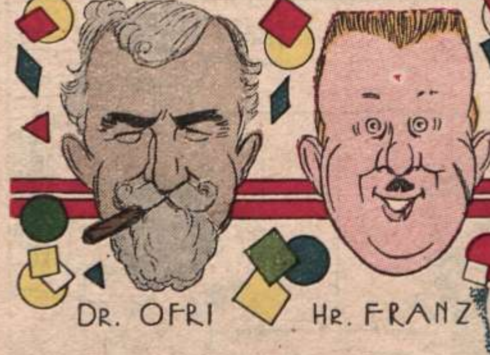
8 —Si fueras a doblar a la izquierda, ¿cómo harías?
—Sacaría la mano ídem, así.



11 —¿A dónde vamos, Chingolo?
—Te voy a dar por aprobado el examen.



12 —Bueno, Guindilla: ya tenés libreta de chofer. Metele, pero mucho cuidado con las curvas. ¡Dáguele forte!



Papel Picado

El conocido conjunto dirigido por Silvio Spaventa

SILVIO SPAVENTA.

MARISA.

S. B. GAUNA.

CARMENCITA.

JOSE Mª BATTOLA.

DE todos los conjuntos radiotelefónicos de su índole es, sin duda alguna, este que dirige Silvio Spaventa uno de los que poseen más popularidad, y, lo que es mejor, el que la ha sabido conservar intacta (a la popularidad) desde los días ya lejanos de su iniciación. Durante media hora diaria, los componentes de Papel Picado mantienen vivo el interés del radioescucha, ya sea con la actuación variada de sus miembros o con la inclusión de un número extraordinario que es siempre de calidad. El que conozca lo abrumador que es una tarea semejante, tiene por fuerza que admirar y aplaudir la homogeneidad pareja de Papel Picado. Allí ninguno desentona y todos y cada uno desempeñan su trabajo a conciencia, con un alegre optimismo y como no dándole importancia al asunto. Dos puntos importantes que el radioescucha inteligente sabe agradecer.

◆ DIBUJOS DE VALDIVIA ◆

Los directores artísticos preparan la temporada de 1935

Interesantes declaraciones del doctor Isidro J. Odena, de Radio Sténtor

Como un tímido anticipo comienzan ya a notarse las primeras actividades que han de regir la temporada radiotelefónica del año que viene.

Consecuentes con nuestros deseos de anticipar a los lectores las noticias de más interés, entrevistamos al director artístico de Radio Sténtor, doctor Isidro J. Odena, joven figura de nuestra radiotelefonía que ha sabido en poco tiempo rodearse de un merecido prestigio al frente de la popular y calificada broadcásting de la calle Florida.

— Es aún un poco temprano — nos dice sonriente el doctor Odena — para anticipar programas. Pero en líneas generales puedo asegurar a ustedes que Radio Sténtor continuará firme en el camino que se ha trazado: la dignificación de la radiotelefonía como arte al alcance del pueblo.

— ¿Cuáles son sus ideas al respecto?

— Yo creo que se debería comenzar por una mejor comprensión entre el avisante que exige números determinados y el punto de vista del director artístico que se preocupa por la valorización honesta de su programa. En este asunto el periodismo puede orientar al avisante con la ayuda de una crítica sana y justa, señalando los valores que merecen surgir y los que merecen ser olvidados. De esa manera, la política que se ha trazado Radio Sténtor sería la de todas las broadcastings si se contara con la ayuda del periodismo de la radio.

— ¿Puede mencionar algunas novedades para la temporada entrante?

— En primer lugar, pensamos trabajar en pro de lo que se denomina radio-teatro. Hasta ahora es muy poco lo que se ha realizado en la materia. Adaptaciones, traducciones, etc. Pero teatro de radio no existe aquí como existe en Inglaterra, donde la cuestión se ha estudiado a fondo y una pieza radio-teatral se transmite desde cinco estudios diferentes. Radio Sténtor realizará un concurso de "sketchs" con valiosos premios, y espera que de él surjan los valores del futuro radio-teatro argentino.

— ¿Hay, entonces, buenas perspectivas para la radio, en conjunto?

— Soy optimista. Creo que vamos en camino de hacer de la radio nuestra una de las mejores del mundo, y Radio Sténtor está dispuesta a realizar su parte sin temores y sin vacilaciones.



Control de Toro



¡NO ME DIGA, CHE!...

— Que el quinteto uruguayo América actúa con buen éxito ante el micrófono de Radio Belgrano, distinguiéndose por el esmero que pone en sus diversas interpretaciones vocales y guitarrescas.

— Que prosiguen entusiastamente los trabajos de instalación de la nueva radiodifusora Radio Callao, estando a punto de quedar ya definitivamente designado el elenco de la inauguración.

— Que tiene mucha aceptación el conjunto de música nativa, que bajo el nombre de "Nuestro folklore" actúa en Radio Spléndid, dirigido por el profesor Peyre y con la colaboración de la soprano señora Capdevila y el tenor señor Barberá.

— Que Florencio Molina Campos, el conocido pintor de ambientes gauchos, dirige, también en Radio Spléndid, una interesante audición de cosas sumamente criollas.

— Que Radio Excélsior, con motivo de la actuación del tenor argentino Pedro Mirassou, piensa organizar unos festivales con la base de la actuación del mismo y para los que se repartirán invitaciones especiales.

— Que Fanny Loy, una cancionista que supo triunfar en la L T 3, de Rosario, ha sido contratada para actuar en Radio Belgrano.

— Que Héctor Bates, en su audición Tangos y Autores, reporteará ahora a los intérpretes del tango, dejando ya a los autores, los cuales han dicho a estas horas todo lo que tenían que decir.



El "speaker", golpeándose el abdomen. — Ahora escuchen ustedes el tambor de los negros salvajes que avanzan por la selva...

(De *The S. Evening Post*, Filadelfia)

LAS PROTESTAS DEL PUBLICO

La Plata, noviembre de 1934

Señor Jefe de la Sección Radio, "Caras y Caretas".

Muy señor nuestro: Rogamos a usted quiera tener la amabilidad de dejar constancia en la sección que con tanto acierto dirige, de la primera revista suramericana, de nuestra opinión contraria a la actuación de las jazz en las broadcastings de nuestro país. Y por los motivos siguientes: La música es, como ha dicho Joaquín V. González, en "Músicas y danzas nativas", un lenguaje, que habla a los sentidos, de forma que su ejecución se siente, se palpita en alguna parte de nuestro cuerpo. La jazz, por los instrumentos que la componen, está llamada a ejecutar ciertas y determinadas composiciones donde falta lo que podríamos decir — así lo experimentan nuestros oídos — la armonía; es además, una música sin elocuencia, que no habla tampoco al sentimiento; es una música exótica en una palabra, cuyas raíces no prenden en esta parte de América.

No es que nosotros deseemos que las estaciones radiotelefónicas amenicen sus audiciones con música nacional solamente; pueden hacerlo con música italiana, francesa, vale decir, latina. ¿Alguien ha protestado alguna vez contra la música mejicana? ¡No! Porque la música mejicana es hermana de la nuestra por muchos de sus motivos. ¿Acaso no se ejecuta en nuestro país música rusa? ¿Quién ha osado protestar? ¿Por qué? Porque es música que tiene armonía, sentimiento; mientras la música negra carece de estos atributos. Además, al hacer esta declaración no nos mueve ninguna animadversión hacia la América del Norte ¡al contrario! No admiramos su música, pero sí su industria, y todo cuanto pueda servirnos a los fines culturales.

Hemos expuesto, entonces, por qué no aceptamos la música negra, o sea la de la jazz.

Muy agradecido al señor director de la Sección, lo saludan con toda atención. — **Antonio Risso, Emilia L. Consentino, Juana Montellone, Edusia González, Francisco A. Pedemonte.**

◆ ◆

AUDICION "EN FAMILIA"

DESDE el primero de diciembre ha comenzado a propalarse por Radio Fénix esta interesante audición que dirige don Vicente de la Vega, suficientemente conocido en nuestros círculos radiotelefónicos.

"En familia", que se transmite todos los días de 13.30 a 14 horas, cuenta con un nutrido cuerpo de colaboradores, en el que figuran las siguientes personas: Matilde Gallardo de Plot, Elba Delgado de Costa, Isabel Galigniana Segura, Luca de Souza Martínez, Ignacio Cigorraga, soprano Gloria Martinez,, soprano ligera Reina Denis, tiple cómica María Capilla, cancionista española Carmen de Lerma, comentarista "Nenúfar", tenor Fernando Caprio, barítono Antonio Amorós, cantor internacional Carlos Dix.

SALPICON MICROFONICO DEPORTIVO, por ROQUE SILLITTI



La Argentina ha designado ya su "eleven" para el certamen sudamericano que se realizará en Lima. La composición de nuestro cuadro nacional si bien no es el mejor a que podía aspirarse, tampoco no es malo. Está en un término medio, y ello considerado a las variantes que hay en la designación de los mismos. Desde hoy en CARAS Y CARETAS iremos presentando a los elementos que lo integran, colocando nuestra opinión al margen de su actuación local o internacional. Empezaremos por los arqueros. Son ellos, Bello, el de esta fotografía, y Bosio. Los dos para ocupar dicho puesto representan una sólida evidencia de que nuestra valla contará con el máximo de eficiencia, seguridad y arrojo. Tanto el primero, titular del once, como Bosio, para secundarlo, han dado pruebas acabadas de sus notables performances a través de un campeonato largo y arduo cual ha sido el profesional de 1934. La suplencia de Gualco y Yustrich prestigian para cualquiera eventualidad su designación, ya que al igual que los anteriores es lo mejor que tenemos en el círculo privilegiado de los profesionales para representar dignamente los colores argentinos en el campeonato a efectuarse en Lima.

AUDICIONES RECOMENDABLES

DUO DE LAS HERMANAS DESMOND, cancionistas, en *Radio Sténtor*, los lunes a las *20.35* y *21.45*; los jueves, a las *20.35*, *21.15* y *21.45*; y los domingos, a las *20.45* y *22.30*.

ANITA SERRANO, cancionista, en la *Broadcásting Municipal*, los martes, a las *20.30* y *22*; y jueves, a las *21.45* y *22.30*.

CORREO DEL RADIOESCUCHA

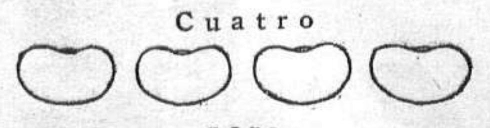
A Rita, Victoria, Entre Ríos. — El cantor rosarino por quien usted se interesa vive en la calle Maipú núm. 719, Rosario, y aunque ahora no actúe sigue vinculado a la misma broadcásting.

A Roberto, Capital. — Es ése un defecto de su receptor y no de la broadcásting.

A Rosa María Te, Lanús. — La cancionista que usted menciona es, en efecto, hermana de Charlo.

A Espantapájaros, Quilmes. — Usted debe saber, si es lector de esta sección, que no publicamos chismes.

Cuatro



para
SAMUEL AGUAYO, en Virgencita de Caracupé.

VALORES EXTRANJEROS

La partida de un director de orquesta extrandar cómo es de falsa la situación de aquellos que, chos por la broadcásting interesada, por imponerlo como un verdadero valor, viene al caso para recordar cómo es de falsa la situación de aquellos que olvidados injustamente de los positivos valores nacionales, los dejan de lado para malgastar sus energías en una tarea inútil, antipática y antipatriótica.

Que el suceso que comentamos sirva de ejemplo para los que quieran seguir tan equivocada norma de conducta.

NOTICIA



Informaciones de fuente fidedigna dan como segura, para el año que viene, la salida del actual director artístico de Radio Fénix, don Enrique del Ponte, para ir a ocupar igual cargo en una nueva broadcásting cuya aparición se viene anunciando.



Sin tiempo para confirmarla oficialmente, damos esta noticia a simple título informativo.



LIBERTAD LAMARQUE Y EL CERVANTES





Una especie de hado fatal le impide a la prestigiosa cancionista Libertad Lamarque actuar en el teatro Cervantes cada vez que alguna comisión organizadora de espectáculos benéficos se lo solicita. Libertad acepta siempre y no se niega nunca en casos como éstos; pero llegado el momento de actuar, una afonía, una ronquera o cualquier otro malestar se interpone entre ella y su voluntad.

Es lo que sucedió días pasados en la velada a beneficio del Instituto Argentino de Artes Gráficas. Libertad concurrió, mas no pudo cantar. Entonces, a la salida alguien le sugirió que hiciera una visita a la Virgen de Loreto, cuya lámpara votiva, por voluntad de María Guerrero, arde siempre sobre el muro de la calle Córdoba.

Libertad aceptó y parece que allí elevó una ferviente súplica para espantar al hado maligno que la acompaña siempre al escenario del magnífico teatro.

EN EL MUNDO



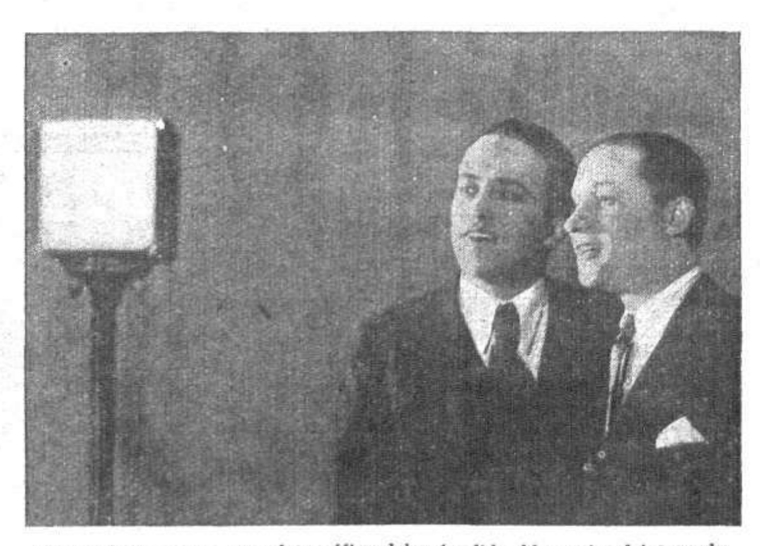
El gran tenor argentino Pedro Mirassou, que ha sido contratado por Radio Excélsior.



Samuel Aguayo, el difundido cantor paraguayo, actuando ante el micrófono de Radio Sténtor, al frente de su conjunto.



Juanita Larrauri, la celebrada cancionista nacional que actúa ahora en los programas Prieto.



He aquí una nueva pose fotográfica del aplaudido dúo nacional integrado por Gómez y Vila que sigue actuando en Radio Sténtor.



Alicia Lucía Minvielle, precoz cancionista que actuó con éxito en Radio Municipal.



Carlos A. Taquini que lee todos los días un capítulo del "Quijote", en Radio Excélsior.

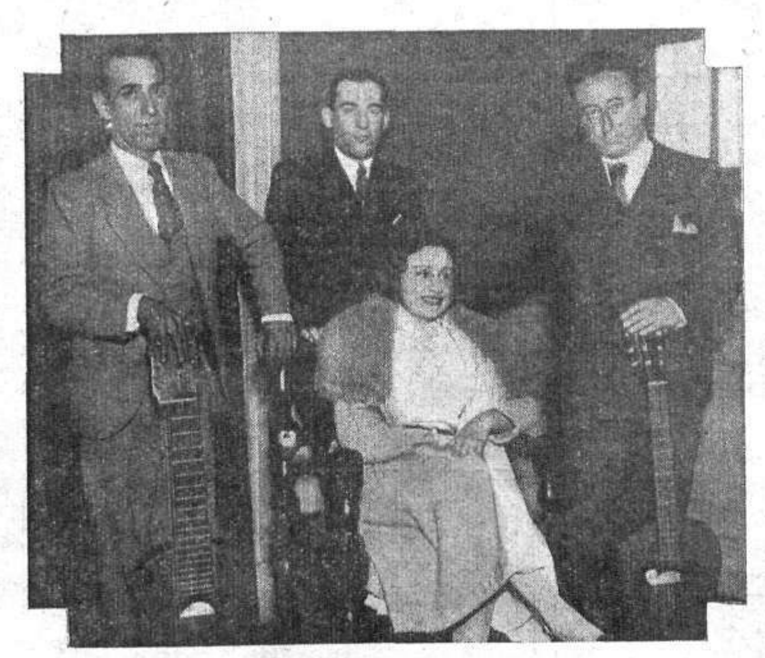


Simbad el Marino, prestigiosa figura de la radio que lee cuentos infantiles, en Radio Spléndid.



Señorita Carola Reboredo, medio soprano que se luce en los programas Spléndid.





Olga Gómez, conocida cancionista nacional que actúa con todo acierto *en los programas* Prieto acompañada por sus guitarristas, los tres Pérez.



Lolita del Río, cancionista que debutó con éxito en Radio Fénix.



Nita Dickson, componente de la compañía Elevación, que actúa en Radio Rivadavia.



Original foto de los mirlos negros (The black-birds) que actúan con brillo en Radio Excélsior y no son tan negros como parecen.



Hilda Rufino, la Cuyanita que dió una audición especial para San Juan, su provincia natal.



Angélica Cano, directora de la oficina de prensa de la Broadcásting Municipal.



Celia Nery, conocida cancionista que interviene con mucho éxito en el programa de Radio Fénix.



Nelly Rubens, la acreditada soprano que sigue triunfando en Radio Excélsior.

LAS RUBIAS PLATINADAS

Algunas estrellas de cine, americanas, lanzaron la moda del rubio platinado que ha caído en un absoluto fracaso, pues el platinado es costosísimo y es aplicable sólo a determinada clase de cabello.

Esta moda ha sido substituída con grandes ventajas por el empleo de la manzanilla verum que usándola en casa como una simple loción, da en 3 días al cabello, obscuro el más hermoso color rubio dorado. El resultado es maravilloso y no hay nada tan cómodo y económico.

Cuando el cabello es muy obscuro y se desea obtener un rubio muy claro, bastará usar la manzanilla verum pura, tal como se consigue en las farmacias.

Un ejército de mujeres

La Sociedad Femenina del Tiro Nacional ha tomado un desarrollo formidable en Estocolmo, donde más de setecientas mujeres de todas edades y profesiones, empleadas de comercio, maestras, mecanógrafas, rentistas, aristócratas, modistas, artistas, etc., se dedican todas las tardes a aprender el manejo de las armas de fuego.

Hay entre ellas notabilísimas tiradoras.

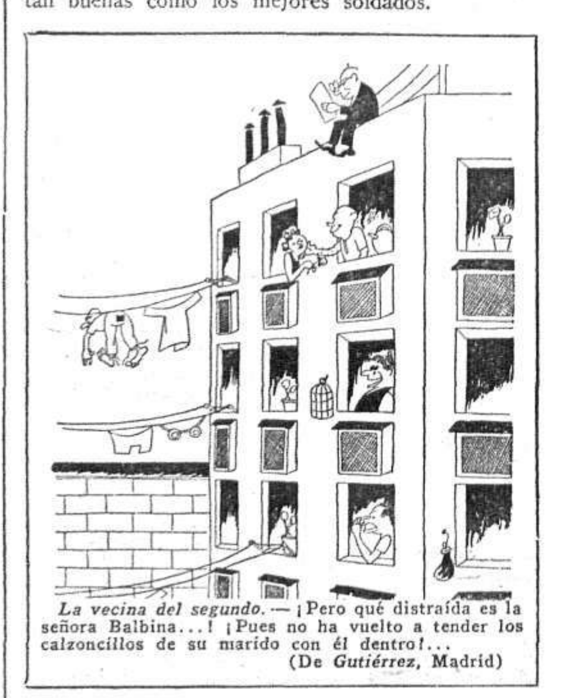
Se dividen en dos clases:

La primera realiza sus ejercicios de tiro, bajo la dirección de un capitán de Infantería, en un gran salón de una Sociedad gimnástica.

La segunda, al aire libre.

En las principales ciudades suecas, como Gefle, Ronneby, Gotemburgo, Upsala, etc., hay también sociedades análogas.

Calcúlese que muy pronto Suecia contará con un ejército auxiliar femenino de quince mil mujeres tan buenas como los mejores soldados.



La vecina del segundo. — ¡Pero qué distraída es la señora Balbina...! ¡Pues no ha vuelto a tender los calzoncillos de su marido con él dentro!...
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Le electricidad y el mareo

Durante el viaje marítimo que últimamente hicieron los delegados al Congreso Médico Panamericano, tuvieron lugar varias demostraciones prácticas de un nuevo procedimiento inventado por el doctor Josué Sherman para curar el mareo. Consiste en aplicar electrodos a ciertos nervios de la nuca, por creer el inventor que el malestar de que se trata proviene de una perturbación de la acción dinámica del oído. De las dieciocho mujeres que en ese viaje hubieron de someterse al tratamiento, quince quedaron curadas del mareo en espacio de dos a tres minutos.

El doctor Sherman no ha revelado aún detalladamente su procedimiento, porque todavía tiene que perfeccionarlo; pero su efecto consiste en cierto estímulo reactivo que obra en el paciente en forma análoga a como obra en un barco el "estabilizador".

El éxito obtenido en los experimentos que se han hecho hasta ahora, representa un setenta por ciento.

Padrinazgos presidenciales

GODEKEN



La señora Emilia Morini de Dana y su esposo Francisco Dana, rodeados de sus diez hijos, el día en que fué bautizado el séptimo varoncito, Augusto Osvaldo. Representó al primer mandatario el señor J. Munita.

CONCEPCION DE LA SIERRA



Justo José Urquiza se llama el séptimo hijo de los esposos Mondolo-Urquiza, en cuyo bautismo representó al presidente el director de la escuela Nº 123, don Julián Arce.

MADRYN



El señor Eduardo Bordenave y su esposa doña Península R. de Bordenave, con el nene Justo Luis, ahijado presidencial, y los primeros seis hermanos.

GONZALEZ CHAVES

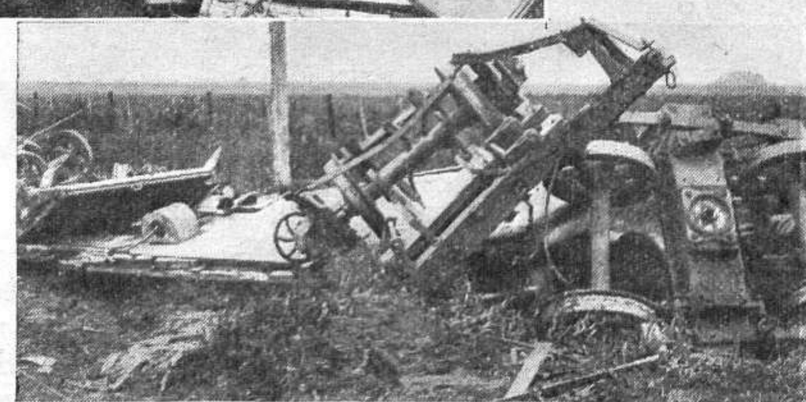


Agustinito Raúl, el matrimonio progenitor Bonnani-Di Rocco y el jefe de correos don Francisco Andrade, que representó al primer magistrado, la madrina señora Maximia R. de Andrade, la prole y varios familiares, en el día del bautizo de honor.

Accidente ferroviario en Córdoba



Restos de los vagones que descarrilaron cerca de Sinsacate, pertenecientes a un convoy de carga del F. C. C. C., sin ocasionar víctimas.



Un detalle revelador de la violencia con que los vagones cayeron fuera de la vía.

Los deportes en la provincia de Buenos Aires

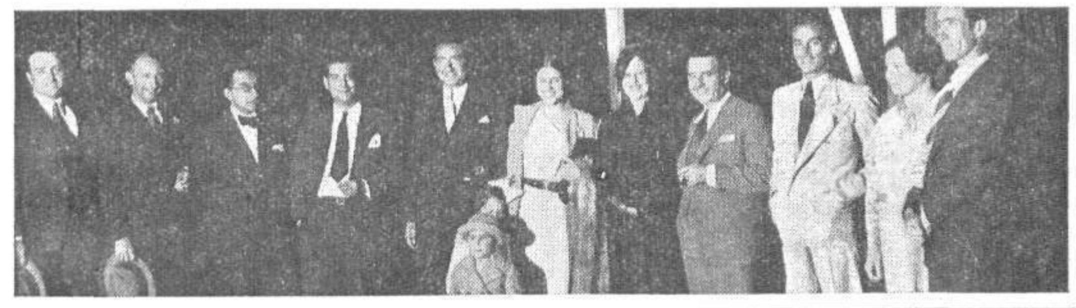


BERISSO

Team de la Federación Platense que jugó con el cuadro Liga de Dolores, por el campeonato argentino de fútbol, venciendo por 3 a 1.



El "eleven" dolorense batido en la cancha de Estrella.



RESISTENCIA
En la fiesta del Club Atlético Regional, a la que concurrieron las autoridades deportivas y numeroso público.

RAREZAS DE LA EVOLUCION

Todas las razas de perros que existen no son sino fenómenos reales que provienen del antepasado común: el lobo o perro salvaje. La diferencia en tamaño, forma y características, proviene de los cruzamientos que se hacen para conseguir variaciones y de la selección llevada a cabo para conservar determinados tipos.

El doctor Conklin, jefe del departamento de biología de la Universidad de Princeton, sustenta diferentes puntos de vista acerca de las deformidades animales en general. Después de largos años de experimentos en cuestiones del sexo y de la herencia, nos dice que en su concepto las desviaciones de la normalidad en los animales obedecen únicamente a cambios efectuados en la celdilla del óvulo original y no a variaciones graduales ocurridas en organismos vivos. Las viejas teorías de la evolución trataron de explicar cómo en las especies adultas pudieron originarse otras, por la mudanza recíproca de diversas partes de su organismo. Sería imposible que ocurriera tal cosa en un animal desarrollado; pero sí puede muy bien ocurrir en la celdilla del óvulo, mediante un ligero cambio de diversas substancias. El profesor Conklin hace en la actualidad experimentos con huevos de dos especies de caracoles y ha logrado desarrollar una forma de vida en la que los órganos de una especie están colocados en un orden inverso de la disposición que tienen en la otra. Por los resultados obtenidos, espera llegar a obtener caracoles de una especie producidos con los huevos de la otra. "Tales experimentos —nos dice — no tienen por único objeto el producir monstruosidades de vida animal, sino más bien analizar el proceso del desarrollo, para poder saber qué es lo que determina la simetría y la localización de los órganos en el cuerpo que se va desarrollando. El estudio de los métodos mediante los cuales las celdillas del germen pueden modificarse para producir nuevas clases de individuos, tiene grandísima importancia en el mecanismo que determina la evolución de la especie".

Enlaces



Señorita Elena Barbarulo con el señor Mario del Citto. — Concordia.



Montes - Lloid. — América.



Vicente - Dufour. — América.

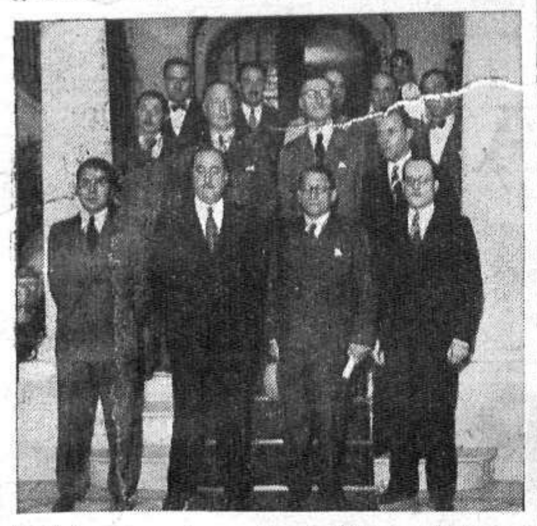


Durante - Criado. — América.

Actualidades



El embajador de Gran Bretaña hace entrega de un premio en la fiesta escolar realizada en la Biblioteca del Consejo de Mujeres.



Participantes en la reunión científica realizada por la Sociedad Nacional de Biología.



Organizadores y participantes en el acto ofrecido por el Kuntur Club.

Desde los canales fueguinos hasta las selvas misioneras y las serranías salteñas, nuestro país es un sorprendente escalonamiento de variados paisajes. En él la llanura pampeana habla del infinito hecho campo y de la fertilidad del suelo; la Patagonia es un manantial de riquezas para el turista y para el hombre de empresas; los lagos precordilleranos son asombrosos por su insuperable belleza; el centro de la República, una atracción para quien guste de los montañosos paisajes apacibles; el Litoral, con sus ríos, sus arroyos y sus cuchillas, es de una vastedad armoniosa, y la región andina una verdadera sucesión de espectáculos gigantescos y magníficos, en oposición a las extensas playas formadas sobr el Atlántico.

CARAS Y CARETAS

EN SU

NUMERO EXTRAORDINARIO DE NAVIDAD

que aparecerá el día 20 de diciembre

Reunirá gráficamente los matices de esos panoramas diversos; en numerosas páginas a cinco, cuatro, tres y dos colores; en pliegos ricos en material fotográfico y literario; en escenas y visiones seleccionadas exclusivamente para sus lectores, que tendrán también ocasión de gustar descripciones, relatos, cuentos, poesías y notas de los principales escritores argentinos, todos ellos ilustrados artísticamente.

Festivales escolares



VILLA URQUIZA

Uno de los cuadros de bailes nacionales, ejecutado por alumnos de la Escuela Nº 8 del Consejo Escolar 16, en la fiesta organizada por la cooperadora de dicho centro de enseñanza.



Parte de la numerosa concurrencia que aplaudió la labor artística de los pequeños actores.

Conocimientos útiles

MOLE DE PASAS

Se toman de 500 a 600 gramos de pan sentado y se deshace, frotándolo entre las manos. Se baten dos huevos enteros y sobre ellos se vierte un litro de leche hirviendo bien aromatizada con vainilla y azucarada.

Se pone en un cacharro la miga de pan y se vierte sobre ella poco a poco, el líquido, removiéndolo para que el pan se impregne bien y después se añaden de 125 a 150 gramos de pasas de Corinto muy limpias.

Se toma un molde en el que se pondrán algunos trozos de azúcar regada de agua, que se calienta a fuego vivo para obtener un caramelo con el que se unta la parte inferior del molde; se llena entonces con la pasta y se pone a fuego bien caliente durante tres cuartos de hora.

POLLITOS CON RELLENO

Limpios convenientemente los pollos, y escogiendo de ellos lo aprovechable, hágase un picadillo en mateca derretida, sazonándolo con sal y pimienta, hierbas aromáticas bien picadas y seis huevos duros, también picados.

Con ello se rellenan los pollos, rehogándolos seguidamente en manteca, con algunas cebollas partidas en finas rodajas. Añádasele después, un cuarto de litro de vino blanco y el caldo o agua necesaria para que las aves queden cubiertas.

Póngase a cocer y cuando lo estén espésese la salsa con las yemas de dos huevos.

Como se trata de un plato con salsa, no es conveniente llevarlo a la mesa partido, operación que debe hacerse en el momento en que vaya a servirse.

Centenario de la autonomía provincial de Jujuy



Doctor Pérez Alisedo, gobernador de la Provincia, en compañía de los descendientes del coronel Fascio, primer mandatario autónomo que tuvo Jujuy.



Las autoridades, invitados, niñas de las escuelas y público, frente al histórico Cabildo, en el acto oficial que se realizó para recordar al coronel José María Fascio, jefe del movimiento libertador.



Damas y señoritas que asistieron al lunch, servido en el Colegio Nacional, con motivo de ser inaugurado el nuevo edificio. Las obras fueron activadas para que la ceremonia coincidiera con los festejos del centenario.

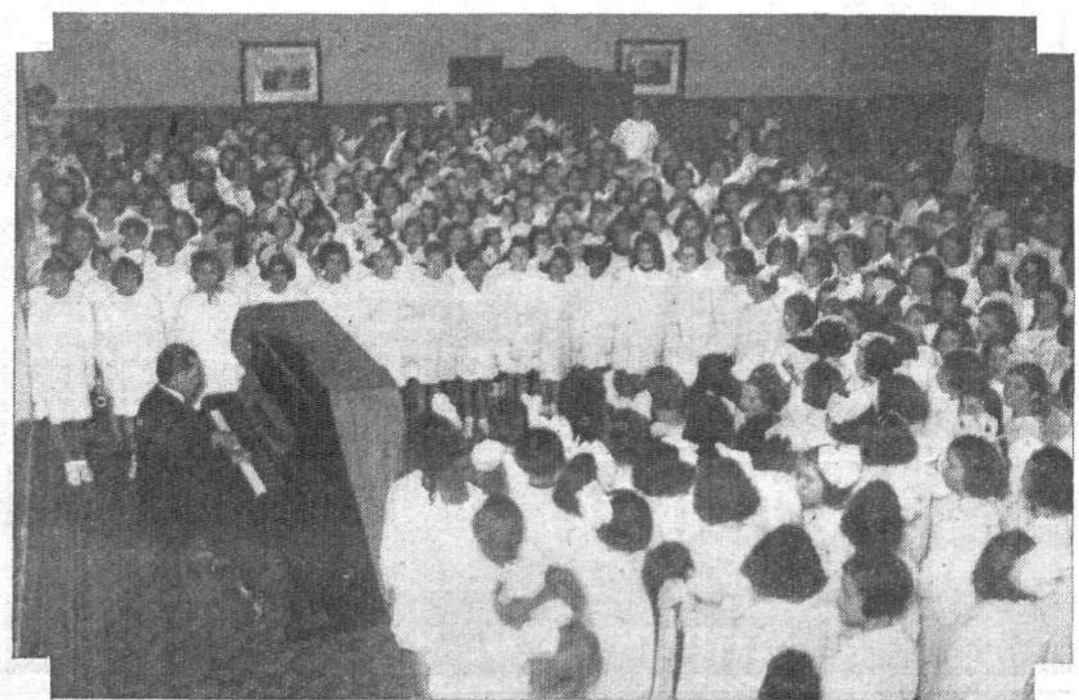


En la sala de actos del nuevo local del colegio, durante la ceremonia inaugurativa, a la que concurrieron las autoridades provinciales y el juez federal, doctor Rodolfo Carrillo, representante del ministro de Instrucción Pública de la Nación.



El ministro de Hacienda de la Provincia, señor Roberto Bidondo, acompañado por la delegación deportista de Santiago del Estero y dirigentes locales, participantes en las fiestas conmemorativas.

En la escuela "Tomasa de la Quintana de Escalada"



El señor Angel Sffas, profesor ciego que tiene a su cargo la clase de canto en la referida escuela, rodeado por los alumnos que iban a participar en el festival del Colón, suprimido este año por las autoridades del Consejo Nacional de Educación.

El carácter

La Verdad es la cumbre del ser; la Justicia es su aplicación a las tareas de la vida. Todas las naturalezas individuales están escalonadas unas encima de otras con arreglo a la pureza, en ellas, de ese elemento. La voluntad de aquellos que son verdaderos fluye de su naturaleza a la de los otros como el agua de una meseta se derrama por el valle. No es posible oponer mayor resistencia a esta fuerza natural. Podemos, por un momento, hacer que se mantenga en el aire una piedra arrojada a él, pero no es menos cierto que las piedras caerán eternamente. Y sean cuales fueren los ejemplos que puedan citarse de *un robo no castigado* o *de una mentira* creída por alguien, la justicia debe prevalecer, y el privilegio de la verdad es de ser cruda. El carácter es aquel orden moral visto a través de una naturaleza individual. Un individuo es una especie de vallado; en él, el tiempo y el espacio, la libertad y *la necesidad, la verdad y el pensamiento*, no permanecen libres; el universo tórnase un recinto cercado. Todo lo que hay en ese hombre está matizado de su color. Comunica a todo lo que toca, a cuanto su pensamiento puede alcanzar, algo de lo que está en sí; su tendencia no es perderse *en la inmensidad, sino que*, por larga que sea la curva, todos sus esfuerzos tienden a su propio bien, finalmente. Anima todo lo que puede, y no ve sino lo que anima. Comprende el mundo — lo mismo que el patriota comprende su país — como una base material de su carácter, como el teatro de sus acciones. Un alma sana se une a lo Verdadero, a lo Justo, como el imán sigue la dirección del polo, de manera que aparece a los hombres como un objeto transparente entre ellos y el sol, y cualquiera que viaje hacia el sol, viaja hacia aquella alma. Así, es intermediaria de la más elevada influencia para todos aquellos que no están en el mismo nivel. Así los hombres de carácter *son la conciencia* de la sociedad a que pertenecen.

La medida natural de ese poder, es la resistencia a las circunstancias. Las personas de escasa claridad de espíritu consideran la vida del modo que la ven reflejada en las opiniones, en los acontecimientos, en las personas mismas. No pueden concebir una acción antes de que esté cumplida. Y, sin embargo, el elemento moral de esta acción existía por entero en su autor como sus buenas o malas cualidades, y era fácil preverlo. En la naturaleza, todo tiene dos polos, uno positivo y otro negativo. Por todas partes se halla *el masculino y el femenino*, el espíritu y el hecho, el norte y el sur. El espíritu es el polo positivo; el suceso, el polo sur. Puede colocarse el carácter en el norte. Forma parte de la corriente magnética universal. Las almas débiles son atraídas hacia el sur, o polo negativo.

EMERSON



SEÑORA MARIA ANA FERRO DE CUDA

Tras una larga dolencia, soportada cristianamente, falleció en la Capital esta distinguida dama, cuya existencia fué modelo de virtudes y de bondades. Esas bellas prendas le atrajeron el cariño de todos cuantos conocían a la venerable señora, que desaparece a los 88 años de edad, causando unánime sentimiento de dolor.

El premio Nobel de física

La concesión del premio Nobel de física (1933) a dos profesores de las dos grandes universidades inglesas, Oxford y Cambridge, ha producido gran satisfacción en los medios científicos ingleses.

Tanto el profesor Schrodinger, como el profesor Dirac, los dos agraciados con la alta recompensa, gozan de extraordinario prestigio.

El doctor Erwin Schrodinger, que tiene ahora cuarenta y seis años, es alemán y desempeñaba en la Universidad de Berlín, desde 1927, la cátedra de física matemática. Con la de Planck, el creador de la teoría de los "quanta", era su cátedra la más famosa de la Facultad de Ciencias Exactas de Berlín; pero al implantarse el régimen nazi, Schrodinger, a pesar de que no es judío, se vió obligado a emigrar. En la Universidad de Oxford encontró asilo y una cátedra, en la que le sorprende ahora el premio Nobel.

Uno de sus colaboradores más íntimos ha sido el profesor de la Universidad de Madrid, Javier Zubiri, que durante dos años ha participado diariamente de sus trabajos en los laboratorios y en la cátedra.

La más importante conquista científica del profesor Schrodinger consiste en el desarrollo y complementación de la teoría del movimiento del electrón, formulada por el príncipe Luis de Broglie en 1925.

El príncipe había llegado a la conclusión de que el electrón se encuentra, de un modo u otro, conectado con un movimiento ondulatorio de frecuencia definida. Schrodinger ha conseguido obtener la ecuación ondulatoria que regula dichas ondas y asimismo generalizar la ecuación desde un simple electrón, elevándola hasta todo el sistema mecánico. Este descubrimiento constituye el puente entre la teoría de De Broglie y la teoría del "quántum" mecánico de Heisenberg.

Sobre las dos teorías, la de los "quanta" mecánicos y la de las "ondas mecánicas" de Schrodinger, se apoyan hoy todos nuestros conocimientos en torno a la materia y la radiación.

Los descubrimientos del doctor F. A. M. Dirac, compañero de Schrodinger en el disfrute del premio Nobel, están íntimamente ligados con los de éste; apoyándose en ellos, el profesor Dirac ha podido trazar la teoría que demuestra la existencia del electrón positivo.

El premio de química (1933) no se ha concedido.



RAZON DE PESO
— ¿Usted es de Madrid, doña Teodolina?
— La mitad nada más.
— ¿Cómo la mitad?
— Sí; cuando vine pesaba cuarenta kilos, y ahora peso ochenta...

(De *Estampa*, Madrid).

La filosofía de Thiers

En el año 1871 el señor Thiers, presidente de la República Francesa, tenía setenta y cuatro años. Su salud era magnífica y hasta la edad de ochenta años fué constantemente activo. Tal vez el secreto de tal longevidad brillante residía en la facultad — muy rara — que poseía el señor Thiers, de dormir a voluntad.

En Versalles el señor Thiers recibía frecuentemente a los miembros influyentes de la Asamblea Nacional, en ágapes íntimos muy sabrosos. Y mientras que, después de las comidas, el señor presidente hacía una pequeña siesta de un cuarto de hora, los visitantes y convidados discurrían y palabreaban libremente...

¡Dormir! He aquí el gran secreto de la longevidad.

"Dormir es aprender a morir", ha dicho uno de nuestros conocidos escritores. Y lo bueno que tiene este aprendizaje, así, es su lentitud...



El dentista. — Hay que sacar seis de abajo y siete de arriba.

El paciente. — ¿Trece en total? ¡Ah, no! Arranque catorce: soy muy supersticioso.

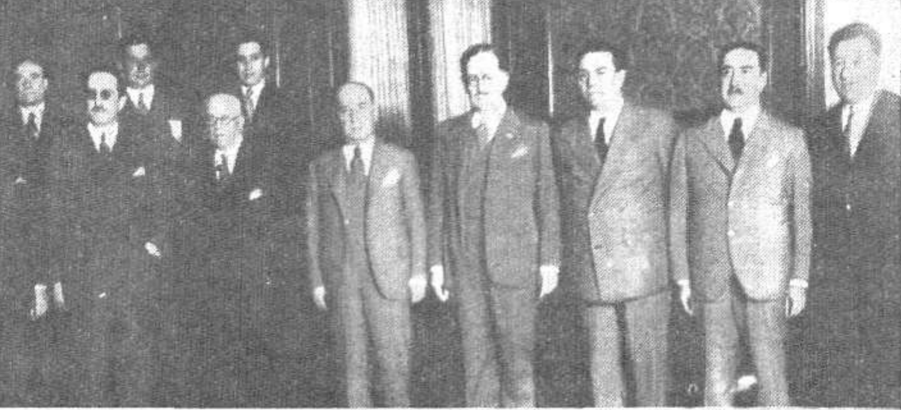
(De *Le Rire*, París)

Emilio Levasseur

Nacido en París el 8 de diciembre de 1828, Pedro Emilio Levasseur, economista, estadista y geógrafo, hizo buenos estudios en el colegio Borbón. Entrado en la enseñanza por la escuela normal, debutó en Alençon. Por Besançon volvió a París, al profesorado, y en 1816 sucedió a Duruy en la cátedra de historia en el Liceo Napoleón. De allí sus trabajos lo hicieron designar para el Colegio de Francia, al mismo tiempo que fué elegido miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Después de la guerra de 1870 dictó aún dos cátedras de estadística y de geografía comercial en la escuela de Ciencias Políticas.

Levasseur fué uno de los fundadores de la Sociedad de Geografía Comercial. Sus manuales han ofrecido una nota nueva a la enseñanza de la geografía.

"Caras y Caretas" en el interior de la República



El doctor Justo Sosa, nuevo fiscal de la Cámara de Apelaciones de la Justicia de Paz, después de haber prestado juramento, con él presidente del Tribunal Superior de Justicia, doctor Martínez Paz, y otras autoridades.

▼

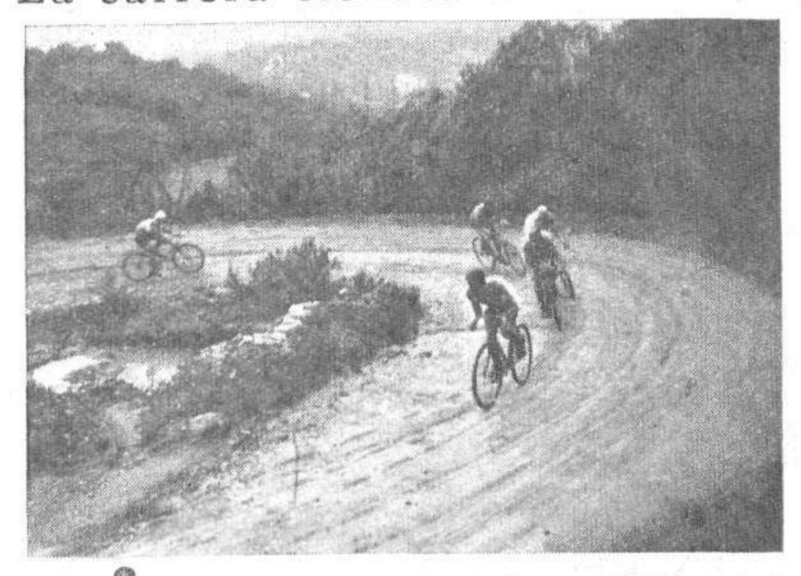
CORDOBA

▼



Inauguración de la temporada de verano, en la piscina del Parque Sarmiento.

La carrera ciclista del Club Audax Córdoba



Los competidores Palau, Vaca, Flaman y otros, en el momento de pasar por El Caracol (Río Ceballos), una de las pendientes más difíciles del circuito, mientras luchan, además, contra la lluvia, que no cesó durante el transcurso de la prueba organizada por el club cordobés.



Corredores del circuito Río Ceballos — Paja Blanca, al cruzar uno de los vados, cerca de Villa Allende.

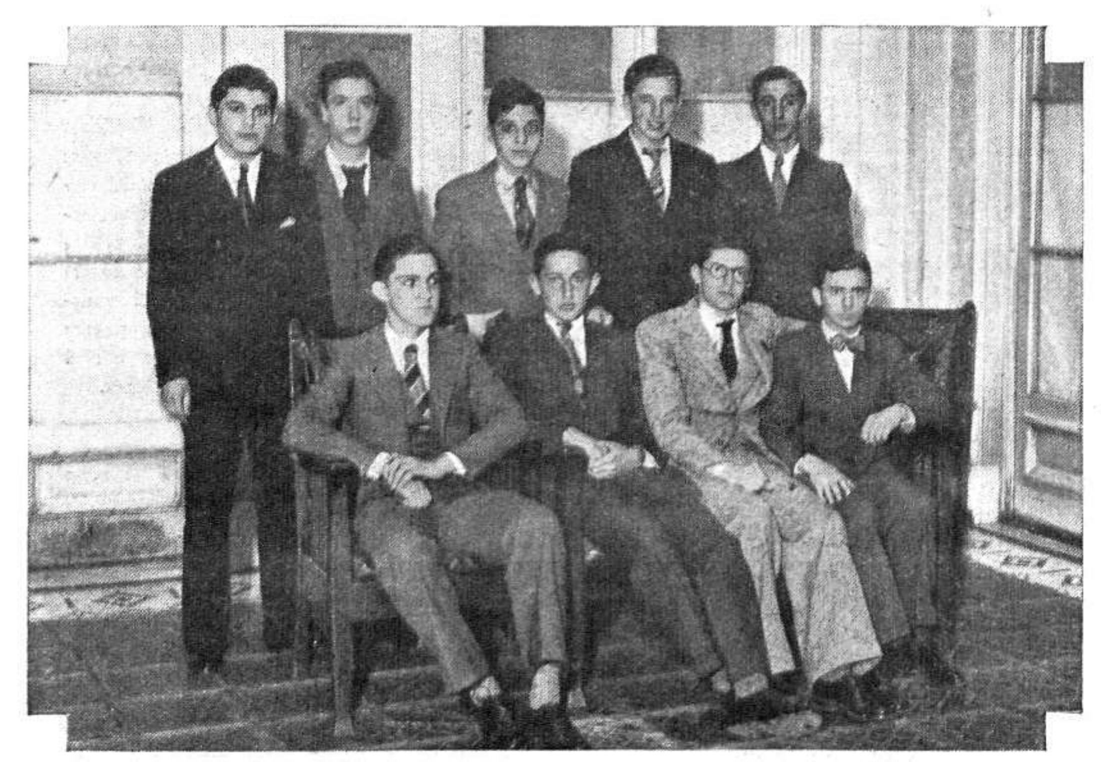


Pasaje de otro vado, entre dos aguas, la del cielo y la del Río Unquillo, uno de los instantes más duros de la etapa ciclista. Los competidores del circuito demostraron su energía y pericia, consiguiendo promedios de marcha verdaderamente notables.

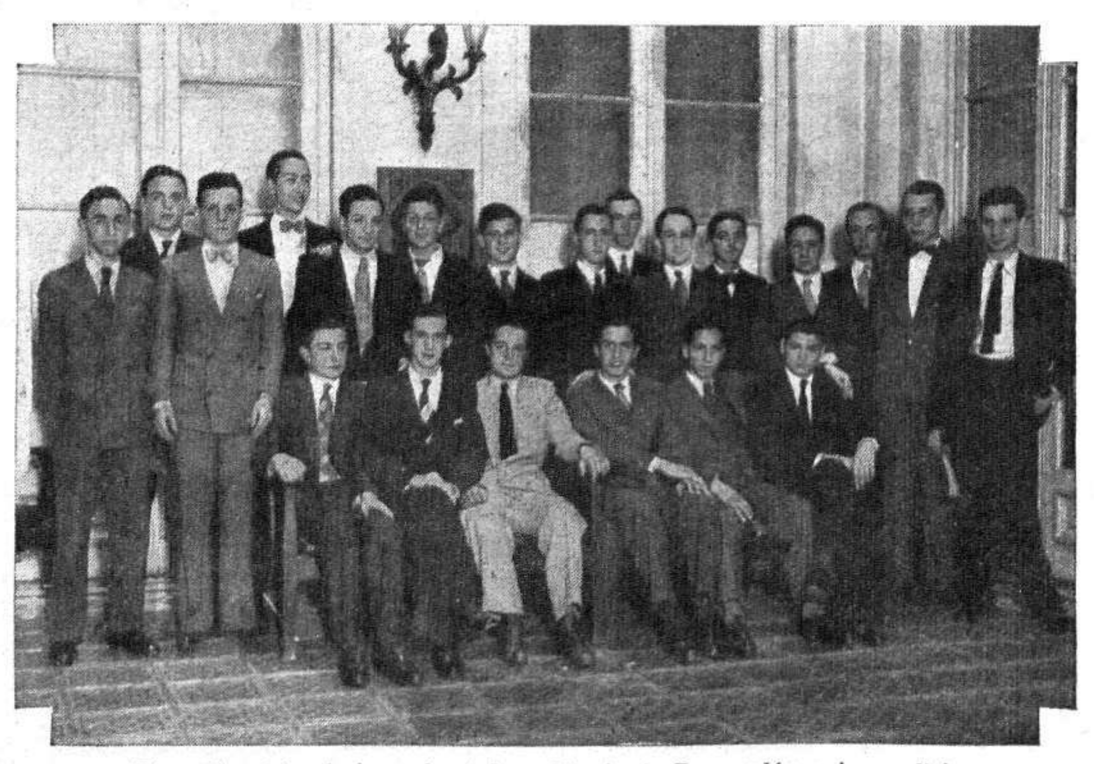


El señor Palau, ganador de la prueba, con el rostro cubierto de barro, pero sin señales de fatiga, posa para "Caras y Caretas".

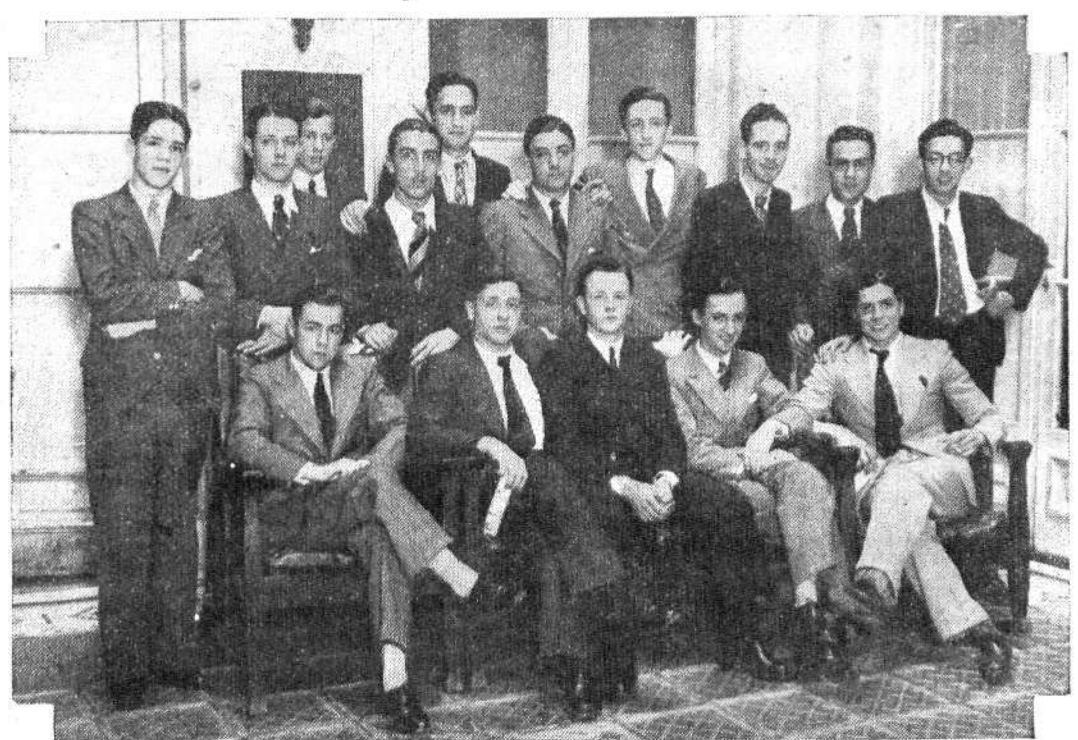
Los estudiantes visitan



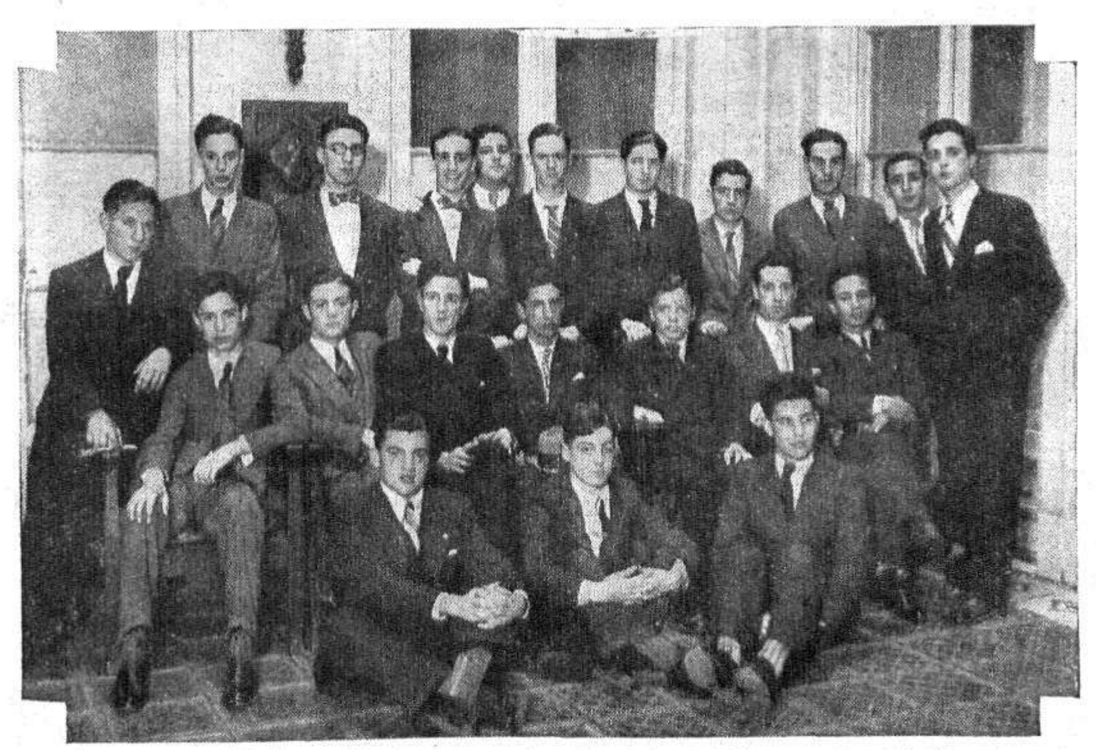
Colegio nacional Domingo F. Sarmiento, tercer año, tercera división, turno de la mañana.



Egresados del colegio nacional Juan Martín de Pueyrredón, primera división, turno de la mañana.



Bachilleres egresados del colegio nacional Domingo F. Sarmiento, segunda división.



Nuevos bachilleres del colegio nacional Bartolomé Mitre, tercera división, turno de la tarde.

Cinco

MARIA ANTONIETA...

Estará a cargo de Norma Shearer en la producción que Irving Thalberg prepara con un argumento extraído de la famosa biografía que escribió Stefan Zweig. ¿Tendremos esta vez un film histórico, sin convencionalismos y sin opereta? ¿Se respetará la obra original?

"ANN VICKERS"...

Adaptación cinematográfica de la excelente novela de Sinclair Lewis, en cuanto a esto, puede considerarse como fiel. El director Richard Cromwell ha llevado a Irene Dunne, Walter Huston y Conrad Nagel con suficiente seguridad. La máxima, desde luego, que es posible exigir en el cine. Del vasto romance, ha extractado los instantes más salientes. Desde luego, Irene Dunne es la que más convence y hasta salva del ridículo a algunas escenas.

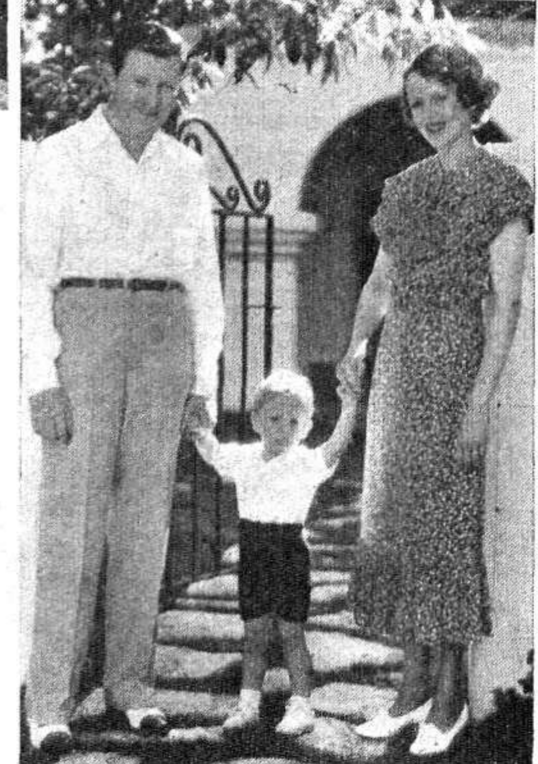
Ann Dvorak, completamente transformada, figura al lado de Richard Barthelmes en *A las doce en punto.*

"EXTASIS"...

Una producción más que mala, presentada con pretensiones y una publicidad inmerecida. El argumento anodino, convencional, rayano en lo ridículo. Los actores amanerados, irresponsables, después de todo. La acción de una lentitud abrumadora. La fotografía acusando enfoques caricaturescos, con detalles de la vida rural que se encuentran en cualquier película. El sonido tan malo como la música. En definitiva, un trabajo que irá a parar a esos lugares que están calificados como los bajofondos de la cinematografía. Su exhibición ha constituído un agravio a la cultura de los espectadores y una burla hasta para aquellos que acudieron a verla atraídos por capciosos anuncios.

LA CENSURA MUNICIPAL...

Está constantemente fuera de lugar. Sus clasificaciones antojadizas llegan a constituir, como en el caso del film arriba mencionado, un instrumento de publicidad eficaz para los exhibidores. En cambio, esta misma comisión no quiere ver los lamentables espectáculos que se ofrecen al público en una sala que no está a más de doscientos metros de la Municipalidad.



Comenzó Stuart Erwin con papeles cómicos sin importancia. Hoy es, al cabo de poco tiempo, uno de los actores cómicos más eficaces. Le acompaña aquí su esposa (June Collyer) y su hijito, que es de esperar no convertirán en actor y niño prodigio.

minutos de intervalo

FILM REVISTA VALLE...

Ha vuelto a aparecer, ocupando ventajosamente el vacío que dejan los rollos de actualidades de procedencia extranjera, en los que todo se reduce a desfiles militares (aviación y marina *inclusive*), domas de potros, partidos de fútbol y, naturalmente, paisajes nevados y carreras de patinadores. Conviene, desde luego, que estos films de actualidades se renueven semanalmente y no se eternicen en cada sala. Buenos Aires, para no decir el país entero, brinda millares de motivos e informaciones diarias a los fotógrafos. Hay que aprovecharlos.

BASTA DE NIÑOS PRODIGIOS...

Se les ve y se les aplaude en atención a esa simpatía natural que despiertan las criaturas. Pero, no es posible substituir con ellos los números de variedades de verdad que algunas salas están habituadas a dar. Estos niños prodigios, al final de cuentas, ni ejecutan buena música ni distraen a los espectadores. A lo sumo, provocan un poco de lástima porque nadie puede contemplar tranquilamente la nerviosidad en ellos producida por la actuación en un escenario. Los niños prodigios deben ejecutar en sus casas, ante los familiares y prepararse para ser, cuando mayores, lo que el público tiene derecho a exigir: buenos ejecutantes.

SHIRLEY TEMPLE...

La pequeña estrella ha reaparecido en "Ahora y siempre". La acompaña el desgarbado Gary Cooper y la nada eficaz Carole Lombard. Un argumento condimentado al paladar de la chiquilina, que lo hace todo muy bien y hasta logra emocionar a algunos espectadores. De los actores, el mejor es Guy Standing.

EN POS DE LA FELICIDAD...

...O el aburrimiento servido en una serie de actos con Will Rogers haciendo de boticario con una pesadez que sólo puede compararse con la de Stuart Irving, otro "humorista" que entre nosotros resulta un fracaso. Además, este señor Will Rogers, de puro famoso que es, trabaja con tal desgano que parece hacer un infinito favor a quienes han pagado para verle más de lo que en realidad vale.

FRACASO DE ARMETTA

Armetta es un obscuro comparsa que, una que otra vez, ha resultado risible en papeles de portero, mucamo o vendedor ambulante. Unos empresarios creyeron encontrar en él lo que desgraciadamente no existe: pasta de actor cómico. Lo han obligado a ocupar un puesto principal en "Abrete Sésamo" y el resultado ha sido que... mejor que Armetta están los destinados a secundarle.

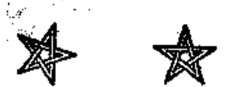
EL DERECHO AL PATALEO...

...Debiera ser respetado por la policía y en las seccionales la oración debiérase volver pasiva. ¿Que ante la denuncia del administrador de una sala se obliga a conducir como vulgares delincuentes a los espectadores que se han permitido "patear" un film? Bien. Averiguar por qué motivos se estrenan películas que defraudan al público y le indignan con razón. Después de todo, hay que pensar que lo único que le resta al espectador, después de abonar dos pesos y ver un film inferior, es este inócente desahogo de hacer un poco de ruido para atemorizar a los indefensos acomodadores y solazar a aquellos que saben a qué se deben ciertos excesos en la publicidad de algunos films.



Mona Barrie, uno de los nuevos elementos incorporados a la Fox. Es actriz joven que a su belleza física agrega el poseer una hermosa y expresiva voz.

Estamos en las "extraordinarias".



Durante las primeras semanas no hubo que se debate el problema del petróleo. se reúne a diario. — "El muro de las "nueva sensibilidad" financiera. — La ley res depende el S O S de la Caja

P o r L U I S

RIIIN!

¡Riiiiiin!

¡Riiiiiiiin!

Están llamando a sesión en las cámaras...

Diputados y senadores vienen y van... Entran y salen del recinto... Conversan en el pasillo, conversan en la sala... Pero no hay sesión...

El presidente de la cámara joven, doctor Fresco, durante casi dos semanas ha hecho lo mismo: entra en el recinto a las 15.29 y un minuto después dice:

—*Señores diputados, por falta de número, no sesionaremos hoy.*

Y se levanta a las 15.31, para abandonar la sala...

En Senadores y durante varios días ha ocurrido lo mismo.

¿Qué pasa?

—*Las cámaras no quieren reunirse hasta que la comisión termine el estudio del presupuesto* — expresa alguien.

—*Los socialistas obstaculizan las sesiones* — agrega otro, — *porque sólo quieren tratar dos o tres asuntos vitales, en las extraordinarias...*

Pero la verdad es que se está perdiendo tiempo, y algunos proyectos de importancia para la buena marcha del país, están a merced de la voluntad de los legisladores...

LA COMISION DE PRESUPUESTO

EN el tercer piso, todas las tardes, a las 16, la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados se reúne para considerar el cálculo de recursos y estudiar las salidas del año próximo.

Este año se ha variado el procedimiento: hasta la fecha se consideraba el presupuesto en forma global; gastos y recursos aproximados.

Ahora se está estudiando el régimen impositivo antes que el presupuesto en sí.

Entre las medidas de importancia a adoptarse figura la unificación del impuesto al consumo interno nacional y provincial.

Casi a diario concurre a las reuniones de la comisión de presupuesto el Ministro de Hacienda, y con tal motivo se han producido debates de importancia que, desgraciadamente, no figuran en el "Diario de Sesiones"...

UN MINISTRO DE LA "NUEVA SENSIBILIDAD" FINANCIERA

EL Ministro de Hacienda ha introducido una verdadera "revolución" en materia de finanzas.

Por su indicación se estudian nuevas tasas impositivas al alcohol, vino, cerveza, azúcar, tabacos, perfumes, específicos, cubiertas de automóviles, etc. Se suprimirá el impuesto a las transacciones, pero en cambio... se creará el impuesto a la primera venta...

La unificación del impuesto al consumo interno en todo el país traerá aparejadas una serie de complicaciones. Los socialistas han puesto el grito en el cielo:

—Un atado de cigarrillos, que valía 35 centavos en la capital y 40 en las provincias, valdrá 35 en todas partes... El público saldrá ganando: las provincias recibirán un porcentaje, de acuerdo a su población, so-

¡Señores legisladores, hay que trabajar!

quórum en Diputados. — Hace 25 años — La Comisión de Presupuesto y Hacienda lamentaciones". — Un ministro de la de granos. — De la labor de los legislado- de Jubilaciones Ferroviarias.



POZZO ARDIZZI

bre el impuesto, pero la Capital Federal y los territorios no se beneficiarán...

Las incursiones del doctor Pinedo en el presupuesto con ese sistema de impuestos y distribuciones hacen que se le designe ahora como el "ministro de la nueva sensibilidad financiera".

¿En qué parará todo esto?

Después del "ensayo", veremos...

EL "MURO DE LAS LAMENTACIONES"

El pequeño "hall" de la sala de deliberaciones donde se reúne la Comisión de Presupuesto está convertida en un verdadero "muro de las lamentaciones".

Desfilan continuamente jefes de reparticiones nacionales, empleadas, mujeres de todas las condiciones sociales...

—¿A quién desea ver usted, señorita? ¿Y usted? ¿Y usted?

—Al diputado Tal.

—Al secretario de la Comisión de Presupuesto.

—Al presidente de la Comisión.

Y luego de una larga espera, las atiende el diputado, el secretario, el presidente.

—Señor: deseo saber cómo va incluída mi repartición en el próximo presupuesto.

—¿Y nuestro subsidio? ¿Dicen que lo van a suprimir?

—¿Usted podría hacer algo para que me incluyan este año? Soy supernumeraria...

Y así todos los días, a cada instante... hay que atender a numerosa gente a la que muchas veces se les conforma con buenas palabras...

EL PROBLEMA DEL PETROLEO

Hace veinticinco años que en nuestras cámaras se habla de petróleo!

En 1908, al descubrirse la existencia de petróleo en Comodoro Rivadavia, comenzó a tratarse el asunto en la legislatura nacional.

La guerra mundial puso en evidencia la importancia del petróleo y los debates sobre su legislación comienzan a llenar las páginas del "Diario de Sesiones".

En 1914 el diputado Repetto presenta un proyecto. En 1917 los diputados Carlos F. Melo y Rodolfo Moreno presentan otro. Ese año fué el año del gran debate del petróleo y se votó entonces la nacionalización del monopolio por el Estado... Pero todo quedó en agua de borrajas...

Ahora se ha incluído en las extraordinarias el proyecto de Ley orgánica del petróleo e hidrocarburos flúidos, y del que fué autor el ministro De Tomaso. El Senado lo aprobó con algunas modificaciones y luego pasó en revisión a la Cámara de Diputados en 1932, donde también se hicieron algunas objeciones. Ahora, el proyecto debe ser revisado por segunda vez en el Senado.

La ley del petróleo admitirá la jurisdicción nacional o provincial, según el caso, y permitirá la explotación por el Estado y por empresas mixtas. Lo que deberá discutirse es la proporción de capitales. Los socialistas tratarán de que el gobierno aporte siempre el mayor capital. Si se consigue aprobar definitivamente la ley del petróleo, el vetusto Código de Minería, que tiene más de 70 años, recibirá una inyección renovadora...

LA LEY DE GRANOS

Otro de los proyectos de ley que esperan sanciones es la ley de granos. También este proyecto fué obra del doctor De Tomaso. Los presentó a las cámaras en 1932. Fué defendido entonces en el seno de la comisión de legislación agraria por el actual ministro de Agricultura, ingeniero Luis Duhau.

Esa ley creará la Junta Nacional de Granos, que deberá ser un organismo regulador de la industria y comercio del cereal. Será un principio más de economía dirigida y tenderá a tutelar los intereses del productor.

El proyecto de referencia fué votado este año por la Cámara de Diputados y ahora está en revisión en el Senado.

¿Le tocará en suerte su aprobación en las "extraordinarias"?

EL S O S DE LA CAJA DE JUBILACIONES FERROVIARIAS

La *Caja de Jubilaciones Ferroviarias* ha lanzado su inquietante S O S a todos los vientos!

¡La Caja se hunde!...

Miles de obreros que han trabajado toda una vida para asegurar su vejez, corren el riesgo de quedarse sin pan...

Miles de familias de obreros que se sostienen con la escasa pensión que les corresponde porque el jefe de cada una de ellas trabajó incesantemente, viven bajo la angustia de que dentro de dos meses, de un mes, de pocos días, les pueden decir en la caja:

—*No pagamos más... La caja ha agotado sus recursos...*

Debería tratarse con preferencia en estas sesiones extraordinarias la modificación a la ley de jubilaciones y pensiones ferroviarias, si se desea salvar el pan de tanta gente...

Ya se habla en los pasillos que será indispensable atenuar los beneficios... para buscar la forma de que la caja no cierre sus puertas por falta de recursos, ante la montaña de pagos que va aumentando diariamente...

Los jubilados protestarán... Las familias pensionadas harán un escándalo público:

—*¡No podemos vivir!...*

—*Cobramos muy poco, y ahora...*

—*¿Y para esto he trabajado durante tantos años?*

Restablecida la calma todos deberán ponerse a tono con la situación, y entrar por la filosofía de que: "Del mal, el menos"...

Hace pocos días nos visitó el jefe del servicio de seguros sociales del Comité Internacional del Trabajo — organismo dependiente de la Liga de las Naciones, — señor Pierre A. Tixier... Vino a estudiar nuestros sistemas de seguros sociales. Estuvo en el Congreso, trató de presenciar una sesión, pero llegó en mal momento, en los días que no se lograba quórum ni para realizar ante ojos extraños una sesión aparente...

El señor Tixier conversó con muchos legisladores sobre nuestras cajas de jubilaciones y pensiones. Quedó admirado de algunos sistemas argentinos en virtud de los cuales se admite que la gente se jubile casi en la juventud.

Antes de partir, el señor Tixier no quiso hacer declaraciones sobre los estudios que realizó, pero yo supe que se lleva una impresión poco menos que desastrosa de nuestros sistemas de previsión social...

"LA BARRA INVISIBLE..."

Riiin!
¡Riiiiiin!
¡Riiiiiiiiin!

Sigue llamándose insistentemente a sesión. La sala continúa casi desierta...

. . . .

"La barra invisible" que está en los palcos, en los pasillos, dentro de la misma sala de sesiones, sobre las bancas de los legisladores, es impotente.

"La barra invisible" se halla constituída por el estado de ánimo de los que aguardan esas leyes vitales.

Son los clamores de los colonos, de los jubilados, de las familias cuya desesperación no llega al recinto pero flota en el ambiente de la casa de las leyes:

—*¡Queremos la ley de granos!*

—*¡El petróleo! ¡El petróleo! ¡Que se nos va de las manos!*

—*¡La caja está por cerrar sus puertas! ¡Nos quedaremos sin pan!*

. . . .

¡Riiin!
¡Riiiiiiiin!
¡Riiiiiiiiiiiiiin!

Continúan llamando a sesión...

▽ Luis Pozzo Ardizzi ▽
▽ ▽

Bodas de plata



ORENSE
El señor Martín Lausten, con su distinguida esposa y sus hijos, al celebrar su veinticinco aniversario matrimonial. Miembro destacado de la colectividad danesa, toda su prole es argentina.



SAN CARLOS CENTRO
Señora Rosa Dipp de Jorge y señor Domingo Jorge, acompañados por sus hijos el día en que cumplieron las bodas de plata.



CHIVILCOY
El matrimonio Costanzo - Andino con sus hijos, durante la fecha conmemorativa.

A PUNTA DE LAPIZ

por Caballé

Número fatal

—No se ría de las supersticiones. Un tío mío, de setenta y siete años, concurrió a una comida donde había trece personas...

—¿Y murió en seguida?

—No; murió trece años más tarde.

Armonía de tonos

—Mi mujer tiene, para vestirse, un sentido del color. Se compró un vestido rosa y se quiso teñir los cabellos de rubio, pero resulta que la tintura se los puso verdes.

—¿Y ahora?

—Ahora tengo que comprarle un vestido marrón.





Con razón

—Lo confieso; encuentro a mi mujer más apetecible.

—Consecuencias de su vegetarianismo.

—¿Qué tiene que ver una cosa con la otra?

—¿Su mujer no es acaso su media naranja?

Estrategia

—Es necesario que los militares estudien medicina.

—¡Pero tú estas mal!

—¿Cómo, mal? ¿Qué estratega sabrá trazar un plan si no sabe distribuir sus ejércitos de estreptococos, de enterococos, de pneumococos...? Las bayonetas se han hecho para los médicos.











Mala fe

—¿Se sacó cien mil pesos en la lotería y te mandó cinco mil de regalo?

—Sí, pero lo conozco bien; es para no pagarme los cien pesos que le presté.

Huésped agradecido

—Agradezco su hospitalidad, pero ahora, que llueve, no cometeré la descortesía de irme. Si ha sido usted gentil en los hermosos días, ¿cómo voy a abandonarlo en los malos tiempos?



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



LA NUEVA BOTELLA PATENTADA PARA EL 8 HERMANOS

CARACTERISTICAS:

A ambos lados de la botella, el número 8, en relieve, repetido 8 veces.
En la cúpula de la botella, una triple moldura que la rodea.

FREIXAS y Cía.